

UC Berkeley

Cibola Project

Title

Expedition by Juan de Uribarri in 1706 to El Cuartelejo to repatriate Picuris Indians to New Mexico

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/730546qc>

Author

Polt, John H. R.

Publication Date

2014-04-16

Archivo General de la Nación, México.
Provincias Internas, vol. 36,
expedientes 2 y 4.

Documentos relativos a la expedición en 1706 a la ranhería apache llamada el Cuartelejo, bajo el mando del capitán Juan de Uribarri, para repatriar a los indios picuríes, refugiados allí a raíz de la rebelión de los indios pueblos de Nuevo México del año 1696. Incluyen una petición del padre franciscano Juan Álvarez, pidiendo se remedie la lamentable situación de las misiones franciscanas de Nuevo México, terriblemente maltradas a raíz de las rebeliones de los indígenas, que se iniciaron el año de 1680.

Transcripción y traducción de John H. R. Polt. Agradecemos a Mike Wallen el habernos señalado varios errores en la transcripción tal como primero se publicó, los cuales corregimos ahora.

La transcripción es fundamentalmente paleográfica con resolución tácita de abreviaturas; se han modernizado la puntuación, la separación de palabras y el uso de mayúsculas.

SEÑAS EDITORIALES

[...] añadidura editorial

[* ...] conjetura editorial

[^...] añadidura del copista

(...) supresión editorial

(^...) supresión del copista

{ ... } líneas sin numerar

LM margen izquierdo

Edición publicada con el permiso del Archivo General de la Nación, México.

Los documentos que ahora publicamos, todos ellos relativos al “reino y provincias del Nuevo México”, forman dos expedientes en el Archivo General de la Nación (México), Provincias Internas, 36. La confección de estos expedientes parece haber sido algo arbitraria: los documentos relativos a la materia de mayor interés se encuentran repartidos entre los expedientes 2 y 4, si bien la numeración de los folios sugiere que en un principio iban juntos, como es lógico. Esta materia es la expedición, enviada en 1706 por el gobernador don Francisco Cuervo y Valdés y capitaneada por Juan de Uribarri, para repatriar a los indios Picuris, quienes, habiendo tomado parte en la rebelión de 1696, llevaban años viviendo entre los Apaches, al parecer en tristes circunstancias. La expedición siguió un rumbo hacia el nordeste, llegando hasta el actual estado de Kansas. Su jefe llevó un diario en que describe su ruta y—aun más interesante—sus relaciones con los indios. Una traducción inglesa de este diario ya fue publicada en 1935 por Alfred Barnaby Thomas (*After Coronado: Spanish Exploration Northeast of New Mexico, 1696-1727*. Norman [Oklahoma], University of Oklahoma Press). Para quien quiera seguir fácilmente esta aventura ofrecemos una “Cronología de la expedición para repatriar a los picuríes.”

El otro tema que más llama nuestra atención es el de la correspondencia (1706) entre el custodio franciscano Fray Juan Álvarez, el gobernador Cuervo y el virrey Duque de Alburquerque sobre la condición—lamentable, por cierto—de las misiones del Nuevo México. Esta correspondencia aparece entera en el expediente 2. Los demás documentos no carecen de interés, pero son de menor importancia.

Archivo General de la Nación, México, PI 36, exps. 2 y 4

CRONOLOGÍA DE LA EXPEDICIÓN PARA REPATRIAR A LOS PICURÍES

**Exp.,
pág. | Folio**

- 4: 71 371r Félix Martínez a Cuervo, que envíe por los picuríes. 24 junio 1706
- 4: 72 371v Cuervo recibe la antecedente. 26 junio 1706
- 4: 76 375r Fray Juan Álvarez, custodio, a Cuervo, sobre repatriación de los picuríes. 27 junio 1706
- 4: 77 376r Auto para añadir la precedente al expediente. 28 de junio de 1706
- 4: 73 373r Rael certifica que los picuríes desean ser sacados de entre los apaches 28 junio 1706
- 4: 78 377r Cuervo al virrey, que ha enviado por los picuríes. 29 junio 1706
- 4: 52 360r Diario de Uribarri 13 julio – 2 sept. 1706
- 2: 12 36r El alférez real Francisco de Valdés Sorribas certifica sobre la toma de posesión y pacificación ejercidas por Uribarri. 4 agosto 1706
- 2: 9 34r Uribarri a Cuervo, informando sobre su expedición. 27 agosto 1706
- 2: 13 37r Fray Francisco Jiménez, de Taos, certifica que ha recibido a los picuríes apóstatas. 31 agosto 1706
- 2: 14 38r Félix Martínez, alcalde mayor de San Lorenzo, certifica que ha recibido a los picuríes. 31 agosto 1706
- 2: 6 32r El cabildo etc. de Santa Fe certifican que Cuervo ha ayudado a los indios y por medio de Uribarri ha rescatado a los picuríes apóstatas. 15 septiembre 1706
- 2: 15 39r Cuervo informa al virrey sobre la expedición de Uribarri. 23 septiembre 1706

- 2: 2 31r El custodio Fray Juan Álvarez certifica que Cuervo envió por los picuríes. 24 septiembre 1706
- 2: 17 39r Dictamen del fiscal Espinosa sobre la carta de Cuervo fechada 23 septiembre 1706. 22 diciembre 1706

Archivo General de la Nación, México, PI 36, expediente 2

ÍNDICE

PÁG. FOLIO

1	30r	Portada
2	31r	El custodio Fray Juan Álvarez certifica que Cuervo envió por los picuríes 24 septiembre 1706
6	32r	El cabildo etc. de Santa Fe certifica que Cuervo ha ayudado a los indios y por medio de Uribarri ha rescatado a los picuríes apóstatas 15 septiembre 1706
9	34r	Uribarri a Cuervo, informando sobre su expedición 27 agosto 1706
12	36r	El alférez real Francisco de Valdés Sorribas certifica sobre la toma de posesión y pacificación ejercidas por Uribarri 4 agosto 1706
13	37r	Fray Francisco Jiménez, de Taos, certifica que ha recibido a los picuríes apóstatas 31 agosto 1706
14	38r	Félix Martínez, alcalde mayor de San Lorenzo, certifica que ha recibido a los picuríes 31 agosto 1706
15	39r	Cuervo informa al virrey sobre la expedición de Uribarri 23 septiembre 1706
17	39r	Dictamen del fiscal Espinosa sobre la carta antecedente 22 diciembre 1706
19	41r	El custodio Fray Juan Álvarez a Cuervo, sobre las necesidades de los religiosos y las misiones [7 enero 1706]
23	42r	Cuervo a Álvarez, que especifique las necesidades 7 enero 1706
25	43r	Álvarez a Cuervo, especificando lo que se necesita 12 enero 1706
36	46r	Cuervo al virrey, apoyando la petición de Álvarez 15 enero 1706
38	46r	Dictamen del fiscal Espinosa 18 enero 1707

Archivo General de la Nación, México, PI 36, expediente 2

ÍNDICE CRONOLÓGICO

PÁG. FOLIO

- | | | |
|----|-----|--|
| 12 | 36r | El alférez real Francisco de Valdés Sorribas certifica sobre la toma de posesión y pacificación ejercidas por Uribarri 4 agosto 1706 |
| 9 | 34r | Uribarri a Cuervo, informando sobre su expedición 27 agosto 1706 |
| 13 | 37r | Fray Francisco Jiménez, de Taos, certifica que ha recibido a los picuríes apóstatas 31 agosto 1706 |
| 14 | 38r | Félix Martínez, alcalde mayor de San Lorenzo, certifica que ha recibido a los picuríes 31 agosto 1706 |
| 6 | 32r | El cabildo etc. de Santa Fe certifican que Cuervo ha ayudado a los indios y por medio de Uribarri ha rescatado a los picuríes apóstatas 15 septiembre 1706 |
| 15 | 39r | Cuervo informa al virrey sobre la expedición de Uribarri 23 septiembre 1706 |
| 2 | 31r | El custodio Fray Juan Álvarez certifica que Cuervo envió por los picuríes 24 septiembre 1706 |
| 17 | 39r | Dictamen del fiscal Espinosa sobre la carta antecedente 22 diciembre 1706 |
| 19 | 41r | El custodio Fray Juan Álvarez a Cuervo, sobre las necesidades de los religiosos y las misiones [7 enero 1706] |
| 23 | 42r | Cuervo a Álvarez, que especifique las necesidades 7 enero 1706 |
| 25 | 43r | Álvarez a Cuervo, especificando lo que se necesita 12 enero 1706 |
| 36 | 46r | Cuervo al virrey, apoyando la petición de Álvarez 15 enero 1706 |
| 38 | 46r | Dictamen del fiscal Espinosa 18 enero 1707 |

Archivo General de la Nación, México, Provincias Internas 36,
expediente 2

[fol. 30r]



Numero 3
Año de 1708
Diligencias hechas por
el sargento mayor Juan de Uri-
5 l barri a pedimento de parte sobre lo
que en ellas se expressa

Expediente No. (^3)[^2]

fojas [^2]40¹

[fol. 140v / 30v] [en blanco]

¹ El número de hojas no es, en realidad, ni 240 ni 40.



Fray Juan Alvares, de la regular observancia de nuestro ceraphico Padre
San Fransisco, hijo de la santa
provincia del Santo Evangelio, comissario del Santo Oficio, custtodio y juez
ecleciastico ordinario por autoridad
apostolica de esta santa custtodia de la Convercion de San Pablo del reyno
de la Nueva Mexico &c.,
Zertifico a el Rey nuestro señor (que Dios guarde) en su real i supremo
Consejo de Yndias, a el Excelentissimo Señor
5 | Virrey Duque de Alburquerque, Excelentissimos Señores Virreyes i Real
Audiencia de la corte de
Mexico, y demas tribunales donde necesario fuere i esta mi zertificacion se
presentare
como el señor general don Francisco Cuerbo y Valdes, caballero del orden
millitar de Santiago,
thesorero, factor, juez oficial real de las reales cajas de Guadalaxara en la
Nueva Gallicia,
governador y cappitan general de este dicho reyno de la Nueva Mexico y
castellano de sus fuersas i precidios
10 | por Su Magestad, viendo que los yndios de la nacion Pecuries
christianos apostatas de nuestra
santa fe catholica que desde el año de mill seisientos i noventa i seis se
sublevaron i huyeron
de esta santa custtodia a las rremotas naciones de los ynfieles Apaches del
Quartelejo, quienes ya
rreconosidos de su hierro, o ostilizados de los infieles Apaches ya dichos, en
los gobiernos antesse-
dentes embiaron sus correos solisitando y pidiendo los sacasen de la
oprecion i captiverio
15 | en que se hallavan, y ahora nuevamente lo pidieron a dicho señor
governador y cappitan general, quien
rreconociendo, con su ardiente celo, el servicio que a la divina i humana
Magestad hacia
en sacar de tan miserable captiverio tantas almas que apostatas de nuestra
santa fe estaban
viviendo en su diabolica livertad, deseando tanto la rreduccion i rrescate de
los apostatas
como el logro que se podia conseguir en los parbulos hijos de christianos, y
pidiendo ellos
20 | con tanto ainco su livertad y solisitando rreduirse a su pueblo, en
donde con sus parientes
podian vivir debajo de doctrina, aun en medio de hallarse dicho señor
governador y cappitan general

con las armas en el exercicio de la guerra defenciva contra los apostatas de
 la provincia
 de Moqui, ordeno un campo de soldados i vezinos que con un cabo de toda
 su satisfacion
 fuese a tan catholica empresa a la rremota i dilatada nacion Apacha del
 Quartejejo,
 25 | quienes abiendo ido, consiguieron el fin deseado, sacando de su
 miserable apostacia
 y sentido captiverio el numero de sesenta i dos apostatas, hombres i
 mugeres de la dicha
 nacion Pecuries, entrando en estos el numero de dieziete parbulos que yo,
 dicho Fray Juan
 Albares con toda solemnidad i alegria baptise en su pueblo de Pecuries,
 regosijo que
 a sido universal para todo este reyno i santa custtodia por el felis logro de la
 rreduccion de tan-
 30 | tas almas a el gremio de nuestra santa madre yglecia, socorriendo assi a
 soldados como a vezinos
 e yndios con requa i bastimentos para dicha jornada, accion por que merese
 dicho señor governador
 y cappitan general don Fransisco Cuerdo de Valdes no solamente rrepetidas
 gracias, sino atenci-
 on i premio a tan catholico servicio, pues con vigilancia i esmero se emplea i
 esta empleando
 no solo en lo rreferido, sino juntamente en el mejor expediente de su
 gobierno, deseando
 35 | | con insaciables desvelos la rreduccion de los apostatas moquinos. Y
 viendo tanto su rrenu-
 encia como las atrevidas mañas i ardirosos² empleos con que solisitan
 ostilisar, como apos-
 tatas rreveldes, a los yndios christianos de la provincia de Suñi, con provido
 celo a mantenido
 algunas esquadras de soldados i vezinos para antemural i defensa de dicho
 pueblo de Suñi,
 en que a conseguido aver castigado muchos de los rreveldes en las
 mariscadas que se les han
 40 | hecho, procurando desvaneserles sus depravadas intenciones en sus
 juntas i emboscadas,
 consiguiendo en esto el aver cojido vivos algunos de los apostatas, que con
 buenos rrazonamien-
 tos se an rreducido a sus pueblos i misiones, curando mas del bien de sus
 almas que de

² Sic, probablemente por *ardidosos*.



castigarles sus rreveldias, aterrorizando juntamente a los yndios infieles de
las naciones Apachas,
Xilas, Mescaleros i Salineros, quienes en copiosa junta binieron de
emboscada a la provincia
de Suñi sobre su pueblo de Alona, y siendo rrechados fueron castigados
con algunas muer-
tes, no siendo de menor aprecio la victoria que por dichas esquadras
consiguio de los yndios apos-
5 | tatas de las naciones Thanos y Tiguas, que desde las sublevaciones
antessedentes se hallaban
rrefugiados entre los apostatas Moquinos, cuya felis victoria a puesto en
temor grave
a los dichos Moquinos, mantenidos en el gran pueblo de Oraibe, de que
esperamos felisidad
apresiabile en su rreduccion, pasando su esmero a dar las mejores
providencias en la manu-
tencion del reyno i sus moradores, assi españoles como yndios,
socorriendoles con cantidad
10 | de mais i trigo, tanto para sus ciembras como para su presisa
sustentacion, sin mas gra-
vamen que el bolverlo en su mesma especie, con cuya providencia les a
evitado el que
se desfruten de sus averes i rropas, exercitando juntamente la rrectitud de
su justicia,
no solo en coadiuvar conmigo, dicho Fray Juan Albares, a evitar publicos
pecados, sino como
buen juez enmendando arraigados desordenes y escandalosos pecados,
rreprehendiendo
15 | y castigando con paternales terminos y con rrecta quanto politica
justicia, nasida
de la notoriedad de su lustre i noblesa, por cuyas loables dispossiciones i
leales empleos,
rrectitud de su gobierno, distribuicion de buena justicia i catholico celo de
las almas,
es digno dicho señor governador y cappitan general que el Rey nuestro
señor (que Dios guarde) le atienda
como a su leal vasallo, rrecompensandole i remunerandole tan benemeritos
servisios,
20 | teniendo presentes sus relevantes prendas. Y para que conste di la
presente zertificacion
firmada de nuestra mano, cellada con el cello mayor de nuestro oficio i
rrefrendada de
nuestro secretario, en esta mission de Nuestro Padre San Fransisco de
Nambe, en beintiquatro dias del

mes de septiembre de mill setesientos [i s]eis años.

25 | Fray Juan Alvarez {RUB}
Custodio

{SELLO} Por mandado de Su Paternidad Muy Reverenda
Fray Joan de Yzole {RUB}
Secrettario

[fol. 142r / 32r]



El cauildo, justizia y reximiento desta villa de Santa Fee, cauezera deste reyno y provinsias de la Nueva Mexico por Su Magestad, zertificamos al Rey nuestro señor (que Dios guarde), a los señores
5 | de su real y supremo Consejo de las Yndias, Excelentissimo Señor Virrey, governador y cappitan general desta Nueva España, señores ministros, presidente y oydores de la real audiencia y chanzilleria de la ciudad de Mexico, y demas tribunales de Su Magestad donde esta nuestra zertificasion paresiere y fuere presentada, como el se-
10 | ñor general don Fransisco Cuerdo y Valdes, cauallero del orden de Santiago, governador y cappitan general actual deste reyno y provinzi-
as de la Nueva Mexico, habiendo reconosido este presente año el que a los yndios christianos de las misiones y pueblos de este reyno, de distintas naciones, les faltava a los mas po-
15 | bres bastimentos por averlos gastado en socorrerse los unos a los otros por la suma esterilidad de los años antesedentes, y aviendo ocurrido a esta dicha villa a pedir les socorriesen su nessesidad y hambre que padesian por la falta de dichos granos, teniendo presente su catholico zelo esta escases
20 | y falta, los socorrio en diversas ocasiones con muchas fanegas de maiz, con las quales remediaron la falta que les hizo el no alcansarles el que coxieron el año pasa[do,] con que con esta providenzia y socorro se an livertado los dichos pobres yndios de la nessesidad que sin esta ayuda hu-
25 | bieran experimentado, corriendo con esta ygualdad con los vezinos españoles y familias deste dicho reyno, a quienes [a] alentado y fomentado mucho para el cultivo de sus siembras y labranza de la tierra, prestandoles las semillas y supliendoles el maiz y trigo para su mantenimiento con la
30 | calidad de que se lo paguen y buelban en la mesma espes[ie] y cantidad al tiempo de la cosecha, fomento, socorro y presta[mo]

[fol. 142v / 32v]



que es y a sido de notable alivio y consuelo de todo este reyno, adelantamiento y combenienzia de su vezindad, a quien a guardado buena y recta administrasion de justisia, ebitando pecados publicos y escandalosos, corrixiendo aquellos defectos
5 | y livertades de vidas sueltas y amistades yllisitas de siete, nuebe y onze años de amansebamientos, aquellos que con proba[bi]lidad se an dexado conoser por su deprovada [sic] malisia

y escandesimiento, teniendo el mismo yqual cuydado en el manijo [sic] y gobierno de las armas, que estas las a empleado
10 | con la maior promptitud y ardor que pudiera si el numero de su dotacion fuera de mayor cantidad, pues aun no allandose satisfecho con las que manixa su gran practica y conosida experienzia, le fue pressiso remitir una esquadra de diez hombres vezinos a la provinzia de Zuñi
15 | para guarneser con ellos su principal pueblo de Alona, y para esto su cuydado los avio a su costa con armas, sillas, bastimentos, polvora, valas y otras muchas cosas y generos que nesseçitavan para poder salir a campaña y de que caresian por su mucha pobressa y dessavio, sin
20 | poderse escusar desta pressisa acsion por allarse dos companias fuera en el servicio de Su Magestad empleadas y tan distantes una de otra, pues la primera que passo a cargo del sargento mayor Juan de Uribarri a la provinsia de los llanos y tierra yncognita se remonto tanto quanto se ase
25 | creer del diario y relacion de su biaxe que felizmente logro, sacando del captiberio del Demonio y opresion de los varvaros Apaches de diversas naciones sesenta y dos almas que siegas en su error vivian suxetas de la diabolica maña y astusia deste enemigo, descubriendo la mayor y mas amena
30 | provinsia que ay en este emisferio, muchos y buenos aguaxes

[fol. 143r / 33r]

y el mas famoso rio que ay en lo conquistado, dexando suxetas las naciones em paz tranquila y ciega obediencia a Su Magestad, logrando asimismo restituir a su antiguo y primero pueblo a los dos yndios mas prinsipales y casiques
5 | de todo este reyno, quales son don Lorenzo y don Juan Tupatu, a quienes se atendio con singular cuydado, costeandoles el biaxe y dandoles todo lo pressiso y nessesario, como asimismo a doze vezinos que remitio como milisianos unidos con los soldados presidiales, para cuya providenzia y soco-
10 | rro se apresto una requa de mulas cargadas con bastimentos y todo lo pressiso, sirviendo esta de providensiar no solo a los dichos vezinos, soldados e yndios Pecuries, sino es tambien a los demas yndios amigos de los pueblos y misiones deste reyno y a los ynfieles a quienes con particularidad regalo el dicho sargento
15 | mayor Juan de Uribarri con muchos cavallos, cuchillos, vastimentos, tavaco y otras cosas(sas) y generos de su apetencia, en que gasto dicho señor governador y cappitan general don Fransisco muchos pesos,
de cuya orden y mandato lo executo dicho sargento mayor Juan de Uribarri, quien aviendo salido desta dicha villa el dia treçe de ju-
20 | llio, entro de vuelta a dicho pueblo de los Pecuries el dia dia treinta y uno de agosto y en dicho pueblo entrego las sesenta y dos personas apostatas al Reverendo Padre Fray Fransisco Ximenes, su

ministro, y al capitan don Feliz Martines, su alcalde mayor,
quienes dieron testimonio de ser assi verdad. Y absueltos con gran
25 | solemnidad y regocijo de todos, vinieron a esta villa los dichos
Pecuries, a quienes, aviendolos agasajado dicho señor governador y
cappitan general,
les dio muchos cotones de sayal, tavaco y cuchillos, y aviendo
dado gracias a la Santissima Virgen, conquistadora deste reyno, por
los buenos susesos, se volvieron los dichos yndios Pecuries a su pueblo muy
30 | gustosos, en donde oy quedan quietos, y los demas soldados y ve-
zinos, en la dicha provinzia de Zuñi, a cargo del cappitan Roque
Gutierrez, entendiendo en la guerra defensiva para librarse del arro-
jo de los yndios apostatas de la provinzia de Moqui, en donde a
consegui[do]

[fol. 143v / 33v]



dicho señor governador y cappitan general quatro felisissimas victorias
y muchos buenos sucesos contra dichos yndios apostatas de la referi-
da provinzia de Moqui, apresando algunos de ellos, los quales a resti-
tuido a los pueblos y misiones deste reyno segun su nacion, haziendo
5 | ygual castigo a los yndios Apaches ynfieles de las naçiones Xi-
las, Mescaleros y Salineros que vinieron de emboscadas a yn-
badir y obstilar la dicha provinzia de Zuñi, pueblo y mission
de Alona. Y assi confiamos en el favor divino que por el buen
zelo christiano, yntento y grande aplicasion de dicho señor go-
10 | vernador y cappitan general don Fransisco Cuerbo y Valdes emos de
ver
a los dichos yndios moquinos apostatas, como a los referidos
Pecuries, reducidos a nuestra santa fee catholica y en la
obediencia y vasallaxe de Su Magestad. Y para que assi conste di-
mos la presente zertificasion en testimonio de verdad, fir-
15 | mada de nuestros nombres, sellada con el sello y armas
deste reyno, refrendada de nuestro escribano de cabildo
en esta dicha villa de Santa Fee en quinze dias del mes de septiembre
de mill sietecientos y seis años, y en papel comun porque el sella-
do no corre en este reyno &ca.

20 | Diego Arias de Quiroz {RUB}

Alphonsso Rael de Aguilar {RUB}

Antonio de Aguilera y Saez {RUB} Juan de Uribarri {RUB}

Antonio Montoya {RUB}

Antonio Luzero de Godoy {RUB}

25 |

Ante mi que doy fee
Christobal de Gongora
Secretario de cavildo

[fol. 144r / 34r]

{MI: Rezibida, vista, y pongasse l con los ynstrumentos l de esta dependenzia
{RUB}}



Muy señor y dueño mio: Con la ayuda de Dios y de su Santissima Madre Nuestra Señora la Conquistadora queda vensido el mayor ymposible, qual fue el que se tenia en la entrada a la nueba y dilatada provinzia de San Luis y gran
5 l poblasion de Santo Domingo de el Quartelejo que se a executado. Y aunque en tan largo viaje emos experimentado los mayores ymfortunios de el tiempo, cresimientos de rios, atascaderos y grandes aguaseros, tempestades y perdidas en el camino, de todos nos
10 l a sacado felizmente mi Señora la Conquistadora, cuyo fortissimo bra[ç]o a governado esta campaña, asiendo patentissimos milagros con los aguajes y abernos dado en el glorioso dia de su Asumpsion la providenzia de carne con unos sibolos, que sin buscarlos nos sa-
15 l lieron a topar en el camino. Y asi a su Divina Magestad se le deven dar las grazias, como yo (aunque tan malo) se las e dado y doy todos los dias en su santissimo rosario, que no se a dexado de resar aun en medio de algunos contratiempos, que estos
20 l y el trabajo quedan felizmente logrados, descubierto el mayor rio que creo ay en la Nueva Spaña, pues es como quatro veces el Rio de el Norte. Tarde en pasarlo (por curiosidad) treynta y tres credos resados muy despacio. Corre de norte a oriente. Lla-
25 l manle los Apaches el Rio de Napeste,³ y io le puse por blason memorable de Vuestra Señoria el nombre de su santo, llamandole el Rio Grande de San

[fol. 144v / 34v]

Fransisco, de cuyas orillas pase en prosecussion de mi viaje, y pasando muchos rios y buenos aguajes llegue el dia quatro de el pressente mes a la gran poblasion de Santo Domingo de el Quartelejo, abiendo antes resevido-
5 l me con mucho gusto los demas Apaches de las primeras rancherias, y con singularidad los de dicha poblasion, por ser la mejor xente que ay en lo descubiertto, muy tratable, cariñosa y confiada. Y asi tres leguas an-

³ El río Arkansas.

tes salieron a toparnos, sacandonos mucha comida
10 | y asiendo grandes demostraciones de gusto, agmen-
tando el mio con tales agasajos y muestras de cariño.
Guiaronos asta un alto serca de la rancheria, en
donde tenian una Santissima Cruz; y ense[ñ]ando-
nosla nos apeamos todos [a] adorarla y besarla; y coxi-
15 | endola el alferez real en las manos, la llevamos en
prosession asta la rancheria, de cuyas casas sa-
lia don Lorenzo y los demas Pecuries que estavan con
el, y asi como nos bieron lloravan de gusto. Yo
lo abrace, y di a entender el orden de Vuestra Señoria, su cristiano
20 | zelo y grande caridad y amor. Y coxiendo en sus ma-
nos el Reverendo Padre Predicador Fray Domingo de Araos la santissima
cruz, entono el *Te Deum laudamus* y demas orasio-
nes, cantando tres vezes el *Alavado*. Y acavado
esto, dixey yo (tomando primero la rason de el
25 | dia y ora en que llegauamos) en altas, claras e yn-
telegibles voces, "Caballeros, compa[ñ]eros y amigos:
La dilatada y nueba provinzia de San Luis y
gran poblacion de Santo Domingo de el Quar-
telejo se a pasificado con las armas y vasa-
30 | llos que somos de nuestro monarca, Rey y señor natural
don Phelipo Quinto, que biva para siempre." Dijo
dicho alferez real, "¿Ay quien lo contradiga?" Dijeron
todos, "¡No! Pues biva, biva, biva!" Y tajando el aire
a todos quatro vientos, dieron carga serrada con

[fol. 145r / 35r]

las escopetas, tirando los sombreros y asiendo otras seremo-
nias de rexosijo, y asi se termino esta funssion, pasan-
do al paraje donde los capitanes y demas Apaches que-
daron tan gustosos y alegres de lo visto que no savian
5 | como explicar su gusto. Traxeronme luego una escope-
ta larga fransesa, que abia seis dias que abian ma-
tado un hombre. Al prinsipio dixeron, asi estos como
los demas de la primera rancheria, que era dicho om-
bre blanco y que traya su muxer, a quien tambien ma-
10 | taron y quitaron la cabellera, una montera y un
caso de cobre, y despues dijeron que no era sino un
capitan de los Pananas a quien ellos conosian. A estos
como sus enemigos querian que les fuesemos a
dar, pidiendome ayuda. Yo desisti con buenos tato-
15 | les; y por fin, con averles dado una escopeta que me
pidieron y trocandoles la larga fransesa (con arta maña)
quedaron gustosos. Tienen algunas carabinas y mu-
chos peltrechos de guerra. Yo los regale mucho con
cuchillos, caballos, tabaco, viscocho y pinole. Queda-
20 | ron contentos y entregaron los Pecuries; y abiendo

enbiado a Naranjo y a otros a juntar a los demas
Pecuries que se hallavan desparramados, consigui
juntarlos, y bienen conmigo secenta y dos personas,
chicas y grandes, con don Joan y don Lorenzo, quie-
25 | nes se encomiendan muy de corazon a Vuestra Señoria y le
agradesen su mucha caridad, de que asta los ynfi-
eles estan siertos y admirados de que ubiesemos
entrado a su tierra, de cuya amenidad y grandes
exelenzias de mas de un millon de almas que la abi-
30 | tan gustara Vuestra Señoria por el diario que llevo echo, aun-
que en apuntamientos. Y asimesmo el Reverendo Padre Predicador
Fray Domingo de Araos, nuestro capellan, se le enco-
mienda a Vuestra Señoria mucho, aviendose portado su paternidad
con grande garvo y relixiosidad. Y io con mi corto

[fol. 145v / 35v]

posible muy escaso, no abido en todo el viaje el menor
disgusto, todo a sido paz menos en los Yutas y Apaches
Carlanas y Pengayes, que a estos les an asolado los
Yutas dos rancherias y disen tienen la mira de yr
5 | a los Thaos a bengarse de todos. Oy en el Rio de San Blas
me dixeron unos Apaches que los Faraones abian da-
do a los españoles que benian de El Paso. Dudelo
por estar de paz; Dios quiera que sea mentira. Supplico
a Vuestra Señoria remita a el alcalde mayor de los Pecuries pa-
10 | ra que resiva a estos apostatas y me de testimonio.
Ynterin pido a Nuestro Señor me guarde a Vuestra Señoria muchos años
para
conseguir mayores triumphos. Rio de San Fransisco
Xavier y agosto 27 de 1706 años.

Señor gobernador mi señor:

15 | Besa la mano de Vuestra Señoria su humilde subdito y criado

Juan de Uribarri {RUB}

Señor Gobernador y Cappitan General Don Francisco Cuervo y Valdés mi
señor

[fol. 146r / 36r]



En quatro dias del mes de agosto deste presente año de mill
sietecientos seis zertifico yo, don Francisco de Valdes Sorribas,
alferez real deste reyno y provinsias de la Nueva Mexico,
como aviendo salido de la villa de Santa Fee el dia treze de jull[io]
5 | el general Juan de Uribarri, sargento mayor, procurador y rexidor deste
dicho reyno, de orden del señor general don Francisco Cuerdo y Valdes,
cavallero del Orden de Santiago, governador y cappitan general actual
deste reyno, a sacar los yndios Pecuries apostatas que se allavan en
las dilatadas provinsias y tierra yncognita de los Apaches
10 | de distintas naçiones, y aviendo conseguido con felicidad lle-
gar a esta nueva poblason y provinzia, a quien dicho general
Juan de Uribarri le yntitula la nueva provinzia de San Luis
y gran poblason de Santo Domingo del Quartelexo, adonde lle-
gamos oy dicho dia quatro de agosto como a las diez oras
15 | del dia en que acava de tomar posesion en nombre de Su
Magestad dicho sargento mayor, presediendo todas las sircunstansias pr[e]-
sisas y nesarias, y aviendo dado la obediencia a Su Magestad
todas estas naciones, queda pacificada y descubierta dicha
provinsia. Y de ser verdad asi doy la presente zertificasion
20 | en testimonio de verdad que aga fee, firmada de mi
mano, nombre y rubrica acostumbrada en dicho dia ut supra.

Francisco de Valdes Sorribas {RUB}

[fol. 146v / 36v] [en blanco]

[fol. 147r / 37r]



En este pueblo y mission de San Lorenzo de los Picuries, en treinta y uno de
el
mes de agosto de este presente año de mil sietesientos y seis, yo, Fray
Francisco
Ximenez, ministro presidente de el pueblo y mission de San Jeronimo de los
Thaos con orden y comission de Nuestro Reverendo Padre Predicador Fray
Juan Alvarez, juez ecclesiastico
5 | por autoridad apostolica, comissario de el Santo Oficio y custtodio
actual de esta sancta
custodia de la Conversion de San Pablo de Nueva Mexico, etc., resebi en
dicho pueblo de Picuries al gremio de la yglecia con toda solemnidad el
numero
de sesenta y dos personas naturales de dicho pueblo que estaban apostatas
y retirados en la remota provinçia de San Luis y poblason de Santo
Domingo
10 | de el Quartejejo, de donde les sacó y trajo al gremio de la santa yglecia
el general y sargento maior Juan de Uribarri por orden de el señor general
don
Francisco Cuerbo y Valdez, cavallero de el Orden de el señor Santiago, juez
oficial
real de la real caxa de la ciudad de Guadalaxara, governador y cappitan
general actual
de dicho reino y provinsias de la Nueva Mexico, castellano de su fuersa y
presidio;
15 | y para que conste de dicha solemnidad, recepcion, absolucion de
apostasia
y publico jubilo que gosamos [?] todos con suma ternura, doi la presente
sertificasion en testimonio de verdad quanto aya fee, firmada de mi nombre
de pedimento de dicho general y sargento mayor Juan de Uribarri como
dicho es etc.

Fray Francisco Ximenez {RUB}

[fol. 147v / 37v] [en blanco]

[fol. 148r / 38r]



En este pueblo y mission de San Lorenzo de los Picuries, en treinta y un dias del mes de agosto deste presente año de mil setecientos y seis, yo, el capitan don Phelix Martinez, alcalde mayor y 5 | capitan a guerra de dicho pueblo, el de San Geronimo de los Thaos y demas de su juridicion, zertifico al Rey nuestro señor y demas ministros de justicia ser verdad aver recebido en este dicho pueblo el numero de sesenta y dos persona, chicas y grandes, 10 | que estavan apostatas y retiradas en la remota y nuevamente pasificada provincia de San Luis y gran poblaçon de Sancto Domingo del Quartelexo, de donde las saca y trae el general Juan de Ulivarri,⁴ sargento mayor deste reyno, por orden del 15 | señor general don Francisco Cuerdo y Valdes, cavallero del orden de Santiago, governador y capitan general actual deste reyno y provincias de la Nueva Mexico, y castellano de sus fuerzas y presidios por Su Magestad. Y para que conste de dicho recibo, que 20 | fue con toda solemnidad y publico regosijo, doy la presente zertificacion en testimonio de verdad quanto haga fee, firmada de mi nombre y de pedimento de dicho general y sargento mayor Juan de Ulivarri como dicho es (^y) ut supra.

Phelix Martinez {RUB}

fol. 148v / 38v] [en blanco]

⁴ Las dos firmas autógrafas en documentos anteriores prueban que el apellido es Uribarri.

[fol. 149r / 39r]



{MI: Mexico, 10 de diciembre 1706 | Al señor fiscal con la[s] antecedentes, y con
| lo que dixere a junta general. {RUB}}

Excelentísimo señor:⁵

Con el segundo correo y ultimo despacho
(que em virtud de rrespuesta del mandamiento
de Vuestra Excelencia tengo remitido a essa corte a Vuestra Excelencia en
5 | cumplimiento de mi primera obligazion y cargo) parti-
zipe y di quenta a Vuestra Excelencia de la compañía que
aprestava para entrar a la tierra yncognita
y dilatadas provinziias de los llanos, havitada
de ynnumerables naziiones de yndios yn-
10 | fieles, en donde se hallavan, desde el pasado
año de mill seisziientos y noventa y seis de la tercera
sublevazion de los pueblos de este reyno, cautivos
la mayor parte de los yndios del pueblo y mission
de San Lorenzo de los Picuries, de cuyo pedimen-
15 | to movió las armas para socorrerles, como
lo expresse a Vuestra Excelencia en aquella ocasion. Y con-
siderando el cuydado en que pusse entonzes
el catholico zelo de Vuestra Excelencia con estas notizias,
antizipo aora el dar las felizes de haverse
20 | conseguido el logro de mi deseo y alivio de
aquellas pobres almas que vivian aposta-
tas en la barvara opresion de dichos ynfielles
Apaches y esclavitud del Demonio, pues
haviendo salido de esta villa de Santa Fee
25 | el dia 13 de jullio la compañía de quarenta
hombres de guerra, compuesta de veynte
y ocho soldados presidiales y doze vezinos mi-
lizianos y zien yndios amigos, de los christia-
nos de los pueblos y misiones, a cargo del general
30 | Juan de Ulibarri, sargento mayor de este
reyno, quien entro a dichas provincias descu-
briendo la mas dilatada, amena y fertil que
ay en lo conquistado, hasta llegar a la gran

[fol. 149v / 39v]

poblazion donde se hallan las numerossas

⁵ En 39r empieza un texto marginal que acaba como texto único en 40v. Para facilitar su lectura lo reproduzco a continuación del texto principal, comenzando en la pág. 17.

rancherías del Quartejejo, dejando pa-
zificadas muchas naciones del camino, rexis-
trados muchos aguajes, y entre ellos el ma-
5 | yor río que hay en lo descubierto, tomando
posesión en nombre de Su Magestad de toda
la tierra que descubrió, llamándole la pro-
vincia de San Luis y gran población de
Santo Domingo del Quartejejo, de donde,
10 | habiéndose correspondido con mucho
amor, agasajo y buen trato con las dichas
naciones ynfieles, consiguió de ellos el que
le entregasen llanamente sesenta y quatro
personas, chicas y grandes, de dicha nación de
15 | los Picuríes, y entre ellas los dos yndios de ma-
yor sequito y caziques de estos pueblos, co-
mo son don Lorenzo y don Juan Tupattu,
a quienes atendió con singular cariño hasta
ponerlos y rrestituirlos a su antiguo y primer
20 | pueblo, en donde los entregó dicho sargento
mayor al Reverendo Padre Fray Francisco Ximenez, su mi-
nistro, quien los absolvió con grande solem-
nidad y consuelo de todos los moradores de
este reyno, de que dio testimonio de esta en-
25 | triega y recibo así dicho padre ministro como el
alcalde mayor de aquella jurisdicción, capitán
don Felix Martínez, que remito a Vuestra Excelencia adjunto
con los demás ynstrumentos, zertificazio-
nes y diario que hizo de esta campaña di-
30 | cho sargento mayor Juan de Ulibarri, a cuyas
buenas experiencias, practica militar y
prudentes rresoluciones fue esta empresa,
que con el favor de Dios y ynterzesión de
su Santísima Madre queda lograda con
35 | azierto y felicidad, todo a mi costa y sin
gasto de la real hazienda, como por los di-
chos ynstrumentos reconozera Vuestra Excelencia, para
que en su vista determine lo que hallare
por más conveniente a el servicio de am-
40 | bas Magestades, mientras que mi rrendimiento
se emplea en el exerçio de las demás

[fol. 150r / 40r]

operaciones de que dare cuenta a Vuestra Excelencia se-
gun los cassos y tiempos, para que en ellos
y en todos los que fueren de su excelentísimo agrado
ocupe mi humildad en execuciones de su

5 | gusto, siendo grande el con que a Vuestra Excelencia rre-
pito los devidos plazemes del buen logro de
esta campaña, reduzion de estas pobres al-
mas que quedan libres de la apostazia en que
se hallavan y oy muy quietas y gus-
10 | tossas en dicho su pueblo, sin desconfiar de
dar otros mayores a Vuestra Excelencia, cuya excelentissima per-
sona y ymportantissima vida guarde Dios
muchos y felizes años en su mayor grandeza
para mayor aumento de esta nueva christian-
15 | dad y gloria de Dios, como puede y
le suplico. Santa Fee del Nuevo Mexico y septiembre 23 de 1706 años.

Excelentissimo señor:
Besa los pies de Vuestra Excelencia su menor criado
Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

20 | Excelentissimo Señor Virrey Duque de Alburquerque mi señor

{MI, fol. 149r / 39r:⁶ Excelentissimo señor: | El fiscal de Su Magestad, vis- | to esta
carta y el diario | y certificaciones de su 5 | comprobacion que con ella | remite a
Vuestra Excelencia el [señor] gobernador | de la Nueva Mexico, de | la funcion
que en esta campa- | ña dispuso y encargó a el 10 | sargento mayor Juan de
Uliba- | rri, quien con 28 precidia- | les, 12 milicianos y 100 in- | dios amigos,
pertrechados y | bastimentados a costa de dicho 15 | gobernador, entró la tierra
inco- | gnita de diferentes naciones | de indios hasta llegar a la | nueva y
dilatada provin- | cia de San Luis y gran po- 20 | blacion de Santo Domingo | de el
Quartelejo, havitada | de Apaches, de cuyo poder | sacó 64 personas de na- }
{MI, fol. 149v / 39v: cion Pecuries, que redujo a su | pueblo de San Lorenzo, y |
entre ellos dos indios principa- | lissimos, que son don Lorenzo y 5 | don Juan
Tupatu, los cuales | y los demas estaban hechos | esclavos y apostatas en poder
de | dichos Apaches, y juntamente se | informa la docil y buena indo- 10 | le de
estos y su inclinacion a la | religion catholica, y la paz y bue- | na
correspondencia con que recibi- | ron a dicho Juan de Ulibarri y | su gente, la
fertilidad, buenos 15 | temperamentos, rios caudalosi- | ssimos, aguages, fructos
y otras | cosas particulares de aquellas | tierras, y las diferentes nacio- | nes que
las havitan, y algunas 20 | mas interiores que tienen amis- | tad con otra gente
blanca, que | no saben decir si son france- | ces o ingleses, de los cuales | avia
poco que avian muerto a 25 | uno y a una muger preña- | da que lo acompañaba,
de | quien tenian por despojos | una montera, un cazo, una | poca de polvora y
una esco- 30 | peta larga que le trocaron a | dicho Ulibarri por otra que | le
pidieron. De todo lo} {MI, fol. 150r / 40r: qual, y de lo demas que |
individualmente se expresa | en dicho diario y certifica- | ciones, aunque se
deducen bue- 5 | nas esperanzas de poderse | dilatar en todas aque- | llas tierras
la obediencia | a el dominio de Su Magestad | y la religion catholica 10 | por lo
dispuestos que para uno | y otro parece estan aquellas | naciones, no parece ay
por | ahora mas que hacer que | darle cuenta a Su Magestad de 15 | todo lo

⁶ A continuación, el texto marginal de 39r y sigs.

referido, para que l en conocimiento de ello pro- l vea lo que fuere su real l
voluntad. Y Vuestra Excelencia, siendo ser- l vido, lo mandará assi, y 20 l que a
dicho governador y a dicho l sargento mayor se le den las l gracias por lo
obrado, l y que por los susodichos l se les den tambien en 25 l nombre de Su
Magestad l [y] de Vuestra Excelencia a la gente con que l se egecutó esta
funcion, encar- l gan do a dichos cavos, y de- l mas de aquel reyno man-
30 l tengan la buena amistad y l [co]rrespondencia con dichas}

[fol. 150v / 40v]

naciones sin hacerles hostilidad ni perjuicio alguno
ofensivo, si no es en los casos que la nesesaria defensa les
permita, para que permanescan en aquella buena disposicion
en que se hallan, para en caso que Su Magestad disponga se introdus-
5 l g en aquellas tierras la religion y su obediencia, y que
assimismo cuiden de el reestablecimiento y conservacion de
los Pecuries reducidos, por lo que con ellos se puede adelan-
tar en orden a atraer otros y a defender los pocos que avi-
an quedado en el dicho pueblo de San Lorenzo. Sobre
10 l todo proveera Vuestra Excelencia lo que tuviere por mas conveniente,
que sera lo mexor como siempre. Mexico y diziem-
bre 22 de 1706 años.

Dotor⁷ Espinossa {RUB}

⁷ Esta parece ser la interpretación más verosímil del garabato que precede al apellido.



Señor Governador y Cappitan General:

Fray Juan Albares, de la regular observancia de Nuestro Ceraphico Padre San Fransisco, comissario del Santo Oficio, custodio y juez eclesiastico ordinario por autoridad apostolica de esta santa custodia de la Convercion de San Pablo del reyno de la Nueva Mexico, etc., digo que

5 | hallandome con el cargo de prelado, aunque indigno, de esta santa custodia, y rreconosiendo la mucha nesesidad en que las pobres misiones de este reyno se hallan, ver que aunque los padres custodios mis antessesores lo solisitaron, no lo pudieron conseguir a causa de estar los señores gobernadores entendiendo gravemente solo en sus pleitos, cumpliendo yo con la obligacion de mi cargo me hallo presiado a rre-

10 | presentar a Vuestra Señoria lo que tan justificado considero, y assi digo: Que abiendo sido Dios Nuestro Señor servido que este reyno, perdido desde el año de ochenta, se rrestaurase el año de noventa i dos, concedio Su Magestad i dio por faturia el Excelentissimo Señor Conde de Galve un socorro de ornamentos, calises i campa-

15 | nas para la desencia de algunas de las nuevas misiones rrestauradas; y puestos los religiosos misioneros en ellas, llego el fatal año de noventa i seis, en que nuevamente se sublevaron los yndios apostatas de las naciones Teguas, Thanos, Pecuries, Taos, Queres de Cochitij y Xemes, que de todos estos fueron quinquise pueblos. Y aviendo quitado la vida a sinco religiosos sus ministros, con mortal odio a nuestra santa fe no solo quemaron i ultrajaron los templos, sino

20 | que quebraron i rompieron los ornamentos, vasos sagrados, aras, ymagenes y campanas, sin poder rrestaurar de ellos cosa alguna. Y abiendose buelto a rreducir, i puestos nuevos ministros en sus misiones, se saco lo mui presiso de las misiones que quedaron en ser para las otras, de cada una alguna cosa

que supliese la nesesidad, porque no se les faltase con el espiritual pasto i
selebracion
25 | del santo sacrificio de la missa. Y aunque allandome yo de indigno
prelado
de esta santa custtodia rrepresente dicha falta al señor governador i capitan
general, que lo era
don Pedro Rodrigues Cubero, y segun su informe en junta general el año de
noventa i ocho concedio el Excelentissimo Señor Virrey Conde de
Moctesuma seis orna-
mentos y quatro calises, que estan sirviendo en quatro misiones las mas
pre-
30 | sisas, y siendo muchas mas las misiones de esta santa custtodia, a sido
nesesario, co-
mo dicho es, valerse, tanto de dichos seis ornamentos como de algunos
viejos
que quedaron, para rrepartirlos entre las demas, y a esta causa an quedado
u-
nas i otras misiones tan deterioradas i faltas de lo nesesario i presiso para
la desencia del culto divino, que ai misiones donde celebrando con un
orna-
35 | | mento biejo, es la casuya de un color, la estola de otro, i el manipulo
de otro,
y sin tener campanas con que llamar la gente a doctrina, pues en muchas es

[fol. 151v / 41v]



nesesario valerse de una campanilla de altar que rrodeando el pueblo les
abise, i mu-
chos no acuden por no oirla, ni aver en las pobres yglecias mas de una cruz,
valiendo[se]
los pobres religiosos de unas antas pintadas a el uso de los yndios para que
en algun modo
se tenga alguna desencia, tanto por la obligacion catholica i religiosa como
por rre-
5 | conoser en estos pobres yndios tanta materialidad, pues con las
experiencias del ad[or]-
no de los pasados tiempos, ai algunos que noten el que se diga missa con
ornamentos
tan rrotos, i que las yglecias se hallen, aunque con la devida limpiesa, sin
algun ador[no,]
juntandose a esto el aver oi nuevas misiones careciendo de un todo, como
son Peño[l]
de Acoma, La Laguna, Suñi y Alameda, y otras que estan de proximo a
poblass[iones]
10 | de gente ya rreducida, y fuera de estas, todas las que perdieron los
ornamentos

y son ya rrestauradas, uniendose a esto el estar los religiosos padesiendo intolerables trabajos por la distancia que ai de unas misiones a otras i aver de acudir a administrarlos [sic] con grave rriesgo en los caminos de los enemigos infieles, y ser nesesario ponerse en largos caminos para tener el consuelo de poderse confesar los

15 | religiosos, siendo algunas [sic] tan penosas que en muchos meses de ybierno no se pueden comunicar por serrarse los caminos i puertos con la abundancia de las nieves, y en algunas ser nesesario pasar los calises i demas ornamentos de una parte a otra para celebrar, hallandose todos los religiosos con el desconsuelo de no poder socorrer estas tan presisas nesesidades, pues aunque, como es de obligacion, queramos

20 | los pedirlos de limosna de puerta en puerta, estan los vesinos de este reyno en tan suma pobresa que antes es nesesario el socorrerlos a ellos en lo poco que se puede por su mucha desnudes y calamitosos ambres, como Vuestra Señoria lo a experimentado y esta experimentando, aun padesiendo los religiosos las propias nesesidades, sin aver en tierras tan distantes mas rrecurso que el de Dios y el de nuestro catholico

25 | Rey y señor,
A Vuestra Señoria pido y suplico que mirando esta causa con el catholico celo que acostumbra, se sirva de rrepresentar a el Rey nuestro señor, i en su rreal nombre a el excelentissimo señor virrey i rreal audiencia de la corte de Mexico, tan presisas nesesidades, para que estas pobres misiones sean socorridas con los ornamentos,⁸ albas, calises,

30 | chrismas, campanas, aras e ymagenes que como tan catholico Rey i señor acostumbra, y que se sirva de conceder se ajuste el numero de treinta i quatro religiosos que son los presisos y nesesarios para la mejor administracion i cumplimiento de la rreal voluntad, atendiendo a la extrema nesesidad de las pobres misiones y en la que se hallan los pobres religiosos con el atraso del socorro, pues aun pasados

⁸ Lo subrayado a continuación está subrayado en el manuscrito, verosíblemente por quien leyó el pedimento del padre Álvarez.

35 | los tres años nos falta, y sobre tanta cortedad, averse quitado el socorro que Su Magestad daba de viatico a los religiosos para caminos tan dilatados, pues aunque huviera rrazones para quitarlo antes de la perdida de este reyno, se puede considerar los ai oi mayores para bolverlo, pues es presiso valerse de mucha parte de la limosna de los tres años, aun siendo corta, con que gastandola en tan largos y
40 | despoblados caminos quedan expuestos a las nesidades que se experimentan, causa por que muchos, aunque se dediquen a trabajar en la viña del Señor, no se atreven a ponerse en camino, considerandose sin rrecurso humano en tan rre-
motas tierras, siendo el maior sentimiento verse mucho tiempo sin vino, ni cera

[fol. 152r / 42r]



para el santo sacrificio de la missa, obligando su falta a celebrar solos los dias de fiesta, careciendo del alivio que pueden tener las animas i bienechores, como tambien nuestro catholico Rey i señor, a quien somos tan obligados, pues de todo esto consta a Vuestra Señoria, como tambien faltar el consuelo de tener el deposito de
5 | el Santissimo Sacramento, aviendo tanta vesindad, por la falta de aseite de que Vuestra Señoria es buen testigo, pues de lo poco que traxo para su uso aplico para el tiempo que pudo, con catholico celo, para que no faltase por algun tiempo tan soberano alivio. Fio del catholico celo de Vuestra Señoria que como quien lo esta manijando y rreconosiendo como su governador y cappitan general, informara lo veridico de este
10 | mi pedimento, pues en el solo solisito la mas presisa desensia del culto divino, mejor administracion y extencion de nuestra santa fe catholica; y pido a Vuestra Señoria se sirva de mandarme dar dos tantos autorisados de esta mi rrepresentacion i pedimento i de lo por Vuestra Señoria proveido i ynforme que se sirviere de hazer, por si acaso los señores ministros y rreales oficiales de Su Magestad caresieren de
15 | ordenes del Rey nuestro señor para poderlo executar, poder rrecuir a Su Magestad

y su rreal consejo. Vuestra Señoria como tan catholico provera lo que mas
convenga
en justicia a el servicio de ambas Magestades.

Fray Joan Alvarez {RUB}
Custtodio

{MI: Presentazion}

20 | En la villa de Santa Fee, cavezera deste reyno y
provinzias de la Nueva Mexico, en siete dias del mes
de henero de este presente año de mill sietecientos
y seis, ante el señor don Franzisco Cuerbo y Valdes, ca-
vallero del Orden de Santiago, governador y cappitan general des-
25 | te dicho reyno, presento esta peticion el Muy Re-
verendo Padre Predicador Fray Juan Alvarez, co-
missario del Santo Oficio, custtodio y juez ecclesiastico

{MI: Autto: Que el padre custodio zerti- | fique con toda indivi- | dualidad sobre
lo que | expresa.}

de el, que vista por Su Señoria, la ubo por pre-
sentada, y encarga y ruega a el dicho Reverendo Pa-
30 | dre Custtodio Fray Juan Alvarez zertifique en ma-
nera que aga fee el numero de los pueblos, misiones
y doctrinas que estan poblados y subsistentes del cargo
y administracion de Su Paternidad Reverenda y demas religiosos de
esta santa custtodia, tanto de los yndios christianos como
35 | de los españoles que viven en este dicho reyno y provinzias,

[fol. 152v / 42v]

como tambien el de las familias y personas que
tiene cada uno de los dichos pueblos, el religioso doc-
trinerero que les administra y enseña la doctrina christiana,
y los pueblos que se hallan sin ministro, caressiendo
5 | desta mesma enseñansa y espiritual pasto o a lo me-
nos fiandolo de los yndios fiscales, que siendo estos
de su mesma naçion, obran con la tивиessa de su cor-
ta fee y poca aplicacion al ministerio, y assimesmo
la distancia de leguas que ay de los unos a los otros pue-
10 | blos y las graves circunstancias y perniciosas conse-
quenzias que por la asperessa y riezgo de sus caminos, nie-
bes y yelos se ocasionan y de ellas sale el atrasarse
las dichas administraciones, zertificando los pueblos que tie-
nen yglessias y los que no las tienen, con mas la falta
15 | de campanas, ornamentos, calizes, missales y lo de-

mas nessesario, para que con su vista y especificacion
pueda ynformar a el Excelentissimo Señor Virrey con la yndivi-
dualidad y claridad que pide materia de tanta ym-
portanzia y tan grave, como lo impetra dicho reve-
20 | rendo padre custodio fray Juan Alvarez, a quien se le
den los testimonios que su paternidad pide, assiendole
saver este su probeymiento, que firmo conmigo,
el presente secretario de governazion y guerra.

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

25 | Ante mi
Alphonso Rael de Aguilar {RUB}
Secretario de governacion y guerra



Fray Juan Albares, de la regular observancia de Nuestro Ceraphico Padre San Fransisco, comissario de el Santo Oficio, custtodio y juez eclesiastico ordinario por autoridad apostolica de esta santa custtodia de la Convercion de San Pablo de este reyno de la Nueva Mexico, &ca., en atencion del auto proveido por el señor general don Fransisco Cuervo y Valdes, caballero del Orden Militar de Santiago, thesorero

5 | factor, juez oficial real de las reales cajas de la ciudad de Guadalaxara en la Nueva Galicia, gobernador y cappitan general de este reyno y castellano de sus fuersas y precidios, &ca., acerca del ynforme de las nesesidades de esta santa custtodia y sus misiones y el numero de los religiosos para el lleno de treinta i quatro que por ahora son presisos i nesesarios para la mejor administracion de los santos sacramentos en este reyno,

10 | Zertifico a el Rey nuestro señor, a su real Consejo de Yndias, a el Excelentissimo Señor Virrey Duque de Albuquerque, excelentissimos señores virreyes, gobernadores, real junta y real audiencia de la corte de Mexico y de[m]as tribunales donde nessesario fuere, como abiendo visitado, segun mi obligacion y cargo, todas las misiones de esta santa custtodia de donde de mano pedir a dicho señor gobernador y cappitan general su ynforme, visitando personalmente las cosas anexas a el

15 | culto divino, yglecias, conventos, ocupacion de los beintiun religiosos⁹ que el Rey nuestro señor tiene consedidos a esta santa custtodia despues de su rrestauracion, y el numero de los yndios que ai en cada mision (aunque en un todo no se puede señalar el legitimo numero a causa de estarse aumentando de un dia a otro con los que se estan bajando de las cierras en que abitan entre los ynfieles i apostatas), y vistas i rreconosidas las misiones y ad-

20 | ministraciones de españoles, las halle tan pobres i faltas de lo nessesario, y los religiosos con tanto trabajo, causado de aver de administrar dos i tres pueblos a mucha distan-

⁹ Subrayados en el manuscrito, de acuerdo con la nota anterior.

cia unos de otros, que me movi a dicha rrepresentacion, descargando en ella
mi consi-

encia, y conosiendo que como tan catholicos los reales ministros del Rey
nuestro señor

solisitaran descargar la suya, y mas viendo el numero de gente yndiana en
algunas

25 | misiones con un solo ministro, y que este en el tiempo dilatado del
yvierno queda

sin rrecurso, caresiendo del consuelo espiritual en poderse confesar a causa
de serrar-

se los puertos para la comunicacion por la abundancia de las nieves i
extremo

de los yelos, y que siendo tan pocos como son los ministros i tantas las
misiones

y a tanta distancia, es presiso encargar (por no aver otro modo) a los yndios
fisca-

30 | les el cuidado de la doctrina donde solo visita el ministro; y como
dichos fiscales

son de sus propias naciones, no lo atienden con la vigilancia que tal
ministerio rre-

quiere. Y para que conste del numero de las misiones, partes en que se
ocupan

los dichos beintiun religiosos y numero de yndios de esta santa custtodia,
son como siguen:

En la villa de Santa Fe, cabesera de este reyno, en que fuera de la mu-

{MI: 1 doctrina}

35 | | cha vezindad, esta el precidio de cien soldados, los mas con mugeres
e hijos,

y en donde es la asistencia de los señores gobernadores, esta el Padre
Predicador Fray

{MI: un religioso}

Juan Mingués, con el oneroso trabajo que se puede considerar estando solo,
siendo nesario en las quaresmas y días festivos valerse de otros religiosos,
que dexando el cargo de su administracion, acudan a las confeciones por la

40 | mucha gente. En esta villa ai dos campanas chicas, la una quebrada, un

[fol. 153v / 43v]



solo calis y se sirve con unos ornamentos biejos, siendo muchas veses el
frontal

de un color i la casuya de otro, que aunque avia de todos, por rrepartir a las
misiones

algo, quedo sin ellos, y para los entierros i missas de animas sin aver
ornamento

negro ni capa, pues una bieja que ai esta ya tan indesente i rremendada que
no

5 | se puede usar. Y es el mayor dolor no poderlo rremediar, porque la limosna de los pobres religiosos no alcanza.

{MI: 2}

En el pueblo de los Pecos, que dista de la villa de Santa Fe dies leguas, i con las ni-
eves se sierra el camino, que es aspero i montuoso i continuo de enemigos Apa-
ches, esta el Padre Predicador Fray Joseph de Arranegui. Esta mission no tiene campana. T[i]-

{MI: Un religioso; | necessita de dos.}

10 | ene un ornamento de los que dio Su Magestad el año de noventa y ocho, con un calis.

No tiene chrismeras, sino unos vasitos de bidrio, el uno quebrado. Ai en este pueblo como

mill yndios christianos, chicos i grandes. Nesesita esta mission de dos ministros, t[an]-

to por la mucha gente como por cerrarse el camino i la continuacion en el de los

enemigos. Se empiesa a hazer la yglecia. Llamase esta mission Nuestra Señora de

15 | Portiuncula de Pecos.

{MI: 3}

En la mission de los yndios Taos, que dista de la villa de Santa Fe quarenta leguas

y de la mission mas sercana quinse, cuyo camino i puertos (sobre ser penosos i in-

festados de los Apaches) se sierran gravemente con las nieves i yelos, esta el Padre Predicador

{MI: Un religioso; | necessita dos.}

Fray Fransisco Ximenes. Esta mission nesesita de dos ministros, tanto por lo rrefe-

20 | rido como por la mucha gente. No tiene campana. Tiene unas chrismeras de oja

de lata, y tiene un ornamento nuevo de los que dio Su Magestad, i el missal tan rroto

que no sirve. La yglecia mui corta. Ai en este pueblo como setesientas personas

christianas, chicas i grandes. Llamase esta mission San Geronimo de los Taos.

{MI: 4}

En la mission de Pecuries, que dista de la villa de Santa Fe beintisinco leguas, no ai

25 | ministro, ni campana, ni ornamento. La yglecia es mui corta, y desde el pueblo

de San Juan, que dista dies leguas, la administra el Padre Predicador Fray Pedro Mata.

Ai como tresientos yndios christianos, chicos i grandes, y otros que ban biniendo

que se abian ido entre los Apaches. Llamase esta mission San Lorenzo.
{MI: 5 un religioso}
En la mission de San Juan, de yndios de nacion Teguas, que dista de la
30 | villa de Santa Fe como quince leguas, esta el Padre Predicador Fray
Pedro Mata. En esta mi-
ssion no ai campana. Ai un ornamento de los que dio Su Magestad, unas
chrismeras
de oja de lata. Se esta haziendo la yglecia. Tiene como tresientos i quarenta
yn-
dios christianos, chicos i grandes. Desde esta mission administra dicho
padre
a los dichos Pecuries y a los españoles de la Villa Nueva de Santa Cruz y
Cañada
35 | | de Chimayó, que son muchos. Llamase esta mission San Juan de los
Caballeros.

{MI: 6}
En la Villanueva de Santa Cruz, poblason de españoles, administra
dicho Padre Fray Pedro Mata, y dista de San Juan como sinco leguas. Trae
de San
Juan el ornamento todo i la ara. Tiene su yglecia corta, i una campana.

{MI: 7}
En la mission de San Yldephonso, de yndios de nacion Teguas, que
dista
40 | de la villa de Santa Fe ocho leguas, esta el padre predicador y
secretario de esta santa
custodia Fray Juan de Tagle. Ai una campana sin langueta i quebrada, un
ornamento biejo, el missal biejo i rroto; las chrismeras son unos vasitos
de peltre. Se esta haziendo la yglecia ya bien alta. Tiene esta mission como

[fol. 154r / 44r]



tresientos yndios christianos, chicos i grandes. Desde esta mission
administra dicho padre
algunos ranchos de españoles.
{MI: 8}
En la mission de Santa Clara, de yndios de nacion Teguas, que dista de
la
villa de Santa Fe como doze leguas, no ai ministro, campana, ni ornamento.
Adminis-
5 | tra el Padre Predicador Fray Juan de Tagle desde San Yldephonso, i
dista una mission de otra
quatro leguas. Esta de la otra banda del Rio del Norte, i en quajandose el rio
con las
eladas, que son grandes, i en las cresientes, que duran algunos meses, no se
puede pasar.
Se esta haziendo la yglecia. Ai en este pueblo como dosientas i dies
personas christi-

- anas, chicas i grandes.
- {MI: 9} 10 | En la mission de Nambe, de yndios de nacion Teguas, que dista de la villa de Santa Fe siete leguas, asisto yo, indigno prelado de esta santa custtodia, Fray Juan Albares. En esta mission ai un ornamento biejo, blanco i colorado, i el frontal morado biejo; el missal, mui maltratado. No ai chrismeras. Ai un rossal¹⁰ para llevar el viatico a los ranchos de algunos españoles que desde aqui administro. Se esta haziendo la
- 15 | yglecia. Ai en esta mission como tresientos yndios christianos, chicos i grandes. Llamase esta mission Nuestro Padre San Fransisco de Nambe.
- {MI: 10} En la mission de Tetzujui, de yndios de nacion Teguas, que dista de la villa de Santa Fe quatro leguas, i de Nambe tres, administro yo, dicho Fray Juan Albares. Ai una campana sin langueta, y es nesario llebar todo ornamento. La yglecia es
- 20 | corta, y ai en esta mission como quinientos yndios christianos, chicos i grandes, con mas la nacion de los yndios Thanos, que son como ciento i sinquenta christianos, chicos i grandes. Estos estan proximos a irse a poblar a su pueblo de Galisteo, distante de la villa de Santa Fe nueve leguas. Llamase esta mission San Diego.
- {MI: 11} En la mission de Cochitij, de yndios de nacion Queres, que dista de la villa
- 25 | de Santa Fe diez leguas, esta el Padre Predicador Fray Miguel Muñis. Tiene esta mission una campana quebrada, sin langueta (que a todas se las quitaron los yndios para hazer lansas y cuchillos), un ornamento de los que dio Su Magestad; las chrismeras son un vasito de plata, uno de vidrio y otro de oja de lata. Se esta haziendo la yglecia, y tiene esta mission como quinientos yndios christianos, chicos i grandes. Llama-
- 30 | se esta mission San Buenaventura de Cochitij.
- {MI: 12} En la mission de Santo Domingo, de yndios de nacion Queres, que dista de la

¹⁰ Esta parece ser la lectura del ms., aunque con alguna tachadura. No sé si podría referirse el término a una bestia (v.gr., mula) llevada con un ronzal.

villa de Santa Fe trese leguas, y de Cochitij, a la otra banda del Rio del Norte, tres leguas, no ai ministro, campana ni ornamento. Se esta haziendo la yglecia, y administra desde Cochitij, llevando todo ornamento, el Padre Predicador Fray Miguel Muñis, con
35 | grave trabajo por la cresiente del rio y por serrarse con las graves eladas. Tiene esta mission como dosientos i quarenta personas christianas, chicas i grandes.

{MI: 13}

En la mission de San Phelipe, de yndios de nacion Queres, que dista de la villa de Santa Fe como diesiseis leguas, esta el Padre Predicador Fray Manuel Moreno.

Ai una campana i un ornamento de los que dio Su Magestad. No ai chrismeras, sino dos

40 | vasitos de vidrio i uno de oja de lata, un missal biejo. Se esta haziendo la yglecia y nuevo pueblo que se bajo de una messa alta. Ai en esta mision como quinientas i treinta personas christianas, chicas i grandes.

{MI: 14}

En la villa de Bernalillo, poblason de españoles, que dista de la villa de Santa Fe

[fol. 154v / 44v]



beinte leguas, administra el Padre Predicador Fray Juan de Zabaleta. Ai una campana chiquita i un ornamento biejo. Ai muchos ranchos de españoles. Llamase esta [mission]¹¹
Nuestro Padre San Fransisco.

{MI: 15}

En la mission de la Alameda, que es mission nueva, de yndios de nacion
5 | Tiguas, que dista de la villa de Santa Fe beintisinco leguas, i de Bernalillo sinco, no ai ministro, campana ni ornamento. La yglecia es mui corta. Administra desde Bernalillo el Padre Predicador Fray Juan de Zabaleta. Ai en esta nueva mission como sinquenta personas christianas, chicas i grandes, i ban bajandose ahora de otros pueblos de los alsados. Llamase esta mission San Joseph.

¹¹ En el ms., *villa*.

{MI: 16}

10 | En la mission de Santa Ana, de yndios de nacion Queres, que dista de la villa de Santa Fe beintiquatro leguas, esta el Padre Predicador Fray Salvador Lopez. Ai una campana i un ornamento de los que dio Su Magestad con un frontal mui biejo. No ai chrismeras. La yglecia corta, y tiene esta mission como tresientas i quarenta personas chris-tianas, chicas i grandes.

{MI: 17}

15 | En la mision de Zia, de yndios tambien de nacion Queres, que dista de la villa de Santa Fe como beintiocho leguas, esta una campana sin asas ni lengueta que parecio enterrada. No ai ornamento. Esta a cuidado del Padre Predicador Fray Agustin de Colina, que administra en Xemes, sinco leguas distante, en tanto que llega el Padre Predicador Fray Domingo de Araus, que enfermo en El Passo. Tiene esta mission
20 | como quinientos yndios christianos, chicos i grandes. Se esta haziendo la yglecia ya en buena altura. Llamase esta mission Nuestra Señora de la Limpia Consepccion de Zia.

{MI: 18}

En la mission de San Diego, de Yndios de nacion Xemes, que dista de la villa de Santa Fe como treinta i quatro leguas, esta el Padre Predicador Fray Agustin de Colina. No ai campana, ni mas que un ornamento biejo i un missal biejo,
25 | sin chrismeras. La yglecia se esta haziendo. Ai en esta mission como tresientos yndios christianos, chicos i grandes.

{MI: 19}

En la mission del Peñol de Acoma, que dista de la villa de Santa Fe como quarenta i ocho leguas y es de yndios de nacion Queres, esta solo el Padre Predicador Fray Antonio de Miranda, en tanta distancia i en la eminencia de
30 | aquel peñol, donde son presisos dos ministros, tanto por la distancia como por la mucha gente. Esta fabricando la yglecia. No tiene mas que una campana quebrada i sin lengueta, un ornamento biejo i rroto; las chrismeras son tres vasitos de barro. Ai en esta mission como seisientas i sesenta personas christi-
anas, chicas i grandes. Llamase esta mission San Estevan de Acoma.

{MI: 20}

35 | En la mission de La Laguna, tambien de yndios de nacion Queres, que

dista de la villa de Santa Fe como quarenta i dos leguas i de el Peñol de
Acoma
asta ocho, no ai ministro, siendo nessesarios dos, por la mucha distancia y
pe-
ligrosos caminos. No ai campana ni ornamento. Se esta fabricando yglecia;
y la administra, bajando con todos ornamentos desde el Peñol de Acoma,
40 | dicho Padre Predicador Fray Antonio de Miranda, quien para averse
de confesar ne-
sesita de caminar asta Xemes, que es lo mas serca. Tiene esta mission como
tresientos i treinta personas christianas, chicas i grandes. Llamase San
Joseph
de La Laguna.

[fol. 155r / 45r]



{MI: 21}

En la mission de Aloná, en la provincia de Suñi, de yndios de nacion
Suñis,
que dista de la villa de Santa Fe setenta i sinco leguas y de el Peñol de
Acoma,
que es lo mas serca, treinta leguas, esta solo el Padre Predicador Fray Juan
de Garaicochea,¹²
nesesitando para confesarse de bolver asta el Peñol de Acoma, con
gravisimo
5 | rriesgo en el camino por los enemigos Apaches; y para aver de ir, assi en
esta
mission como en las otras, es presiso aguardar escolta, salvo a el
administrar,
que se va a todo rrie[s]go. Ai en esta mission una campana i un ornamento
biejo. Nesesita de dos religiosos, y tiene esta mission como mill i quinientas
personas christianas, chicas i grandes. Se esta haziendo la yglecia. Lla-
10 | mase esta mission la Concepcion de Aloná.

{MI: 22}

En la jurisdiccion del Passo del Rio del Norte, en la mission de Nuestra
Señora de
Guadalupe del Passo, administra el Padre Predicador y comissario del
Santo Oficio de aquella
jurisdiccion Fray Fransisco Gonsales a los yndios de las naciones Mansos i
Piros,
y a los yndios de la nacion Xanos, que es convercion nueva, y juntamente
algu-
15 | nos vesinos españoles y el precidio de sinquenta soldados con su
capitan y
justicia mayor. Tiene esta mission lo nesesario por ser de las antiguas.

¹² Según consta de otros documentos, el apellido es Garaycochea, o Garaicochea.

{MI: 23}

En el real de San Lorenzo, villa jurada poblason de españoles naturales de este reyno, no ai ministro. Los administra desde la mission de Zenecú el Padre Predicador Fray Gonsalo Sobenes. Le falta todo ornamento.

{MI: 24}

20 | En la mission de Zenecú, de yndios de nacion Piro, que se sacaron el año de ochenta de este reyno, administra dicho Padre Predicador Fray Gonsalo Sobenes. Tiene yglesia, campana i ornamentos. Ai mucha gente. Llamase San Anttonio de Zenecú.

{MI: 25}

En la mission de San Antonio de la Ysleta, de yndios de nacion Tiguas, que salieron el año de ochenta de este reyno, administra el Padre Predicador Fray Juan de la Peña. Ai mucha gente. Tiene yglesia i campana, un ornamento mui biejo i rremendado, el missal mui biejo de los mui antiguos.

{MI: 26}

En la mission de Nuestra Señora del Socorro, de yndios de las naciones Piro y Sumas, administra el Reverendo Padre ex custodio Fray Antonio Guerra. Ai mucha gente, y de los Sumas se agregan mas cada dia. Se esta haziendo de nuevo la yglesia
30 | y tiene campana.

{MI: 27}

En la nueva mission de Santa Maria Magdalena, de yndios de nacion Sumas que se empiesan a rreduzir, asiste el Padre Predicador Fray Diego de Chavarria.

Ban acudiendo algunos yndios Sumas. Esta como mission nueva, i sin campana.

Para el numero de los beintiun religiosos esta al Padre Predicador Fray Anttonio Camargo, procura-

35 | dor de esta santa custodia y conductor de las limosnas que el Rey nuestro señor haze a sus ministros.

En la villa de Santa Fe esta el Hermano Fray Joseph Narbaiz Valverde, religioso laico,

que asiste a los enfermos como boticario i ciruxano, que a pedimento del señor

marques don Diego de Vargas, governador que fue, se despacho por real junta que

40 | hizo el Excelentissimo Señor Conde de Galve el año de noventa i dos; y abiendo salido

el de noventa i siete, lo bolvio a pedir el año de setecientos i tres a el

Excelentísimo Señor Virrey Duque de Alburquerque, quien abiendolo
concedido, por
representacion de gastos de real hacienda que hizo el real tribunal de
cuentas

[fol. 155v / 45v]



decretó su excelencia que informase desde la villa de Santa Fe dicho señor
marqués, como
governador y cappitan general. Y este religioso vino en su compañía sin
limosna real, i se a
mantenido en su asistencia, de que informó dicho señor marqués antes de
su muerte;
y esta en el lugar del Hermano Fray Buenaventura de Contreras, que era
procurador,
5 | con que esta lleno el numero de los beintiun religiosos.
Estas son las misiones, religiosos y numero de yndios de esta santa
custodia, a que se agre-
ga el aver ya salido dos escuadras de soldados para las nuevas poblaciones
que
el señor governador y cappitan general don Fransisco Cuervo y Valdes
haze, la una de los yndios
Thanos en el pueblo de Galisteo, y la otra de vesinos españoles en el bosque
de Doña
10 | Luisa, Rio Abajo, en donde sera presiso poner ministros y un todo para
la admi-
nistracion de los santos sacramentos y santo sacrificio de la missa. Y para
que conste de todo, descargando en ello la real voluntad i mi consciencia,
reconosi-
endo que para la mejor administracion que es la mente de nuestro catholico
Rey i señor
son presisos i nessesarios por ahora los treinta i quatro religiosos y ser las
referidas ne-
15 | sesidades mas urgentes y las partes señaladas de a dos ministros
presisas e inexcusables. Assi lo zertifico a el Rey nuestro señor, a su Real Consejo de Yndias,
a el Excelentísimo Señor
Virrey Duque de Alburquerque, excelentísimos señores virreyes,
governadores, reales juntas
y real audiencia de Mexico y demas tribunales. En esta mission de Nuestro
Padre San Fransisco de Nambe, en doze dias del mes de henero de mill
setesientos
20 | y seis años. Ante mi el infrascripto secrettario.

Fray Joan Alvarez {RUB}
Custodio

Por mando de su paternidad reverenda
Fray Joseph de Arranegui {RUB}
Secretario



{MI: Mexico y enero 10 de 170[7].¹³ | Al señor fiscal con los autos que remite y los | demas que le tengo remitidos. {RUB}}¹⁴

Excelentísimo señor:

Señor:

Con ocasion de haver presentado ante mi el escripto adjunto el Reverendo Padre Predicador Fray Juan 5 | Alvarez, comisario del Santo Oficio, custodio y juez eclesiastico de este reyno, me motiva a ponerlo en manos de Vuestra Excelencia por pedirmelo asi y que ynforme y de quenta a Vuestra Excelencia de las grandes nezesidades que padezen los pueblos, 10 | misiones y doctrinas de su jurisdiczion, la falta de todo lo nezesario para el culto divino, zelebracion de los santos sacramentos y la [pro]-pia¹⁵ de rrelijiosos que administran, educan y enseñan la doctrina christiana no solo a los yn- 15 | dios naturales de los dichos pueblos, sino es tambien a los vezinos españoles que viven en la villa nueva de Santa Cruz y real de San Fr[ansisco] de Bernalillo, con lo demas que expressa en el dicho su escripto, a que me rrefiero. Cumpliendo con 20 | mi obligazion, lo hago en virtud de lo que pide y zertifica dicho reverendo padre custodio y yo tengo tan experimentado, rreconocido y visto; y pareziendome nezesario el que dicho reverendo padre custodio zertificasse con mas extension y claridad 25 | lo que en el dicho su escripto pide, provey asi lo executasse, como con efecto lo hizo para que yo ponga en la soverana comprehension de Vuestra Excelencia y en su catholico zelo las graves nezesidades que padezen los dichos relijiosos misioneros, las 30 | doctrinas, misiones y pueblos tan distantes unos de otros, pues como ynsinue a Vuestra Excelencia

¹³ El ms. reza 1706, pero la fecha de la nota no puede ser anterior a la del escrito anotado. Se ve que la carta de Cuervo tardó mucho, o en llegar a México o en ser considerada.

¹⁴ En 46r empieza un texto marginal que acaba en 46v y que reproduzco a continuación del texto principal, comenzando en la pág. 36.

¹⁵ La primera sílaba que doy es una conjetura. La palabra resultante podría significar los fondos para la manutención de los religiosos.

[fol. 156v / 46v]

en la primera carta que de yncumbencia
de mi mayor obligazion escrivi luego que entre a
esta villa de Santa Fee y tome posesion de su go[vierno],
no he visto mayor cortedad, miseria y atrasso
5 | en mi vida, todo tan a los prinzipios que dudo
estuviesse peor este reyno no haviendo entrado
en el los españoles. Constarme [*sic*] ser grande el
atrasso y pobreza en que se hallan los dichos pue-
blos, misiones y doctrinas y muy justo lo que
10 | el dicho reverendo padre custodio pide, zierto y
beridico lo que zertifica, y que de alzar
la mano Su Magestad (Dios le guarde) o Vuestra Excelencia en
su real nombre a el socorro y rretirlarla
del fomento que tanto nezesitan, no podran
15 | subsistir, no digo aquellas que se hallan
administradas por visitas, sino es aun en
las que viven los dichos relijiosos, ni descar-
gar la real conzienzia de Su Magestad ni la
de Vuestra Excelencia como su lugartheniente, pues es
20 | cossa ponderable, excelentissimo señor, que un corto nume-
ro de rrelijiosos ayga de administrar
mas de doze mill almas que ay en este
reyno subsistentes, sin meter en quenta
las nuevas reduziones y aquellas familias
25 | que con el atractivo de los parientes y
buen trato que se les hace dejan cada dia
a sus pueblos de las sierras, en donde hasta
oy avitan desde el fatal año de 96, pues
de los 15 pueblos sublevados solo havian
25 | quedado en ellos muy disperssas 71 fami[lias].
Y estando zierto de la falta de ornamen-
tos, campanas, calizes, misales y lo de-
mas nezesario para el adorno y pedazo [*sic*]¹⁶
de yglesias que oy tienen, y de todo lo de-
30 | mas que representa dicho reverendo padre custodio,
me es prezisso dar a Vuestra Excelencia esta noticia, tenien-
dola antes, si no tan expezificada, a lo
menos prevenida, para que Vuestra Excelencia con su

¹⁶ La lección parece clara, pero el significado no.

[fol. 157r / 47r]

grandeza y como ministro tan ynmediatto
a Su Magestad y zelosso de su real servicio
atienda a esta tan urgentissima deprecacion
que a Vuestra Excelencia haze; y yo a las plantas de
5 | Vuestra Excelencia asi se lo suplico como menor criado
y soldado de Vuestra Excelencia para la mayor subsis-
tencia y extension de estas misiones,
consuelo de los rrelijiosos y vien de
las almas sus feligresses que ya rreduzi-
10 | das a nuestra santa fee an dado la obediencia
a Su Magestad. La Divina guarde la excelentissima y
ymportante perssona de Vuestra Excelencia muchos y feliz[es]
años, como puede y nezesito. Villa de
Santa Fee del Nuevo Mexico y henero 15 de 1706 años.

15 | Excelentissimo señor:
Besa los pies de Vuestra Excelencia su menor criado

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

[Excelentisi]mo Señor Virrey Duque de Alburquerque mi señor

{MI: [fol. 156r / 46r] Excelentissimo señor: | El fiscal de Su Magestad, vistos
| estos autos, dice que segun | la necesidad que de ministros, cam-
5 | panas, ornamentos, alvas, aras, | calices, chrismeras e imagines |
se dice padecen las misiones | y doctrinas de la Nueva Mexi- | co, y
segun lo devidas que son 10 | todas estas cosas para el culto di- | vino
y buena administracion de | ellas, principalmente a aquellas ygle- |
cias que o no se les huvieren da- | do por primera vez, o dadas,
15 | perecieron en la sublevacion, | inclinara el fiscal a que se remi- |
tiera lo nesenario para que todas | quedaran desentementemente surti- | das,
si no hallara en la real 20 | hazienda (de cuyo haver se ha- | bran de
costear) tanta escases [fol. 156v / 46v] y tantas ocurrencias presentes
que | le impiden el desahogo en que devie- | ra estar para la erogacion
de lo | referido; y en esta atencion no se 5 | le ofrece a el fiscal otra
cosa que | pedir sino que Vuestra Excelencia, siendo servi- | do,
mande que este negocio sobre | el referido punto y sobre el de | los
socorros de los religiosos 10 | que sirven dichas doctrinas y misio- |
nes se lleve a junta de hazienda, | donde con los votos de los señores
minis- | tros que la compusieren determina- | ra Vuestra Excelencia lo
que huviere por mas 15 | conveniente, que sera lo mexor | como
siempre. Mexico y henero | 18 de 1707 años. | Doctor Espinossa {RUB}
| Mexico y enero 25 de 1707. | A junta {RUB}}

Archivo General de la Nación, México, PI 36, expediente 4

INDICE

PÁG.	FOLIO	
39		Portada
40	354r	Carta de Cuervo al P. Garaicoechea respondiendo a la suya de 28 junio 1706. 3 julio 1706
44	356r	Orden a Roque para quedar fuera de Halona. 3 julio 1706
46	357r	Reprehensión a los indios de Halona. 3 julio 1706
48	358r	Cuervo al virrey, remitiendo carta de Garaicoechea, la respuesta y las órdenes. 12 julio 1706
52	360r	Diario de Uribarri 13 julio – 2 sept. 1706
68	369r	Cuervo al virrey, sobre nueva población. 27 junio 1706
71	371r	Félix Martínez a Cuervo, que envíe por los picuríes. 24 junio 1706
72	371v	Cuervo recibe la antecedente. 26 junio 1706
73	373r	Rael certifica que los picuríes desean ser sacados de entre los Apaches 28 junio 1706
76	375r	Fray Juan Álvarez, custodio, a Cuervo, sobre repatriación de los picuríes. 27 junio 1706
77	376r	Auto para añadir la precedente al expediente. 28 de junio de 1706
78	377r	Cuervo al virrey, que ha enviado por los picuríes. 29 junio 1706
80	378r	Fray Juan de Garaicoechea a Cuervo, sobre expediciones de castigo y ornamentos para iglesia. 28 junio 1706

Archivo General de la Nación, México, PI 36, expediente 4

ÍNDICE CRONOLÓGICO

PÁG.	FOL.	
71	371r	Félix Martínez a Cuervo, que envíe por los picuríes. 24 junio 1706
72	371v	Cuervo recibe la antecedente. 26 junio 1706
76	375r	Fray Juan Álvarez, custodio, a Cuervo, sobre repatriación de los picuríes. 27 junio 1706
77	376r	Auto para añadir la precedente al expediente.
68	369r	Cuervo al virrey, sobre nueva población. 27 junio 1706
73	373r	Rael certifica que los picuríes desean ser sacados de entre los Apaches 28 junio 1706
80	378r	Fray Juan de Garaicoechea a Cuervo, sobre expediciones de castigo y ornamentos para iglesia. 28 junio 1706
78	377r	Cuervo al virrey, que ha enviado por los picuríes. 29 junio 1706
52	360r	Diario de Uribarri 13 julio – 2 sept. 1706
40	354r	Carta de Cuervo al P. Garaicoechea respondiendo a la suya de 28 junio 1706. 3 julio 1706
44	356r	Orden a Roque para quedar fuera de Alona. 3 julio 1706
46	357r	Reprehensión a los indios de Alona. 3 julio 1706
48	358r	Cuervo al virrey, remitiendo carta de Garaicoechea, la respuesta y las órdenes. 12 julio 1706

Archivo General de la Nación, México, Provincias Internas 36,
expediente 4

[fol. 353r]



Numero 4

Año de 1706
Nueva Mexico

Diario y derrotero que hizo el sargento mayor Juan de Ulibarri¹⁷ de la jornada que executto de orden del señor governador y capitan general de este reino don Franzisco Cuerdo y Valdes, cavallero del orden de Santiago, 5 | a la tierra yncognita de los llanos al rrescate de los yndios christianos¹⁸ de la nazon de los Picuríes y descubrimiento de la nueva provincia de San Luis y gran poblacion de Santo Domingo del Quartejejo havitadas de ynumerables naciones de yndios ynfieltes que 10 | quedan pazificadas y a la obediencia de Su Magestad, etc.

Con
los testimonios y zertificaciones desta empresa
Espediente numero 4
fojas 24

15 | J. Lasarta {RUB}
Cuerdo

[fol. 353v] [en blanco]

¹⁷ La firma del sargento mayor demuestra que su apellido fue *Uribarri*, si bien en algunos documentos aparece como *Ulibarri*.

¹⁸ Aquí y casi siempre, *xptianos*, lo que transcribo con *h* por ser esta la norma.



{MI: Respuesta de la antezedente²⁰}

Muy señor mio: Con gran consuelo, regosijo y estimacion e resivido la cordial carta de Vuestra Paternidad, su fecha Alona y junio 28, selebrando mi atension la perfecion de la salud de Vuestra Paternidad que me ynsinua por las notisias de ella, cuya
5 | continuasion pido a el Altisimo sea feliz para que la mia exemplificada [*sic*] en su vista goze mexoras de su cavalidad, executando aquellos ordenes de su servicio que fueren ase- tables de su gusto, si margina mi nimiedad y corto balimiento la capasidad de su yntimasion.

{MI: Dase por entendido de la | salida para Moqui, y | dize que embiara mas | gentes y fuerzas.}

10 | No menos complasido quedo de que Vuestra Paternidad lo este con la llegada

del cappitan Tomas Holguin y su esquadra, asegurandole deseo la perfecion del numero de essa compañia para que a mas fuerzas se añadan liberales y promptas operasio- nes con que domellen²¹ el ympetu orgulloso de los reveldes
15 | apostatas moquinos; pero esto como me fuera imposible entonses, solo pude aser aquella parbula rimision, con- prehendiendo medios para que quando no facilitan la empresa, ayuden a conseguirla, disponiendo con el castigo tengan el conosimiento de sus ierros, las armas el desempe-
20 | ño de su obligasion, la mia el lucimiento que le yncumbe, Su Magestad se alle servido, la Yglesia reconsiliada con sus hijos, y todo a la mayor gloria de Dios, que nos lo conseda; y mi deseo no es otro que dar cumplimiento a la mente del Rey, para lo qual quedo disponiendo el que a su
25 | tiempo salgan los soldados y yndios christianos ami- gos de los pueblos a ser segunda yncorporasion con essa com- pañia y todo el estrago que permitiere el tiempo a los dichos reveldes moquinos en su dilatada pro- vinsia, en donde segun la notisia de Vuestra Paternidad se allan
30 | oy las armas con su cavo y cappitan Juan Roque Gutierres. Ojala en el asierto allemos todos el lleno de nuestras voluntades, para que confundida la var- baridad de tantos apostatas, lleguen a el conosimiento

¹⁹ La segunda numeración no aparece en todos los folios.

²⁰ "La antezedente" es la carta de Fray Juan de Garaycoechea que aparece en los fols. 378r y ss., y que según nota en ella había de encabezar el expediente.

²¹ *Sic*, al parecer por *domeñen*. El mismo "verbo" aparece en la carta del P. Garaicoechea a la que responde ésta. V. 379r20.

[fol. 354v]

de su deprobacion [sic] y desistan de sus abobinables [sic] visios, se
aprovechen sus almas del copioso fruto de la reden-
sion, que asi lo espero de la yntersesion de la serenisi-
ma Reyna del Cielo y de la Tierra, la Santissima

5 | Virgen Maria nuestra señora, de quien como a nues-
tro asilo, amparo y refugio nos patrosinamos
y se an balido los compañeros de la memoria
adjunta en la de Vuestra Paternidad, en donde se yncluye la
limosna de missas que an mandado dezir por

10 | el buen suseso del biaxe de Moqui, cuya ypor-
tancia y suma de 248 pesos conbertire con lo demas
que costare el ornamento que Vuestra Paternidad pide, que este
sera todo de damasco encarnado a falta de
raso blanco, que ni lo ay ni lo [a] avido, ni en mi poder

15 | ni en el del general Juan Paez, segun su mersed
a dicho. Procurare vaya completo y con todo el
aseo posible; y en quanto a la dicha memoria, ad-
vierto a Vuestra Paternidad admito por ser para tan sagrado em-
pleo, y la primera declarando a Vuestra Paternidad no aver ca-

20 | pasidad ni facultad en dichos soldados para po-
der librar pesso donde no lo tienen, pues se allan
gravemente empeñados y sus sueldos y pagamen-

{MI: Que los soldados estan atra- | zados y no pueden los | soldados librar para
misas | ni un peso, que esto es lo | del Gran Capitan.}

tos muy atrasados, segun me escriben mis apode-
rados y acreedores. Y dichos soldados asen lo que
25 | el Gran Capitan, despues de muchos empeños li-
brar en missas y repique de campanas, cuyo
soberano y yncruento sacrificio les fuera co[n]
su eficacia de grande provecho, con embarasarles
la acsion de mandarlas dezir la estreches y

30 | atrasos en que oy se allan. Sin embargo, como dig[e],
esforsare toda mi aplicasion para que se aga el
ornamento como Vuestra Paternidad lo pide, y con el mismo y-
gual cuydado are la remision del a Vuestra Paternidad, a quien r[e]
pito gracias por la caridad con que [a] atendido la compa-

[fol. 355r]

ña, asi en su demora como al tiempo de transi-
tar a su biaje y jornada, y a el dicho cavo y

{MI: Ynbia orden al capitan Roque para | que no este en el pueblo, sino | a dos
[o] tres leguas del, donde | mas conviniere.}

cappitan Juan Roque Gutierrez, para quien es el orden de

una de las dos yjuelas, y el de la segunda pa-
5 | ra que el alcalde mayor y cappitan a guerra de esse pue-
blo, Antonio de Sisneros, de a los yndios sus
{MI: Remite orden para la re- | prehension.}
moradores la reprehension por su peresa y poca
economia en las cosas de la guerra, como Vuestra Paternidad bera
por ellas. Y en lo demas quedo advertido para
10 | dar el prompto reparo a lo que se ofresiere con-
dusiente a esta materia, de que podra Vuestra Paternidad yn-
dividualisarme de qualesquiera notisia, que esti-
mare como particular fabor y muy importan-
te a mi cuydado, que crese por momentos en qu-
15 | anto no consiga la redusion de essos aposta-
tas moquinos, cuya facsion y ymportansia
suplico a Vuestra Paternidad tenga presente para encomendar
a Dios los buenos susesos de las armas, asi las
que se estan empleando en esse exersicio como
20 | las que saldran desta villa el jueves, ocho del
{MI: Partizipa la salida de gente | para la libertazion de los | Pecuries.}
presente mes de jullio, para la tierra yncognita de las
dilatadas provinsias de los llanos, en donde se
allan cautibos los yndios de la nacion Pecuri-
es em poder de los Apaches ynfieles de sus
25 | rancherias, pues con ocasion de aver ymbiado
a pedir ayuda y socorro don Lorenzo, yndio
principal y casique desta nasion, pidiendome-
lo por amor de Dios el que los atendiese como
christianos que eran, y teniendo presentes sus
30 | ponderosas razones y congruentes motibos, e acor-
dado salga el general y sargento mayor Juan de
Uribarri con una compania de sinquenta
hombres y cien yndios christianos de los pueblos
a sacar deste captiberio aquellas pobres almas

[fol. 355v]

que apartadas del aprisco y rebaño de nuestra
santa madre Yglesia an vivido tantos años en-
gañados del Demonio en seguera de sus visios,
reyterando la misma suplica para que aga
5 | preses Vuestra Paternidad en lo que combinere y fuere del
agrado de Dios, para que Su Divina Magestad
les ampare como causa suya, que asi lo espero
executará²² Vuestra Paternidad, cuya carta (pasando a otra cosa)
para nuestro amigo el señor sargento mayor
10 | don Manuel de Yriarte llevo a tan lindo tiempo

²² Unos pocos pretéritos de este ms. llevan acento escrito, el cual suele ser, como en este caso, el circunflejo, modernizado en la transcripción.

que a otro dia la remiti a su merced con el
ayudante Salvador Matias, quien salio de correo
para la Ciudad de Mexico. No dudo de su
entrega, segun la satisfacion de la gente, ni
15 | tampoco de que la mersed y onrras de Vuestra Paternidad
me tendran como muy suyo, seguro para
ordenarme lo que fuere de su agrado y volun-
tad. La Divina guarde a Vuestra Paternidad muchos y felizes años
que deseo y le suplico. Santa Fee y jullio 3 de 1706 a[ños].

20 | {RUB} Besa la mano de Vuestra Paternidad su mas seguro y afecto
servidor

D. Franzisco Cuerbo y Valdes

Es copia de la carta que el señor governador don Franzisco Cuerbo y
Valdes, cavallero
del orden de Santiago, remitio a la provinsia de Zuñi en rrespuesta de la
que esta por
25 | caveza de estos autos, firmada del Reverendo Padre Predicador Fray
Juan de Garicochea, de que doy fe.

Alphonso Rael de Aguilar {RUB}
Secretario de governacion y guerra

Muy Reverendo Padre Predicador Fray Juan de Garaycoechea mi señor

[fol. 356r]



{MI: Copia del orden del | governador al capitan Roque | para que con su gente este | siempre a dos o tres | leguas del pueblo | de Alona para estar | mas presto a los so- |orros, y no per- |mita se hagan | vejaciones a los in- |dios.}

Por el presente orden mando al capitan Juan Roque Gutierrez, cavo y caudillo de la compañía que se alla de escolta y guarnision en la provinzia de Zuni en el pueblo de Alona, o a la persona
5 | na que su lugar hiziere, se mantenga, presista y aloxe con la gente de guerra y soldados de la dicha su compañía a los alrededores de dicho pueblo de Alona a distancia de dos, tres o mas leguas, a la comodidad de la cavallada y serca-
10 | nia de dicho pueblo, para que en las ocasiones que se ofrescan de la guerra puedan promptamente socorrer dicha provinzia sin permitir en manera ninguna ni con pretexto valido ni ymbalido ni otro qualesquiera motibo ni raçon el que
15 | ninguno de los dichos soldados, mayor o menor de graduasion y prebillezio, se aloxe dentro de dicho pueblo, sino es que todos juntos se allen en el paraxe que la discrepsion, practica y economia del dicho capitan y cavo señalare por combeniente,
20 | apersiviendoles a los unos y a los otros que de lo contrario prosedere al castigo, por tener motivos y consideraciones de que asi combiene al servicio de Dios y del Rey y a la buena y recta administrasion de justicia, con mas la comodedad que
25 | resultara a los yndios christianos de dicha nacion y pueblo de Zuni, teniendo presente, asi dicho cappitan y cavo Juan Roque Gutierrez como los demas, este orden, que guardara y ara guardar ymbiolablemente sin ir en su contra ni deliberando²³ de el

[fol. 356v]

un punto, si antes en esto como en todo lo demas procurara vivan todos con la buena correspondencia que se deve, y que esos pobres yndios de dicho pueblo no experimenten la menor estorsion
5 | on en sus cassas, milpas o personas, todo lo qual se guardara imbiolablemente, sobre que de lo contrario se ara el cargo a dicho cappitan

²³ Sic, ¿por desviando?

Juan Roque y demas soldados de la dicha compa-
ña, a quienes para que les conste despache este
10 | orden que firme con mi secretario de gover-
nacion y guerra en esta villa de Santa Fee
en tres dias del mes de jullio de mill sietecien-
tos y seis años.

{RUB} D. Franzisco Cuerbo y Valdes

15 | Es copia del orden que el señor governador don Franzisco Cuerbo y
Valdes, cavallero
del orden de Santiago, remitio al capitan Juan Rroque Gutierrez, cavo
y caudillo de la compañía de quarenta hombres que se halla de escolta
y guarnición en la provinzia de Zuñi y pueblo de Alona. Y para que
conste lo firme, de que doy fee.

20 | Alphonso Rael de Aguilar {RUB}
Secretario de governacion y guerra

[fol. 357r]



{MI: Despacho de | reprehension a los | indios porque no | querian salir.}

Con conosimiento, experiencia y practica que tengo de que los yndios de los pueblos y fronteras deste reyno viven descuydadamente en las cosas de la guerra, y que solo a instancias de sus alcaldes mayores mueben sus armas para
5 | las corregidurias de tierra y exploramientos de ella, y que esta mala y perniosa floxedad asiste y se alla con particularidad en los yndios del pueblo de Alona, provinzia de Zuni, como se prueba de la resistensia y repugnansia que hizieron al tiempo y quando
10 | salia el cappitan Juan Roque Gutierrez a esta segunda corregiduria a la provinzia de Moqui, pretestando disculpas fribolas de la luna solo a fin de no salir a cumplir con su obligasion, siendo de la mia oponer el reparo a esta materia, por el presente ordeno
15 | al cappitan Antonio Sisneros, alcalde mayor y cappitan a guerra de dicha provinzia y pueblo, que en vista deste orden aga juntar y junte toda la gente, ombres y mugeres, biejos y niños, y estando juntos les de a entender la obligasion que tienen de defender sus
20 | vidas, sus familias, cassas y haziendas, y que vasta el ampararlos con las armas que Su Magestad tiene asignadas a este reyno sin que ayga resistensia por su parte en lo que es de su comodidad, y dandoles distintos y buenos tatoles
25 | les aga entender como me allo sentido de la poca aplicasion con que acuden a lo que es tan de su provecho, y que en no enmendandose deliberare el castigo, pibando a los ministros de justisia del cargo que tienen, y pasare a lo demas del castigo
30 | que combenga, y que de executar lo contrario y ser muy

[fol.357v]

obedientes, los atendere como buenos y vasallos de Su Magestad, ayudandoles con el fomento y ayuda para que resistan y triunfen de sus enemigos y en todo lo demas que se les ofriere con las veras que an experimentado. Todo lo qual e tenido por combeniente ordenar a dicho cappitan y alcalde mayor Antonio Sisneros, a quien, para que le conste, despache este orden que firme con mi secretario de governacion y guerra en esta villa de Santa Fee en tres dias del mes de jullio de mill siete-
10 | çientos y seis años.

D. Franzisco Cuerdo y Valdes
{RUB}

Es copia del orden que el señor governador y capitán general don Franzisco Cuerdo y Valdes, cavallero del orden de Santiago, 15 l rremitió al capitán Antonio Zisneros, alcalde mayor y capitán a guerra de la provinzia de Zuñi y pueblo grande de Alona, de que doi fee.

Alphonso Rael de Aguilar {RUB}
Secretario de governacion y guerra

[fol. 358r]



{MI: Mexico, 11 de agosto 1706. | Con los auttos ulttimamente | resuelttos en
junta general al real fiscal para que | pida lo combeniente sobre lo nuevamentte
| acaezido {RUB}}

{MD: Remite las cartas y | ordenes que preçeden.}

Excelentísimo señor:

Señor: Deseando (como siempre) cumplir con mi
obligazion en quanto sea del servicio de Su Magestad y agra-
do de Vuestra Excelencia, remito la carta original del Reverendo Padre
Predicador Fray

5 | Juan de Garicochea, ministro del pueblo de Alona, provinzia
de Zuni, y copia de la rrespuesta que di a ella, con las dos
ordenes que le acompañan, que por ellas bera Vuestra Excelencia el
estado en que se hallan, asi la dicha provinzia de Zuni
como la rrevelde y embejezida apostasia de la pro-
10 | vinzia de Moqui, y las operaciones de la guerra de-
fensiva en que esta entendiendo la compañía que
tengo puesta para rresguardo y defensa de dicho pueblo
y provinzia, que le sirve de escolta y guarniçion; y en su vista
determinara Vuestra Excelencia lo que le pareçiere ser conveniente a el
serviçio

15 | de ambas Magestades, rreduzion de aquellas pobres almas y con-
suelo de los yndios naturales del pueblo de Alona y provinzia
de Zuñi, ordenandome, Excelentísimo Señor, lo que fuere de la azeptazion
y mayor agrado de Vuestra Excelencia, cuya excelentissima persona guarde
Dios muchos

y felizes años en su mayor grandeza y mi deseo. Villa de Santa
20 | Fee y jullio 12 de 1706 años.

Excelentísimo señor:

Besa los pies de Vuestra Excelencia su menor criado

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

Excelentísimo Señor Virrey Duque de Alburquerque mi señor

{MI: ²⁴ Excelentísimo señor: | El fiscal de Su Magestad, vuel- | tos a ver estos
auttos y en | particular los nuevos recau- | dos que despues de la ultima | junta
se hallan adjuntos a | ella, dice que omitiendo | los puntos que contienen y |
sobre que ya ay dada deter- | minacion, y los que son so- | lo quenta y noticia

²⁴ El texto marginal empieza en el margen izquierdo del folio 358r y sigue, ocupando la página entera, hasta el 359v.

que | se da de lo egecutado | en virtud de determinaci- | ones y despachos que
para ello | se an librado, los que | nesecitan de providencia | son los siguientes:
| Primeramente se pro- | pone la creacion de nue- | bo precidio, con asi- |
gnacion de parage para | su citio, que sirba de | defensa a los que se in- | clinan
a poblar las}

[fol. 358v]



{MI: en 130 fojas}

casas y haziendas arruinadas de la vega del Rio
de el Norte, lo qual dice el governador de la Nueva Mexico
que se conseguira sin costa de Su Magestad sacandose
de el precidio de El Paso 15 soldados de los 50 que lo
5 | componen, y 25 de el de la villa de Santa Fee, lo qual
se ha de servir Vuestra Excelencia de declarar no haver lugar, por
los perjuicios que esta novedad puede introducir en los
dos precidios y en los territorios de su custodia y combo-
yes de su obligacion. Y si sin esta dimunucion de los
10 | referidos precidios y nueva criacion de el otro se pu-
diere efectuar la repoblacion de las casas y hazien-
das de dicha vega, podra dicho governador dar paso a ella.
A lo referido se sigue la noticia que dicho governador da, compro-
vada con testimonio de la declaracion que hizo un in-
15 | dio gentil Apachi Faraon de la vicion que se les aparecio
a muchos de su nacion, de un hombre a el parecer
Apache tendido en un quero de Sibola, el qual les
dijo las palabras que se refieren en dicho recaudo, lo
qual todo parece quimera de los indios indigna de
20 | creencia. Pero por lo que estos indios y los Apaches Na-
bajoes se inclinan a reducirse y pacificarse movidos de
las noticias que los gobernadores de los pueblos pacificos
les han dado de lo bien que los trata dicho governador (por que
se servira Vuestra Excelencia de mandar se le den gracias), siendo
25 | Vuestra Excelencia servido mandará que dicho governador se aplique a
ir
agregando a los pueblos pacificos los indios de dichas
dos naciones que se fueren reduciendo, con tal que
lo referido no indusga gasto a la real hazienda, que por
sus escaseses y ocurrencias presentes no sufre por
30 | ahora semejantes erogaciones.
Tambien pondera dicho governador la falta que ay de minis-
tros, no solo para las nuevas converciones de indios que

[fol. 359r / 131r]



se fueren reduciendo, sino para los pueblos, doctrinas y misiones de los que ya lo estan; y porque sobre este punto a pocos dias que el fiscal respondió en un expediente separado, aunque dependiente de estos auttos, 5 | en que por el padre custodio de aquel reino se pide numero de 34 religiosos y se dice no haver mas que los 21 que mantiene Su Magestad, siendo 27 las doctrinas y misiones que sirven, omite hacerlo ahora, reproduciendo sobre este negocio la dicha su respuesta. 10 | Tambien se avisa por dicho governador y se certifica por dicho padre custodio el pueble [sic] de el pueblo de Santa Maria de Grado y el reestablecimiento de el de Pujuaque, y se dice que este carece de ornamento, campana, etc.; y porque en la referida respuesta 15 | tiene el fiscal expuesto su sentir sobre estas y otras cosas de el culto divino que se dice faltan en diferentes pueblos y misiones de aquella custodia, y que en otras estan muy maltratadas, reproduce tambien sobre este punto dicha su respuesta para que Vuestra Excelencia 20 | en su vista mande lo que huviere por conveniente. Y siendo servido, mandará se le den gracias a dicho governador y a dicho padre custodio por lo que el uno se aplica a la poblacion y repoblacion de dichos dos pueblos, y el otro a la administracion espiritual 25 | de ellos, y que se le advierta a dicho governador que por ahora no emprenda cosa que nesecite de expensas de la real hacienda por el poco o ningun desahogo con que se halla para ellas. Y por la misma razon, y por las demas que se halla dige- 30 | ridas en estos auttos se le mandará que sese en la conquista de Moqui en que insiste, sobre que el fiscal reproduce su antedente respuesta y la resolucion de junta general que ay dada sobre ella.

[fol. 359v / 131v]



De las armas que se mandaron recaudar de los alvazeas de el marqués de la Nava, las existentes se hallan repartidas a diferentes vezinos, y las demas

que estaban maltratadas, dice el cappitan Anttonio de Aguilera
5 | Ysasi, regidor y alguacil mayor de aquella villa, a cuyo
cargo estaban, que se redugeron a coas, azadas, rejas y otras
erramientas con que se avió a diferentes viudas y vezinos
pobres para que pudiessen travajar. Por lo que toca a las pri-
meras, que son las existentes, se ha de servir Vuestra Excelencia de man-
10 | dar encargar a el governador que se mantengan en ser y que los
vezinos a quienes estan repartidas cuiden de ellas y las
tengan bien dispuestas y las aliñen quando fuere me-
nester, por lo que lo referido cede en su propria utili-
dad y defensa. Y en quanto a las que se desvarataron para
15 | erramientas, siendo Vuestra Excelencia servido mandará que dicho
governador

requiera a dicho cappitan Aguilera para que exhiba el
orden superior en cuya virtud se desisieron dichas armas
e hicieron y repartieronse dichas herramientas, y que por su
defecto se las haga pagar teniendo de que, y que de cuenta de
20 | lo que en esta ra[ç]on egecutare.

Hallase tambien en estos auttos la noticia que dicho governador da de
la remision que hi[ç]o de gente para la liberacion de los Pecuri-
es que estaban en poder de los Apaches; y porque por dicho expediente
que el fiscal tiene despachado consta haverse egecutado esta fun-
25 | cion y traidose los Pecuries a su pueblo de San Lorenzo,
omite responder a este punto.

El ultimo son las providencias dadas por dicho governador a la
representacion

que le hi[ç]o y carta que le escribio el Padre Fray Juan de Garaycoechea,
ministro de el pueblo de Alona, las quales se servira Vuestra Excelencia de
30 | aprovar, o mandar lo que huviere por mas conveniente, que será
lo mexor como siempre. Mexico y henero 22 de 1707 años.

Dotor²⁵ Espinossa {RUB}
{MI: Mexico, enero 25 de 1707.
A junta general {RUB}}

²⁵ Esta parece ser la interpretación más verosímil del garabato que precede al apellido.

[fol. 360r / 132r]



Dispuesta la campaña, juntas las tropas y aviado de todo lo pressiso assi para el mantenimiento como para la defensa de polvora y valas, resivi yo, el general Juan de Uribarri, sargento mayor deste reyno, el campo y orden del señor general don Francisco 5 | Cuerdo y Valdes, cavallero del orden de Santiago, governador y cappitan

general actual deste dicho reyno y provinziias de la Nueva Mexico y castellano de su fuerza y pressidios por Su Magestad; y aviendo resivido asimismo el pie de lista de los señores soldados y vezinos, reconosido, alle componerse del numero de quarenta {MI: 40 hombres: 28 militares | y 12 milizianos}

10 | ta hombres de guerra, los veinte y ocho militares y los doze vezinos milisianos,²⁶ que estos juntos con algunos ramos de yndios amigos de distintas naçiones que de los pueblos y misiones deste dicho reyno salieron, cuyo numero fue de cient yndios,

{MI: 100 yndios}

salimos desta villa de Santa Fee oy martes, treze de jullio, 15 | y este dia llegamos a el valle y puesto de La Cañada, aviendo caminado siete leguas; y parado en las orillas del Rio del Norte, se acavo de yntegrar todo lo dispuesto para dicha compañia, de donde el miercoles, catorçe, passamos a el pueblo de San Juan de la nacion de los Teguas, y de alli salio a yn- 20 | corporarse con nuestro campo el Reverendo Padre Fray Pedro de Matha,

{MI: capellan}

capellan señalado por su reverendisimo prelado; y aviendo llegado este dia al pueblo y mission de San Lorenzo de la nacion d[e] Pecuries, vinieron a mi, dicho sargento mayor, los pocos yndios que le avitavan, diciendome allarse sumamente agradezidos, 25 | y que esperavan, con la ayuda de Dios y de los españoles, ver en sus pueblos reducidos a sus parientes, quienes se allavan en el captiberio y opresion de las varvaras naciones ynfielos de los Apaches de los llanos y Quartelexo, y que para aliviarlos en alguna manera les llevavan algunas mantas de algodón 30 | y lana y otras cosas de su usso, con los mas cavallos que pudieron adquirir, encargados de don Antonio, yndio principal de este pueblo y governador actual, passando asimismo dos famosos ynterpretes y el yndio guia a quien ymbio don Lorenzo, yndio cassique y principal desta naçion con el mensaxe y pedimento [al]

[fol. 360v / 132v]

²⁶ Conservo los subrayados, obra, sin duda, de los autores de las notas marginales.



señor gobernador y cappitan general don Francisco Cuerdo y Valdes, del orden de Santiago. Y aviendose prebinido todo lo demas nessesario con mucho gusto y regosijo de todos, el dicho Reverendo Padre Capellan Fray Pedro de Matha me represento allarse yndispuesto en la salud, por cuya justa razon y motivo 5 | tivo determinava el no passar a la campaña, y para esto escribio a su prelado, y yo, dicho sargento mayor, a dicho señor gobernador y cappitan general, para que su acuerdo determinase con estas notisias lo mas ymportante al servicio de ambas Magestades. Jueves quinze salimos de dicho pueblo y mission de San Lorenzo de los Pecuris 10 | (asta donde el dia antes aviamos caminado al norte siete leguas); y este dia, caminando por la mesma linea ocho leguas, llegamos a el valle, pueblo y mission de San Geronimo de la nacion de los Thaos. Y aviendo sido bien resiuidos del Reverendo Padre Predicador Fray Francisco Ximenez, su ministro, y de los demas yndios sus naturales, quienes aviendome venido a ver luego, el gobernador don 15 | Juan Pacheco y los demas capitanes me representaron estar muy ciertos de que los enemigos ynfieles de las naciones Yutas y Cumanches estaban para venir a dar de emboscada a dicho su pueblo, cuyas notisias quissieron participar a dicho señor gobernador y cappitan general, y que saviendo yva yo con los demas españoles, lo escusaron asta mi llegada, cuyas ponderaciones 20 | me mobieron a dar quenta de todo a dicho señor gobernador y cappitan general. Y en el ynterin de su respuesta y ultima resolucìon del padre capellan, me detube en dicho pueblo, presistiendo en el, assi por estas razones como por la nessequidad de mandar moler un poco de pinole y harina de maiz para quedar en el todo aviado, el viernes, diez y seis, savado, diez y siete, domingo, diez 25 | y ocho. Y este dia llego a dicho pueblo de los Thaos, a las seis de la noche, el cappitan don Feliz Martines, alcalde mayor de dicho pueblo y su jurisdicìon, {MI: otro capellan} trayendo en su compaõia al Reverendo Padre Predicador Fray Domingo de Arauz, quien be- nia para pasar a la campaña por capellan, de orden de su reverendisimo prelado, a quien luego escrivio, y aguardando la respuesta pasamos tambien 30 | el lunes, diez y nueve, en dicho pueblo de Thaos. Y aviendo llegado este

dia en la noche, determine salir el dia martes, veinte, avien-
dome patrosinado antes del glorioso apostol nuestro patron Santiago
y de la Serenissima Reyna de los Angeles Maria Santissima del
glorioso titulo Carmelo. Y este dia passamos parte de la sierra
35 | y su mayor cumbre, baxando por todo un cañon y rio que lla-
man de Don Fernando. Es tierra muy doble, montuosa, estrecha y de
muchas peñasqueria, pressisandome por esta razon a marchar en ra-

[fol. 361r / 133r]

mos, passando la cavallada en cortos atajos, aviendo antes desde dicho
pueblo de los Thaos dado notizia de mi salida a dicho señor governador
y cappitan general, a quien remiti la muestra general que passe en dicho
pueblo, con que aviendo concluido lo que me pareçio mas ymportante lle-
5 | gamos felizmente a passar la primer parte de la sierra, asta caer a un
valle muy ameno que llaman La Sienequilla, distante de dicho pueblo
ocho leguas, que caminamos a el oriente. Ay en el camino muchas
sienegas y atascaderos.

Miercoles, veinte y uno, salimos deste paraxe, y encumbrando
10 | de nuebo la dicha sierra, llegamos a otro cañon muy angosto y

{MI: Cañon a quien puso nombre}

montuoso ; y por aver en el mucha madera cayda le mande llamar
La Palotada. Y passado, llegamos a descubrir hermosisimos valles, y
en el primero se alla una laguna muy grande a quien puse la

{MI: Laguna a quien puso nombre}

laguna de Santo Tomas de Villanueva, y al segundo el Valle del Espiri-

{MI: Valle a quien puso nombre}

15 | tu Santo, que corre asta encumbrar un puerto a quien por su ame-

{MI: Puerto ydem}

nidad le puse el Puerto Florido. Cae este a otro valle a quien lla-

{MI: Valle ydem}

me el Valle de San Cayetano. Remata en una lagunilla que le puse

{MI: Laguna idem}

Santa Cruz, por estar en un alamo pintada una santissima cruz peque-
ña que parese muy antigua. De alli subimos la ultima cuesta muy

20 | aspera y montuosa; y esta vaxada, se diuisaron los llanos y tierra
yncog-

nita de sus dereseras. Y aviendo baxado en el todo la dicha sierra, llega-
mos a un rio que esta al pie de ella, muy ameno, de alameda y vosques,

{MI: Rio idem}

y a este le puse el Rio de San Francisco Xabier, con cuyo patrosinio entre pi-
sando la tierra yncognita, barbaramente poblada de ynnumerables naçiones

25 | ynfieles, que yran expresadas en su lugar. Y passando de dicho rio,
llega-

mos a otro, muy ameno y mas cressido, a quien le puse el Rio de Santa

{MI: Rio idem}

Maria Magdalena, caminando asta el diez leguas a la misma lignea
del oriente. A este paraxe baxaron los primeros yndios ynfieles de la na-
çion Conexeros, Acho y Rio Colorado; y aviendo estado antes con al-

30 | gunos de ellos en el pueblo de los Thaos, me dixeron, assi en dicho pueblo

como en este paraxe, se allavan todas las naciones muy contentas de que entrasemos los españoles a su tierra y rancherías sin aserles daño ninguno, pero que sería bien nos guardasemos de otras naciones que avia en la distancia del camino, particularmente de los que llamavan

35 | Penxayes, Flecha de Palo, Lemitas y Trementina, que estos eran siempre

muy ladrones, y que asta a ellos mismos les azian daño, a que les respondi que les estimava mucho la correspondenzia y aviso, pero que confiava en nuestro Dios, que era el Criador de todo, nos avia de librar de mayores

[fol. 361v / 133v]

riesgos. Y regalandolos con mucho tavaco, cuchillos, pinole de maiz y visco[chos],

y aviendoles dado buenos tatoes, los despedi, yendose gustosissimos.

Jueves, veinte y dos, caminando al norte ocho leguas, pasamos otro rio grande a quien puse el Rio de la Santissima Cruz, juntandose en este otros riachu-

5 | elos, y el mas principal el Rio de San Nicolas de Tolentino; y de el pasamos a otro rio que alle muy cressido, tanto que me detubo, siendome fuerça averle puesto un puente de cressidos trosos de alamos de que esta

{MI: Rio idem}

muy poblado dicho rio, a quien le puse el Rio de San Blas. Y aunque procure

el que se badeara o passase por la dicha puente, no lo conseguí por estar todo

10 | sienegoso y atascadero; y desta suerte fue el camino, asi deste dia como de los dos de adelante. Sin embargo, aviendo remitido a el reconocimiento de dicho rio arriva y avajo, el sargento Bartolome Sanches descubrio un bado el rio arriva tal que, aun siendo muy malo, lo tubimos por el mexor, y assi lo passamos, ll(^eg)[^ama]ndo al dicho vado el nombre de dicho

15 | sargento; y al arroyuelo de adelante atolladero y sienegoso le mande llamar

el Arroyo de las Ansias, por ser muchas las que ubo al desguasarlo. Y aviendo conseguido salir con felicidad deste paraxe, el dia viernes,

veinte y tres, caminamos al norte ocho leguas, pasando el Rio de Santa Catarina, y fuymos a parar a el Ojo de Naranjo. A este paraxe baxa-

20 | ron otros yndios ynfieles, de las naciones Xicarillas, Flechas de Palo y Carlanas de la Sierra Blanca, suxetos a distintos capitanes, y el mas principal un coxo a quien llaman Ysdalnisdad. Y estos nos mostraron mucho cariño, diciendo que en nombre de todos los yndios de su nacion y del cappitan Vcate benian a darme muchos agradecimientos

25 | de aver entrado a su tierra y no averles hecho ningun daño, que todos es-

tavan muy contentos, y que de buelta los allaria juntos en la rancheria de la Xicarilla, y allí que darian las pases que siempre avian guarda-

do a los españoles mas firmes, y que no solo ellos las davan sino es tambien todas las naciones que vivian a las orillas de todos los rios que avia [vis-]
30 | to y otros que me faltavan pasar y adelante toparia; que ellos eran
buenos
y no hurtavan nada a nadie, manteniendose de sus milpas y granos que
coxen, por ser muy ynclinados a la siembra de maiz, frixol y cala-
bазas. Yo, usando de toda confianza, les dexe unos cavallos cansa-
dos y flacos para que me los guardasen; y aviendolos regalado con ta-
35 | vaco, cuchillos y viscocho, se fueron muy contentos, llevando los
buenos
tatoles que les di.
Savado, veinte y quatro, salimos de dicho paraxe, y caminando al norte
diez leguas, pasando el Agua de San Gil, encumbramos el Puerto de Bue-
na Vista, pasamos las Lagunas de San Pedro, dexamos a la mano derecha
40 | el Serro de la Xicarilla y venimos a parar al Rio de San Christobal,

[fol. 362r / 134r]

que es un rio muy ameno y de buena alameda y planta.
Domingo, veinte y cinco, salimos de dicho paraxe, y caminando al
norte doze leguas, encumbramos un puertesillo, y a poca distancia cay-
mos a un cañon muy ancho y capaz, alto y de buena meseria, a quien
5 | le puse mi nombre, llamandole el Cañon de Uribarri. Corre por todo
el un rio bastantemente cressido y ameno de buenas alamedas, mu-
chas sirguelas, capulies y ubas simarronas (y estas mesmas frutas
ay en los demas rios). Y aviendo caminado, como dicho es, doze leguas,
todas por el mesmo cañon, llegamos al Rio de Santa Ana, que corre
10 | de norte a oriente (como todos los demas, menos el dicho de Santiago,
que
lleva el rumbo de sur a norte), en cuyas orillas tienen muchas semen-
teras de maiz, frixol y calavaza los yndios ynfieles Apaches de la nacion
que llaman Penxayes, quienes con algun miedo baxaron a la punta de una
messa de dicho cañon a hablar conmigo, dicho sargento mayor. Y
aviendoles asegu-
15 | rado el buen trato, correspondienzia y amistad, no permiti se les
hiziese daño
alguno en sus sementeras, con que quedaron muy gustosos y ciertos de
nues-
tra amistad.
Lunes, veinte y seis, salimos de dicho Rio de Santa Ana, y a poca distan-
sia encumbramos la Cuesta del Nombre de Dios, subiendola con bastante
tra-
20 | vajo y penalidad por ser muy aspera y serrada de peñasqueria; mas
(con)
consiguiendo passarla con felicidad, proseguimos caminando por la mis-
ma linea del norte diez leguas. Pasando los Aguaxes de Santa Rosa, fuimos
a pa-

rar a el Ojo Jediondo, porque como no teniamos conosimiento del camino y el yndio que nos guiaba yba ya perdiendo el tino, dexavamos lo bueno por

25 | lo malo asta que con el conosimiento mexoramos a la buelta los paraxes.

Martes, veinte y siete, salimos de dicho paraxe y Ojo Jediondo y a poca distancia

descubrimos el Aguaxe de las Piletas, que es muy bueno, passando el Rio de San Pantaleon, el de Jesus Maria, y benimos al Aguaxe de San Balentin, aviendo caminado a la misma linea del norte ocho leguas.

30 | Miercoles, veinte y ocho, salimos de dicho paraxe de San Balentin, y a distancia

de dos leguas alcansamos un yndio Apache que llevaba dos mugeres y tres muchachuelos. Dixo era de la mesma nacion de los Penxayes y que yba a juntarse con todos los demas que avitavan aquellos rios y aguaxes para defenderse juntos de los Yutas y Cumanches, quienes

35 | benian a darles de emboscadas, segun el aviso de los demas de su nacion. Y aviendole hecho buen passaxe y dadoles a todos ellos pinole,

tavaco y viscocho, perdieron el miedo, se quedaron contentos, y fuimos pasando nuestro rumbo al norte, descubriendo a la mano derecha a lo lexos dos serrillos²⁷ muy yguales y puntiagudos, a quienes los mande

40 | llamar las Tetas de Dominguez. Y aviendo caminado doze leguas

[fol. 362v / 134v]

llegamos al Rio de San Juan Baptista.

El jueves, veinte y nueve, salimos de dicho Rio de San Juan Baptista, y caminando a la misma linea del norte doze leguas pasamos los Arroyos de San Diego (en donde allamos una yndia con una muchachuela co-
5 | xiendo capulies, y esta dixo ser de la mesma nacion Penxaye y nos dio la propria notisia que el yndio del dia antesedente; y aviendola asegurado de que no le ariamos ningun daño, y dandole pinole y viscocho, se que-

do muy contenta) y el de San Antonio. Llegamos al rio grande a quien todas las naciones dichas llaman Napeste, y yo, assiendo recuerdo del nombre

10 | de dicho señor governador y cappitan general, por lauro memorable de su christiano ce-

lo le puse el nombre de su santo, llamandole el Rio Grande de San Fransisco. Corre de norte a oriente; es mas ancho quatro veces que el Rio del Norte, baña el mexor y mas dilatado(s) valle que ay en lo descubierto de Nueva España. Tiene mucha alameda por la parte de arriba con er-

15 | mossiçimos ancones, y por esta vega de nuestra parte esplaya una legua

muy larga de tierra llana y fertil en estremo, como lo muestra las muchas sirguelas, capulies y ubas simarronas que ay en el. Yo,

²⁷ En el ms., *seRillos*. Normalmente, *R* por *rr* solo aparece a principios de palabra, donde lo transcribo *r*.

mobido de lo particular, observe tardarse em passarlo el tiempo que se ocupa
en ressar muy espasio treinta y tres credos; y aviendolo passado felizmente
20 | paramos de la otra banda. De alli passamos la noche.
Viernes, treinta, salimos de dicho Rio de San Fransisco, y caminando entre oriente y norte quatro leguas, benimos a parar al Rio de San Buenaventura, por acortar la jornada, que nos avia asegurado el yndio guaidor passariamos con mucho trabajo, por no aver agua sino es muy poca
25 | en lo de adelante, y ser el camino solo por dereseras.
Savado, treinta y uno, salimos de dicho paraxe de San Buenaventura, y caminando a el oriente, guiandonos de dicho yndio y este de unos mogotes de sespedes que a cortas distansias ay puestas en el camino, en donde asta los mesmos yndios Apaches se pierden, y asi lo
30 | tienen señalado, todo lo que a nosotros no nos sirvio, pues aunque el dicho yndio puso espesial cuydado, nos allamos perdidos en el todo, y la gente yndiana, con su corto natural y sobrado miedo, tan en extremo desconsolados que quasi lloravan. Yo, dicho sargento mayor, aplique todas las diligencias posibles, y patrosinandome de
35 | Nuestra Señora la Virgen Maria, conquistadora deste reyno, y del Glorioso Patriarcha San Ygnacio de Noyola [sic] por ser su dichoso dia, tube la felicidad de que dos de los compañeros que avia hechado a cruzar la tierra allaron muy arriva de donde estavamos el aguaxe, cuyas notisias alegraron a todo el campo, dando muchas grasias a Di-
40 | os y a su Santissima Madre, por cuya felicidad mande se llamase

[fol. 363r / 135r]

aquel aguaxe el Ojo de Nuestra Señora del Buen Suseso. Y aviendo hecho parecer ante mi a el yndio guaidor, dixo averse perdido por parecerle el mejor rumbo el que llevaba, pero que ya en lo de adelante no se perderia. En este
paraxe, reconociendo lo muy estropeado [sic] que estava la cavallada, dexe
5 | diez y ocho vestias mulares y cavallares para recoxerlos [sic] a la buelta, aunque a la contingenzia y riesgo de que se las llevasen.
Domingo, primero de agosto, salimos de dicho paraxe y Ojo de Nuestra Señora del Buen Suseso; y caminando a la mesma lignea del oriente, volvio a perder el rumbo el dicho yndio guaidor, y yo, con la experiencia de
10 | el dia antesedente(s), desparrame toda la gente, asta los que yban en mi com-
pañia. Descubrimos un baxio y arroyo seco con mucha alameda; y subiendolo adonde por el rastro se fueron juntando todos. Y reconociendo el dicho yndio guaidor ser aquel el paraxe de los Apaches, nos mantubimos
15 | en el, asi este dia como el susequente, que fue el lunes, dos del presente; (y) y esta noche como a las diez, aviendo dado estampida la cavallada de los yndios, las sentinelas que belavan el real, sintiendo el ruydo y oyendo los alaridos, clamavan diciendo a el arma, a el ar-

ma. Yo, prevenido, monte a cavallo, y disponiendo dicho real en buena
20 | forma, pase a la cavallada, en donde se averiguo no ser ymbasion de ene-

migos, si solo un accidente de averse soltado un cavallo en dicha cavallada, con que passado este embaraso determine el dicho dia lunes, dos, despachar a el alferes de miliçia Ambrosio Fresqui, al cappitan Joseph Naranjo, el yndio Pecuri guiador y dos de dicho pueblo
25 | de Thaos a descubrir el aguaxe antes que experimentare perder tersera ves el real. Y aviendo salido los dichos, susedioles assi que se perdieron, y perdidos llegaron a la primera rancheria, que los Apaches llaman Tachichichi, adonde [*sic*] aviendo hablado con sus cappitanes y los demas Apaches, se bolvio el dicho alferez Ambrosio Fresqui, trayendo al dicho

30 | cappitan y otros Apaches; y aviendose quedado en la dicha rancheria los dichos

cappitan Joseph Naranjo y los yndios, los festexaron y regalaron mucho, asiendolo yo con el dicho capitan y Apaches, que se quedaron esta noche en el real. Y entre muchas cosas que le preguntamos y nos pregun-

{MI: Vide: | Notizia de fran- | zes}

tó, nos dixo que avria quatro dias que en la rancheria grande avian
35 | baylado la cavellera de un hombre blanco que avian matado,
a quien le avian quitado una escopeta larga, un cazo, una mon-
tera aforrada en encarnado, la polvora que llevaba, y que
asimesmo avian matado a una muger que yba con este hombre blan-
co, a quien ellos tienen por franseses, de lo que an oydo de dizer a nosotros,

[fol. 363v / 135v]

y que esta pobre muger estava preñada, y de ella era la cavellera y no del hombre, que estava pelon, y que al llegar a la dicha rancheria me enseñarian los referidos despojos. Y con estas y las demas buenas razones que se le dieron a entender de nuestra yda y el
5 | fin a que se destinava, dexamos el paraxe de San Ygnacio, que asi le puse. Son unos esteros muy grandes, amenos y de mucha fertilidad. Ay en ellos mucho pescado, asi bagre como mojaras, camarones y muchas almexas y otros generos de pesca.

Martes, tres, salimos de dicho paraxe de San Ygnaçio, que ay
10 | asta el del Ojo de Nuestra Señora del Buen Suseso ocho leguas; y acompañado del dicho cappitan Apache, caminamos, parte a el oriente y parte al mediodia como diez leguas y llegamos a el Oxito de San Miguel, que está antes de llegar a la dicha rancheria de Tachichichi, de donde nos salieron a resebir todos los Apaches de ella, sacan-
15 | donos mucha carne de Sibola y elotes y mostrando grande regosijo y gozo de vernos en su tierra. Y desta forma llegamos a dicha rancheria, y a poco rato binieron algunos Apaches de la rancheria grande, y con ellos tres Pecuries, los dos de los que estan con don Lorenzo y el uno de los que yo avia embiado a pre-
20 | benir antes a dicho don Lorenzo, de parte de quien me ymbiaua muchos

agradesimientos y recaudos, diciendome estavan muy contentos todos, asi los Pecuries que se allavan con el como los Apaches y demas gente, de quienes bien me podia confiar. Este dia todo fue hablar de pases y del buen trato con que deseavamos correspon-
25 | dernos con dichos Apaches, y a ellos se les fue todo en ponderar la enemiga que tienen con las naciones barbaras de los Pananas y Jumanes; y asimesmo me dieron la mesma notisia de aver muerto quatro dias avia a el hombre blanco, que ellos llaman franses,
y a la muger, consertando con la mesma relacion de lo antese-
30 | dente, y asegurandome no se executarian [sic] de enseñarme la escopeta larga y demas despojos. Mande llamar a esta rancheria Nuestra Señora de los Angeles de Porsiuncula.

Miercoles, quatro, dia de Santo Domingo, salimos de la dicha rancheria de Porsiuncula, y a poca distanzia llegamos a el Ojo de Santa
35 | Rita, que esta en una cañada muy amena, de cuyo baxio encumbramos a lo alto, adonde nos estavan aguardando muchos capitanes de las rancherias del Quartelexo; y aviendonos yncorporado

[fol. 364r / 136r]

con ellos con grande gusto de los unos y los otros, todo el camino nos fueron saliendo. Benian sin armas, muy alegres y cariñosos. Traxeronnos mucha carne de Sibolo, elotes, tamales, sirguelas y otras cosas de comer, y desta forma marchamos yn-
5 | corporados asta llegar al ultimo alto, en donde estava una santissima cruz que avian puesto los dichos Apaches. Y llegando a mi un cappitan de los dichos, me hizo adelantar a donde estava la santissima cruz, y aviendonosla mostrado, nos apeamos todos los españoles e yndios christianos y la bessamos, adoramos y reveren-
10 | siamos. Y luego la coxio el alferz real don Fransisco de Valdes y la llevamos en prosesion asta la rancheria, que esta muy serca a la baxada de dicho alto, de cuyos ranchos o casitas salio don Lorenzo y los demas yndios Pecuries, hombres y mugeres, que estavan con el; y alli nos apeamos segunda vez y le abramos, dandoles
15 | a entender a lo que eramos ydos y embiados de nuestro governador y cappitan general, y aviendolo entendido todo, lloravan de gusto. Proseguimos asi asta llegar a la plaza que asian los dichos ranchos, y el Reverendo Padre Capellan, Fray Domingo de Arauz, coxio en sus manos la santissima cruz y entono el Te Deum laudamus
20 | y demas oraciones, cantando tres veses el Alavado. Y acavadas estas santas seremonias, saco la espada el dicho alferz real don Fransisco de Valdes, y yo, tomando de todos la razon del dia y ora en que aviamos llegado, dixen en claras, altas, yntelexibles voces, "Cavalleros, compañeros y amigos, (^??)[^la di]latada y nueba provinzia de San Luis y gran
po-
25 | blasion de Santo Domingo del Quartelexo se a passificado con las armas y vasallos que somos de nuestro monarca, Rey y señor natural don Phelipo Quinto." "¡Que viua para siempre!" dixo el dicho

alferez real; "¿ay quien contradiga?" Dixerón todos, "No." "Pues, ¡viva, viva, viva!" Y taxando a el ayre a todas quatro partes con la espada el dicho
30 | alferez real, dieron carga serrada con las escopetas, tirando los sombreros y aziendo otras señales de regosixo. Y finalisada esta acsion, pasamos a un ancon deste rio, y alli asente el real y en el resevi a todos los capitanes Apaches y demas gente de su naçion, a quienes mostre el mesmo ygual cariño, regalos y buenos tatoles, asegurandoles nu-
35 | estra buena correspondiençia y segura amistad, dandoles a entender la yntension de nuestra yda y como aviamos sido ymbiados a llamar por don Lorenzo, yndio principal de los Pecuries, a quienes ellos tenian esclavizados, aviendo usado mal de la seguridad que en ellos tenian, para cuyo res-

[fol. 364v / 136v]

guardo nos avian ymbiado a pedir la ayuda y amparo que como christianos no aviamos de negarles, y que nuestro cappitan tenia mucha fuerça y asi me avia ymbiado a mi, por lo qual les amonestava no ysiesen el menor reparo en la entriega de dichos Pecuries, porque de otra
5 | forma experimentarían el rigor de nuestras armas, a que respondieron todos que estaban muy prompts a obedecer y executar lo que nuestro cappitan mandava, que darian todos los Pecuries, no solo lo[s] que se allavan alli sino es tambien los que estaban desparramados en las demas rancherias, y que para que conosiesen ellos que eran siertas nue-
10 | tras palabras y verdaderas las amistades, mientras se recoxian dichos Pecuries aviamos de irlas a dar a los yndios Pananas sus enemigos, pues no avia mas que siete dias de camino, tierra muy llana y con bastantes aguaxes, a lo qual le respondi que no faltaria otra ocasion en que ayudarles, pues por entonses solo llevaba la determinasion de sacar a los dichos Pecuries

15 | y no perder la mayor parte de la cavallada, pues se me avia despeado, que por no orrorisarlos y espantarlos no avia llevado el clarin y caja de guerra, con mas el serme muy pressiso volverme vreve, por el tiempo del ybierno que se benia asercando, que otro año entraria por mayo o junio y lograríamos el ayudarles contra sus enemigos. Asentoles
20 | esta rason y otras que les di, y dixeronme les dexaria una escopeta de las nuestras, pues tambien las davan a los dichos Pananas sus enemigos los otros españoles que vivian mas adentro, como lo veria en la que avia[n]

{MI: Supone unidos a los | indios Pananas y | a los franzezes.}

quitado a un español que abria como seis dias que lo avian muerto y a el como a su muger, que por estar preñada se avia quedado atras de
25 | los demas que benian juntos con los dichos Pananas a darles en ocasion que ellos salian a aser carne de Sibolo para regalarnos con la noticia de que ybamos a su tierra, y que descubriendose los unos y los otros, ellos se bolvieron a asegurar sus ranchos y milpas, y los Pananas y franseses aviendolos sentido se volvieron, y que el cappitan de
30 | esta rancheria avia ymbiado unos mosetones a reconocer el rumbo que llevaban dichos franseses y Pananas, y que aviendose estos alexado se avia quedado este dicho con su muger, a quien en un bosquecillo del

rio lo avian muerto y quitado la escopeta que ymbiaron luego por ella y prometian enseñar los demas despojos, y aviendo traído la
 {MI: Que un frances cono- | cio la escopeta | que era de un pri- | mo suyo}
 35 | dicha escopeta, biendo la nobedad que hizo en nosotros su vista, particularmente en un frances que llevavamos, llamado Juan de Archibeque, que este dixo conoser la escopeta y aver sido de un primo suyo, co[*n] que con esta nobedad dixeron dichos Apaches no ser español el que avian
 muerto sino es un cappitan Panana, a quien ellos bien conosian, torsien-
 40 | do la razon, quisa por aver conosido el demasiado cuydado con que se avia

[fol. 365r / 137r]

reistrado la dicha escopeta, temiendo a lo que parecio no se les hiziese algun perjuicio de nuestra parte. Y con este temor se escusaron de enseñarnos el casso, montera y demas despojos, sin ser posible moberlos a que nos los mostraran en lo de adelante, disculpandose
 5 | con que se allavan en las otras rancherias.
 Juebes, sinco, vino muy de mañana a nuestro real el dicho don Lorenzo, quien me dixo allarse desparramados en distintas rancherias algunos de los yndios Pecuries de su nacion que faltavan, los quales avia de disponer yo, dicho sargento mayor, el recoxerlos, pues ellos no lo podian
 10 | azer por si por no tener ningunos cavallos y estar sumamente arruinados y pobres, y que por esta razon no solo nessecitava de que le prestase algunos cavallos para recoxer su gente sino es tambien el que ordenase passaran algunos españoles con los yndios que el ymbiava para que con su vista y respecto no hubiese nin-
 15 | gun embaraço. Yo lo console mucho, asegurandole fomentarl[os]²⁸ en todo por ser conforme a el orden que llevaba de mi governador y cappitan general, el dicho señor don Fransisco Cuerbo y Valdes, y asi dispuse el que saliesen en tres tropas, los unos a la rancheria de Nanahe, a quien puse la rancheria de San Agustin, los
 20 | otros a la rancheria de Adidasde, a quien mande llamar la rancheria de San Joseph, y los ultimos con el cappitan Joseph Naranjo a la rancheria de Sanasesli, a quien pusse la rancheria de Nuestra Señora de Guadalupe. Dista de las primeras de Santo Domingo y Porsiuncula quarenta leguas. Es rancheria de muchissima gente, muy
 25 | cariñosa y agradable, sujeta a su cappitan mayor, llamado Ysdelpain, quien con la notizia de ir los españoles a sus rancherias se allava muy gustosso, asi el como la dicha su gente, deseando el que llegasemos a la dicha su rancheria; y llegado dicho cappitan Joseph Naranjo a ella, sintio en extremo el saver que no ybamos. Empero regalo mucho a dicho
 30 | cappitan Joseph Naranjo y sus compa[ñ]eros, asiendoles muy buen cartel y entregandoles sin replica ni contradiccion a don Juan Tupatu, yndio principal y muy moso. Fue este hijo de don Luis Tupatu, a quien desde al año de ochenta de la sublebasion general deste reyno tubieron todas las naciones, asi las apostatas como las ynfieles,

²⁸ El ms. reza *fomentarlas*.

35 | por su rey a dicho don Luis Tupatu, como lo saven todos, y de aqui resultó el que dicho don Juan fuese estimado de todos asta que

[fol. 365v / 137v]

allandose con los demas entre la varvaridad de los ynfieles lo esclavisaron como a todos. Vino este con diez y ocho personas, quedandose quatro—dos mosetones y dos viejas—por allarse fuera de la dicha rancheria casando carne de Sibolo, y asegurando dicho
5 | cappitan Ysdelpain los trairia a su pueblo de Pecuries el año que viene a el tiempo que entren con el rescate. Este dia hize muchos y buenos tatoles a los dichos capitanes y demas Apaches, regalandolos con cuchillos, tavaco, biscocho y pinole, de que quedaron gustosos.

10 | Viernes, seis, nos mejoramos de sitio, mudando el real a el primer alto adonde estava la santissima cruz, dejando el ancon de el Rio de Peñas, que es el de la cañada en donde esta la dicha rancheria de Santo Domingo y en donde asentamos el real el primero dia, aviendo causado esta mocsion la precautelasion de tanto sinumero de
15 | ynfieles como benian cada ora de diversas rancherias, y en esta principal se alojavan todos.

Savado, siete, domingo, ocho, lunes, nueve, martes, diez, y miercoles, once, nos mantubimos en este paraxe y alto, a quien le puse el Real de San Lorenzo. Este dicho dia miercoles vino el

20 | cappitan Joseph Naranjo con los dichos don Juan Tupatu y demas yndios y yndias de su naçion, quedandose las quatro personas que se dize arriva, quienes prometio traer a su pueblo de Pecuries el dicho capitan Ysdelpain, con mas dos mugeres de la nacion Tana o Teguas que dizen estan captibas

25 | muy lexos y son de la gente del pueblo de Santa Clara que fue en compañía de don Lorenzo, a quienes mataron todos, y que dichas dos captibas las llevarian muy de fuerz[a]. En todos estos dias tubimos con los dichos Apaches largas combersaciones, de las quales observe algunas cosas particulares que

30 | expresare sin hazer quenta de las menudas y de poca ymportancia. {MI: Natural de los Apaches y su inclinacion a la christianidad}

La primera es ser la gente mas bien ynclinada a nuestra catholica ley que todas quantas ay, assi reducidas como ynfieles. Traen los mas de dichos Apaches muchas cruces, medallas y rosarios a los cuellos, conosiendose ser muy antiguo

35 | esto por tener las cruces muy sudadas y los cordones

[fol. 366r / 138r]

o gamusillas en que las traen muy mugrientas. Aviendo hecho el

reparo, les preguntamos que razon tenian para traer cruces, me-
dallas y rosarios sin saver lo que traian. Que a muchos años que tra-
tan y comersian con los españoles y que saven que por traer cruces,
 5 | rosarios y santos son muy valientes, y no ay nacion que los pue-
da vencer, y que quando ellos pelean con sus enemigos los Pa-
nanas y Jumanes, quando se sienten cansados se acuerdan
del cappitan grande de los españoles que esta en el cielo, y que
luego se les quita el cansansio y sienten alivio; hincandose
 10 | de rodillas todas las noches que nos bian resar el rosario de
Nuestra Señora la Virgen Maria y otras oraciones, y aunque
nos tardasemos ora y media (que era lo ordinario) se estaban
hincados, y acavado este exercicio asian ellos lo que los demas
españoles y yndios, que era besar la manga del santo avito al padre
 15 | y tomar de mi la lisencia para irse. La segunda, aver reconosido
 {MI: Fertilidad de aquella | tierra y su buen temperamento}
la gran fertilidad de la tierra y su buen temperamento, pues a
finas del mes de jullio avian hecho las cosechas de maiz,
sandias, calavasas y frixol, discuriendose serian (en caso
de sembrarse) las de trigo antes del dia de San Juan, de tal
 20 | forma que asi por esta fertilidad de la tierra, dosilidad de la
gente y abundansia de los ganados de Sibolos y otras cazas
se pudiera adelantar mucho la propagasion de nuestra santa fee catolica.
 La terçera partiçularidad [*sic*] fue dar yndividuales notisias de otras
 muchas naciones que asi a la parte del norte como a la del oriente y
 25 | mediodia se allan pobladas en cinco caudalosos y prenzipales rios
 que ay desde el primero de que se a hablado, que llaman en su ydioma
 Napeste, a quien yo puse el Rio Grande de San Fransisco, el segundo
 Nisquisandi, el tercero Sitascahe, y en este viven los dichos Pananas
 en dos grandes rancherias, el quarto Daenasgaes, y el quinto
 30 | Nasatha, y este dizen los dichos Apaches es mucho mas grande que
 el primero de Napeste o Rio Grande de San Fransisco, y que estas todas,
 aun-
 que enemigas unas de otras, tienen la correspondenzia y amistad con
 {MI: Comunicazion de algunas | destas naziones con gente | blanca, no saven |
 si son [*ilegible*] yngleses | o franzeses}
otros españoles que viven mas adelante a la dicha parte del oriente,
que ay mas gente alla que la que vive en el Nuebo Mexico, aunque no sa-
 35 | ben distinguir la nacion, si son yngleses o franzeses, de quienes
compran
muchas cosas de fierro, como hachas, ojas de espada, arcabuses y casos

[fol. 366v / 138v]

de cobre, con que por la relacion que dan se puede descubrir muchi-
sima tierra. Este dicho dia dixee a los Apaches como me queria ya
venir, por tener juntos a los dichos yndios apostatas de la nacion de
los Pecuries, y que asi me avian de entregar los demas que faltavan
 5 | y estaban en su poder, y que aunque me avian dicho que no las [*sic*]
que-

rian entregar, que primero las avian de flechar, que tambien eran hombres para defenderlas, que no lo creia por quanto los avia experimentado muy buenos, y que eran nuestros amigos; pero que si acaso el Demonio los avia segado, que no aviamos de dexar de
10 | cumplir el orden de nuestro governador y capitan general, que era el que sacamos la dicha gente, a lo qual respondieron que no avian dicho semexante cosa, y que esto provarian con entregar a las cinco de la tarde todas las personas que tenian, lo qual executaron, quedandose cinco en cassa del capitan, cuyo aviso me dio luego
15 | el dicho don Lorenzo, mostrando mucho sentimiento. Yo lo console diziendole volveria a llamar al cappitan para que me las entregara, como lo execute, y dicho cappitan se disculpava diziendo que las dichas cinco personas eran Teguas y Tanas, y no Pecuries, y que estas las avian comprado a una naçon que llaman los Andadores.
20 | No obstante le dixi a dicho cappitan que yo yba a ssacar aquellas almas apostatas sin esepcion de naçiones, y que assi fuese a entegarlas, que ya embiava por ellas, lo qual executó con bastante sentimiento, en cuya remunerasion le di de regalo treçe cavallos de los que avian llevado el cappitan Joseph Naranjo y
25 | los demas yndios que fueron a recoxer los dichos Pecuries, los quales estaban ya sumamente despeados y no los podia voluer. Estimolo mucho el cappitan, quedando muy contento, y todos los demas desta
for-

ma.

Juebes, doze, forme junta de guerra para entregar la escopeta que
30 | avia mandado y ofresido a los dichos Apaches, y aviendose acordado de comun parecer combenir asi porque en el todo no desconfiasen de nuestra verdad, se la entregue, y con grande maña les troque la escopeta larga fransesa, la qual me entregaron con mucha voluntad. Tienen otras armas de fuego, y entre ellas tres caravinas que
35 | dizen quitaron a los dichos Pananas en el despojo y presas que algunas
veses

[fol. 367r / 139r]

an hecho, y dizen mas que los dichos yndios Pananas sus enemigos venden a los hijos y mugeres que a ellos les aprisio-
nan a los dichos españoles como ellos a nosotros los que apresan a dichos Pananas, con que se ynfiere estar con mucha yn-
5 | mediacion los dichos franseses, olandeses, o lo que son. Y aviendoles a estos preguntado por los Mares de Norte y Oriente, dixeron no saver de ellos, solo si tener la notisia de otras naciones que no estan lexos dichos mares y que antes de llegar a el del Norte ay tres dias de camino de largas jornadas adelante de una
10 | nacion que llaman los Pelones, y que esto se camina sin sacate por ser solo serros de medianos de arena muy menuda, pero que no saven siertamente la distanzia que ay desde estas sus rancherias a dichos mares. Y estas fueron las mas particulares notisias que dieron.

15 | Viernes, treze, aviendo dexado muy contentos, gustosos y rendidos a la obediencia de Su Magestad el Rey mi señor a dichos Apaches, me despedi de ellos con alguna ternura de una y otra parte, sacando sesenta y dos personas, chicas y grandes, de los dichos
{MI: Que sacaron 62 personas | Pecuries, y entre | ellos a don Lorenzo | y a don Juan Tupatu, | su sobrino, que son principalissimos | entre ellos.}
Pecuries que apostatas vivian esclavas del Demonio y cau-
20 | tibas de la varvaridad de dichos Apaches, sacando en ellas los dos yndios mas principales de todo este reyno y provinsias, quales son don Lorenzo y don Juan Tupatu, su sobrino, a quienes asisti con particular cuydado, asi en el mantenimiento como en prestarles cavalgaduras asta que llegaron a su pueblo. Y aviendo dispuesto
25 | cargasen algunas talegas de maiz que traian y a las mugeres y niños, nos despedimos y salimos a la buelta de nuestro biaxe, dicho dia viernes, trese, aviendole antes dado el baston de cappitan mayor de toda la Apacheria a el que por tal le tenian todos, que es un yndio moso, de buen cuerpo y rostro, llamado en su lengua
30 | Yndatiyuhe, hermano de otros seis capitanes, llamados los dos mas principales, el uno Yyastipaye, y el otro Dabichildildixe, a quienes mande expresamente que pues beneravan tanto a la santissima cruz, no quitaran aquella que les dexava en aquel puesto, porque lo primero que aviamos de buscar en volviendo a su
35 | tierra avia de ser su divina ymagen. Todos juntos se conformaron y se alegraron, clavandola en mitad de la plaza del real,

[fol. 367v / 139v]

prometiendome aserlo assi como yo se lo mandava; y aviendo pasado el Ojo de Santa Rita [y] la rancheria de Nuestra Señora de los Angeles de Porsiuncula, venimos a parar a el aguaxe de San Bartolome.

5 | Savado, catorse, venimos a el Aguaxe de San Ygnaçio, coxiendole mas avajo adonde le puse el Paraxe de San Sebastian. Esta noche tubimos la mayor tempestad de agua, ayre y rayos y truenos que se puede pensar. Encomendamonos a la Reyna de los Angeles Maria Santissima por ser vispera de su gloriosa
10 | Asupsion, socorriendonos como madre con la serenidad y quietud. Domingo, quinze, venimos a el Ojo de Nuestra Señora del Buen Suseso, y en el camino, sin buscarlas, allamos seis resses del ganado Sibolo; y aviendolas matado, se probeyo todo el campo. En este paraxe allamos las diez y ocho vestias que se queda-
15 | ron a la yda, y por la mucha agua nos estuvimos en el, el lunes, diez y seis.

Martes, diez y siete, venimos a San Buenaventura; y miercoles, diez y ocho, al Rio Grande de San Fransisco. El jueves, diez y nuebe, benimos al Rio de San Juan Baptista, aviendo passado los
20 | rios de San Diego y San Antonio. Viernes, veinte, passamos las Tetas de Dominguez y llegamos a San Balentin. Savado, veinte y uno, passamos los rios de Jesus Maria y San Pantaleon,

las Piletas y el Ojo Xediondo y llegamos a los Aguaxes de Santa Rossa. Domingo, veinte y dos, baxamos la Cuesta de 25 | el Nombre de Dios y benimos al Rio de Santa Ana. Lunes, veinte y tres, subsistimos en este paraxe por dar descanso a la cavallada, que benia muy despeada. El martes, veinte y quatro, pasamos el Cañon de Uribarri y Rio de Santiago y benimos a parar al Rio de San Christobal. El miercoles, veinte y cinco, passamos 30 | el Serro de la Xicarilla y el Puerto de Buena Vista, las Lagunas de San Pedro y el Agua de San Gil, y benimos a parar a el Ojo de Naranjo. Juebes, veinte y seis, passamos el Rio de Santa Catarina y llegamos a el Rio de San Blas, el qual allamos muy cresido y la puente menos, que se la avian llevado las 35 | cresientes. El viernes, veinte y siete, estubimos en las rancherias del Coxo y demas cappitanes, que nos aguardavan, quienes nos

[fol. 368r / 140r]

regalaron mucho y dieron notisia de que los Yutas y Cumanches avian asolado dos rancherias, una de la nacion de los Carlanas y Sierra Blanca, y otra de la nacion de los Penxayes. Nos entregaron las vestias que les dexamos a guardar, y passamos los rios 5 | de Santa Cruz, San Nicolas de Tolentino y Santa Maria Magdalena, y venimos a parar al Rio de San Fransisco Xabier, de donde despache al sargento Bartolome Sanches con otros dos compañeros a la villa de Santa Fee a dar la notisia a dicho señor governador y cappitan general, avisandole del buen suseso de las armas. Sa- 10 | bado, veinte y ocho, passe la primera parte de la sierra, y benimos a parar a la Laguna de Santo Tomas de Villanueva, aviendo passado la Laguna Seca de Santa Cruz, Puerto Florido y los valles del Espiritu Santo y San Cayetano. Domingo, veinte y nueve vino a parar el real a la mitad de la cuesta 15 | y yo al pueblo de los Thaos. El lunes, treinta, llego el real a dicho pueblo de Thaos, y el martes, treinta y uno, llegamos todos al pueblo y mission de San Lorenzo de Pecuries, adonde el Muy Reverendo Padre Predicador Fray Fransisco Ximenes, ministro de dicho pueblo de Thaos, ressvio a los dichos Pecuries apostatas y los absolvio co[n] 20 | toda solemnidad. Fue el dia de mayor regosijo que a visto este reyno. Dieron testimonio autentico de averlos resivido assi dicho reverendo padre ministro como el cappitan don Felix Martines, alcalde mayor de dichos pueblos. El miercoles, primero de septiembre, llegamos a el Valle de la Cañada; y el jueves, dos, a esta vi- 25 | lla de Santa Fee a presensia de dicho señor governador y cappitan general don Fransisco Cuerdo y Valdes, a cuyo christiano zelo, despues que a la Divina Magestad, se le deve todo, a honrra y gloria de Dios, que lo premie en la gloria.

Juan de Uribarri {RUB}

[fol. 368v / 140v] [en blanco]

[fol. 369r / 141r]

{MI: Mexico, 11 de agosto 1706. | Al real fiscal con todos los | auttos {RUB}}

{MD: Expressa lo mismo que con- | tienen las certificaciones | que preseden, que
es la po- | blazon de los vezinos de La | Cañada y la repoblazon | de los
Theguas de Pu- | juaque}



Excelentísimo señor:

Señor: Las conveniencias, adelantamientos,
quietud y mejoras en que oy (gracias a Dios)
se halla este reyno y las nuevas poblaciones
5 | de la villa de Alburquerque, de vezinos
españoles, y el pueblo de Santa Maria de Grazia
de Galisteo, de yndios christianos, han
exemplificado a los demas vezinos de las juris-
dicciones de este dicho reyno; y no pudiendo
10 | todos bajarse a poblar las vegas y estan-
cias del Rrio del Norte, para amparar las
suyas los vezinos de la jurisdiccion del valle
de La Cañada resolvieron el que el maestro
de campo Roque Madero, su alcalde mayor
15 | y capitan a guerra, presentasse, por si y en sus
nombres, un scripto pidiendome les seña-
lase un sitio en dicho valle de La Cañada, el
que mejor pareziesse, para fundar una villa
y en ella unirse y congregarse todos y des-
20 | de alli atender a sus lavores y haciendas
(en que oy viven dispersos unos de otros, a-
unque a corta distanzia), resguardandose
en dicha villa en las ocasiones de ymbazion
o rrevates de los enemigos comunes de las
25 | naciones barbaras de los Yutas y Apaches
de la provinzia de Navajo, como fronte-
ra prinzipal que es de ellas. Y otras yguales

[fol. 369v / 141v]

conveniencias representaron tener con
la nueva poblacion y villa, cuyas razones
tube por convenyentes para pasar al rrejis-
tro de los dichos sitios; y pareziendome ser el
5 | mejor el que se halla entre los dos rrios, el
Grande del Norte y el del dicho valle de La

Cañada, despache luego a el al sargento mayor
Juan de Uribarri, procurador general de este
reyno, a darles la real posesion en nombre
10 l de Su Magestad, que con mucho gusto rezivieron y
juraron la dicha villa con las zircunstanzi-
as prezissas y nezesarias, teniendo presente lo dis-
puesto por Su Magestad en sus reales leyes del titu[lo]
septimo, libro quarto, de la Nueva Recopilazion
15 l de Yndias, dandole a dicha villa por titular
y patrona a la que lo es de todos, la soverana
Virgen Maria nuestra señora, llamandose la
villa de Santa Maria de Grado, donde quedan
pobladas veynte y nueve familias, y en ellas
20 l trezientos [sic] y diez y ocho personas, chicas y gran-
des, con mucha alegria, consuelo y aplicazion,
pues luego a toda deligençia han empezado
a fabricar, asi la yglesia, comvento y casas reales,
como las demas de los dichos vezinos. Y yo en
25 l la confianza de ver logrado sus deseo [sic] y mi□□ffff
trabajo, que en esto a sido ygual a lo dema[s]
que se a operado desde que entre a este dicho
reyno, como lo acredita [sic] los ynstrumentos
que a Vuestra Excelencia he rremitado y ban al presentte
30 l adjuntos, siendo de la mesma estimazion
y aprecio la rreduzion y congregazion que e hecho
de yndios christianos de la nazon de los
Theguas en el pueblo viejo de San Diego
de Puajuaque, que desde el año pasado

[fol. 370r]

de mill seiszientos y noventa y seis de la
sublevazion de los quinze pueblos se
hallava totalmente arruynado, y los dichos
yndios sus avitadores en los demas pue-
5 l blos, viviendo pobre y miserablemente
como lo estaban los yndios de la nazon
de los Thanos de dicho pueblo de Santa
Maria de Gracia de Galisteo, y oy que-
dan con mucho consuelo pobladas veynte
10 l y seis familias, y en ellas ciento y treyn-
ta y seis personas, chicas y grandes, ha-
viendo sembrado sus tierras, avierto
sus azequias y hecho algunas de sus cassas,
prinzipiada la yglesia y comvento.
15 l Yo les he asistido y socorrido con lo mas
que he podido, dandoles unos cotones de
sayal, manojos de tavaco, bastimentos,
coas y azadones para el cultivo de sus

milpas y labranza de sus tierras, a que no
20 | desviare el hombro de mi aplicazion para
su fomento y el de que tanto nezesita
este pobre y rretirado reyno para su
mayor extension y conmodidad, aug-
mento y propagazion de nuestra
25 | santa fee catholica, desempeño de mi
obligazion y logro de mi travajo en el
real servició y aziertos que de-
seo en obsequios y agrado de
Vuestra Excelencia, en cuya soverana compren-
30 | sion pongo esta notiçia y mi volun-
tad con rrendimyento para lograr
la dicha de verla empleada en los
ordenes y mandatos de Vuestra Excelencia, cuya

[fol. 370v]

excelentissima persona y ymportantissima
vida guarde Dios los muchos y
felizes años de su grandeza, merezimyento
y mi cordial afecto. Villa de Santa
5 | Fee de la Nueva Mexico, y junio 27 de 1706 años.

Excelentissimo señor:
Besa los pies de Vuestra Excelencia su menor criado

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

Excelentissimo señor Virrey Duque de Alburquerque, mi señor

[fol. 371r]



Señor governador y cappitan general:

{MI: Que con dies tiendas de res- | gate de Apaches vino | una yndia Picuri y |
dos yndios que dizen que | su capitan Lorenzo los em- | bia, que los demas de
las | personas que pide que los | vayan a sacar, que son | christianos, y escribe |
este que los embia para | que los examinen}

El martes 22 del corriente llegaron
a este pueblo diez tiendas de Apaches
de resgate, siendo todo lo que truxeron
5 | cassi nada, y con ellos una india Pi-
curi y dos yndios, los quales despacho
a Vuestra Señoria con el cappitan Sebastian Martin
y el indio interprete del pueblo de Pi-
curies para que Vuestra Señoria los hesamine,
10 | pues dizen el indio Lorenzo, capitan
de todos los que se hallan de la nacion
Picuri en los llanos, los embia a que
ablen a Vuestra Señoria y los saquen de aquel cau-
tiverio en que se hallan, que por razon
15 | de no poderse salir solos no se han
venido a su pueblo; que son christia-
nos, y que por amor de Dios los vayan
a sacar; que seran como sien personas,
chicos y grandes, y otras muchas mu-
20 | geres que les tienen cogidas los Apaches
y cassados con ellas. Esto es quanto ay
de que avisar a Vuestra Señoria, a quien guarde Dios felizes años.

Deste pueblo de Thaos y junio 24
de 1706 años.

25 | Besa los pies de Vuestra Señoria
su mas seguro servidor y criado

Phelix Martinez {RUB}

[fol. 371v]



{MI: Autto | Que se remita esta | carta por lo que le toca | al padre custodio y | juez eclesiastico.}

En la villa de Santa Fee, en veynte y seis dias del mes de junio de mill y setezientos y seis años, yo, don Fransisco Cuerbo, del orden de Santiago, governador de este reyno de la Nueva Mexico, rezivi la carta de la foxa
5 | antezedente del capitan don Feliz Martinez, alcalde mayor y capitan a guerra de la frontera y pueblos de Taos y Picuries, en presenzia de don Alonso Rael de Aguilar, alcalde ordinario de esta villa, y de Antonio de Aguilera Ysasi y del sargento
10 | mayor don Juan de Ulibarri, rexidor y procuradero general deste reyno, y del capitan Sevastian Martin y otros muchos vezinos y militares; y vista, mande se le diese quenta y rremitiese dicha carta original al Muy Reverendo Padre Fray Juan Alvarez, custodio
15 | y juez eclesiastico deste reyno, por lo que le toca y su jurisdizion. Y lo firme con los capitulares y militares referidos, etc.

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

Alphonso Rael de Aguilar {RUB}

20 | Antonio de Aguilera Ysasi {RUB} Juan de Uribarri {RUB}
Sebastian Martin {RUB}

[fol. 372r] [en blanco]²⁹

[fol. 372v]

Al general don Francisco
Cuerbo y Valdes
guarde Dios muchos años, cavallero
del orden de Santiago,
5 | juez oficial real de la
real caxa de Guadalaxara,
governador y cappitan general deste
reyno de la Nueva
Mexico, en la villa
10 | de
Sancta Fee

²⁹ Esta hoja es el sobre de la carta precedente.



El cappitan don Alfonsso Rael de Aguilar,
secretario de governazion y guerra deste reyno y pro-
vinzias de la Nueva Mexico y alcalde ordi-
nario de esta villa de Santa Fee, etc.,

{MI: Que examinados los dos | indios Pecuries, dizen | que son embiados de |
los demas y de su capitan | don Lorenzo a pedir que | los saquen del capti- |
verio de los Apaches | en que estan desde el | año de 96; que a esto | han
venido en tiempo | del marques y de Cube- | ro y que ahora lo repi- | ten; que
embien una | compañía que los saquen, | que son mas de 150 al- | mas
christianas, sin | algunos niños sin | baptizar, que se quie- | ren bolver a su |
pueblo de Pecuries y | vivir bajo de la de- | fensa de Su Magestad. | El
governador se lo prome- | te y los regala | y dexa contentos | despues de varios
| tlatoles.}

5 | Zertifico en quanto puedo a Su Magestad (que Dios guarde),
a sus virreyes, presidentes, oydores, gobernadores y demas jue-
zes y justisias de Su Magestad donde esta zertificasion se presen-
tare, como el capitan Sebasthian Martin, justisia mayor y ca-
pitan a guerra de la jurisdicion y pueblos de la naçion

10 | de los Teguas, yndios christianos, en mi presensia y la de
el sargento mayor Juan de Uribarri, procurador general y rexi-
dor deste reyno, y la de el cappitan Antonio de Aguilera

Ysasi, alguasil mayor, entregó los dos yndios Pecuri-
es sitados en la carta del cappitan don Felix Martines,

15 | alcalde mayor y capitan a guerra de los pueblos de Pe-
curies y Taos, que ba por cabeza destos autos y deligen-
sias; y examinados dichos dos yndios por el ynterprete
de su ydioma y muy ladino en el nuestro, dixeron eran
imbiados de don Lorenzo, yndio principal y casique

20 | de su nasion, a ver y ablar con el señor don Fransisco
Cuerbo y Valdes, cavallero del orden de Santiago,
governador y cappitan general actual deste reyno y
provinsias, de parte de dicho capitan don Lorenzo
y de los demas yndios Pecuries que, como sabian

25 | los españoles, se allavan cautibos en las tierras
y rancherias de los yndios ynfieles de las naçio-
nes Apachas de los llanos desde al año passado
de mill seiscientos noventa y seis; y que a este mis-
mo efecto avian benido en los tiempos que governa-

30 | ron sus antesores el marques don Diego de Vargas
y el castellano don Pedro Rodriguez Cubero, de quie-

[fol. 373v]

nes no pudieron conseguir nunca sus buenos deseos.
Y que aviendo ydo de dicho pueblo de Pecuries a la tierra
de los Apaches, donde oy se allan cautibos dichos Pecuries,
otros hombres, les avian estos ablado muy bien, signi-
5 | ficandoles la benignidad, amor y agrado con que dicho
señor governador y capitan general tratava generalmente a todos los
yndios de los demas pueblos y jurisdicciones, socorriendo-
les sus nessesidades y atendiendolos como a hijos, lo que
asintieron gustossos y creyeron confiados, en virtud
10 | de lo qual benian a pedir a dicho señor governador y cappitan
general remitiesse una compa[ñ]ia de españoles a sa-
carlos dentre la varvaridad de dichos Apaches y los
restituyese al dicho su pueblo de Pecuries, atendi-
endo a que eran christianos, y que por amor de Dios
15 | los sacase de aquel cautiberio, protestando vivir
como tales christianos y vassallos de Su Magestad,
como lo asian los demas yndios de los pueblos desta cus-
todia de diferentes naciones que viven gustossos con el
buen trato y familiaridad de dicho señor governador, quien
20 | despues de varios tlatoles, preguntas y respuestas les
manifestó su afecto y cariño, regalandolos y
consendiendoles su suplica y ruego, para lo qual que-
da disponiendo la jornada a este efecto, y los
dichos dos yndios Pecuries, con los demas deste
25 | pueblo y nacion que los vinieron acompañando
asta esta dicha villa, muy gustosos, contentos y ale-
gres, dando grandes muestras de su regosixo, sin
ser menor el que causso estas notisias a toda la vezin-
dad deste dicho reyno por la gran ymportansia desta
30 | empresa, en donde se aguarda la restitution de mas

[fol. 374r]

de ciento y cinquenta almas christianas y muchos
hijos que an procreado, los quales se allan sin el agua
del santo baptismo. Todo lo qual, como ba dicho, de-
clararon los referidos yndios y ynterprete, presen-
5 | tes los ya dichos que lo firmaron conmigo, de que
doy fee y la presente zertificasion en testimonio de ver-
dad en esta villa de Santa Fee en veinte y ocho
dias del mes de junio de mil sietecientos y seis
años, presente el escribano de cavildo, etc.

10 | Alphonsso Rael de Aguilar {RUB}
Juan de Uribarri {RUB}
Antonio de Aguilera Ysasi {RUB} Sebastian Martin {RUB}

Ante mi, que doy fee
Christobal de Gongora {RUB}
15 | Secretario de cavildo

[fol. 374v] [en blanco]

[fol. 375r]



{MI: El padre custodio mues- | tra desconfianza | de los Pecuries y | deja al
distamen | del governador el azierto | en esta materia.}

Muy señor mio y mi dueño: Quando resivi la de Vuestra Señoria
ya me avian notisiado los indios Pecuries que
pasaron a ber a Vuestra Señoria del contenido de la carta
del capitan don Felis Martines, y tenia reconosido
5 | ser del agrado de ambas Magestades la reducion
de aquellas pobres almas que viven apartadas de
el aprisco y rebaño de nuestra sancta madre Yglesia;
mas consideradas las muchas y grabes dificultades
que ofrese la rason aserca de los acsidentes que pue-
10 | den acaeser y la mucha veleidad que se experimen-
ta en los indios, pues de una ora a otra tienen
distintos pareseres, por cuia rason y por lo que tene-
mos experimentado siempre se deve vibir con descon-
fianza, y mas (quando los dichos Pecuries no lo sean) [si] son,
15 | si no enemigos declarados, desimulados, razones que
me hasen encoger y temer para que mi dictamen
se pusiera en execusion, dejandolo al de Vuestra Señoria y sobe-
rano discurso, que siempre sera el mas asertado
en servicio de las dos Magestades. La Divina dicta-
20 | ra a Vuestra Señoria lo mas seguro. Solo digo que Dios no quie-
re que nos atengamos a milagros, sino que se pongan
todos los medios umanos, poniendo todas las fuer-
sas posibles para que se logre el fin de lo que se de-
sea. Dios conseda la execusion de los buenos des[eos]

[fol. 375v]

de Vuestra Señoria, pues todos lograremos la felisidad de
gosalros y festejarlos. Pidiendo a Nuestro Señor conse-
da a Vuestra Señoria mui perfecta salud y larga vida para
que la emplee en redusir almas al gremio de
5 | nuestra sancta fee; y la salud que el Señor me consedie-
re dedico a la obediensia de Vuestra Señoria, para que con
todas veneraciones execute las ordenes de Vuestra Señoria , que
seran imbiolables preseptos, interin quedo pi-
diendo a Dios guarde a Vuestra Señoria en su santissima grasia y amor.
10 | Nambe y junio 27 de 1706 años.

Señor governador y capitan general:
Besa la mano de Vuestra Señoria su mas afecto capellan que
con veneraciones le estima

Fray Joan Alvares {RUB}

[fol. 376r]



{MI: Autto}

En la villa de Santa Fee, en veynte y ocho dias
del mes de junio de mill setezientos y seis años,
haviendo rezivido esta carta de la foxa anteze-
dente del Muy Reverendo Padre Predicador y Custodio Fray Juan Alvarez,
5 | dije se ponga y acomule a los autos y deligen-
cias de esta materia y lo firme con mi
secretario de governazion y guerra.

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

Ante mi

10 | Alphonsso Rael de Aguilar {RUB}
Secretario de governazion y guerra

[fol. 376v] [en blanco]

[fol. 377r]



{MI: Mexico, 11 de agosto de 1706. | Al señor fiscal con los auttos {RUB}}
{MD: Da cuenta de los Pecuries y que ha | embiado por ellos a 50 hombres | y
100 yndios amigos a quienes | ha abiado por hazer este servicio | a Dios y al
Rey.}

Excelentísimo señor:

Desde el año pasado de 1696 de la sub-
levaçion de los onze pueblos de este reyno que
en muchas partes de mis escriptos e ynser-
5 | tado y dado cuenta a Vuestra Excelencia, se hallan la mayor
parte de los yndios del pueblo de San Lorenço
de Picuries en la tierra yncognita y rran-
cherias de diversas naciones ynfielles que avi-
tan las dilatadas provinçias de los llanos
10 | a grandisimas distancias desta villa de Santa
Fee, en donde haviendose refujiado a el
axilo de su barbaridad hallaron, antes que
el alivio que pretendian, duplicados traba-
jos que experimentan; y despues de haverles
15 | muerto muchos baranes [*sic*], cautivadas las
mugeres y niños, los han tenido y tienen como
esclavos, obligandoles a todo genero de traba-
jo, en que los han oprimido de tal suerte
que solizitando salir de aquel cautive-
20 | rio, han emviado en distintos tiempos
a pedir a mis antezesores remitiessen esqua-
dras de soldados para sacarlos y restitui-
rlos a su antiguo y primer pueblo. Y no
haviendolo conseguido, repiten en el presente
25 | nuebamente su pedimento con la confianza de
que los atendere, como lo hago segun mi
buen deseo con los demas naturales de los pueblos
y fronteras deste reyno. Y teniendo presente
sus ponderosas raçones y urgentisima

[fol. 377v]

nesesidad, dispongo el que pase luego una com-
pañia de gente de guerra hasta de 50 hombres
y cien yndios de los pueblos de esta jurisdizion (que con
bastante deligençia y aplicazion he podido juntar
5 | entre vezinos y soldados, por hallarse estos
en distintas escoltas como tengo a Vuestra Excelencia yn-
formado), a quienes, sin escusarme a los crezidos
gastos para aviarlos, he atendido, proveyendo-

los de armas, cavallos, bastimentos y lo demas
10 | prezisso y nezesario, asi a los yndios como a los vezinos
españoles, con la mira solo de rrescatar aquellas
pobres almas apostatas que a tanto tiempo que vi-
ven fuera del rrebaño y aprisco de nuestra santa madre
Yglesia, y hazer este especial servizio a Dios y al
15 | Rey en agrado de Vuestra Excelencia, a quien remito los autos
ynclussos para que por ellos se halle enterado
de la ymportancia de esta materia tan del agra-
do y servizio de ambas Magestades, confiando en la
Divina la consecuzion feliz de este viaje, y de mis servizios
20 | la azeptazion de Vuestra Excelencia, cuya excelentissima persona y
nezesaria
vida guarde Dios ynmensos años para amparo de la Ame-
rica y consuelo de sus afectos criados. Villa de Santa Fee y
junio 29 de 1706 años.

Excelentissimo señor:

25 | Besa los pies de Vuestra Excelencia su menor criado

Fransisco Cuerbo y Valdes {RUB}

Excelentissimo señor Virrey Duque de Alburquerque, mi señor



J. M. y J.

{MI: Este padre le dize al governador que estima | la esquadra que embio con | Holguin —que Juan Roque salio | con sus soldados y con 100 | yndios del pueblo de este real, a quienes abio como pudo. | Llevaban la rruta al rio | donde dizen tener las bacas | los de Moqui, y que des- | pues embie el governador in- | dios que les talen los | maizes, que es lo que | mas sienten, como | sucedio con los Nava- | joes — | Espera buen su- | ceso, y dize haver los | soldados mandado | decir muchas misas.}

Mui señor mio: Con mucho gusto resevi la de Vuestra Señoria por saver goza entera salud, que pido a Nuestro Señor le continúe por largos años. La mia, a Dios gracias, es buena, y aunque mala, rogando a Nuestro Señor por la de Vuestra Señoria y sus buenos subzesos. Llego el capitan Thomas Holguin con su esqua-

5 | dra, que le aseguro a Vuestra Señoria le agradezco mas que si (per imposible) me imbiara la mitra del arzobispado de Mexico. El dia 25 del corriente salio el capitan Juan Roque con sus señores soldados para Moqui. Camino llevavan al rio, donde dicen que estan las bacas. Lleva cien yndios

10 | de este pueblo y de Acoma. Espero en la Reina de los Angeles an de tener buen subzesos, porque mandaron muchas misas a la de Guadalupe y la Virgen de los Dolores y las animas y otras que dieron de limosna a la Señora.

Yo con lo poco que ai en la mission los avie, aunque no 15 | como quisiera mi afecto. Ya que Vuestra Señoria a cogido esta empresa tan a pecho de tan [sic] servicio de Dios y del Reino, espero en Dios a su tiempo remitira yndios de la custodia para la tala de los maizes, que es lo que alla an de sentir mucho, como tiene experiencia Vuestra Señoria con la que

20 | les hizo a los gentiles de Navajo, que luego die[ron] treguas. Todos an dado hasta aora en el pueblo buen exemplo; en lo adelante no se lo que sera. A esta acompaña esa memorita que me mandaron decir misas y salimos na.³⁰ Yo quisiera hazer un ornamento para la Reina 25 | de los Angeles que a de constar de casulla, estola, bolsa de corporales, frontal y capa de coro. Si ubiere damasco o raso blanco de China, y si no ubiere, colorado como de una almilla que traia puesta Nicolas de Benavides. Si ubiere blanco, todo a de 30 | aser blanco, y de no, colorado, con sus flecos y galon, si ubiere, de plata o oro; y de no, mi compadre Diego

³⁰ Debe de haberse omitido algo.

Marquez save hazer quien podra hazer el ornamento
y galon, a quien se servira Vuestra Señoria de pagar bien las
hechuras, que es pobre, cargado de hijos.

35 | Ya le suplico al guarnicionero [?] de la villa mande sacar una
casulla bien cortada para que corten por ella, que no
todos saven cortar ornamentos, y de no haver

[fol. 378v]

genero suficiente, suplico a Vuestra Señoria remita libranza de trescientos
pesos

a mi paissano el sargento maior don Manuel de Yriarte al
Parral, pues hara con todo cuidado la diligencia. Me dice
que el general Juan Paes tiene damasco blanco; y [s]i es asi ,

5 | en todo caso sea blanco, porque se usa mas en el servizio
del altar. En quanto a los precios no tengo que decir ma[s] a Vuestra
Señoria,

pues es para la reina de los Angeles y Madre de Dios,
y basta el ser tan devoto Vuestra Señoria de su Divina Magestad com[o]
lo dicen todos. Aunque co[s]te [sic] algo mas de los 300 pesos

10 | no importa; procuraremos de buscar limosna para
satisfacer a Vuestra Señoria. Quatro soldados quedaron en resguardo del
pueblo. Lo que suele entrar (si no me engaño) en la casulla, estola, manipulo
y bolsa de corporales me parece son siete baras y media, y en el frontal
nuebe; en la capa no se que entrara. Y los aforros sean buenos y la
15 | casulla a de llevar entre el aforro y genero; y si ubiere otro, cortense
mejor

par[a] que este tieso. Aiba el largor del altar y del foro. Suplico a Vuestra
Señoria en la

primera ocasion la ynclusa mande remitir a mi paisano don Manuel de
Yriarte, y perdoneme Vuestra Señoria tantos enfados. Quedo rogando a
Dios

Nuestro Señor [ilegible] la de Vuestra Señoria y sus buenos subzesos, cuia
vida guarde Dios

20 | muchos años. Alona y junio 28 de 1706 años.

Mui señor mio:

Besa la mano de Vuestra Señoria su menor capellan y siervo

Fray Juan de Garaycochea {RUB}

Al pobre [^del] el Capitan Juan Roque, como es tan dozil, algunos
compañeros y los yndios

25 | deste pueblo tiran a desvarancar. Algunos son de parecer que baian a
jornada a los Apa-
ches, con la cudicia de Apachitos. Los Apaches no nos hazen al presente
ningun [daño];

eso es ir a buscar para que vengan a destruir este pueblo; ademas que
saquen Mo-

quinitos y Moquinitas: si pudieren, tenga[n]les encheñandoles (la) la lei de Dios, como si fueran esclavos, supuesto que por derecho ca[no]nico y sivil
30 | ipso facto que apostataron fueron reos de la vida y perdieron enteros sus bienes. Ojala y que los sacaran todos ellos asta la custodia. Harta

Señor governador y cappitan general don Francisco Cuerdo y Valdes, mui señor mio

[fol. 379r]

{MI: Que los compañeros y algunos in- | dios que van con Roque | son de parecer de que vaya | por los Apaches a coger | Apachitos; que esto[s] no hazen | nada y que es yrlos a pro- | vocar para que den en el | pueblo; que mejor es | cojer Moquinitos, que | este es el enemigo fuer- | te que oy tienen.}

merced les haçe el Rei nuestro señor [con] hazerlos esclavos, merezi-
endo la muerte, a lo menos hasta que se conpongan y vivan
segun nuestra santa fee. Tambien estimarele a Vuestra Señoria mucho les
inbie a estos yndios deste pueblo una reprehension a-
5 | cre, porque el dia 25, estando ya para salir los señores
soldados, se armaron, que no podian salir as-
ta la otra la luna por una cosa frifola, teniendo
la luna 20 dias, que no llevaba mas de diez dias, hasta que
le dixen que si no yban a Moqui el mismo dia

10 | saldrian los soldados para la villa. Haviendo ydo la
vez pasada 110, aora no querian ir casi ninguno. Ganando

{MI: Pide que sean repre- | hendidos los de | aquel pueblo porque | no querian salir.}

la compa[ñ]ia que esta aqui cada mes mas de mil pesos,
que es cosa gravissima de omision con obligazion de restituir
al Rei nuestro señor, pero estos barbaros que sauen
15 | de pecados de omis[ion] ni aun muchos españoles
no sauen de que color es. El enemigo fuerte deste pu-
eblo oi dia es Moqui; ya yo le dije [?] a los señores soldados
si no hizieren alguna presa buena que inbien

por bastimento y que den la guiñada como que buelven

{MI: Que Roque y su gente no | esten en el pueblo | sino a dos, tres leguas | de el, donde con- | viniere para ocurrir | a las urgençias.}

20 | y den sobre ellos una y otra vez hasta que los do-
mellen. Tambien estimare a Vuestra Señoria de orde[n] zerra-
da que no esten en el pueblo sino una o dos leguas,
que esta orden tenia dada don Pedro Cubero, que Dios
ayga, porque asi conbiene al servicio de Dios, supuesto
25 | se les inbia todo lo neçesario y no haze frio. De
todo espero reçevoir favor, y que quanto antes, aunque
sea despachando yndios de pueblo en pueblo.

Rezevida, vista y respondida. Mando el señor governador poner esta carta
por

caveza de estos autos y diligencias con copia de los despachos y
providencias a
30 | ella expedidas. De que doi fee.

Alphonsso Rael de Aguilar
Secretario de governacion y guerra

Archivo General de la Nación, Mexico.
Provincias Internas, vol. 36, expedientes 2 and 4.

Documents concerning the expedition led by Captain Juan de Uribarri in 1706 to the Apache settlement known as El Cuartelejo in order to repatriate the Picuris Indians who had taken refuge there at the time of the Pueblo Indian revolt of 1696. The documents include a petition by the Franciscan Father Juan Álvarez, asking the authorities of New Spain to remedy the lamentable state of the Franciscan missions of New Mexico, devastated by the Pueblo Indian revolts that began in 1680.

Transcription and translation into English by John H. R. Polt. We are grateful to Mike Wallen for pointing out several errors that appear in the transcription as first published and that we now correct.

The transcription is fundamentally paleographic with tacit expansion of abbreviations. The punctuation, word division, and use of capital letters have been modernized.

This edition has been published with the kind permission of the Archivo General de la Nación, Mexico.

EDITORIAL MARKS

[...] editorial addition

[* ...] editorial conjecture

[^...] scribal addition

(...) editorial deletion

(^...) scribal deletion

{ ... } sign that the marked line(s) should not be counted. Ignore.

LM left margin

The documents that we publish here, all of them concerning the “kingdom and provinces of New Mexico,” form two dossiers (*expedientes*) in the Archivo General de la Nación (Mexico), Provincias Internas, 36. These dossiers seem to have been formed in a somewhat arbitrary fashion: the documents dealing with the most interesting subject are divided between dossiers 2 and 4, although the numbering of the folios suggests that at one time they were joined, as seems logical. This subject is the expedition sent by Governor Francisco Cuervo y Valdés in 1706 and led by Juan de Uribarri to bring back the Picuris Indians, who had participated in the rebellion of 1696 and had been living for years among the Apaches in apparently unfortunate conditions. The expedition traveled in a generally northeastern direction, eventually reaching what is now Kansas. Its commander kept a diary in which he describes his route and, even more interesting, his relations with the Indians. An English translation of this diary was published in 1935 by Alfred Barnaby Thomas (*After Coronado: Spanish Exploration Northeast of New Mexico, 1696-1727*. Norman [Oklahoma], University of Oklahoma Press). To facilitate the reader’s following of this expedition we offer a “Chronology of the Expedition to Repatriate the Picuris.”

The other noteworthy topic dealt with here is the correspondence (1706) among the Franciscan custos Fray Juan Álvarez, Governor Cuervo, and Viceroy Duque de Alburquerque concerning the condition of the missions in New Mexico, which, to be sure, was lamentable. This correspondence appears in dossier 2. The remaining documents are less important, though not without interest.

Archivo General de la Nación, Mexico, PI 36, exps. 2 and 4

CHRONOLOGY OF THE EXPEDITION TO
REPATRIATE THE PICURIS

**Exp.,
page | Folio**

- 4: 147 371r Félix Martínez to Cuervo, asking that he send for the Picuris.
24 June 1706
- 4: 148 371v Cuervo receives the preceding. 26 June 1706
- 4: 151 375r Fray Juan Álvarez, custos, to Cuervo, on the repatriation of
the Picuris. 27 June 1706
- 4: 152 376r Decree to add the preceding to the dossier. 28 June 1706
- 4: 149 373r Rael certifies that the Picuris wish to be rescued from among
the Apaches. 28 June 1706
- 4: 153 377r Cuervo to the viceroy, that he has sent for the Picuris. 29
June 1706
- 4: 128 360r Uribarri's diary. 13 July – 2 September 1706
- 2: 94 36r Ensign Francisco de Valdés Sorribas certifies to Uribarri's
taking possession and pacification of the new province,
4 August 1706
- 2: 91 34r Uribarri to Cuervo, reporting on his expedition,
27 August 1706
- 2: 95 37r Fray Francisco Jiménez, of Taos, certifies that he has
received the apostate Picuris, 31 August 1706
- 2: 96 38r Félix Martínez, mayor of San Lorenzo, certifies that he has
received the apostate Picuris, 31 August 1706
- 2: 88 32r The municipal authorities of Santa Fe certify that Cuervo has
assisted the Indians and, through Uribarri, has rescued the
apostate Picuris, 15 September 1706
- 2: 97 39r Cuervo reports to the viceroy on Uribarri's expedition,
23 September 1706

- 2: 85 31r Fray Juan Álvarez certifies that Cuervo sent for the Picuris,
24 September 1706
- 2: 98 39r The *fiscal* Espinosa reports on Cuervo's letter of 23
September 1706, 22 December 1706

Archivo General de la Nación, Mexico, PI 36, expediente 2

CONTENTS

PAGE	FOLIO	
84	30r	Title page
85	31r	Fray Juan Álvarez certifies that Cuervo sent for the Picuris, 24 September 1706
88	32r	The municipal authorities of Santa Fe certify that Cuervo has assisted the Indians and, through Uribarri, has rescued the apostate Picuris, 15 September 1706
91	34r	Uribarri to Cuervo, reporting on his expedition, 27 August 1706
94	36r	Ensign Francisco de Valdés Sorribas certifies to Uribarri's taking possession and pacification of the new province, 4 August 1706
95	37r	Fray Francisco Jiménez, of Taos, certifies that he has received the apostate Picuris, 31 August 1706
96	38r	Félix Martínez, mayor of San Lorenzo, certifies that he has received the apostate Picuris, 31 August 1706
97	39r	Cuervo reports to the viceroy on Uribarri's expedition, 23 September 1706
98	39r	The <i>fiscal</i> Espinosa reports on Cuervo's letter of 23 September 1706, 22 December 1706
100	41r	Fray Juan Álvarez to Cuervo, on the needs of the missions and the religious, [7 January 1706]
103	42r	Cuervo to Álvarez, asking that he specify these needs, 7 January 1706
104	43r	Álvarez to Cuervo, specifying the needs, 12 January 1706
113	46r	Cuervo to the viceroy, in support of Álvarez's petition, 15 January 1706

114 46r The fiscal Espinosa reports on Cuervo's letter, 18 January
1707

Archivo General de la Nación, Mexico, PI 36, expediente 2

CONTENTS (CHRONOLOGICAL)

PAGE	FOLIO	
94	36r	Ensign Francisco de Valdés Sorribas certifies to Uribarri's taking possession and pacification of the new province, 4 August 1706
91	34r	Uribarri to Cuervo, reporting on his expedition, 27 August 1706
95	37r	Fray Francisco Jiménez, of Taos, certifies that he has received the apostate Picuris, 31 August 1706
96	38r	Félix Martínez, mayor of San Lorenzo, certifies that he has received the apostate Picuris, 31 August 1706
88	32r	The municipal authorities of Santa Fe certify that Cuervo has assisted the Indians and, through Uribarri, has rescued the apostate Picuris, 15 September 1706
97	39r	Cuervo reports to the viceroy on Uribarri's expedition, 23 September 1706
85	31r	Fray Juan Álvarez certifies that Cuervo sent for the Picuris, 24 September 1706
98	39r	The <i>fiscal</i> Espinosa reports on Cuervo's letter of 23 September 1706, 22 December 1706
100	41r	Fray Juan Álvarez to Cuervo, on the needs of the missions and the religious, [7 January 1706]
103	42r	Cuervo to Álvarez, asking that he specify these needs, 7 January 1706
104	43r	Álvarez to Cuervo, specifying the needs, 12 January 1706
113	46r	Cuervo to the viceroy, in support of Álvarez's petition, 15 January 1706
114	46r	The fiscal Espinosa reports on Cuervo's letter, 18 January 1707

Archivo General de la Nación, Mexico, Provincias Internas 36,
expediente 2

[fol. 30r]



Number 3

1708

Measures taken by Sergeant Major Juan de Uribarri, upon official request, concerning what is mentioned herein

Dossier No. (^3)[^2]

[^2]40 leaves³¹

[fol. 140v / 30v] [blank]

³¹ Neither number is, however, correct.



I, Fray Juan Álvarez, member of the Order of Our Seraphic Father Saint Francis, child of the holy province of the Holy Gospel, commissary of the Holy Office, by apostolic authority *custos*³² and ecclesiastical judge of this holy custody of the Conversion of Saint Paul in the kingdom of New Mexico, etc.,

Do certify to the King our lord (may God keep him) through his Royal Supreme Council of the Indies, to His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, their excellencies the viceroys and royal *audiencia*³³ of the court of Mexico, and such other tribunals as may require it and to which this my certificate may be presented,

That General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the military Order of Santiago, treasurer, factor,³⁴ and royal judge of the royal treasury of Guadalajara in New Galicia, governor and captain general of this said kingdom of New Mexico and commander of its troops and garrisons by appointment from His Majesty, seeing that the Indians of the Picuris nation who had renounced our holy Catholic faith and been in rebellion since the year '96, fleeing from this holy custody to the remote infidel Apache nations of El Cuartelejo, having recognized their error, or harassed by the said infidel Apaches, had sent messengers during the terms of previous governors to request and solicit that they be freed from the oppression and captivity in which they found themselves, and that they have now again so requested of the said governor and captain general, who, in his burning zeal, recognized the service to be done to God and the King by freeing from so wretched a captivity so many souls living in diabolical license as apostates from our holy faith, desiring both the reconciliation and deliverance of the apostates and the gain to be had among the young children of Christians, while these so earnestly pleaded for their liberation and asked to be returned to their village where they might live with their relatives and receive religious instruction, even though the said governor and captain general was engaged in defensive combat against the apostates of Moqui province, ordered³⁵ an army of soldiers and citizens, under a commander in whom he had full confidence, to set out for the remote and far-flung Apache nation of El Cuartelejo on

³² A superior or an official in the Franciscan order, in charge of an administrative unit called a *custodia* or custody.

³³ A tribunal.

³⁴ An official of the treasury in charge of the revenues of the Crown.

³⁵ The subject is "General Don Francisco Cuervo y Valdés," etc. Concision and straightforward syntax are not Fray Juan's strong points.

this pious expedition, which army, having proceeded, achieved the desired end, freeing 62 apostates, male and female, of the said Picuris nation, from their wretched apostasy and lamentable captivity, among them 17 small children, whom I, the said Fray Juan Álvarez, baptized with great solemnity and joy in their village of the Picuris, a joy at the happy return of so many souls to the bosom of our holy mother the Church that has extended throughout this whole kingdom and holy custody, [the governor] supplying provisions and pack animals for the said expedition to soldiers as well as citizens and Indians, an action for which the said Governor and Captain General Don Francisco Cuervo de [sic] Valdés deserves not only repeated thanks, but also esteem and reward for so pious a service, for with care and vigilance he is continuously employed not only in the aforesaid, but also in governing as effectively as possible, tirelessly seeking the reconciliation of the apostates of Moqui province.

And seeing both their reluctance and the bold tricks and cunning devices by which, being rebellious apostates, they seek to harass the Christian Indians of Zuni province, he has with zealous diligence maintained some squadrons of soldiers and citizens as a shield and defense of the said village of Zuni, by means of which he has been able to punish many of the rebels in the raids³⁶ carried out against them, seeking to frustrate the depraved intentions behind their gatherings and ambushes, managing in the process to capture some of the apostates alive, who have been persuaded to return to their villages and missions, [he] being more concerned with the welfare of their souls than with **[fol. 141v / 31v]** punishing their rebellion, at the same time striking fear into the infidel Indians of the Apache, Gila, Mescalero, and Salinero nations, who in large numbers executed a surprise attack against the village of Halona in Zuni province and were driven back with some losses. Equally noteworthy was the victory he won with the said squadrons over the apostate Indians of the Tano and Tiwa nations, who, since the preceding uprisings, had taken refuge among the apostates of Moqui, a happy victory that by striking great fear into the said Moquis, who hold the large village of Oraibe, allows us joyfully to anticipate their reconciliation.

And his zeal has extended to taking the best measures for the support of the kingdom and its inhabitants, both Spaniards and Indians, supplying them with quantities of maize and wheat, both as seed and as food, with no obligation other than to repay it in kind, by which measure he has spared them from having to sell off their goods and clothes, at the same time righteously administering justice, not only by joining me, the said Fray Juan Álvarez, in preventing public displays of immorality, but also, like a good judge, correcting deeply rooted lawlessness and scandalous sinfulness, reproving and

³⁶ *mariscadas*: I have not found this word in any dictionary and am guided here by the context.

punishing like a father and dispensing justice both scrupulously and wisely, as is to be expected from his well-known distinction and nobility, because of which praiseworthy measures and faithful acts, righteous governance, fair administration of justice, and Catholic zeal for the care of souls, the said governor and captain general deserves that the King our lord (may God keep him) deal with him as a loyal vassal, rewarding and compensating him for such estimable services in consideration of his outstanding qualities.

And as evidence thereof I executed the present certificate, signed by our hand, sealed with the great seal of our office, and countersigned by our secretary, at this mission of Our Father Saint Francis of Nambe, on the 24th day of the month of September of the year 1706.

Fray Juan Álvarez [rubric]
Custos

[seal] By order of His Reverence
Fray Juan de Yzole [rubric]
Secretary



The council and the judicial and executive authorities of this town of Santa Fe, capital of this kingdom and provinces of New Mexico by His Majesty's decree, certify to the King our lord (may God keep him), to the members of his Royal and Supreme Council of the Indies, to His Excellency the Viceroy, Governor, and Captain General of New Spain, to the ministers, president, and members of the royal audiencia and chancellery of the city of Mexico, and to such others of His Majesty's tribunals before which this our certificate may appear and be presented, that General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, present governor and captain general of this kingdom and provinces of New Mexico, having this year recognized that the poorest among the different nations of Christian Indians of the missions and villages of this kingdom lacked provisions because they had exhausted them in aiding each other because of the extremely poor harvests of the preceding years, they having come to this town to ask for help in the need and hunger they were suffering due to the lack of the said grains, and he, in his Catholic zeal, being aware of this scarcity and lack, helped them several times with many *fanegas*³⁷ of maize, with which they made up the scarcity they suffered because of the inadequacy of the previous year's harvest, so that with this aid and supply the said poor Indians were relieved of the privation that they would have suffered without such help.

And he dealt likewise with the Spanish residents of this kingdom and their households, whom he has greatly encouraged and aided in the care of their crops and cultivation of their land, lending them the seeds and supplying them with maize and wheat for their sustenance on condition that they repay this in the same kind and quantity at harvest time, which aid, assistance, and loan [fol. 142v / 32v] is and has been a great relief and consolation to all this kingdom and has served for the benefit and progress of its residents, to whom he has well and fairly administered justice, preventing scandalous public immorality, expunging the stains of loose living and illicit liaisons and affairs of seven, nine, and eleven years' standing, those that have given clear evidence of their depraved wickedness and intensity, taking the same care in military enterprises, which he has pursued with the same promptness and zeal as he would if his forces were more numerous, for although not satisfied with those available to his great expertise and well-known experience, he was obliged to send a squad of ten citizens to the province of Zuni to protect its chief village, Halona. And his care extended to equipping them for this mission at

³⁷ The *fanega* equals about 1.6 bushels.

his own expense with weapons, saddles, provisions, gunpowder, bullets, and many other things and supplies that they needed for the campaign and that they lacked because of their great poverty and want.

Nor could he avoid taking this necessary action on account of two companies' being absent on His Majesty's service and far removed one from the other, for the first, which, commanded by Sergeant Major Juan de Uribarri, had proceeded to the province of the plains and into unexplored territory, went as far as is shown by the diary and account of the voyage that succeeded in releasing 62 souls from the power of the Devil and from oppression by various nations of barbarous Apaches, souls who, blind in their error, lived subject to the diabolical wiles and astuteness of this Enemy, and in discovering the largest and most delightful province to be found in this hemisphere, many good watering places, **[fol. 143r / 33r]** and the finest river to be found in what has so far been conquered, leaving the nations in subjection, peaceful and blindly obedient to His Majesty, and successfully returning to their original village the two most important chiefs among the Indians of this kingdom, that is, Don Lorenzo and Don Juan Tupatu, who were treated with special care, paying for their voyage and giving them everything necessary, as was done for twelve citizens sent with the soldiers from the garrison, in whose aid and support a train of mules was organized, laden with provisions and all things necessary, which served to supply not only the said citizens, soldiers, and Picuris Indians, but also the other friendly Indians of the villages and missions of this kingdom and the infidels, whom the said Sergeant Major Juan de Uribarri gave special presents of many horses, knives, provisions, tobacco, and other things and goods to their liking, in all of which many pesos were spent by the said Governor and Captain General Don Francisco, by whose order and command it was carried out by the said Sergeant Major Juan de Uribarri, who, having set out from this said town on the 13th day of July, returned to the said village of the Picuris on the 31st day of August and in the said village delivered the 62 apostates to the Reverend Father Fray Francisco Jiménez, its priest, and to Captain Don Félix Martínez, its mayor, who testified to this being true. And having been given absolution with great solemnity and general rejoicing, the said Picuris came to this town, where the said governor and captain general received them kindly and gave them a great deal of cloth,³⁸ tobacco, and knives. And having given thanks to the Blessed Virgin, conqueror of this kingdom, for the happy outcome, the said Picuris Indians returned very contented to their village, where they are now living peacefully.

And the soldiers and citizens [are] in the province of Zuni under the command of Captain Roque Gutiérrez, busied in defensive warfare

³⁸ *muchos cotones de sayal*: According to the *Diccionario de Autoridades*, *cotón* is a cotton cloth, while *sayal* is a coarse woollen cloth. I do not understand the combination.

to repel the boldness of the apostate Indians of the province of Moqui, where **[fol. 143v / 33v]** the said governor and captain general has been very successful in the struggle against the said apostate Indians of the said province of Moqui, winning four great victories over them and taking some of them prisoner, whom he has returned to their native villages and missions in this kingdom, also inflicting punishment on the infidel Apache Indians of the Gila, Mescalero, and Salinero nations who had launched surprise attacks to invade and harass the said province of Zuni and the village and mission of Halona. And thus we trust in God's mercy that thanks to the Christian zeal, planning, and great diligence of the said Governor and Captain General Don Francisco Cuervo y Valdés, we shall see the said apostate Indians of Moqui, as well as the said Picuris, reconciled with our holy Catholic faith and obedient vassals of His Majesty.

And as evidence thereof we have issued the present certificate as truthful testimony, signed with our names, sealed with the seal and arms of this kingdom, countersigned by the secretary of our council in this said town of Santa Fe on the 15th day of the month of September of the year 1706, and on ordinary paper because there is no stamped paper in this kingdom, etc.

Diego Arias de Quiroz [rubric]

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]

Antonio de Aguilera y Sáez [rubric]

Juan de Uribarri [rubric]

Antonio Montoya [rubric]

Antonio Lucero de Godoy [rubric]

Done before me. Attest, Cristóbal de Góngora, Secretary of the Council

[fol. 144r / 34r]

*Received and examined. File with the other documents concerning this matter. [rubric]*³⁹



Milord:

With the help of God and His Holy Mother Our Lady the Conqueror, the greatest of difficulties has been overcome, that of the successful foray into the new and extensive province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo. And although on our voyage we suffered the greatest hardships from weather, floods, impediments on the road, great downpours, and storms, and from losing our way, we have been brought safely through everything by Our Lady the Conqueror, whose mighty arm has directed this campaign, performing manifest miracles in providing us with water, and in giving us, on the glorious day of her Assumption, a supply of meat in the form of some cattle of Cíbola,⁴⁰ which met us on our road without our going to look for them. And thus thanks must be given to Her Divine Majesty, as I (though a sinner) have given and give them every day through her most blessed rosary, which we have not failed to recite even amidst some troubles, for these and the accompanying hardships have been overcome, [and we have] discovered what I believe is the greatest river in New Spain, for it is about four times as great as the Río del Norte.⁴¹ As a matter of curiosity, it took me 33 credos, said very slowly, to cross it. It runs from the north to the east. The Apaches call it the Napeste,⁴² and in honor of Your Lordship I gave it the name of your saint, calling it the Río Grande de San **[fol. 144v / 34v]** Francisco, from whose banks I continued my voyage.

And passing by many rivers and good watering places, on the 4th day of the current month I reached the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo, after being received very cordially by the other Apaches of the first encampments, and especially by those of the said town, for they are the best people to be found in all the known lands, very easy to get along with, affectionate, and trusting. And so they came out three leagues to meet us, bringing us a great deal of food and showing how pleased they were, heightening my pleasure with such a reception and signs of affection. They led us to a hill near the encampment, on which they had a holy cross, and when they showed it to us we all dismounted to venerate and kiss it; and the king's ensign⁴³

³⁹ Italics indicate marginal text.

⁴⁰ *sibolos*: buffalo.

⁴¹ The Río Grande.

⁴² The Arkansas River.

⁴³ *alférez real*: historically, the flag-bearer of an army.

taking it in his hands, we carried it in procession as far as the encampment, from whose dwellings Don Lorenzo and the other Picuris who were with him came out, and as soon as they saw us they wept with joy. I embraced him and conveyed Your Lordship's orders to him, with your Christian zeal and great love and charity; and the Reverend Father⁴⁴ Fray Domingo de Arauz, holding up the holy cross, intoned the *Te Deum* and other prayers, singing the *Alabado*⁴⁵ three times.

And at the conclusion of this, I, first taking note of the date and time of our arrival, loudly and clearly declared, "Gentlemen, companions, and friends: The extensive new province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo have been pacified by the arms of our King and natural lord Don Felipe V and by us, his vassals. May he live forever!" The said ensign asked, "Is anyone opposed?" All shouted, "No! Long may he live!" And they fired a volley with their guns in all four directions, [fol. 145r / 35r] throwing their hats into the air and in other ways demonstrating their joy.

And thus this ceremony came to an end, and we went to a place where the chiefs and the other Apaches were so delighted and cheered by what they had seen that they were at a loss for how to express their pleasure. Then they brought me a long French gun, having killed a man six days earlier. At first they, as well as those of the first encampment, said that the said man was a white man and was accompanied by his wife, whom they also killed, taking her scalp, a cap, and a copper saucepan; and later they said that he was only a chief of the Pawnees whom they knew. They wanted us to attack these, as they are their enemies, and they asked for my help. I replied with friendly words but desisted; and finally, when I gave them a gun they asked for and managed to talk them into giving me the long French one in exchange, they were satisfied. They have some carbines and a great deal of military equipment.

I made them abundant presents of knives, horses, tobacco, hardtack, and pinole. They were satisfied and handed over the Picuris; and having sent Naranjo and some others to round up the other Picuris scattered about, I was able to gather them all, and 62 persons, young and old, are coming with me, including Don Juan and Don Lorenzo, who send their most cordial respects to Your Lordship and thank you for your great charity, which even the infidels recognize, who wonder at our having entered their country, whose excellence and pleasing nature, with more than a million souls living in it, Your Lordship will be able to savor from the diary I have kept, though only in the form of notes.

⁴⁴ Here and elsewhere, the title used for priests is *Padre Predicador*, i.e., preaching father. It refers to the missionary function of these priests, but I know of no simple English equivalent.

⁴⁵ A hymn in praise of the Eucharist.

And our chaplain, the Reverend Father Fray Domingo de Arauz, also sends you his respects, having behaved with great spirit and piety.

And I, limited as my [fol. 145v / 35v] resources are, have had no trouble at all on the voyage. All has been peaceful, except with the Utes and the Carlana and Pengaye Apaches, because the Utes have razed two encampments of these last, and they say they intend to move against the Taos and take revenge on all of them. Today, at the Río de San Blas, some Apaches told me that the Faraones had attacked the Spaniards coming from El Paso. I had my doubts, because they are at peace; God grant that it be untrue. I beg Your Lordship to send word to the mayor of the Picuris to receive these apostates and give me confirmation.

In the meantime I pray that Our Lord may keep Your Lordship for many years to go on to greater triumphs.

Río de San Francisco Javier, 27 August 1706

To my lord the governor:

Your humble subject and servant kisses Your Lordship's hand.

Juan de Uribarri [rubric]

To Governor and Captain General Don Francisco Cuervo y Valdés, my
lord

[fol. 146r / 36r]



On the fourth day of the month of August of the current year 1706, I, Don Francisco de Valdés Sorribas, king's ensign of this kingdom and provinces of New Mexico, do certify that General Juan de Uribarri, sergeant major, *procurador*,⁴⁶ and member of the council of this said kingdom, having set out from the town of Santa Fe on the 13th day of July by order of General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, current governor and captain general of this kingdom, to bring back the apostate Picuris Indians who were in the extensive provinces and unknown territory of the Apaches of various nations, and having successfully reached this new town and province that the said General Juan de Uribarri calls the new province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo, where we arrived today, on the 4th day of August, at about 10 in the morning, the said sergeant major took possession in the name of His Majesty, upon completion of all required and necessary formalities; and all these nations having pledged their allegiance to His Majesty, the said province has now been discovered and pacified. And to vouch for this I issue the present certificate as testimony to its truth, signed by my hand with my name and customary rubric on the said day, as stated above.

Francisco de Valdés Sorribas [rubric]

[fol. 146v / 36v] [blank]

⁴⁶ This title is applied to a legal functionary (prosecutor, attorney general) or to an agent, proxy, syndic, or representative.

[fol. 147r / 37r]

In this village and mission of San Lorenzo of the Picuris, on 31 August of the current year 1706, I, Fray Francisco Jiménez, presiding minister of the village and mission of San Jerónimo de los Taos, by order and commission from our Reverend Father Fray Juan Álvarez, ecclesiastical judge by apostolic authority, commissary of the Holy Office, and current custos of this holy custody of the Conversion of Saint Paul in New Mexico, etc., did, in the said village of the Picuris, with all solemnity receive into the bosom of the Church 62 natives of the said village who had been living as apostates in the remote province of San Luis and settlement of Santo Domingo del Cuartelejo, whence Sergeant Major General Juan de Uribarri removed them and brought them into the bosom of the Holy Church by order of General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, judge of the royal treasury of the city of Guadalajara, present governor and captain general of the said kingdom and provinces of New Mexico, commander of its garrison and troops. And as evidence of the said solemnities, reception, absolution from apostasy, and general and most tender public rejoicing, I issue the present certificate as testimony to its truth, signed with my name, at the request of the said Sergeant Major General Juan de Uribarri, as stated, etc.

Fray Francisco Jiménez [rubric]

[fol. 147v / 37v] [blank]

[fol. 148r / 38r]



In this village and mission of San Lorenzo of the Picuris, on the 31st day of the month of August of the current year 1706, I, Captain Don Félix Martínez, mayor and military commander of the said village, of that of San Jerónimo de los Taos, and of the others under its jurisdiction, do certify to the King our lord and to the other ministers of justice that it is true that in this said village we have received 62 persons, young and old, who had been living as apostates in the remote and newly pacified province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo, whence General Juan de Ulibarri,⁴⁷ sergeant major of this kingdom, has removed and brought them by order of General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, present governor and captain general of this kingdom and provinces of New Mexico, and by appointment from His Majesty commander of its garrison and troops. And as evidence of the said reception, carried out with all solemnity and public rejoicing, I issue the present certificate as testimony to its truth, signed with my name, at the request of the said General and Sergeant Major Juan de Ulibarri, as stated above.

Félix Martínez [rubric]

[fol. 148v / 38v] [blank]

⁴⁷ The correct name is Uribarri.



Mexico, 10 December 1706. To the fiscal along with the previous ones, and, with his opinion, to the general council. [rubric]

Your Excellency:⁴⁸

By means of the second messenger and latest dispatch that in response to Your Excellency's command I have sent to Your Excellency at the court⁴⁹ in keeping with my chief duty and obligation, I notified and informed Your Excellency of the troops I was preparing in order to penetrate the unknown territory and extensive provinces of the plains, inhabited by countless nations of infidel Indians, where since 1796, year of the third rebellion of the villages of this kingdom, most of the Indians of the village and mission of San Lorenzo of the Picuris were held captive; and at their request I mobilized my forces to go to their assistance, as I told Your Excellency on that occasion.

And mindful of the concern that with such news I caused Your Excellency in your pious zeal, I now hasten to convey the joyful news that my wishes have been fulfilled and relief has been brought to those poor souls who as apostates were living enslaved to Satan under the barbaric oppression of the said infidel Apaches, for a company of 40 armed men set out from this town of Santa Fe on the 13th day of July, composed of 28 soldiers of the garrison and 12 citizen militiamen, with 100 friendly Indians from among the Christians of the villages and missions, commanded by General Juan de Ulibarri [sic], sergeant major of this kingdom, who entered the said provinces, discovering the most extensive, delightful, and fertile province to be found in all the conquered lands, until he reached the extensive **[fol. 149v / 39v]** settlement that holds the numerous encampments of El Cuartelejo, on his way pacifying many nations, taking note of many watering places, among them of the greatest river found in all the explored lands, taking possession in His Majesty's name of all the country he had explored, calling it the province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo, where, having established good relations of affection and hospitality with the said infidel nations, he succeeded in getting them to hand over, without any difficulties, 64 [sic] persons, young and old, of the said Picuris nation, including the two most esteemed Indian chiefs of these villages, Don Lorenzo and Don Juan Tupatu, whom he cared for most affectionately until he had returned

⁴⁸ A marginal text begins on 39r, concluding as the sole text of 40v. For easier reading, I translate it after the main text, beginning on the next page.

⁴⁹ Mexico City.

them to their original village and deposited them there, where the said sergeant major handed them over to the Reverend Father Fray Francisco Jiménez, their minister, who with great solemnity granted them absolution, to the gratification of all the inhabitants of this kingdom.

And both the said father and the mayor of that district, Captain Don Félix Martínez, have testified to their being handed over and received, which testimony I am sending Your Excellency together with the other documents and certificates and the diary of this campaign kept by the said Sergeant Major Juan de Ulibarri, whose experience, military skill, and prudence I entrusted with this enterprise, which, through God's blessing and the intercession of His Holy Mother, has been successfully carried out, all of it at my expense and at no cost to the royal treasury, as Your Excellency will see from the said documents, so that in the light of these you may decide what may best serve God and His Majesty, while I am dutifully occupied in carrying out the other **[fol. 150r / 40r]** operations on which I shall report to Your Excellency as cases and occasions may demand, so that in them and in all others that may please Your Excellency you may employ my humble services for such tasks as may suit you, while I take great pleasure in again congratulating you, as I should, on the success of this campaign and the return of these poor souls, freed from the apostasy in which they lived, and now residing very peacefully and contentedly in the said their village, trusting also that on even greater occasions I may yet congratulate Your Excellency, whose person and most important life may God keep in greatness for many happy years for the advancement of this new Christian community and the glory of God, as He can do and I implore of Him.

Santa Fe in New Mexico, 23 September 1706

Milord:

Your most humble servant kisses Your Excellency's feet,

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

To His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, my Lord

[fol. 149r / 39r]⁵⁰ *Your Excellency: His Majesty's fiscal, having examined this letter and the diary and supporting certificates that the governor of New Mexico sends with it to Your Excellency concerning the mission with which in this campaign he charged Sergeant Major Juan de Ulibarri, who with 28 soldiers of the garrison, 12 militiamen, and 100 friendly Indians, equipped and supplied at the expense of the said governor, penetrated the unexplored territories of various Indian nations until he came to*

⁵⁰ What follows is the marginal text of 39r ff.

the extensive new province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo, inhabited by Apaches, from whose power he removed 64 persons of the [fol. 149v / 39v] Picuris nation, whom he returned to their village of San Lorenzo, and among whom two very important Indians, Don Lorenzo and Don Juan Tupatu, who, with the others, lived as slaves and apostates in the power of the said Apaches.

And at the same time we learn of the tranquil good nature of the latter, their favorable attitude to the Catholic religion, and the peaceful and forthcoming way in which they received the said Juan de Ulibarri and his men, the fertility, good climate, mighty rivers, watering places, fruits, and other characteristics of those lands, and the different nations that inhabit them, and some others farther inland who are on friendly terms with other white people—they cannot say whether French or English—one of whom they had recently killed, along with a pregnant woman who accompanied him, from whom they had taken a cap, a saucepan, a little gunpowder, and a long gun, which they traded to the said Ulibarri for another gun they asked him for.

From all of [fol. 150r / 40r] which, and from what else is stated in greater detail in the said diary and certificates, although there are reasons to hope that submission to His Majesty's rule and to the Catholic religion may be advanced in all those lands, because those nations seem to be favorably disposed to both, it seems that for now nothing is to be done other than to report all this to His Majesty, so that with this knowledge he may dispose what may best please him.

And if Your Excellency so wishes, you will so order, and also that the said governor and the said sergeant major be thanked for what they have done, and that, through them, the men who served on this mission be thanked in His Majesty's name and that of Your Excellency, charging the said commanders and the other people of that kingdom with maintaining friendship and good relations with the said [fol. 150v / 40v] nations without taking any hostile or harmful action against them, unless such be justified by defensive necessity, so that they may remain as favorably disposed as they now are, in case His Majesty should dispose that our religion and his dominion be brought into those lands, and that they also attend to the reestablishment and preservation of the Picuris who have been brought back, so that through them it may be possible to attract others and to defend the few who remained in the said village of San Lorenzo.

Concerning all of this Your Excellency will order what you may find most appropriate, which, as always, will be the best.

Mexico, 22 December 1706

Doctor Espinosa [rubric]



Milord governor and captain general:

I, Fray Juan Álvarez, of the Order of Our Seraphic Father Saint Francis, commissary of the Holy Office, custos and by apostolic authority ecclesiastical judge of this holy custody of the Conversion of Saint Paul in the kingdom of New Mexico, etc., do state that holding, though unworthy, the charge of prelate of this holy custody, and recognizing the great need in which the poor missions of this kingdom find themselves, and seeing that although the fathers custodes my predecessors requested it, they could not obtain it because the governors were seriously concerned only with their lawsuits, I am obliged, in compliance with the obligations of my office, to inform Your Lordship of what seems to me manifest.

And I therefore state that our Lord God having been pleased that this kingdom, lost since the year '80, should be restored in the year '92, His Majesty granted and His Excellency the Conde de Galve arranged for the delivery of a supply of ornaments, chalices, and bells for the proper furnishing of some of the restored new missions. And when the missionaries had been placed in them, there came the disastrous year '96, when the apostate Indians of the Tewa, Tano, Picuris, Taos, Keres of Cochiti, and Jemez nations rebelled anew, 15 villages in all; and having killed five friars who were their ministers, in their mortal hatred for our holy faith they not only burned and desecrated the churches, but also damaged and destroyed ornaments, sacred vessels, altars, images, and bells, none of which could be restored. And after they had been subdued and new ministers assigned to their missions, the items most needed were taken from the remaining missions for use in the others, something from each one to meet the need, so as not to deprive them of spiritual nourishment and the holy sacrifice of the mass.

And although I, as unworthy prelate of this holy custody, made the said deficiency known to the governor and captain general, who was Don Pedro Rodríguez Cubero, and although acting on his report to the general council in the year '98, His Excellency the Viceroy Conde de Moctezuma granted six ornaments and four chalices, which are being used in the four missions where the need is most urgent, still, the missions of this holy custody being far more numerous, it has been necessary, as I have said, to make use of the said six ornaments as well as of some remaining old ones for distribution among the other missions; and for this reason all these missions are in such decay and so lacking the essentials for proper worship, that there are missions

where, when they celebrate with old ornaments, the chasuble is of one color, the stole of another, and the maniple of a third, and they have no bell with which to summon the people for instruction, for at many **[fol. 151v / 41v]** they have to go around the village with the small altar bell to call them, and many do not come because they do not hear it. And in many of the poor churches there is only one cross, and the poor religious use pilasters painted in the Indian style⁵¹ so as to have some measure of propriety, both because of our obligation as Catholics and members of our order and because we know that these poor Indians are so impressed by appearances, for when they remember the adornments of times past, some will notice that mass is being said with such threadbare ornaments and that the churches, though properly clean, lack any adornment, in addition to which there are now new missions that lack everything, such as Acoma, La Laguna, Zuni, and Alameda, and others that are near settlements of people who have already been pacified.

And in addition to these, there are all those that lost their ornaments and have now been reestablished, besides which the religious are suffering intolerable hardships due to the distance from one mission to another and their being exposed on the road to grave risks from infidel enemies as they travel to serve them, and their having to undertake long journeys to obtain the comfort of confession, some of which are so difficult that they are isolated during many winter months because the roads and passes are closed by the heavy snows. And sometimes the chalices and ornaments have to be passed from one mission to another in order to celebrate mass, while all the religious are disconsolate at their inability to provide for these necessities, for although we might, as we should, beg for help from door to door, the residents of this kingdom are so exceedingly poor that we must rather help them as much as possible in their destitution and disastrous famines, as has been and is known to Your Lordship, even though the religious suffer the same need, there being in these remote lands no help but from God and our Catholic King and lord.

I ask and beseech Your Lordship that as you look upon this case with your usual Catholic zeal, you be pleased to convey these urgent needs to the King our lord and, in his royal name, to His Excellency the Viceroy and the royal audiencia of the court of Mexico, so that these poor missions may be helped with the ornaments, albs, chalices, chrismatories, bells, altars, and images⁵² that he customarily, as so

⁵¹ *antas pintadas a el uso de los yndios*: The only possibly appropriate rendering of *anta* that I can find is 'pilaster,' a painted one perhaps referring to an image; but I am not wholly confident that this is what is meant. The same expression occurs in the transcript of the trial of Doña Teresa de Aguilera y Roche, where the accused's husband is reported to have said "that all that was needed for saying mass was a hut and an *anta pintada*." See Magdalena Coll, Heather Bamford, Heather McMichael, John H. R. Polt, "Doña Teresa de Aguilera y Roche ante la Inquisición (1664)," 1a. parte, <http://escholarship.org/uc/item/00w4c1b2>, fol. 28v.

⁵² Underlinings in the original, probably by an official who read Fray Juan's letter.

Catholic a King and lord, grants, and that he be pleased to permit the number of religious to be set at 34, which are those indispensable and needed for proper administration and for carrying out the King's will, relieving the extreme neediness of the poor missions and that of the poor religious, caused by the delay in receiving assistance, for we have still not received it after three years, and on top of such scarcity have lost the travel allowances that His Majesty used to grant the religious for such long journeys, for although there might have been reasons to discontinue them before this kingdom was lost, one can say that there are now greater ones for restoring them, for we must make use of much of the stipends of the three years, even though they are limited, so that when they spend them on such long journeys through uninhabited country they are exposed to the privations that they experience, which is why many, though dedicated to work in the vineyard of the Lord, do not dare to travel, considering themselves to be left without human support in a country so remote, their greatest regret being that for much of the time they have neither wine nor wax [fol. 152r / 42r] for the holy sacrifice of the mass, this lack forcing them to celebrate only on feast days, thus losing the consolation that could be given to souls and benefactors as well as to our Catholic King and lord, to whom we are under such obligation, for Your Lordship is aware of all of this, as you are of our lacking the consolation of exposing the Blessed Sacrament, despite the number of residents, because of the lack of oil, to which Your Lordship can well testify, since with Catholic zeal and while you could, you employed some of the small amount you brought for your own use so that for a time we might not lack this supreme consolation.

I trust in Your Lordship's Catholic zeal that, as you are handling and investigating this matter as governor and captain general, you will vouch for the truthfulness of this my petition, for in it I ask only for the most indispensable propriety of divine services, and the better observance and propagation of our holy Catholic faith. And I ask Your Lordship to order that I be given two official copies of this my report and petition and of what Your Lordship may dispose and of such report as you may be pleased to make, so that, if His Majesty's ministers and royal officials should lack orders from the King our lord that would allow them to act, I might be able to appeal to His Majesty and to his royal council.

Your Lordship, as a faithful Catholic, will ordain what most fairly serves God and His Majesty.

Fray Juan Álvarez [rubric]
Custos

Presentation

In the town of Santa Fe, capital of this kingdom and provinces of New Mexico, on the 7th day of the month of January of the current year 1706, before Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, governor and captain general of this said kingdom, this petition was presented by the Very Reverend Father Fray Juan Álvarez, commissary of the Holy Office, custos and ecclesiastical judge

Decree: The father custos should give a fully detailed substantiation of what he states.

thereof. And His Lordship having read it, he declared it to have been presented, and he asks and requests the said Reverend Father Custos Fray Juan Álvarez to certify and attest to the number of villages, missions, and *doctrinas*⁵³ that are inhabited and in the charge and administration of his reverence and the other religious of this holy custody, both of Christian Indians and of the Spaniards who live in this said kingdom and provinces, [fol. 152v / 42v] as well as the number of families and persons in each of the said villages, the missionary father who governs it and instructs them in the teachings of the Church, and the villages without a minister, which thus lack this instruction and spiritual nourishment or at best entrust it to Indian assistants, who, being themselves Indians, do the work half-heartedly, as is to be expected from their weak faith and lack of enthusiasm for the ministry; and further, [to indicate] the distance, in leagues, from one village to another and the grave circumstances and harmful effects caused by the difficulty and perilousness of the roads, the snow, and the ice, due to which the administration of the parishes suffers, and to certify which villages have a church and which do not, in addition to the lack of bells, ornaments, chalices, missals, and other necessary things, so that upon examining [this report] and the details it will provide, he may report to His Excellency the Viceroy as precisely and clearly as is required by a matter so serious and important, as solicited by the said Reverend Father Custos Fray Juan Álvarez, who shall be given the copies that he requests and be informed of this his decision, which he signed together with me, the present secretary of state and war.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]
Before me, Alfonso Rael de Aguilar [rubric]
Secretary of State and War

⁵³ According to the *Diccionario de autoridades*, a *doctrina*, in America, is a parish permanently assigned to a religious order, or a village of Indians who have been converted but in which no parish has yet been established.



I, Fray Juan Álvarez, of the Order of Our Seraphic Father Saint Francis, commissary of the Holy Office, custos and by apostolic authority ecclesiastical judge of this holy custody of the Conversion of Saint Paul in this kingdom of New Mexico, etc., in compliance with the decree issued by General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the military order of Santiago, official of the treasury, royal judge of the royal treasury of the city of Guadalajara in New Galicia, governor and captain general of this kingdom and commander of its armed forces and garrisons, etc., concerning the report on the needs of this holy custody and its missions and the number of religious, to the extent of 34, currently indispensable and necessary for the better administration of the sacraments in this kingdom,

Do certify to the King our lord, to his royal Council of the Indies, to His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, their excellencies the viceroys, governors, royal council, and royal audiencia of the court of Mexico, and such other tribunals as need be, that having, as is my obligation and duty, inspected all the missions of this holy custody concerning which the said governor and captain general is authorized to request a report, personally inspecting everything related to divine worship, churches, monasteries, the employment of the 21 religious⁵⁴ whom the King our lord has assigned to this holy custody following its reestablishment, and the number of Indians in each mission (although the correct total cannot be determined because it is growing day by day with those who are coming down from the mountains where they live among infidels and apostates), and having seen and examined the missions and the parishes of Spaniards, I found them all to be so poor and deprived of all necessities, and the religious with so much work, due to having to serve two or three villages far distant one from another, that I was moved to present the said petition, thereby to ease my conscience, and knowing that the King's ministers, as good Catholics, will seek to ease theirs, especially when they see the number of Indians in some of the missions with a single minister, and he being left helpless during the long winter, lacking the spiritual comfort of confession because the passes are closed to traffic by the heavy snowfalls and extreme freezing temperatures, and that the ministers being as few as they are, and the missions so many and so far apart, it is necessary, there being no other solution, to charge Indian assistants with instruction at those missions where a minister comes only on visits, and since the said

⁵⁴ Underlinings in the manuscript, presumably by the official reading the letter.

assistants are themselves Indians, they do not attend to this with the vigilance that such ministry requires.

And for the record, the number of missions, the occupations of the said 21 religious, and the number of Indians of this holy custody are as follows:

1 doctrina, 1 friar

In the town of Santa Fe, capital of this kingdom, where, in addition to the many residents, there is a garrison of 100 soldiers, most of them with wives and children, and where the governors reside, there is Father Fray Juan Mínguez, with the heavy workload that can be imagined since he is by himself, obliged during Lent and feast days to have recourse to other religious who, leaving their charges, come to help with confessions because there are so many people. In this town there are two small bells, one of them cracked, only one **[fol. 153v / 43v]** chalice, and mass is celebrated with old ornaments, the frontal often being of one color and the chasuble of another, because, although they had all colors, when some things were distributed among the missions they were left without them and without black ornaments and cape for burials and funeral masses, because the old one that remains is so shabby and patched that it cannot be used. And the saddest part is that there is no remedy for this, because the stipend of the poor religious is insufficient.

2: one religious; needs two

Father Fray José de Arranegui is in the village of the Pecos, that lies ten leagues from Santa Fe, and when it snows, the road, which is rough and steep and infested by hostile Apaches, is closed. This mission has no bell. It has one set of ornaments from among those that His Majesty donated in '98, and one chalice. It has no chrismatories other than two little glass vessels, one of them cracked. There are about a thousand Christian Indians in this village, between young and old. This mission needs two ministers, both because of the large number of people and because the road is blocked and infested with enemies. They are starting to build the church. This mission is called Our Lady of the Portiuncula of Pecos.

3: one religious; needs two

Father Fray Francisco Jiménez is at the mission of the Taos Indians, which is 40 leagues from the town of Santa Fe and 15 from the nearest other mission, by roads and passes that, in addition to being difficult and infested with Apaches, are made impassable by snow and freezing weather. This mission needs 2 ministers, both because of the aforesaid and because of the large number of people. It has no bell. It has some tinplate chrismatories, one new set of ornaments donated by

His Majesty, and a missal so tattered that it is useless. The church is very inadequate. There are about 700 Christians, young and old, in this village. This mission is called San Jerónimo de los Taos.

4

The mission of the Picuris, which is 25 leagues from the town of Santa Fe, has no minister, bell, or ornaments. The church is very inadequate. It is served by Father Fray Pedro Mata from the village of San Juan, which is ten leagues away. There are about 300 Christian Indians, young and old, along with others who had gone off among the Apaches and are now returning. This mission is called San Lorenzo.

5: one religious

Father Fray Pedro Mata is at the mission of San Juan, of Tewa Indians, which is about 15 leagues from the town of Santa Fe. There is no bell at this mission. There is one set of ornaments donated by His Majesty, and some tinplate chrismatories. The church is under construction. There are about 340 Indians, young and old. From this mission the said father ministers to the said Picuris and to the Spaniards of Villanueva de Santa Cruz and Cañada de Chimayó, who are many. This mission is called San Juan de los Caballeros.

6

The said Father Fray Pedro Mata serves in Villanueva de Santa Cruz, a Spanish settlement about five leagues from San Juan. He brings all the ornaments and the altar⁵⁵ from San Juan. There is a small church and one bell.

7

Father Fray Juan de Tagle, secretary of this holy custody, is at San Ildefonso mission among Tewa Indians, eight leagues from the town of Santa Fe. There is one bell, cracked and without clapper,⁵⁶ one old set of ornaments, a tattered old missal. Some small pewter vessels serve as chrismatories. The construction of the church is well advanced. There are some **[fol. 154r / 44r]** 300 Christian Indians at this mission, young and old. From this mission the said father ministers to the Spaniards on some ranches.

⁵⁵ *ara*: 'altar,' or a consecrated stone for celebrating mass.

⁵⁶ *lengueta*, now written *lengueta*.

8

The mission of Santa Clara, of Tewa Indians, some 12 leagues from the town of Santa Fe, has no minister, bell, or ornaments. It is served from San Ildefonso by Father Fray Juan de Tagle, and it is four leagues from one mission to the other. It is on the far side of the Río del Norte; and when the river freezes over with the great cold, and at times of high water, which last several months, it is impassable. The church is under construction. There are about 210 Christians in this village, young and old.

9

The mission of Nambe, of Tewa Indians, seven leagues from the town of Santa Fe, is served by me, the unworthy prelate of this holy custody, Fray Juan Álvarez. At this mission there is one old set of ornaments, white and red, with an old purple frontal, and a very shabby missal. There are no chrismatories. There is a *rossal*⁵⁷ for taking the viaticum to the ranches of some Spaniards that I serve from here. The church is under construction. There are about 300 Christian Indians at this mission, young and old. This mission is called Nuestro Padre San Francisco de Nambe.

10

The mission of Tetzquui, of Tewa Indians, four leagues from the town of Santa Fe, and three from Nambe, is served by me, the said Fray Juan Álvarez. It has a bell without clapper, and all ornaments have to be brought in. The church is inadequate; and at this mission there are about 500 Christian Indians, young and old, in addition to the Tano Indians, who comprise some 150 Christians, young and old. These will soon go to settle at their village Galisteo, nine leagues from the town of Santa Fe. This mission is called San Diego.

11

Father Fray Miguel Muñiz is at the mission of Cochiti, of Keres Indians, ten leagues from the town of Santa Fe. This mission has one cracked bell with no clapper (because the Indians took the clappers of all the bells for making lances and knives) and one set of ornaments donated by His Majesty. The chrismatories are a small silver cup, another of glass, and another of tinfoil. The church is under construction, and there are about 500 Christian Indians at this

⁵⁷ This seems to be the reading of the ms., though there may have been correction. I cannot find any appropriate meaning for this word. A *ronzal* is a halter. One might conjecture that the term is used to denote an animal, e.g., a mule; but I have not seen it so used.

mission, young and old. This mission is called San Buenaventura de Cochiti.

12

There is no minister, bell, or ornament at the mission of Santo Domingo, of Keres Indians, which is 13 leagues from the town of Santa Fe, and three leagues from Cochiti, on the other side of the Río del Norte. The church is under construction; and the parish is administered from Cochiti, bringing all the ornaments, by Father Fray Miguel Muñiz, with great difficulty at times of high water or of freezing due to the extreme cold. There are some 240 Christians at this mission, young and old.

13

Father Fray Manuel Moreno is at the mission of San Felipe, of Keres Indians, which is about 16 leagues from the town of Santa Fe. There is a bell and a set of ornaments donated by His Majesty. The only chrismatories are two small glass cups and one of tinplate; there is an old missal. There are about 530 Christians, young and old, at this mission.

14

The town of Bernalillo, a Spanish settlement, 20 leagues from the town of Santa Fe, **[fol. 154v / 44v]** is served by Father Fray Juan de Zabaleta. There is a small bell and an old set of ornaments. There are many Spanish ranches. This mission⁵⁸ is called Nuestro Padre San Francisco.

15

At the mission of Alameda, a new mission of Tiwa Indians 25 leagues from the town of Santa Fe and five from Bernalillo, there is no minister, bell, or ornament. The church is very inadequate. Father Fray Juan de Zabaleta serves the parish from Bernalillo. There are about 50 Christians, young and old, at this new mission, and more are coming down from the villages that rebelled. This mission is called San José.

16

Father Fray Salvador López is at the mission of Santa Ana, of Keres Indians, 24 leagues from the town of Santa Fe. There is a bell and a set of ornaments donated by His Majesty, with a very old frontal.

⁵⁸ In the ms., *villa* 'town,' which I take to be a mistake.

There are no chrismatories. The church is small; and there are about 340 Christians at this mission, young and old.

17

At the mission of Zia, also of Keres Indians, which is about 28 leagues from the town of Santa Fe, there is a bell with no grip or clapper that was found after having been buried. There are no ornaments. It is in the charge of Father Fray Agustín de Colina, who serves at Jemez, five leagues away, pending the arrival of Father Fray Domingo de Arauz, who fell sick at El Paso. There are about 500 Christian Indians, young and old, at this mission. The construction of the church is well under way. This mission is called Nuestra Señora de la Limpia Concepción de Zia.

18

Father Fray Agustín de Colina is at the mission of San Diego, of Jemez Indians, some 34 leagues from the town of Santa Fe. There is no bell, and only an old set of ornaments and an old missal, with no chrismatories. The church is under construction.. There are about 300 Christian Indians, young and old, at this mission.

19

At the mission of Acoma, which is about 48 leagues from the town of Santa Fe and is of Keres Indians, there is only Father Fray Antonio de Miranda, so far away and atop so high a rock, where two ministers are needed, because of both the great distance and the many people. He is building the church. There is only one cracked bell without clapper, an old and tattered set of ornaments, and three small pottery cups for chrismatories. There are about 660 Christians, young and old, at this mission. This mission is called San Esteban de Ácoma.

20

At the mission of La Laguna, also of Keres Indians, about 42 leagues from the town of Santa Fe and perhaps eight from Acoma, there is no minister, though two are needed because of the great distance and dangerous roads. There is neither bell nor ornaments. A church is being built; and the said Father Fray Antonio de Miranda serves here, coming down from the rock of Acoma with all the ornaments. To confess he has to go as far as Jemez, the nearest place. There are some 330 Christians, young and old, at this mission. It is called San José de La Laguna.

[fol. 155r / 45r]

21

Only Father Fray Juan de Garaicochea⁵⁹ is at the mission of Halona, of Zuni Indians, in Zuni province, 65 leagues from the town of Santa Fe and 30 from Acoma, the nearest place; and in order to confess he has to go back as far as Acoma, traveling at great risk because of the hostile Apaches. And in order to travel, both at this mission and at the others, one has to wait for an escort, except when administering the sacraments, when they go regardless of risk. There is one bell and an old set of ornaments at this mission. It needs two religious, and there are about 1500 Christians, young and old. The church is under construction. This mission is called La Concepción de Aloná.

22

In the jurisdiction of El Paso, at the mission of Nuestra Señora de Guadalupe de El Paso, Father Fray Francisco González, commissary of the Holy Office of that jurisdiction, ministers to the Manso and Piro Indians and also the Jano Indians, newly converted, and also to some Spanish residents and the garrison of 50 soldiers with their captain and chief magistrate. This mission has everything needed because it is one of the old missions.

23

At the post of San Lorenzo, an officially recognized town⁶⁰ settled by Spaniards native to this kingdom, there is no minister. They are served by Father Fray Gonzalo Sobenes from the mission of Senecu. There are no ornaments whatsoever.

24

The mission of Senecu, of Piro Indians who were led out of this kingdom in the year '80, is served by the said Father Fray Gonzalo Sobenes. It has a church, a bell, and ornaments. There are many people. It is called San Antonio de Senecu.

⁵⁹ Other documents show this name to be Garaicochea.

⁶⁰ *villa jurada*.

25

The mission of San Antonio de La Isleta, of Tiwa Indians who left this kingdom in the year '80, is served by Father Fray Juan de la Peña. There are many people. It has a church and a bell, a very old and patched set of ornaments, a very old missal, one of the oldest.

26

The mission of Nuestra Señora del Socorro, of Piro and Suma Indians, is served by the Reverend Father Fray Antonio Guerra, former custos. There are many people, and more Sumas arrive every day. The church is being rebuilt, and there is a bell.

27

The new mission of Santa María Magdalena, of Suma Indians in the early stages of pacification, is served by Father Fray Diego de Chavarría. Additional Suma Indians are joining. This mission is like other new ones and has no bell.

Among the 21 religious is Father Fray Antonio Camargo, procurador of this holy custody and distributor of the stipends that the King our lord grants its ministers.

In the town of Santa Fe there is Brother Fray José Narvárez Valverde, a lay religious who cares for the sick as apothecary and surgeon and who at the request of the former governor, the Marqués Don Diego de Vargas, was sent by the royal council held by His Excellency the Conde de Galve in the year '92. And after he left in '97, in 1703 [the governor] asked His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque that he be sent again; [and the viceroy,] after giving his assent and upon receiving from the royal controller's office an account of the expenses to the royal treasury, [**fol. 155v / 45v**] decreed that the said marqués, as governor and captain general, should submit a report from the town of Santa Fe. And this religious came in his company without any stipend from the King and has continued to serve, as the said marqués reported before his death; and he replaces Brother Fray Buenaventura de Contreras, who had been the procurador, thus completing the number of 21 religious.

These are the missions, religious, and numbers of Indians of this holy custody, in addition to which two squadrons of soldiers have already set out for the new settlements being established by Governor and Captain General Don Francisco Cuervo y Valdés, one of Tano Indians in the village of Galisteo, and the other of Spanish residents in the Bosque de Doña Luisa,⁶¹ in Rio Abajo, where it will be necessary to assign ministers and everything needed for the administration of the

⁶¹ Site of the town of Alburquerque, now Albuquerque.

holy sacraments and the holy sacrifice of the mass. And to complete this report, thereby complying with His Majesty's will and my conscience, recognizing that for proper administration, as intended by our Catholic King and lord, 34 religious are for now indispensable and necessary, and the specified needs are the most urgent, and the indicated requirements for two ministers are necessary and indispensable. I so certify to the King our lord, to his royal Council of the Indies, to His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, their excellencies the viceroys, governors, royal councils, and royal audiencia of Mexico, and all other tribunals.

At this mission of Nuestro Padre San Francisco de Nambe, on the 12th day of the month of January of the year 1706. Before me, the undersigned secretary.

Fray Juan Álvarez [rubric]
Custos

By order of His Reverence,
Fray José de Arranegui [rubric]
Secretary

[fol. 156r / 46r]



Mexico, 10 January 1707.⁶² To the fiscal, along with the documents he sends and the others that I have sent him. [rubric]⁶³

Your Excellency:

Milord:

The Reverend Father Fray Juan Álvarez, commissary of the Holy Office, custos and ecclesiastical judge of this kingdom, having submitted the enclosed document to me, I am moved to place it in Your Excellency's hands because he has asked me to do so and to report to Your Excellency and give you an account of the great need in which the villages, missions, and doctrinas of his jurisdiction find themselves, [and of] the lack of all things necessary for divine worship, the celebration of the holy sacraments, and the stipends⁶⁴ of the religious who serve here, educating and conveying the teachings of the Church not only to the Indians native to the said villages, but also to the Spanish residents living in Villanueva de Santa Cruz and at the post of San Francisco de Bernalillo, along with everything else he sets forth in the said document, to which I refer.

As is my obligation, I do so in keeping with what the said reverend father custos requests and certifies and what I have myself so clearly experienced, observed, and seen; and since it seemed to me necessary that the said reverend father custos should specify more fully and clearly what he requests in the said his missive, I ordered that he should do so, as in fact he did, so that I might bring to the sovereign attention of Your Excellency and your Catholic zeal the acute want endured by the said missionary friars, and the doctrinas, missions, and villages so far one from another, for as I suggested to Your Excellency [fol. 156v / 46v] in the first letter that, in discharge of my principal duty, I wrote upon entering this town of Santa Fe and taking possession of its governorship, I have never seen greater scarcity, wretchedness, and backwardness, with everything in so primitive a condition that I doubt that this kingdom would be worse off had the Spaniards not come here. I know that the backwardness and poverty of the said villages, missions, and doctrinas is great, and that

⁶² The ms. reads 1706, evidently an error, since Cuerbo's letter is dat.ed 15 January 1706. It was either very slow in reaching Mexico or in receiving official attention.

⁶³ The translation of a marginal text beginning on fol.46r and concluding on fol. 46v appears after the main text, beginning on the next page.

⁶⁴ This is a conjecture, as part of the word is missing in the ms.

what the said reverend father custos asks for is fully justified, and what he certifies is accurate and true; and that, should His Majesty (God keep him) or Your Excellency in his royal name withdraw the support and abandon the development they so badly need, they will perish, not only those that depend on visiting ministers, but also those in which the said religious live, nor will the royal conscience of His Majesty and that of Your Excellency as his lieutenant be at ease, for it is a serious matter, Your Excellency, for a small number of religious to have to minister to the more than 12000 souls residing in this kingdom, without taking into account those newly pacified and those families who, drawn by their relatives and the good treatment they receive, daily leave their villages in the mountains where they have lived from the fatal year of '96 until this day, for only 71 families had remained scattered in the 15 rebellious villages.

And since I am convinced of the lack of ornaments, bells, chalices, missals, and all other things needed for the adornment and [unclear]⁶⁵ of the churches they now have, and of everything else stated by the said reverend father custos, I am obliged to transmit this news to Your Excellency, having previously warned you, though not in such detail, so that Your Excellency, in your **[fol. 157r / 47r]** exalted position and as a minister so close to His Majesty and zealous for his royal service, may hear this most urgent plea that he makes to Your Excellency; and at Your Excellency's feet I, as the least of Your Excellency's servants and soldiers, entreat you to do so, for the preservation and extension of these missions, the solace of the religious, and the welfare of those souls who, having been converted to our holy faith, have pledged allegiance to His Majesty. May God keep Your Excellency many happy years, as He can and I have need.

In the town of Santa Fe, in New Mexico, 15 January 1706.

Your Excellency:

Your most humble servant kisses your feet.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

To His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, my lord

[fol. 156r / 46r]

Your Excellency:

His Majesty's fiscal, having examined these documents, states that in view of the need of ministers, bells, ornaments, albs, altars, chalices, chrismatories, and images that the missions and doctrinas of New Mexico are

⁶⁵ The ms. reads *pedazo* 'piece,' but I cannot fit this into the context.

said to have, and in view of how necessary all these things are for divine worship and the proper administration of the missions, especially of those churches that had never received them or, after receiving them, had lost them in the rebellion, the fiscal would be inclined to send what is needed so that they might all be properly equipped, if the royal treasury, which would have to bear the expense, were not in such straits [fol. 156v / 46v] and facing such pressing demands that it is not free to grant the aforesaid; and thus the fiscal can only ask Your Excellency, if you so please, to order that this matter, concerning the above and the support of the religious who serve in the said missions and doctrinas, be presented to the finance committee, where, considering the opinions of the ministers who might compose it, Your Excellency will determine what you may deem most suitable, which, as always, will be the best.

Mexico, 18 January 1707.

Doctor Espinosa [rubric]

Mexico, 25 January 1707: to the committee [rubric]

Archivo General de la Nación, Mexico, PI 36, expediente 4

CONTENTS

PAGE	FOLIO	
116	353r	Title page
117	354r	Letter from Cuervo to Fr. Garaicoechea in reply to his of 28 June 1706. 3 July 1706
121	356r	Order to Roque to lodge outside of Halona. 3 July 1706
123	357r	Reprimand to the Indians of Halona. 3 July 1706
125	358r	Cuervo to the viceroy, forwarding Garaicoechea's letter, Cuervo's reply, and his orders. 12 July 1706
128	360r	Uribarri's diary. 13 July – 2 September 1706
145	369r	Cuervo to the viceroy, concerning a new settlement. 27 June 1706
147	371r	Félix Martínez to Cuervo, asking that he send for the Picuris. 24 June 1706
148	371v	Cuervo receives the preceding. 26 June 1706
149	373r	Rael certifies that the Picuris wish to be rescued from among the Apaches. 28 June 1706
151	375r	Fray Juan Álvarez, custos, to Cuervo, on the repatriation of the Picuris. 27 June 1706
152	376r	Decree to add the preceding to the dossier. 28 June 1706
153	377r	Cuervo to the viceroy, that he has sent for the Picuris. 29 June 1706
155	378r	Fray Juan de Garaicoechea to Cuervo, concerning punitive expeditions and ecclesiastical ornaments.. 28 June 1706

Archivo General de la Nación, Mexico, PI 36, expediente 4

CONTENTS (CHRONOLOGICAL)

PAGE	FOLIO	
147	371r	Félix Martínez to Cuervo, asking that he send for the Picuris. 24 June 1706
148	371v	Cuervo receives the preceding. 26 June 1706
151	375r	Fray Juan Álvarez, custos, to Cuervo, on the repatriation of the Picuris. 27 June 1706
152	376r	Decree to add the preceding to the dossier. 28 June 1706
145	369r	Cuervo to the viceroy, concerning a new settlement. 27 June 1706
149	373r	Rael certifies that the Picuris wish to be rescued from among the Apaches. 28 June 1706
155	378r	Fray Juan de Garaicoechea to Cuervo, concerning punitive expeditions and ecclesiastical ornaments.. 28 June 1706
117	354r	Letter from Cuervo to Fr. Garaicoechea in reply to his of 28 June 1706. 3 July 1706
153	377r	Cuervo to the viceroy, that he has sent for the Picuris. 29 June 1706
121	356r	Order to Roque to lodge outside of Halona. 3 July 1706
123	357r	Reprimand to the Indians of Halona. 3 July 1706
124	358r	Cuervo to the viceroy, forwarding Garaicoechea's letter, Cuervo's reply, and his orders. 12 July 1706
128	360r	Uribarri's diary. 13 July – 2 September 1706

Archivo General de la Nación, México, Provincias Internas 36,
expediente 4

[fol. 353r]



Number 4

1706

New Mexico

Sergeant Major Juan de Uribarri's⁶⁶ diary and itinerary of the expedition that by order of the governor and captain general of this kingdom, Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, he led to the unknown territory of the plains to rescue the Christian Indians of the Picuris nation and explore the new province of San Luis and the great settlement⁶⁷ of Santo Domingo del Cuartelejo, inhabited by countless nations of infidel Indians, who have been pacified and brought into allegiance to His Majesty, etc., together with the testimonials and certificates concerning this
undertaking

Dossier No. 4

24 leaves

J. Lasarta [rubric]

Cuervo

[fol. 353v] [blank]

⁶⁶ The ms., here and on some other occasions, reads *Ulibarri*, but the sergeant major's signature shows *Uribarri* to be the correct form of his name, and I use it throughout.

⁶⁷ *población*.



*Reply to the preceding.*⁶⁹

My dear sir:

I have been consoled and pleased by the much appreciated receipt of Your Reverence's cordial letter, dated in Halona on 28 June, and respectfully delighted by Your Reverence's good health as indicated by the report you give me; and I ask the Almighty that it may long continue thus, so that my own, in imitation thereof, may be perfected as I carry out such orders as you may be pleased to give for your service, should you be willing to convey them despite my insignificance and little worth.⁷⁰

He takes note of the expedition to Moqui and says that he will send additional troops.

I am equally pleased by Your Reverence's pleasure at the arrival of Captain Tomás Holguín and his troops, assuring you that I wish to bring this unit to full strength, so that the increase in forces may be accompanied by prompt and wide-ranging operations to subdue the arrogant boldness of the apostate rebels of Moqui; but since I was unable to do this at that time, I could send only those few men, who, if they do not remove all obstacles to the enterprise, will help to carry it out, making them realize the error of their ways through punishment, while the troops discharge their obligation, my service is duly celebrated, His Majesty is served, and the Church is reconciled with her children, and all for the greater glory of God—may He grant it. And I desire only to carry out the King's intentions, for which purpose I am preparing at the proper time to send soldiers and friendly Christian Indians from the villages to reinforce those troops and wreak all the havoc the weather⁷¹ will allow on the said rebels in their extensive province of Moqui, where, as Your Reverence informs me, the troops are now deployed under the command of Captain Juan Roque Gutiérrez.

I hope that success will crown all our intentions, so that when the savagery of all these apostates is vanquished, they may come to

⁶⁸ The second numbering does not appear on every folio.

⁶⁹ Italics indicate marginal comments or text, on the left unless otherwise noted. "The preceding" is the letter from Fray Juan de Garaicoechea that appears on fols. 378ff. and that according to a note there was to be the opening document of the dossier.

⁷⁰ I am not confident of having done justice to Cuervo's convoluted and at times opaque verbiage.

⁷¹ *el tiempo*: 'weather' or 'time.' Either sense is possible.

recognize **[fol. 354v]** their depravity and desist from their abominable vices, and their souls may benefit from the abundant fruit of redemption, which is what I hope for from the intercession of the serene Queen of Heaven and Earth, the Blessed Virgin Mary, Our Lady, who has been our aid and refuge and that of our comrades listed on the invoice enclosed with Your Reverence's letter, which includes the donation for the masses that they have ordered for the success of the expedition to Moqui, amounting to 248 pesos, which I shall add to the cost of the ornaments requested by Your Reverence, which will be all of red damask instead of white satin, which I neither have nor have had, and the same holds for General Juan Páez, as he tells me. I shall try to see to it that they are complete and as neatly done as possible.

And as for the said invoice, I advise Your Reverence that I accept it because it is for so holy a purpose, but I must inform Your Reverence that the said soldiers, having no money, are in no condition to commit a single peso, because they are deeply in debt and their pay and allowances greatly in arrears, according to what my agents and creditors write me. And the said soldiers are

That the soldiers' pay is in arrears and they do not have a single peso to spend for masses, and that all this is like the accounts presented by the Gran Capitán.⁷²

behaving like the Gran Capitán; they are deep in debt but order masses and the ringing of bells, a peerless and bloodless sacrifice whose effects would do them much good were they not kept from making their order effective by the penury and arrears in which they find themselves.

Nonetheless, as I said, I shall make every effort to have the ornaments made as Your Reverence requests, and I shall take the same care in sending them to Your Reverence, whom I once more thank for your kind reception of the troops, **[fol. 355r]** both during their stay there and while setting out on their expedition, and of Captain Juan Roque Gutiérrez, for whom, as Your Reverence will see, I send the order contained in one of the two enclosures.

He orders Captain Roque not to stay in the village, but two or three leagues off, wherever seems best.

He orders a reprimand.

⁷² Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515), known as *el Gran Capitán* (the Great Commander), led the Spanish troops in the conquest of Naples (1506). It is said that, piqued when King Ferdinand the Catholic asked him for an account of the attendant expenses, he presented the king with an absurdly exaggerated list.

And the second one orders the mayor and military chief of that village, Antonio de Cisneros, to reproach the Indian residents for their slackness and mismanagement⁷³ in military matters.

In addition, I am ready to apply a prompt remedy to whatever else may arise related to this matter and about which Your Reverence can give me specific information, which I shall consider a special favor and very much pertinent to my concern, which increases daily as long as I am unable to subdue those apostates in Moqui, rebels whose importance I beg Your Reverence to keep in mind in order to commend the success of our troops to God, both of those employed in that campaign and of those who will set out from this town on Thursday, the 8th of the current month of July, for the unknown territory of the

He announces that troops will go to liberate the Picuris.

extensive provinces of the plains, where the Indians of the Picuris nation are captives of the infidel Apaches of those settlements,⁷⁴ for since Don Lorenzo, a leading Indian and chief of that nation, has requested aid and assistance, asking me for God's sake to help them as Christians, I have determined, bearing in mind his weighty arguments and sound motivation, that Sergeant Major Juan de Uribarri shall set out with 50 men and 100 Christian Indians from the villages to rescue from captivity those poor souls [fol. 355v] who, separated from the fold and flock of our holy mother the Church, have for so many years been deceived by Satan and blind to their vices. And I echo that plea so that in your prayers Your Reverence may request what may be best and may please God, as I expect you will, so that He may grant them the aid He would to His cause.

And turning now to something else, Your Reverence's letter to our friend Sergeant Major Don Manuel de Iriarte arrived so opportunely that I sent it to him the next day with the adjutant Salvador Matías, who set out as a courier for Mexico City. Judging by everyone's satisfaction, I am confident of its delivery, nor do I doubt that Your Reverence will kindly consider me at your service for whatever you may be pleased to command. I hope and pray that God may keep Your Reverence for many happy years.

Santa Fe, 3 July 1706

[rubric] Your Reverence's most obedient and devoted servant kisses his hand.

Don Francisco Cuervo y Valdés

⁷³ *poca economía*.

⁷⁴ *rancherías*. A *ranchería*, according to the Royal Spanish Academy, is a collection of huts that form something like a community. I was inclined to translate it as 'encampment,' but I now think, perhaps wrongly, that 'settlement' suggests a greater degree of permanence. Thomas *f* leaves *ranchería* untranslated.

I certify that this is a copy of the letter that Governor Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, sent to Zuni province in reply to the opening document of this dossier, signed by the Reverend Father⁷⁵ Fray Juan de Garaicoechea.

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]
Secretary of State and War

To the Reverend Father Fray Juan de Garaicoechea

⁷⁵ Here and elsewhere we read the title *Padre Predicador*, which I take to indicate the preaching or missionary function of the priest, but for which I know no convenient English equivalent.

[fol. 356r]



Copy of the governor's order to Captain Roque that he and his men should always remain two or three leagues from the village of Halona in order to be able to render assistance more promptly, and that he should not allow the Indians to be harassed.

By this order I command Captain Juan Roque Gutiérrez, leader and commander of the company on escort and garrison duty in the village of Halona in Zuni province, or such person as may serve as his lieutenant, that with the troops of the said his company he should station himself and lodge at a distance of two, three, or more leagues from the said village of Halona, as his horses and the environs of the said village may permit, so that in case of military necessity they may promptly come to the assistance of the said province, without permitting in any way or on any valid or invalid pretext or for any other motive or reason whatsoever that any of the said soldiers, whatever his rank or prerogatives, should lodge within the said village, but that all should remain at the place that the discretion, experience, and prudence⁷⁶ of the said leader and commander may deem suitable, all of them being advised that otherwise I shall take punitive measures, having cause and reason to believe that this is conducive to the service of God and the King and the good and equitable administration of justice, in addition to the well-being of the Christian Indians of the said nation and village of Zuni.

And the said captain and commander Juan Roque Gutiérrez and the others shall keep this order in mind, and he shall obey it and cause it to be obeyed without exception, without violating it or deviating⁷⁷ from it [fol. 356v] in the least, rather striving that in this and all matters all may live in the required harmony, and that the poor Indians of the said village should not suffer the least violence to their houses, fields, or persons. All of which shall be scrupulously obeyed, failing which the said Captain Juan Roque and the other soldiers of the said company shall face charges.

And so that they may be apprised of this I issued this order, which I signed together with my secretary of state and war in this town of Santa Fe on the 3rd day of the month of July of the year 1706.

[rubric] Don Francisco Cuervo y Valdés

⁷⁶ *economia*.

⁷⁷ *deliberando*, which does not make much sense and which I take to be an error for *desviando*.

This is a copy of the order that Governor Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, sent to Captain Juan Roque Gutiérrez, leader and commander of the company of 40 men that is on escort and garrison duty in Zuni province and the village of Halona. And for the record I signed it and attest.

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]
Secretary of State and War

[fol. 357r]



Message reprimanding the Indians for refusing to take part in expeditions.

Knowing from practical experience that the Indians of the villages and frontiers of this kingdom neglect military affairs and take up arms for raids and exploration only when urged by their mayors, and that this undesirable and pernicious laxity is found especially among the Indians of the village of Halona in Zuni province, as is shown by their resistance and repugnance when Captain Juan Roque Gutiérrez was setting out on this second raid into the province of Moqui, when they raised frivolous pretexts having to do with the moon for the sole purpose of not setting out in compliance with their obligation, it being my obligation to remedy this situation, I hereby order Captain Antonio Cisneros, mayor and military chief of the said province and village, that in keeping with this order he cause to be gathered and gather all the inhabitants, men and women, young and old, and that once they are assembled he give them to understand their obligation to defend their lives, their families, their houses and properties, and that the assistance they receive from the troops that His Majesty has stationed in this kingdom suffices for them not to hold back in matters concerning their own convenience. And speaking to them kindly and repeatedly he shall give them to understand that I lament their slackness in participating in what is so greatly to their own benefit, and that if they do not mend their ways I shall proceed to punishment, relieving their magistrates of their charges and proceeding to such other punishment as may be appropriate. And if they behave otherwise and are very [fol.357v] obedient, I shall treat them as good people and His Majesty's vassals, helping them with the protection and assistance they need to resist and triumph over their enemies and in every other way they might require, as effectively as they have seen in the past.

All of which I have seen fit to command the said chief and mayor Antonio Cisneros, to whom, for the record, I have sent this order signed by me and my secretary of state and war in this town of Santa Fe on the 3rd day of the month of July of the year 1706.

Don Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

This is a copy of the order that Governor and Captain General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, sent to Captain Antonio Cisneros, mayor and military chief of Zuni province and the large village of Halona. Attest.

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]

Secretary of State and War

[fol. 358r]



Mexico, 11 August 1706. To the fiscal⁷⁸ together with the recent decisions of the general council, so that he may request what is appropriate concerning the new developments. [rubric]

Forwarding the preceding letters and orders.⁷⁹

Your Excellency:

Milord:

Desirous as always of fulfilling my obligations in whatever may serve His Majesty and please Your Excellency, I forward the original letter of the Reverend Father Fray Juan de Garicochea [sic], minister of the village of Halona in Zuni province, and a copy of my reply to it, together with the two orders attached thereto, from which Your Excellency will see the condition of both the said Zuni province and the long-standing apostasy and rebellion of the province of Moqui, as well as the defensive action carried out by the company that I have stationed as protection and defense of the said village and province, serving them as escort and garrison; and in view of this Your Excellency will decide what may be best for the service of God and the King, for the reconciliation of those poor souls, and for the reassurance of the native Indians of the village of Halona and province of Zuni, and will give me such orders as may best suit and be agreeable to Your Excellency, whom may God keep for many happy years in accordance with your greatness and my wishes.

Santa Fe, 12 July 1706

Milord:

Your Excellency's most humble servant kisses his feet.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

To His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, my lord

Your Excellency: The King's fiscal, having reexamined these documents, and especially the new dispatches added after the last meeting

⁷⁸ The *fiscal* is a legal officer of the Crown, adviser as well as prosecutor.

⁷⁹ This second annotation appears in the right margin.

of the council, states that, setting aside the points concerning which decisions have already been reached, and those that merely report on actions taken in keeping with earlier decisions and dispatches, those that must be decided are the following:

First, the proposed establishment of a new garrison at a specified location, to serve as protection for those inclined to settle in the **[fol. 358v]** ruined houses and ranches along the Río del Norte,⁸⁰ which the governor of New Mexico says can be achieved at no cost to His Majesty by taking 15 soldiers from among the 50 who comprise the garrison at El Paso, and 25 from the garrison at Santa Fe, which Your Excellency will be so good as to veto, because of the ill effects this change may have on the two garrisons, the territory under their protection, and their escort duties. And if the resettlement of the houses and ranches of the said river valley could be achieved without reducing the above mentioned garrisons and the creation of a new one, the said governor could allow it.

Next comes the news given by the said governor and based on a declaration made by a pagan Faraon Apache Indian about a vision that appeared to many of his nation, of an apparently Apache man lying on a Cibola⁸¹ skin and saying the words reported in the said message, all of which seems to be a fantasy of the Indians, not worthy of belief. But because these Indians and the Navajo Apaches are inclined to submission and pacification, moved by the reports they have had from the governors of the pacified villages of how well the said governor treats them (for which Your Excellency will please order that he be thanked), Your Excellency will, if you please, order the said governor to strive to settle in the pacified villages those Indians of the said two nations who may return to submission, provided that this can be done without cost to the royal treasury, which, with its shortages and current needs, cannot at this time bear such expenditures.

The said governor also stresses the scarcity of clergy, not only for such newly converted Indians as **[fol. 359r / 131r]** may be pacified, but also for the villages, doctrinas,⁸² and missions of those pacified already; and since the fiscal gave his opinion a few days ago with respect to another dossier, though one related to these documents, in which the father custos of that kingdom requests 34 religious and says that there are only the 21 supported by His Majesty, while the doctrinas and missions that they serve number 27, he refrains from doing so again and refers to his comment on this matter.⁸³

The said governor also reports, and the said father custos certifies, the establishment of the village of Santa María de Grado and the reestablishment of that of Pujuaque, and we are told that the latter has no ornaments, bell, etc.; and because in the above mentioned opinion the fiscal

⁸⁰ The Río Grande, or Río Grande del Norte.

⁸¹ Buffalo, or bison, called *vacas de Cibola*, also *Cíbolos*, by the Spaniards.

⁸² A *doctrina* is a parish assigned to a religious order, or a newly converted village.

⁸³ See Expediente 2, p. \ \ .

has expressed his thoughts about these and other objects pertaining to divine worship that are said to be lacking in some villages and missions of that custodia and to be in very bad condition in others, he refers to the said his opinion concerning this point also, so that in view thereof Your Excellency may issue such orders as you may find most appropriate.

And if you please, you will order that thanks be given to the said governor and the said father custos, the one for seeing to the settlement and resettlement of the said two villages, and the other for his spiritual administration of them, and that the said governor be advised that for the time being he should not undertake anything that might entail expenses to the royal treasury, because it has little or no capacity for them.

And for the same reason, and for others examined in these papers, he should be ordered to desist from the conquest of Moqui that he is pursuing, concerning which the fiscal refers to his previous opinion and the general council's decision on it.

[fol. 359v / 131v] *Of the weapons that were to be collected from the executors of the estate of the Marqués de la Nava, those that have survived have been distributed among various residents, and the others, which were in bad condition, were turned into hoes, plowshares, and other tools that were supplied to various widows and poor residents so that they could work their land, according to Captain Antonio de Aguilera Isasi, councilman and chief bailiff of that town. As for the former, the surviving ones, Your Excellency will please order the governor to see to it that they are preserved and that the residents to whom they have been distributed take care of them and keep them in good condition and repair them when necessary, as all this is for their own benefit and defense. And as for those that were destroyed to be made into tools, Your Excellency will, if you please, order the said governor to have the said Captain Aguilera show the orders on the basis of which the said weapons were destroyed and the said tools were created and distributed, and if he cannot show them, to pay for them if he can; and he shall report on what is done in this matter.*

Among these papers we also find the said governor's report on his sending troops to liberate the Picuris who were in the power of the Apaches; and since in the said dossier on which the fiscal has reported we learn that this campaign has been completed and the Picuris delivered to their village of San Lorenzo, he refrains from commenting on this point.

Lastly we have the measures taken by the said governor in reply to the petition and letter written to him by Father Fray Juan de Garaicoechea, parish priest of the village of Halona, which Your Excellency will please approve, or give such orders as you may deem most appropriate, which, as always, will be the best.

Mexico, 22 January 1707

Doctor Espinosa [rubric]

*Mexico, 25 January 1707. To the general council. [rubric]*⁸⁴

⁸⁴ This note appears in the margin of the fiscal's text, which, itself having begun as marginal text, eventually occupies entire pages.



Once⁸⁵ the camp had been set up and the men gathered, and all necessary provisions and the balls and gunpowder needed for defense were on hand, I, General Juan de Urbarri, sergeant major of this kingdom, took charge of the troops with orders from General Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, present governor and captain general of the said kingdom and provinces of New Mexico and commander of its troops and garrisons by appointment from His Majesty. And having also received the list of soldiers and citizens, I examined it and found it to be composed of 40 men, 28 of them soldiers and 12 members of the citizen militia.⁸⁶

40 men: 28 soldiers and 12 militiamen.

And when these were joined by some detachments of friendly Indians of various nations coming from the villages and missions of the said kingdom and numbering 100 men, we set out from this town of Santa Fe on this Tuesday, 13

100 Indians.

July; and this day, after marching seven leagues, we reached the valley and post of La Cañada. And having stopped on the banks of the Río del Norte, we completed our preparations for the said campaign⁸⁷ and on Wednesday the 14th went on to the village of San Juan of the Tewa nation, and there our forces were joined by the Reverend Father Fray Pedro de Mata, appointed chaplain by his most reverend prelate.

Chaplain.

And when on that day we came to the village and mission of San Lorenzo, of the Picuris nation, the few Indians who lived there came to me, the said sergeant major, and told me they were extremely grateful and that they hoped that with the help of God and the Spaniards they would see their relatives who were being held in captivity and

⁸⁵ This document, Urribarri's diary of the expedition to rescue the Picuris, was translated by Alfred Barnaby Thomas in *After Coronado: Spanish Exploration Northeast of New Mexico, 1696-1727* (Norman: University of Oklahoma Press, 1935), 60-77. My translation has benefited from comparison with his.

⁸⁶ The underlining is in the manuscript, probably the work of the author of the marginal note. Since these underlinings add nothing to our understanding of the text, I omit them henceforth. The reader can assume that they coincide with the marginal notations.

⁸⁷ *compañia*, but *campaña* seems more appropriate. Thomas translates 'campaign.'

oppressed by the barbarous infidel Apache nations of the plains and El Cuartelejo returned to their villages, and that to provide them some help they were bringing some cotton and woollen blankets and other things for their use, along with all the horses they could obtain, on orders from Don Antonio, a leading Indian of this village and its present governor. And two famous interpreters also came, along with the Indian guide whom Don Lorenzo, chief of this nation, sent with the message and request to **[fol. 360v / 132v]** Governor and Captain General Don Francisco Cuervo y Valdés, of the Order of Santiago.

And all other necessary preparations having been made with general rejoicing, the said Father Chaplain Fray Pedro de Mata told me that he was in poor health, for which sound cause and reason he decided not to take part in the campaign; and he therefore wrote to his prelate, and, I, the said sergeant major,

The chaplain excuses himself.

to the said governor and captain general, so that on receipt of this news he might prudently determine what would best serve God and the King.

On Thursday the 15th we set out from the said village and mission of San Lorenzo of the Picuris, to which we had we had marched north seven leagues on the previous day; and this day, marching eight leagues in the same direction, we reached the valley, village, and mission of San Jerónimo of the Taos nation. And after we had been well received by their minister, the Reverend Father Fray Francisco Jiménez, and by the native Indians, who had immediately come to see me, Don Juan Pacheco, their governor, and the other chiefs told me that they were very sure that infidel enemies of the Ute and Comanche nations were about to make a surprise attack on the said their village, which news they wished to communicate to the said governor and captain general, and that since they knew I was coming with the other Spaniards, they had held off until my arrival, which significant information caused me to report everything to the said governor and captain general.

And while awaiting his reply and decision concerning the father chaplain, I stopped at the said village, remaining there Friday the 16th, Saturday the 17th, and Sunday the 18th, both for these reasons and because I needed to have some pinole and maize meal ground to complete our supplies. And at 6 o'clock on Sunday evening, Captain Don Félix Martínez, mayor of the said village and its jurisdiction, arrived in the said village of the Taos, bringing along the Reverend

A new chaplain.

Father Fray Domingo de Arauz, who was coming to join the campaign as its chaplain, on orders from his most reverend prelate, to whom he presently wrote.

We also spent Monday the 19th in the said village of the Taos waiting for a reply; and when it arrived that evening, I decided to leave on Tuesday the 20th, having first invoked the protection of our patron the glorious apostle St. James⁸⁸ and the Most Serene Queen of Angels, the Blessed Virgin Mary under her glorious title of Mount Carmel. And this day we crossed part of the mountains and their highest peak, descending along a canyon and river called Don Fernando. This is very uneven⁸⁹ country, wooded, narrow, and rocky, which forced me to travel by stages,⁹⁰ **[fol. 361r / 133r]** the cavalry passing through in small groups.⁹¹ Previously, from the said village of the Taos, I had notified the said governor and captain general of my departure, sending him the full roster that I had called in the said village, so that having taken care of what seemed to me most important, we successfully crossed the first part of the mountains until we descended into a very pleasant valley they call La Cieneguilla, eight leagues from the said village as we marched east. There are many marshes and muddy places on the way.

On Wednesday the 21st we left that place, and once more crossing the said mountains, we reached another very narrow wooded canyon; and since there was much fallen wood there, I ordered it to be called La Palotada.⁹² And after

He names a canyon.

marching through it, we found very beautiful valleys; and in the first of these there is a very large lake, which I named Laguna de Santo Tomás de Villanueva.

He names a lake.

And I called the second valley Valle del Espíritu Santo; and it stretches as far as

He names a valley.

the top of a pass, which is so delightful that I named it Puerto Florido. From

Likewise, a pass.

⁸⁸ *Santiago.*

⁸⁹ *doble*, which Thomas translates as 'broken.'

⁹⁰ *en ramos.*

⁹¹ *en cortos atajos*: I take *atajos* as meaning *hatajos*, diminutive of *hatos* 'herds, groups.'

⁹² *Palotada* is a blow with a stick (*palote*), but Uribarri seems to give it the meaning of 'collection of sticks, place of sticks.' Cf. *rosaleda* 'rose garden,' *arboleda* 'grove.'

there one descends to another valley, which I named Valle de San Cayetano.

Likewise, a valley.

It ends at a small pond that I called Santa Cruz, because a holy cross that seems to be very old is painted on a poplar. From there we climbed the last slope, very

Likewise, a lake.

difficult and heavily wooded; and when we descended we could see the plains and the trails through unknown territory.⁹³ And once we had come all the way down from the said mountains, we came to a very pleasant river that runs along their base through poplars and other woods, and I named it Río de San Francisco

Likewise, a river.

Javier, after the saint under whose protection I took my first steps into the unknown territory, savagely inhabited by countless infidel nations, which will be mentioned in due course. And after the said river we came to another, very pleasant and bigger, which I named Río de Santa María Magdalena, and to which

Likewise, a river.

we marched ten leagues, always eastward.

The first infidel Indians of the Conejero, Achomawi, and Río Colorado nations met us at this place; and they told me, both at this place and when some of them met me earlier in the village of the Taos, that all the nations were very happy that we were coming to their land and settlements without harming them in any way, but that we should do well to be wary of other nations farther along the road, especially of those they call Penxayes, Flecha de Palo, Lemitas, and Trementina, because they were always stealing and did harm even to them, to which I replied that I greatly appreciated the information and warning, but that I trusted that our God, who was the Creator of all things, would deliver us from greater **[fol. 361v / 133v]** perils. I sent them off after talking to them kindly and giving them goodly amounts of tobacco, knives, pinole, and hardtack; and they left very contented.

On Thursday the 22nd we marched eight leagues to the north and crossed another large river, which I named Río de la Santísima Cruz. Several small streams flow into it, chief among them the Río de San Nicolás Tolentino; and from there we went on to another river, which I

⁹³ *derestras*, for *dereceras*, 'road, trail.'

found to be very swollen, so much so that it forced me to stop, as I had to bridge it with large beams of the poplars that abound along the said river, which I named Río de San Blas. And

Likewise, a river.

although I tried to cross it by wading or on the said bridge, I could not do so because everything was marshy and muddy. And our route was like this on that day and the two days following. Yet after I sent scouts both upriver and down, Sergeant Bartolomé Sánchez found a ford upstream that, although it was very bad, we took to be the best, and so we crossed there and named the said ford after the said sergeant. And I ordered the muddy and marshy stream mentioned earlier to be named Arroyo de las Ansias, because it was so difficult for us to fight our way across it.⁹⁴

And after successfully getting out of that place, on Friday the 23rd we marched eight leagues to the north, crossing the Río de Santa Catarina and reaching Ojo de Naranjo.⁹⁵ There we were met by other infidel Indians of the Jicarilla, Flechas de Palo, and Carlanas de la Sierra Blanca nations, subject to different chiefs, the most important being a lame man called Ysdalnisdrael. And they treated us very affectionately, saying that in the name of all the Indians of their nation and of Chief Ucate⁹⁶ they were coming to thank me very much for having come into their country without doing them any harm, that they were all greatly pleased, and that on my return I should find them all gathered in the settlement of Jicarilla and there they would confirm the peace⁹⁷ that they had always faithfully maintained with the Spaniards, as would all the nations that lived along all the rivers that I had seen and along others that I had yet to cross and that I should come upon. And that they were good people and did not steal anything from anyone, living off their fields of maize and other cereals that they harvest, because they are dedicated to growing maize, beans, and squash. I was confident enough to leave some worn and emaciated horses in their care; and after I had given them tobacco, knives, and hardtack, and spoken to them kindly, they left very satisfied.

On Saturday the 24th we left the said place, and marching northward for ten leagues and passing by Agua⁹⁸ de San Gil, we crossed the Puerto⁹⁹ de Buena Vista, passed by the lakes of San Pedro, continued to the left of the Cerro¹⁰⁰ de la Jicarilla, and reached the Río

⁹⁴ *desguasarlo.*

⁹⁵ *Ojo* or *ojo de agua* is a spring. *Naranjo* ('orange tree') is here a surname.

⁹⁶ Or *Veate*; Thomas reads 'Ucase.'

⁹⁷ *darian las pases.*

⁹⁸ A spring or watering place.

⁹⁹ 'Pass.'

¹⁰⁰ 'Hill.'

de San Cristóbal, [fol. 362r / 134r] which is a very pleasant river with abundant poplars and other vegetation.

On Sunday the 25th we left the said place; and marching northward for 12 leagues, we surmounted a low pass and soon descended into a very wide and capacious canyon, deep and with convenient flat areas,¹⁰¹ which I named Cañón de Uribarri after myself. A fairly deep and pleasant river runs through its whole length, with good poplar groves, abundant plums, cherries,¹⁰² and wild grapes; and the same fruits grow along the other rivers. And after marching, as said before, 12 leagues, always down the same canyon, we reached the Río de Santa Ana, which runs from north to east (like all the others except the Santiago, which runs from south to north), and along which the infidel Apache Indians of the nation they call Penxayes have many fields of maize, beans, and squash. These Indians came somewhat fearfully to the edge of one of the mesas of the said canyon to speak with me, the said sergeant major. And assuring them of good treatment and relations and of our friendship, I did not allow any damage to be done to their fields, which left them very pleased and convinced that we were their friends.

On Monday the 26th we left the said Río de Santa Ana and presently surmounted the Cuesta del Nombre de Dios, climbing with a good deal of effort and difficulty because it is very rugged and blocked by boulders; but we managed it successfully and continued to march northward for 10 leagues. We passed by the Aguajes¹⁰³ de Santa Rosa and went as far as Ojo Hediondo,¹⁰⁴ because since we did not know the route and our Indian guide had lost the way, we were going ever more astray until we saw what we were doing and turned back and found a better stopping place.

On Tuesday the 27th we left the said place, Ojo Hediondo, and soon found the Aguaje de las Piletas, which is very good, crossed the Río de San Pantaleón and the Río de Jesús María, and reached the Aguaje de San Valentín, after continuing to march northward for eight leagues.

On Wednesday the 28th we left the said stopping place of San Valentín, and after two leagues we came across an Apache Indian who was traveling with two women and three young boys. He said that he belonged to the Penxaye nation and that he was on his way to join the others who lived by those rivers and watering places so as jointly to defend themselves against the Utes and Comanches, who were preparing attacks against them, according to what others of his nation

¹⁰¹ *de buena meseria*: I cannot find a translation for *mesería*. My colleague Jerry R. Craddock suggests 'with convenient mesas that would permit descent.' Thomas translates 'with good flatlands.'

¹⁰² *capulies*, 'capulins,' a kind of cherry.

¹⁰³ 'watering places.'

¹⁰⁴ 'Stinking Spring,' perhaps a sulfurous spring.

had told him. And when we treated him well¹⁰⁵ and gave them all pinole, tobacco, and hardtack, they were no longer afraid of us and were satisfied, and we continued on our way northward. And seeing two pointed little hills of identical shape far off to the right, I had them called Tetas¹⁰⁶ de Domínguez. And after marching 12 leagues [fol. 362v / 134v] we reached the Río de San Juan Bautista.

On Thursday the 29th we left the said Río de San Juan Bautista, and continuing to march northward for 12 leagues we passed the Arroyo de San Diego and that of San Antonio. At the former we found an Indian woman and a little girl picking cherries, and the woman said she was of the Penxaye nation and gave us the same information as the Indian of the day before; and after we had assured her that we should do her no harm and given her pinole and hardtack, she was quite contented. We came to the great river that all the said nations call Napeste; and I, recalling the name of the said governor and captain general and in honor of his Christian zeal, gave it the name of his saint and called it the Río Grande de San Francisco. It runs from north to east. It is four times the width of the Río del Norte and bathes the best and broadest valley known in New Spain. There are many poplars along its upper course, as well as the most beautiful coves; and on this side there is a good league of level shore that is extremely fertile, as shown by the abundant plums, cherries, and wild grapes found here. Desiring to be precise, I observed that crossing it took the time needed to recite 33 credos very slowly; and having crossed successfully, we stopped on the opposite bank. There we spent the night.¹⁰⁷

On Friday the 30th we left the said Río de San Francisco, and heading northeast for four leagues, we stopped at the Río de San Buenaventura in order to keep the day's travel short, because our Indian guide had assured us that it would be very difficult, as there was very little water ahead and the way could only be found by heading in a general direction.¹⁰⁸

On Saturday the 31st we left our stopping place, San Buenaventura, and headed east, guided by the said Indian, and he by some mounds of sod placed not far apart along the road. Even the Apache Indians get lost here, which is why they have marked the road in this way; but all this did us no good, because although the said Indian was especially careful, we found ourselves totally lost, and our Indians, timid by nature and exceedingly fearful, were so disconsolate that they almost wept. I, the said sergeant major, took all possible measures; and invoking the protection of Our Lady the Virgin Mary, conqueror of this kingdom, and, because it was his day, that of the

¹⁰⁵ *aviendole hecho buen passaxe*: Thomas translates 'After I had wished them a good journey.'

¹⁰⁶ 'Teats.'

¹⁰⁷ *De alli passamos la noche*. The *de* seems superfluous, perhaps a false start to the sentence.

¹⁰⁸ *y ser el camino solo por dereseras*. Thomas translates 'the trail was only open land.'

Glorious Patriarch St. Ignatius de Loyola,¹⁰⁹ I had the good fortune that two of my men whom I had sent to scout the area found a watering place far above where we were, news that cheered the whole army, which thanked God and His Blessed Mother, and because of which happy outcome I ordered that watering place to be called **[fol. 363r / 135r]** Ojo de Nuestra Señora del Buen Suceso.¹¹⁰ And when I summoned our Indian guide, he said that he had got lost because he had thought he was following the best route, but that he would not get lost in future. At this place, seeing the bad condition of our animals, I left 18 mules and horses to be picked up on the way back, even though I risked their being carried off.

On Sunday, 1 August, we left the said place, Ojo de Nuestra Señora del Buen Suceso. And as we continued to march eastward, the said Indian guide again lost the way; and after our experience the day before, I had all the men, even those who accompanied me, fan out. We found a flat and a dry creek with many poplars; and as some of us went upstream and others downstream, we came upon the watering place where, following our tracks, all the men gathered. And when the Indian guide recognized it as the place where the Apaches stop, we stayed there, both that day and the next, which was Monday the 2nd.

And that night, at about 10 o'clock, the Indians' horses stampeded, and when the sentinels guarding our camp heard the noise and the yelling, they shouted, "To arms, to arms!" When I was informed of this, I mounted my horse and, after positioning the said troops, went on to where the animals were, where it turned out that there was no enemy attack but only that one of those horses had got loose. And so, once this trouble was over, I decided on the said Monday the 2nd to send the militia ensign Ambrosio Fresqui, Captain José Naranjo, the Picuris Indian guide, and two [Indians] from the said village of Taos to find the watering place before my troops should be lost a third time. And once the aforesaid set out, they became lost; and while they were lost they came to the first settlement, which the Apaches call Tachichichi, whence, after speaking with the chiefs and the other Apaches, the said Ensign Ambrosio Fresqui returned, bringing along the said chief¹¹¹ and some other Apaches. And the said Captain José Naranjo and the Indians stayed at the said settlement and were very well treated and given many presents, which is what I did with the said chief and the other Apaches, who stayed in our camp that night.

Attention: report of Frenchmen.

And among the many things we asked him, and he us, he told us that some four days earlier, in their large settlement, they had

¹⁰⁹ *Noyola* in the ms., evidently by mistake.

¹¹⁰ Our Lady of Good Success.

¹¹¹ No chief has been mentioned.

rejoiced over the scalp¹¹² of a white man whom they had killed, from whom they had taken a long gun, a saucepan, a cap with scarlet lining, and the gunpowder he was carrying, and that they had also killed a woman who was traveling with this white man. And from what they had heard us say they took these two to be French. **[fol. 363v / 135v]** And that this poor woman was pregnant, and it was her scalp and not the man's, who was bald, and that they would show me these spoils when we got to the said settlement. And after this and further good talk with which we gave them to understand our going there and the purpose for it, we left San Ignacio, which is what I called that place. It has some very large and pleasant lagoons, very fertile. There are many fish in them, both catfish and mojarras,¹¹³ shrimp, and many clams and other kinds of fish and shellfish.

On Tuesday the 3rd we left the said San Ignacio, which is eight leagues from Ojo de Nuestra Señora del Buen Suceso; and accompanied by the said Apache chief, we marched about 10 leagues, sometimes eastward and sometimes southward, and reached the Ojito de San Miguel, which is before you reach the said settlement of Tachichichi, from which all the Apaches living there came out to receive us, bringing us a great deal of Cíbola meat and ears of maize and showing that they were delighted to see us in their country. And thus we came to the said settlement; and soon thereafter some Apaches came from the large settlement, and three Picuris with them, two from among those who were with Don Lorenzo and one from among those whom I had sent to inform the said Don Lorenzo, from whom he brought me many thanks and messages, saying that they were all very pleased, both the Picuris who were with him and the Apaches and other people, whom I could trust fully. We devoted this whole day to speaking of peace and of the good relations we wished to have with the said Apaches, and they spent it emphasizing the enmity between them and the savage nations of the Pawnees and Jumanos. And they also told me again about having, four days earlier, killed the white man who they say was French and the woman, their report agreeing with the earlier one; and they assured me that they would not fail to show me the long gun and the other spoils. I ordered this settlement to be called Nuestra Señora de los Ángeles de Porciúncula.

On Wednesday the 4th, the feast of St. Dominic, we left the said settlement of Porciúncula and shortly came to Ojo de Santa Rita, which is in a very pleasant narrow valley; and from this flat we headed uphill to where many chiefs of the settlements of El Cuartelejo were waiting for us. And after we had joined them **[fol. 364r / 136r]** to great mutual contentment, more of them came to meet us all along the way.

¹¹² *avian baylado la cavellera.*

¹¹³ According to the dictionary of the Royal Spanish Academy, a fish of the suborder Acanthopterygii, common on the coasts of Spain; but the same name seems to be applied to a different fish found in the Caribbean. Thomas translates 'spotted fish.'

They came unarmed, very cheerful and friendly. They brought us a great deal of Cíbola meat, ears of maize, tamales, plums, and other things to eat; and thus we marched on together until we reached the last hill, where there was a holy cross placed there by the Apaches. And one of the aforesaid chiefs came to me and led me to where the holy cross was; and when he had shown it to us, all we Spaniards and Christian Indians dismounted and kissed it with adoration and reverence. And then the Royal Ensign Don Francisco de Valdés picked it up and we carried it in procession to the settlement, which is very near the descent from the said hill, and from whose huts or houses Don Lorenzo and the other Picuris Indians who were with him, men and women, came out. And there we again dismounted and embraced him and explained to them why we had come and been sent by our governor and captain general; and when they had heard it all, they wept with joy.

Thus we proceeded as far as the square formed by the said huts, and the Reverend Father Chaplain Fray Domingo de Arauz took the holy cross in his hands and intoned the *Te Deum* and other prayers, singing the *Alabado*¹¹⁴ three times. And at the conclusion of these pious ceremonies, the said Ensign Don Francisco de Valdés drew his sword, and I, asking everyone to note the day and hour of our arrival, declared in a loud and clearly audible voice: “Gentlemen, comrades, and friends, the extensive new province of San Luis and the great settlement of Santo Domingo del Cuartelejo have been pacified by the arms of our monarch, king, and natural lord Philip V and by us, his vassals.” “May he live forever!” said the said ensign, “Is anyone opposed?” They all said, “No.” “Then long, long, long may he live!” And as the said ensign brandished his sword in all four directions, they fired a salvo with their guns, throwing their hats into the air and giving other signs of rejoicing.

And after this ceremony we went on to a cove in this river and there I made camp and in it received all the Apache chiefs and the others of their nation with the same warmth, gifts, and kind words, assuring them that we should treat them well and be their true friends, and explaining to them why we had come and that we had been sent for by Don Lorenzo, a leading Indian among the Picuris, whom they had enslaved, abusing their trust, and who, for their defense, **[fol. 364v / 136v]** had sent to ask us for the aid and protection that, as Christians, we could not deny them, and that our chief was very powerful and so had sent me, and that therefore I warned them not to raise the least obstacle to handing over the said Picuris, because otherwise they would feel the force of our arms, to which they all replied that they were quite ready to obey and carry out our chief’s commands and would hand over all the Picuris, not only those who were there but also those who were scattered among the other

¹¹⁴ A hymn in praise of the eucharist.

settlements. And so that they might know our words and our friendship to be true, while the said Picuris were being gathered we should go to attack their enemies the Pawnee Indians, because they were only seven days' travel distant, across very level land with quite a few watering places, to which I replied that there would be another opportunity to help them, but for now I intended only to bring away the said Picuris and not lose the majority of my horses, whose hooves were sore, and that I had not brought my bugle and war drum so as not to frighten them, besides which I urgently needed to return soon because winter weather was approaching; and another year I should come in May or June and we should be able to help them against their enemies.

They accepted this argument and others that I offered; and they told me I should give them one of our guns, since the other Spaniards who lived farther on gave guns to the said Pawnees, their enemies, as I should see from the one they had taken from a Spaniard they had killed some six days before along with his wife, who, because she was pregnant, had fallen behind the others who were coming with the said Pawnees to attack them when they were out hunting

Believes the Pawnee Indians to be allied with the French.

Cibola cattle to present us with their meat, having learned that we were going to their country. And when they came face to face, they had turned back to protect their huts and fields; and the Pawnees and French, having heard them, turned back. And the chief of this settlement had sent some young men to scout the direction in which the said French and Pawnees were going; and when these had marched off, the aforesaid man and his wife had remained behind, and they had killed him in a copse by the river and taken his gun, for which they sent forthwith, promising to show us the other spoils. And once they had brought the said gun and seen how much it intrigued us, especially a Frenchman who was

A Frenchman recognized the gun, which belonged to a cousin of his.

with us, called Juan de Archibeque,¹¹⁵ who said that he recognized the gun and that it had belonged to a cousin of his, the said Apaches then said that the man they had killed had not been a Spaniard but a Pawnee chief well known to them, changing their story, perhaps because they had seen how carefully [fol. 365r / 137r] we had examined the said gun, and apparently fearing some harm from us. And the same fear led them to avoid showing us the saucepan, the cap, and the other spoils, and all further efforts to get them to show them to us were in vain, as they said that these things were at other settlements.

¹¹⁵ Presumably 'Archévêque.'

On Thursday the 5th the said Don Lorenzo came to our camp very early in the morning and told me that some of the missing Picuris Indians of his nation were scattered among various settlements, and that I, the said sergeant major, should take measures to bring them in, as they could not do it themselves because they had no horses and were extremely poor and ruined, and that for this reason not only did he need me to lend him some horses to collect his people, but also to order some Spaniards to go with the Indians whom he was sending, so that their presence and the respect they commanded would avoid all difficulties. I made every effort to put him at ease, assuring him that I should give them every assistance because those were my orders from my governor and captain general, the said Don Francisco Cuervo y Valdés; and so I had [my men] set out in three detachments: one to the settlement of Nanahe, which I named the settlement of San Agustín, another to the settlement of Adidasde, which I ordered to be called the settlement of San José, and the third, under Captain José Naranjo, to the settlement of Sanasesli, which I named the settlement of Our Lady of Guadalupe. This is 40 leagues from the first settlements of Santo Domingo and Porciúncula. It holds a great many people, very friendly and agreeable, with a great chief, Ysdelpain, who was very pleased, as were the said his people, to learn that the Spaniards were coming to his settlement and was eager for us to reach the said his settlement; and when the said Captain José Naranjo arrived there, he was extremely sorry to learn that the rest of us were not coming. Nonetheless he treated the said Captain José Naranjo and his men very hospitably, lodging them very well and, without any objections, handing over Don Juan Tupatu, a very young and high-ranking Indian. He is the son of Don Luis Tupatu, whom, as everyone knows, all the nations, both apostates and infidels, have considered their king ever since the general rebellion of this kingdom in the year '80; and that is why the said Don Juan was esteemed by all until **[fol. 365v / 137v]** he found himself along with the others among the infidel savages and enslaved by them, as were they all. He came with 18 persons, while four—two young men and two old women—remained behind because they had left the said settlement to hunt Cíobolas, and the said chief Ysdelpain promised to bring them to their Picuris village next year when they come to trade. That day I spoke kindly and at length with the said chiefs and the other Apaches and gave them knives,hardtack, and pinole, with which they were pleased.

On Friday the 6th we moved our camp to a better location, atop the hill with the holy cross, leaving the cove in the Río de Peñas, which is the river that runs through the gorge where the said settlement of Santo Domingo is located and where we camped the first day. We did this as a precaution, as countless infidels were constantly coming from various settlements and lodging in this main one.

On Saturday the 7th, Sunday the 8th, Monday the 9th, Tuesday the 10th, and Wednesday the 11th we remained at this location on the hill, which I named the Camp of San Lorenzo. On the said Wednesday Captain José Naranjo came with the said Don Juan Tupatu and the other men and women of his nation, leaving behind the four above mentioned persons, whom the said chief Ysdelpain promised to bring to their Picuris village along with two women of the Tana or Tewa nation who they said are being held captive very far off and are among the people from Santa Clara village who accompanied Don Lorenzo, all of whom were killed, and these two captives they would most definitely bring.¹¹⁶ During all of these days we held long conversations with the said Apaches, in the course of which I made some observations that I shall report, leaving aside the trivial ones of little importance.

Character of the Apaches and their inclination to Christianity.

The first is that these are, of all people, both pacified and infidel, those most favorably inclined toward our Catholic religion. Most of the said Apaches wear many crosses, medals, and rosaries around their necks; and they have clearly been doing this for a long time, because the crosses are very sweat-stained and the thongs **[fol. 366r / 138r]** or leather straps from which they are suspended are very grimy. When we noticed this, we asked them why they were wearing crosses, medals, and rosaries without knowing what they were. [They replied] that they have had relations with the Spaniards and traded with them for many years, and they know that they are very brave because they wear crosses, rosaries, and [medals of] saints, and there is no nation that can defeat them; and when they feel tired while fighting against their enemies the Pawnees and Jumanos, they remember the great chief of the Spaniards who is in heaven, and their tiredness immediately vanishes and they feel better. Every night when they saw us recite the rosary of Our Lady the Virgin Mary and other prayers, they knelt down, and even if it took us an hour and a half, as it usually did, they remained on their knees; and at the conclusion of the prayers they did as the Spaniards and other Indians, which was to kiss the sleeve of the father's holy habit and to request my permission to leave.

Fertility of the land and its good climate.

Secondly, I noticed the great fertility of the land and its good climate, because in late July they had harvested their maize, watermelons, squash, and beans, and I figured that if wheat were sown, it would be harvested before St. John's Day. And so, because of this fertility of the land, the docile nature of the people, and the

¹¹⁶ *y que dichas dos captibas las llevarian muy de fuerza*: Thomas translates 'and the said two captive women they had certainly carried off.'

abundance of Cibola cattle and other game, the propagation of our holy Catholic faith could make great advances.

The third thing I noticed was that they gave detailed information about many other nations that both to the north and to the east and south live along five important great rivers, beginning with the first, already mentioned, which in their language they call Napeste, which I named the Río Grande de San Francisco; the second, Nisquisandi; the third, Sitascahe, where the said Pawnees live in two large settlements; the fourth, Daenasgaes; and the fifth, Nasatha. And the Apaches say that this one is much greater than the first, Napeste or Río Grande de San Francisco.

Relations of some of these nations with white men. They do not know whether these are English or French.

And all these nations, although enemies one of another, maintain relations and friendship with other Spaniards who live farther to the east, and there are more people there than live in New Mexico, though they cannot say of what nation, whether they are English or French; and from these they buy many iron goods, such as hatchets, sword blades, harquebuses, and [fol. 366v / 138v] copper pans. And so, to judge by their reports, a great deal of land can be explored.

On this said day I told the Apaches that I wanted to leave, since I had collected the said apostate Indians of the Picuris nation, and so they should hand over those who were missing and were in their power, and that although they had told me that they did not want to hand them over and would shoot them first, and that they were men enough to defend them, I did not believe this because I had seen them to be very good people and our friends; but if by chance Satan should have blinded them, we should not fail to carry out the orders of our governor and captain general, which were for us to bring the said people, to which they replied that they had said no such thing and would prove it by handing over all the persons they were holding at 5 o'clock, which they did, five persons remaining in the chief's house, as the said Don Lorenzo presently told me with great chagrin. I consoled him by saying that I should again call on the chief to deliver them to me, which I did; and the said chief, as an excuse, said that the said five persons were Tewas and Tanas, not Picuris, and they had bought them from a nation they call the Andadores.¹¹⁷ Nonetheless I told the said chief that I was going to take all the apostates regardless of their nationality, so that he should proceed to deliver them and should be sending for them right then, which he did most grudgingly. In exchange for this I gave him 13 horses from among those brought by Captain Joseph Naranjo and the other Indians who had gone to fetch the said

¹¹⁷ That is, Travelers or Wanderers. Thomas conjectures that they may be Comanches.

Picuris. These horses were already very lame and I could not bring them back. The chief was very pleased with this and was satisfied, as were all the others.

On Thursday the 12th I called a council of war concerning delivery of the gun that I had offered and promised to the said Apaches, and when everyone agreed that it should be delivered so that they might not lose all confidence in our word, I handed it over, shrewdly exchanging it for the long French gun, which they cheerfully handed over. They have other firearms, including three carbines that they say they took from the said Pawnees among the spoils and booty that they have at times **[fol. 367r / 139r]** taken; and they further say that their enemies, the said Pawnee Indians, sell the women and children whom they capture from them to the said Spaniards, as they sell us those whom they capture from the said Pawnees, which suggests that the said French, Dutch, or whatever they are, are very close by. And when they were asked about the Northern and Eastern Seas, they said that they knew nothing about them, only that they had learned from other nations that the said seas are not far off, and that it takes three days' long journey beyond a nation they call the Pelones¹¹⁸ to reach the Northern Sea. And this journey is made without forage because it crosses only dunes of very fine sand, but they do not know the exact distance from these their settlements to the said seas. And this was the most precise information that they gave.

On Friday the 13th, leaving the said Apaches very satisfied, pleased, and in submission to the authority of the King my lord, I took leave of them with some mutual show of affection, taking with me 62 of the said Picuris, young and old,

They brought out 62 Picuris, among them Don Lorenzo and his nephew Don Juan Tupatu, who are great chiefs among them.

who were living as apostates and slaves of Satan while captives of the savage Apaches, and among them the two most important Indians of this entire kingdom and provinces, to wit, Don Lorenzo and Don Juan Tupatu, his nephew, whom I treated with special care, both in feeding them and in lending them mounts until they reached their village. And after I had them load some sacks of maize that they brought, as well as the women and children,¹¹⁹ we said farewell and set out on our return voyage on the said Friday the 13th, having first given the staff of paramount chief of all the Apaches to the man whom everyone so considered, who is a young Indian, handsome in body and face, called Yndatiyuhe in their language, the brother of six other chiefs, of whom

¹¹⁸ 'Baldies.'

¹¹⁹ Thomas translates 'which the women and children were already bringing.' I read the ms. as: *que traian y a las mugeres y niños*, but evidently Thomas reads *ya las mugeres ...*

the two most important are called Yyastipaye and Dabichildildixe, whom I gave express orders that, since they had such veneration for the holy cross, they should not remove the one that I left them there, because it would be the first thing we should look for as soon as we returned to their country. All of them cheerfully agreed to this and set it up in the middle of our camp, [fol. 367v / 139v] promising me that they would do as I commanded. And after passing by the Ojo de Santa Rita and the settlement of Nuestra Señora de los Ángeles de Porciúncula, we reached the Aguaje de San Bartolomé.

On Saturday the 14th we reached the Aguaje de San Ignacio, coming upon it below the place I called San Sebastián. That night we experienced the most violent storm imaginable, with rain, wind, thunder, and lightning. We commended ourselves to the Queen of Angels, the Blessed Virgin Mary, as it was the eve of her glorious Assumption; and like a mother she succored us with calm weather.

On Sunday the 15th we reached the Ojo de Nuestra Señora del Buen Suceso; and on the way, without our looking for them, we came across six head of cattle of Cíbola, which we killed, supplying the whole army with meat. At this place we found the 18 animals left there on our outward journey; and because of the heavy rain we stayed there on Monday the 16th.

On Tuesday the 17th we reached San Buenaventura, and on Wednesday the 18th, the Río Grande de San Francisco. On Thursday the 19th we reached the Río de San Juan Bautista after crossing those of San Diego and San Antonio. On Friday the 20th we passed the Tetas de Domínguez and reached San Valentín. On Saturday the 21st we crossed the rivers of Jesús María and San Pantaleón and passed the Piletas and Ojo Hediondo and reached the Aguajes de Santa Rosa. On Sunday the 22nd we descended the Cuesta del Nombre de Dios and reached the Río de Santa Ana. We stayed in this place Monday the 23rd to rest our animals, which were very footsore. On Tuesday the 24th we passed through the Cañón de Uribarri and crossed the Río de Santiago and reached the Río de San Cristóbal. On Wednesday the 25th we passed the Cerro de la Jicarilla and the Puerto de Buena Vista, the lakes of San Pedro and the Agua de San Gil and reached the Ojo de Naranjo. On Thursday the 26th we crossed the Río de Santa Catarina and reached the Río de San Blas, which had risen a great deal and carried off the bridge. On Friday the 27th we were at the settlements of El Cojo and other chiefs, who were waiting for us and [fol. 368r / 140r] treated us very well and told us that the Utes and Comanches had destroyed two settlements, one of the Carlana and Sierra Blanca nation, and the other of the Penxaye nation. They delivered the animals we had left in their charge; and we crossed the rivers of Santa Cruz, San Nicolás Tolentino, and Santa María Magdalena, and stopped at the Río de San Francisco Javier, whence I sent Sergeant Bartolomé Sánchez with two men to the town of Santa Fe to report to the said

governor and captain general, informing him of the success of the expedition. On Saturday the 28th I crossed the first part of the mountains and we reached the lake of Santo Tomás de Villanueva after passing the dry lake of Santa Cruz, Puerto Florido, and the valleys of Espíritu Santo and San Cayetano. On Sunday the 29th the army stopped half-way up the slope, while I reached the village of the Taos. On Monday the 30th the army reached the said village of Taos; and on Tuesday the 31st we all arrived at the village and mission of San Lorenzo of the Picuris, where the Reverend Father Fray Francisco Jiménez, minister of the said village of Taos, received the said apostate Picuris and absolved them with full solemnities. That was the greatest day of rejoicing that this kingdom has seen. Both the said reverend father and Captain Don Félix Martínez, mayor of the said villages, formally testified to having received them.

On Wednesday the 1st of September we reached the Valle de la Cañada; and on Thursday the 2nd we came to this town of Santa Fe and before the said governor and captain general Don Francisco Cuervo y Valdés, whose Christian zeal has, after God Himself, brought all this about to the honor and glory of God, and may He grant him his reward in glory.

Juan de Uribarri [rubric]

[fol. 368v / 140v] [blank]

[fol. 369r / 141r]

Mexico, 11 August 1706. To the fiscal with the entire dossier. [rubric]

*This conveys the same as the preceding certifications, which is the settlement of the citizens of La Cañada and the resettlement of the Tewas of Pujuaque.*¹²⁰



Your Excellency:

Milord:

The benefits, progress, tranquility, and improvements that, thanks be to God, this kingdom now enjoys, and the new settlements of Spaniards at the town of Alburquerque and of Christian Indians at the village of Santa María de Gracia de Galisteo, have served as examples to the other residents of the various jurisdictions of this said kingdom; and since they could not all come to settle on the banks and farms of the Río del Norte, the residents of the jurisdiction of the valley of La Cañada, in order to protect their property, decided that Colonel Roque Madero, their mayor and military chief, should, in his name and that of all, present a written request that I should assign them a place, whichever might seem most suitable, in the said valley of La Cañada for the establishment of a town, where they might all live together and from which they might care for their fields and farms, on which they currently live scattered, though not far from one another, and might find protection in the said town in case of an invasion or raid of their common enemies, the savage nations of the Utes and Apaches of Navajo Province, which is the main frontier with them. And they alleged other such **[fol. 369v / 141v]** benefits to be had from the new settlement and town, which I considered arguments sufficient for proceeding to examine the said places; and since it seemed to me that the best place is that lying between the two rivers, the Río del Norte and that of the said valley of La Cañada, I forthwith sent Sergeant Major Juan de Uribarri, chief legal officer of this kingdom, to convey possession to them in the name of His Majesty, which they were greatly pleased to receive, and they established the said town with all necessary formalities, bearing in mind what His Majesty has ordained in his laws of the *Nueva Recopilación de Indias*, title VII, book IV, and

¹²⁰ This second note appears in the right-hand margin.

choosing for the said town's name and patroness the patroness of us all, our sovereign lady the Virgin Mary, and calling it the town of Santa María de Grado, where 29 families, including 318 persons, young and old, have settled with much rejoicing, satisfaction, and zeal, having immediately begun most diligently to build the church, monastery, and government house, as well as the houses of the said residents.

And confident that their wishes and my efforts would bear fruit—efforts that in this instance have matched those I have employed in all my activities since I came to this said kingdom, as shown by the documents that I have sent Your Excellency and are now attached—giving the same importance and value to my pacification and gathering of the Christian Indians of the Tewa nation in the old village of San Diego de Puajuaque, which since the rebellion of the 15 villages in the year **[fol. 370r]** 1696 had lain in ruins, with the said Indian inhabitants living in poverty and want in the other villages, as was the case of the Indians of the Tano nation of the said village of Santa María de Gracia de Galisteo, and now 26 families have been happily settled, including 136 persons, young and old, and have sown their fields, provided for their irrigation, built some of their houses, and started the construction of the church and monastery. I have given them such help and support as I can, giving them some cloth,¹²¹ some bundles of tobacco, provisions, and hoes¹²² for the cultivation of corn and of their other fields, and I shall keep my shoulder to the wheel in support of their progress and that so necessary for this poor and isolated kingdom to grow and become more liveable and for the increase and propagation of our holy Catholic faith, the fulfillment of my duty, and the success of my work in the King's service, successes that I seek in order to please and render homage to Your Excellency, to whose exalted notice I convey this news and my obeisance in the hope of being happily employed in carrying out the orders and commands of Your Excellency, whose **[fol. 370v]** exalted person and precious life may God keep for the many happy years due to your greatness, your merits, and my heart-felt affection.

In the town of Santa Fe, 27 June 1706.

Your Excellency:

Your Excellency's most humble servant kisses his feet.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

To His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque, my lord

¹²¹ *unos cotones de sayal*: The same expression occurs in exp.2\, fol. 143r.27, the translation of which I have annotated as follows: "According to the *Diccionario de Autoridades*, *cotón* is a cotton cloth, while *sayal* is a coarse woollen cloth. I do not understand the combination."

¹²² *coas y azadones*: A *coa* can be a hoe or a stick used for cultivation, but the former meaning seems to me more likely in the context of the governor's assistance.

[fol. 371r]



Milord governor and captain general:

That among the Apaches who came with ten tents full of goods there came a Picuris woman and two Indian men who say that their chief Lorenzo is sending them and that he asks that the others be sent for, and that they are Christians; and the author of this letter writes that he is sending them to be questioned.

On Tuesday the 22nd of this month some Apaches with ten tents came to this village to trade, the goods they brought amounting to little more than nothing; and with them came a Picuris woman and two Indian men, whom I am sending to Your Lordship with Captain Sebastián Martín and the Indian interpreter of the Picuris village so that Your Lordship may question them, for they say that the Indian Lorenzo, chief of all the Picuris now on the plains, is sending them to speak to Your Lordship so that they may be freed from the captivity in which they find themselves; that they have not returned to their village because they cannot leave on their own; that they are Christians and that for the love of God they should be rescued; and that there might be about a hundred persons, young and old, in addition to many other women whom the Apaches have taken from them and married. This is all I can report to Your Lordship, whom may God keep many happy years.

In this village of Taos, 24 June 1706.

Your Lordship's most faithful servant kisses his feet.

Félix Martínez [rubric]

[fol. 371v]

Decree: Forward this letter to the father custos and ecclesiastical judge, as it concerns him.

In the town of Santa Fe, on the 26th day of the month of June of the year 1706, I, Don Francisco Cuervo y Valdés, of the Order of Santiago, governor of this kingdom of New Mexico, received the letter written on the preceding sheet from Captain Don Félix Martínez, mayor and military chief of the frontier region and villages of the Taos and Picuris, in the presence of Don Alonso Rael de Aguilar, magistrate of this town, and Antonio de Aguilera Isasi, and Sergeant Major Don Juan de Uribarri, councilman and chief legal officer of this kingdom, and Captain Sebastián Martín, and many other residents and soldiers; and having read it, I ordered that the Reverend Father Fray Juan Álvarez, custos and ecclesiastical judge of this kingdom, be informed and that the letter be forwarded to him, as it concerns him and his jurisdiction. And I signed along with the aforesaid members of the council and the army, etc.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]

Antonio de Aguilera Isasi [rubric]

Juan de Uribarri [rubric]

Sebastián Martín [rubric]

[fol. 372r] [blank]¹²³

[fol. 372v]

To General Don Francisco Cuervo y Valdés (God keep him many years),
of the Order of Santiago, Judge of the Royal Treasury of Guadalajara,
Governor and Captain General of this Kingdom of New Mexico, in the
town of Santa Fe

¹²³ This sheet forms the envelope of the preceding letter.



When questioned, the two Picuris Indians say that they have been sent by the others and by their chief, Don Lorenzo, to ask that they be freed from the captivity among the Apaches in which they have lived since the year '96; that they came to request this during the governorships of the Marqués and of Cubero and that they now do so once more; that a company should be sent to bring them back; that they are more than 150 Christian souls, not counting some unbaptized children, who want to return to their Picuris village and live under His Majesty's protection. The governor promises them it will be done, gives them gifts, and after some good words leaves them satisfied.

I, Captain Don Alfonso Rael de Aguilar, secretary of state and of war of this kingdom and provinces of New Mexico, and magistrate of this town of Santa Fe, etc.,

Do certify as best I can to His Majesty (God keep him), his viceroys, presidents, magistrates, governors, and other judges and ministers of justice of His Majesty wherever this certification may be presented, that Captain Sebastián Martín, chief judge and military chief of the jurisdiction and villages of the Tewa nation of Christian Indians, in my presence and that of Sergeant Major Juan de Uribarri, chief legal officer and member of the council of this kingdom, and of Captain Antonio de Aguilera Isasi, chief bailiff, delivered the two Picuris Indians mentioned in the letter of Captain Don Félix Martínez, mayor and military chief of the Picuris and Taos villages, that is the opening document in this dossier.

And when the said two Indians were questioned by the interpreter who knows their language and is very fluent in ours, they said that they had been sent by Don Lorenzo, a leading Indian and chief of their nation, to see and speak with Don Francisco Cuervo y Valdés, knight of the Order of Santiago, current governor and captain general of this kingdom and provinces, on behalf of the said chief Don Lorenzo and the other Picuris who, as the Spaniards knew, have since the year 1796 been captives in the lands and settlements of the infidel Indians of the Apache nations of the plains; and that they had come for the same purpose during the governorships of his predecessors, the Marqués Don Diego de Vargas and the commander Don Pedro Rodríguez Cubero, from whom **[fol. 373v]** they could never obtain what they wanted. And when other men had gone from the said village of the Picuris to the country of the Apaches, where the said Picuris are currently captive, they had spoken to them very reassuringly, telling them of the kindness, affection, and gentleness with which the said governor and captain general habitually treats all the Indians of the

other villages and jurisdictions, helping them with their needs and caring for them as his own children, which they were happy to believe and count on, which is why they were coming to ask the said governor and captain general to send a company of Spaniards to rescue them from among the said savage Apaches and bring them back to the said their Picuris village, as they are Christians, and to free them from that captivity for the love of God, they declaring that they would live as Christians and vassals of His Majesty, as do the other Indians of various nations of the villages of this custodia, who live contentedly under the good treatment and affection of the said governor, who after many questions and answers and much talk showed them his warm feelings, giving them presents and granting their request and plea, for which purpose he is now organizing an appropriate expedition, while the said two Picuris Indians and the others of that nation and village who had accompanied them to this town were very satisfied, pleased, and cheered, making a great show of their joy, which was no greater than that brought to all the inhabitants of this kingdom because of the great importance of this undertaking, from which we expect the return of more **[fol. 374r]** than 150 Christian souls and of the many children whom they have produced, who live deprived of the water of holy baptism.

All of which, as stated, was declared by the said Indians and interpreter, in the presence of the aforesaid, who signed with me, to which I attest and as confirmation of which I issue the present certification in this town of Santa Fe on the 28th day of the month of June of the year 1706, in the presence of the secretary of the council, etc.

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]
Juan de Uribarri [rubric]
Antonio de Aguilera Isasi [rubric]
Sebastián Martín [rubric]
Before me. Attest.

Cristóbal de Góngora [rubric]

Secretary of the council

[fol. 374v] [blank]

[fol. 375r]



The father custos distrusts the Picuris and leaves the proper decision in this matter to the judgment of the governor.

My dear sir:

When I received Your Lordship's letter, the Picuris Indians who had gone to see Your Lordship had already informed me of the contents of Captain Don Félix Martínez's letter, and I realized that both God and the King would be pleased with the return of those poor souls who live apart from the flock and care of our holy mother the Church; but in view of the many serious difficulties that reason suggests concerning the turns things may take and the flightiness we observe in the Indians, for they change their opinions from one hour to the next, which is why, along with our experiences, one must always be on the alert, the more so, even if the said Picuris should not be our enemies, if they are, if not openly, then secretly hostile, reasons that make me fearful and reluctant to act on my judgment, leaving it to Your Lordship's and his high intelligence, which will know best how to serve God and the King. May Our Lord reveal the best course to Your Lordship.

I say only that God does not want us to rely on miracles, but that all human means be employed, making every effort possible to achieve the desired end. God grant the achievement of **[fol. 375v]** Your Lordship's good intentions, for we shall all have the happiness of enjoying and celebrating them. I pray that Our Lord may grant Your Lordship perfect health and a long life to employ in returning souls to the fold of our holy faith; and such health as the Lord may grant me I dedicate to obeying Your Lordship, so that with due veneration I may carry out Your Lordship's orders, which shall be my inviolable precepts as I pray God to keep Your Lordship in His holy grace and love.

Nambe, 27 June 1706.

Milord governor and captain general:

Your most devoted chaplain, who venerates you, kisses your hand.

Fray Juan Álvarez [rubric]

[fol. 376r]



Decree

In the town of Santa Fe, on the 28th day of the month of June of the year 1706, having received the letter on the preceding sheet from the Reverend Father and Custos Fray Juan Álvarez, I ordered it to be placed with and added to the papers and proceedings in this matter, and I signed together with my secretary of state and of war.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

Before me,

Alfonso Rael de Aguilar [rubric]

Secretary of State and of War

[fol. 376v] [blankl]

[fol. 377r]



Mexico, 11 August 1706. To the fiscal with the dossier. [rubric]

*He reports on the Picuris and that he has sent for them with 50 men and 100 friendly Indians whom he has equipped thus to serve God and the King.*¹²⁴

Your Excellency:

Since the 11 villages of this kingdom rebelled in the year 1696, which I have repeatedly referred to and reported on to Your Excellency in my communications, the majority of the Indians of the Picuris village of San Lorenzo have lived in the unexplored country and settlements of various infidel nations who inhabit the extensive provinces of the plains at very great distances from this town of Santa Fe, where, having taken asylum among the savages, they have found that their lot has not improved as they had hoped, but that their travails have doubled. And after many of their men have been killed and the women and children taken captive, they have been and are being held as slaves, forced to do all kinds of labor and oppressed to such a degree that, seeking to escape from their captivity, they have at various times sent requests to my predecessors that they should send squads of soldiers to bring them back and return them to their old original village. And having failed in this, they are now repeating their request, trusting that I shall help them, as I do with the other natives of the villages and frontier regions of this kingdom, in keeping with my inclination.

And bearing in mind their weighty arguments and most pressing **[fol. 377v]** need, I am ordering a company of armed men to set out, composed of up to 50 men and 100 Indians from the villages of this jurisdiction, whom I have been able to assemble from among the residents and soldiers with some diligence and effort, since the latter are engaged in various expeditions, as I have reported to Your Excellency; and these, both the Indians and the Spanish residents, I have taken care of without shirking the considerable expense of outfitting them, supplying them with arms, horses, provisions, and all other necessities, with the sole aim of rescuing those poor apostate souls who have so long lived apart from the flock of our holy mother the Church, and of rendering this special service to God and the King, thereby pleasing Your Excellency, whom I send the attached

¹²⁴ This second note appears in the right-hand margin.

documents so that from them you may be informed of the importance of this matter for pleasing and serving God and the King.

I trust that God will grant the successful completion of this voyage and that my services will gain the approval of Your Excellency, whose most excellent person and important life may God keep for many years for the succor of America and the solace of your devoted servants.

In the town of Santa Fe, 29 June 1706.

Your Excellency:

Your Excellency's most humble servant kisses his feet.

Francisco Cuervo y Valdés [rubric]

To His Excellency the Viceroy Duque de Alburquerque my lord



J. M. J.

This father tells the governor that he appreciates the troops he sent with Holguín, that Juan Roque set out from that post with his men and 100 Indians from the village, whom he supplied as best he could. They were heading for the river where they say the people of Moqui keep their cattle, and afterwards the governor should send Indians to cut down their maize, which is what hurts them the most, as happened with the Navajos. He expects¹²⁵ success, and says that the soldiers have given orders for many masses.

Milord:

I was greatly pleased by receipt of Your Lordship's letter, as it informs me of your good health, which I pray Our Lord to continue for many years. My own health is good, thank God; and even were it not, I should be praying to the Lord for yours and for your success.

Captain Tomás Holguín arrived with his troops, for which, I assure Your Lordship, I am more grateful than if—impossible as it is—you made me archbishop of Mexico. On the 25th of this month Captain Juan Roque and his men set out for Moqui. They were heading for the river, which is where they say the cattle are. He took along 100 Indians from this village and from Acoma. I trust in the Queen of Angels that they will be successful, because they ordered many masses to be said to the Virgin of Guadalupe and Our Lady of Sorrows and for the souls in Purgatory, in addition to other masses that they offered to Our Lady. I supplied them from what little we have at this mission, though not as I should dearly have liked. Since Your Lordship has taken such an interest in this undertaking that so serves God and this kingdom, I hope to God that in due time you will send Indians of this custodia to cut down their maize, which will be very painful for them, as Your Lordship saw when this was done to the heathen Navajo, who promptly offered a truce. Until now they have all behaved well in the village; what will happen in the future, I do not know. With this letter I enclose their order for masses.¹²⁶

I should like to assemble a set of ornaments for the Queen of Angels, to consist of chasuble, stole, pouch for the altar cloth, frontal, and cape.¹²⁷ [Of] damask or white Chinese satin, if available; if not, red

¹²⁵ or hopes for.

¹²⁶ At this point there seems to be an omission.

¹²⁷ *capa de coro*: a cape used for certain ceremonies.

like a waistcoat that Nicolás de Benavides used to wear. If possible, everything should be white; otherwise, red, with the fringes and braid of silver or gold, if available. If not, my friend Diego Márquez knows how to do it and can make the ornament and braid; and Your Lordship will please pay him well for his work, because he is poor and has many children. I am asking the harness maker¹²⁸ in town to have a properly cut chasuble made to serve as a pattern, because not everyone knows how to cut ornaments; and if there is not **[fol. 378v]** enough cloth, I beg Your Lordship to send a draft for 300 pesos to El Parral to my countryman Sergeant Major Don Manuel de Iriarte, because he will attend to this with all due care. He tells me that General Juan Páez has white damask, in which case it should by all means be white, because this color is used more in services. As for prices, I need say no more to Your Lordship, since it is for the Queen of Angels and Mother of God, and it is enough for Your Lordship to be as devoted to her Divine Majesty as everyone says. Even if it costs more than 300 pesos, that does not matter; we shall try to raise contributions to indemnify Your Lordship.

Four soldiers have remained to guard the village. If I am not mistaken, seven and a half yards are usually needed for the chasuble, stole, maniple, and pouch for the altar cloth, and nine for the frontal; I do not know what it would take for the cape. And the linings should be good, and the chasuble should have something between the material and the lining, and if something else is available, it should be cut so as to stiffen the chasuble.¹²⁹ I am sending you¹³⁰ the dimensions of the altar and the screen.¹³¹ I beg Your Lordship to have the enclosure sent to my countryman Don Manuel de Iriarte as soon as possible and to pardon all the trouble I am causing you.

I pray to Our Lord for Your Lordship's [health] and success, and may God keep you many years.

Halona, 28 June 1706

Milord: Your most humble chaplain and servant kisses your hand.

Fray Juan de Garaicoechea [rubric]

Since he is so docile, some of his men and the Indians of this village are trying to overthrow poor Captain Juan Roque. Some favor an expedition against the Apaches, eager to capture Apache children. The

¹²⁸ *guarnicionero* (doubtful reading).

¹²⁹ *la casulla a de llevar entre el aforro y genero; y si ubiere otro, cortense mejor par[la] que este tieso*: I am guessing at the meaning of these clauses.

¹³⁰ *Aiba*, which I take to represent *ahí va*.

¹³¹ *foro*: The only possibly relevant translation for this term that I can find is 'backdrop,' as in a theater. From this I conjecture that the writer may refer to some kind of screen set up behind the altar.

Apaches are not doing us any harm right now; such an expedition will only bring them to destroy this village. Besides, let them capture Moqui children, if they can; let them teach them God's religion, holding them as though they were slaves, since by civil and canon law they forfeited their lives and all their possessions by their apostasy. I hope they bring them all into this custodia. The King is more than kind to them when

My Lord Governor and Captain General Francisco Cuervo y Valdés¹³²

[fol. 379r]

That his men and some Indians who are with Roque think he should move against the Apaches to capture children, but these are doing no harm, and to attack them will provoke them to attack the village. It would be better to capture Moqui children, because these are the powerful enemy they currently face.

he enslaves them, when they deserve to die, at least until they behave and live in keeping with our holy faith. I shall also be very grateful to Your Lordship if you send a sharp reprimand to the Indians of this village, because on the 25th, when the soldiers were ready to set out, they took up arms, [saying] that for some frivolous reason they could not go until the next month, and that only ten days of the month had passed instead of the actual 20,¹³³ until I told them that if they did not leave for Moqui that very day, the soldiers would go to Santa Fe.¹³⁴ Although 110 went the last time, this time almost none was willing to go.

He asks that the inhabitants of the village be reprimanded because they would not go [on the expedition].

The troops that are here earn more than a thousand pesos every month, which leaves a very serious gap that we are obliged to make good to the King our lord; but what do these savages know about sins of omission, when even many Spaniards do not know the first thing about them. Moqui is now the most powerful enemy of this village. I told the soldiers that if they did not seize some substantial booty they

¹³² This address appears at the bottom of the page. Above it Fray Juan has inserted the postscript that follows his signature and continues on the next page with "The King is more than kind ..."

¹³³ *se armaron, que no podian salir asta la otra la luna por una cosa frifola, teniendo la luna 20 dias, que no llevaba mas de diez dias:* Once more, I can only conjecture the meaning.

¹³⁴ *la villa.*

should send for supplies and pretend to go back¹³⁵ and then attack them again and again until they subdue them.

That Roque and his men should not stay in the village but two or three leagues off, wherever need be to respond to emergencies.

I shall also appreciate Your Lordship's giving a firm order that they should not lodge in the village but two or three leagues off, which is the order that Don Pedro Cubero (may he rest in peace) had given, because that is best for God's service, provided they are sent everything they need and it is not cold. I hope for favorable action on all this, and as soon as possible, even if that means sending Indians from village to village.

Received, read, and answered. The governor ordered this letter to be the opening document of the dossier, with copies of the messages and decisions taken with regard to it. Attest.

Alfonso Rael de Aguilar

Secretary of State and of War

¹³⁵ *den la guiñada como que buelven*: *guiñada* is a wink, but also a change of course of a vessel.

San Juan Alvarez, de la regular observancia de nro. seraphico Padre San Fran. ³¹ hijo de la santa
 Cruz del Santo Evangelio, Comis. deli.º oficio Casti.º y Terc.º eclesiastico ordinario por autoridad
 apostolica de esta santa Casti.º de la Conversion de San Pablo del Reyno de la Nueva Mex.º
 Certifico al Rey nros. (que Dios o) enra real, i supremo consejo de Indias, ael Ex.º S.º
 Virrey Duque de Albuquerque, Excmos. Señores Virreyes, i Real Audiencia de la Corte de
 Mexico, y demas Tribunales donde necessario fuere, esta mi Certificacion representare
 como el S.º Sen.º Don Francisco Cuervo y Valdes, Caballero del on don millita de Santiago,
 thesorero, factor, i oficial real de las reales Casas de Guadalupe en la Nueva Galicia, la
 Go.º don y Capp.º Sen.º de este dho. Reyno de la Nueva Mexico, y Castellano de sus fuertes, i Puestos
 para Mo.º. Viendo que los Indios de la nacion Pecuniés, Chastianos, apostatas de nueva España
 de esta s.º Casti.º que desde el año de mill, i seiscientos e noventa i seis, se rebelaron, i huyeron
 de esta s.º Casti.º a las remotas naciones de los Infieles Apaches del Duar de le So.º quienes ya
 reconocidos de su feerro, o señalados de los infieles Apaches, ya dho. En los goviernos anteriores
 dondes, embiaron sus Coroneos solicitando, i pidiendo los socos de la operacion, i captiverio
 enguere hallavan, y ahora nueva mente lo pidiéron a dho. S.º Gov.º don y Capp.º Sen.º quien
 reconociendo, con su asistente celo, el servicio que ala divina, i humana Magestad havia
 en saca de tan miserable captiverio tantas Almas, que apostatas de nra. s.º se estaban
 viviendo en su diabólica libertad, deseando tanto la reduccion, i conversión de los apostatas
 como el logro que se podía conseguir en los Paubulos, hijos de chastianos, i pidiendo ellos
 con tanto ansio su libertad, y solicitando reducirse a su Pueblo, endonde con sus parientes
 podian vivir de bajo de doctrina, aun en medio de hallarse dho. S.º Gov.º don y Capp.º Sen.º
 con las armas en el exercicio de la guerra defensiva contra los Apostatas de la Provincia
 de Moqui, ordeno un Campo de Soldados, i vezinos que con un Cabo de toda su satisfacción
 fuere a tan catholica empresa, ala memoria, i dilatada nacion Apache del Duar de le So.º
 quienes abiendo ido, consiguiéron el fin deseado, sacando de su miserable apostasia
 y sentido captiverio el numero de seuenta i dos Apostatas, hombres, i Moqueas de la dho.
 nacion Pecuniés, entrando en esta el numero de diez i siete paubulos quego dho. San Juan
 Alvarez con toda solemnidad, i alegría Baptize en su Pueblo de Pecuniés, Pegor.º que
 ayido universal para todo este Reyno, i Casti.º por el feliz logro de la reduccion de tan
 tas Almas a el gremio de nra. s.º. Yglecia, socorriendo asi a Soldados, como a vezinos
 e Indios con Pegua, i bastimentos para dho. Jornada, acción por que merece dho. S.º Gov.º
 don y Capp.º Sen.º Don Fran.º Cuervo de Valdes, no solamente repetidas gracias, sino ademas
 on i premio a tan catholico servicio, pues con vigilancia, i esmero se emplea, esta empleando
 no solo en lo que se hizo, sino juntamente en el mejor expediente de su gobierno, deseando
 con insaciables deseos la reduccion de los Apostatas Moquiños, y viendo tanto su necesi-
 encia como los atrevidas maños, i audaces empleos con que solian ostentian, como apa-
 tadas reveldes, a los Indios chastianos de la Prov.º de Suni, con provido celo, amandando
 algunas Esquadras de Soldados, i vezinos para antemural, i defensa de dho. Pueblo de Suni,
 engue a conseguido aver castigado muchos de los reveldes, en las manicas das que se les han
 hecho, procurando desvanecer sus depravadas intenciones en sus Puntas, i embosca das,
 consiguiendo en esto el aver cogido vivos algunos de los Apostatas que con buenos razonamientos
 los sean reducido a sus Pueblos, i Misiones, curando mas del bien de sus almas, que de



castigarlos sus rebeliones descomulgando Sanamente a los Indios infieles de las naciones Apaches
Xilas, Mecalesos, i Salinesos, quienes en copia se vinieron de embarcada a la Provincia
de Santi sobre el Pueblo de Aloná, y viendo que chasados fueron castigados con algunas muer-
tas de las naciones Thomos, y Tiguas, que desde las sublevaciones antecedentes se hallaban
se fugaron entre los Apaches, Maguinos, cuya feliz victoria a guiso en demora grave
a los dños Maguinos, mantenidos en el gran Pueblo de Ousibos, de que esperamos felicidad
apreciable en su reducción. Pasando su mismo a dar las mejores providencias en la mana-
jencia del Reyno, i sus moradores así Españoles, como Indios, socorriéndoles con cantidad
de maíz, i trigo tanto para sus siembras, como para su precisa sustentación, sin mas que
vamen que el bolverlo en su misma especie, concurre providencia lei a evitados el que
se destruyen de sus avesas, i saopas. Executando fundamentalmente la rectitud de su Justicia
navolo en coadiuvando con miyo dñ. fray Juan Albuera a evitar publicos pecados, sino como
buen fue en men dando amonestaciones de castigos, y escar dadores pecados, reprehendiendo
y castigando con patenales humillos, y con azota quando política Justicia, nascida
de la nobleza de su Justia, i nobleza, por cuyas loables disposiciones, i leales empleos,
rectitud de su gobierno, distribución de buena Justicia, i catholico celo de las Almas
digno dñ. i Gov. y Capp. Gen. que el Rey nro señor (que Dios g.) le atiende
como su leal vasallo, se compensandole, i remunerandole tan bien mereci los servicios,
teniendo presentes sus relevantes prendas, y para que conde dilata en la exaltación
llamada de nra mano, cellada con el cello mayor de nro oficio, i se fien dadas de
nro Secretario en esta Mision de N. P. S. Fran. de Nambu, en veintiquatro dias del
mes de Septiembre, de mill seiscientos i noventa años.

Juan Albuera
Virtudis



mandado de la S. P. N. D.

Juan de la Cruz
de Cruz

El Cavildo de Santa, y Desamparados de esta
Villa de S. J. de, Cauçera deste Reyno y
Provincias de la Nueva Mexico por su Mag.
Zertificamos al Rey nuestro señor (que Dios guarde) a los señores
de su Real, y Supremo Consejo de las Indias Ex. mo. Señores V.
rey goberni, y Capp. General, desta Nueva España, Señores Ministro
Presidente y Oydor de la Real Audiencia, y Chancilleria de la
Ciudad de Mexico, y demas Tribunales de su Magestad, donde esta
nuestra Zertificacion, parisiere, y fuere presentada, como el se-
ñor General Don Fran. Cuebas, y Valdes, Cavallero del orden de
Santiago, Gov. y Capp. General, actual deste Reyno y Provin-
cias de la Nueva Mexico; Haviendo Remosido este presente año
el que a los Indios de las Misiones, y Pueblos de
este Reyno de distintas naciones, les faltava a los mas pe-
bros bastimentos, por averlos gastado en socorrer a los Indios,
los otros por la suma esterilidad de los años antecedentes,
y aviendo ocurrido, a esta dha Villa a pedir les socorriesen
su necesidad, y hambre, que padecian, por la falta de dichos
granos, Remosido presente su Catholico zelo esta escasez,
y falta, los socorrio en diversas ocasiones, con muchas
canevas de maíz, con las quales Remediaron la falta que
les hizo el no alcanzarlos, el que conssieron el año pasado
conque con esta providenzia, y socorro, se anbuertado los
dhos pobros Indios de la necesidad, que sin esta ayuda hu-
bieran experimentado corriendo con esta igualdad con los he-
zinos Españoles, y familias deste dho Reyno a quienes se
alentado, y fomentado mucho para el Cultivo de sus siem-
bras, y labranza de la tierra presentandole las semillas, y ha-
biendole el maíz y trigo, para su mantenimiento con la
calidad de que se lo pagaron, y buelvan en la misma effe-
y caridad al tiempo de la Cosecha, fomento, socorro, y pro-
ve-

que es, y auido de notable alivio y con sueldo de todo este de
 yno, adelantam^{to}, y combenienzia de su vezindad a quien
 a guardado buena y desta administracion de Justicia evitando
 pecados publicos, y escandalosos, comiendos aquellos defectos
 y libertades de vidas sueltas, y amistades, y Minif^{as} de siete,
 nueve y onze años de amansaba mientos, a quillo que con
 probabilidad sean dexado conoser por su deprouada malicia
 y escandolosidad, y comiendo el mismo y qual Cuydado, en el
 manifiesto, y gouerno de las armas, que esta las a empleado
 con la maior parrandad, y ardo que pudiera si el nu
 mero de su dotacion fuera de mayor cantidad que aun
 no allandose sanifto, con las que maniosa su gran prac
 tica, y conuida experienzia, le fue prouido Comisar una
 escuadra de diez hombres vezinos ala Prouincia de Zuni
 para guardauer con ellos su principal Pueblo de Abomas
 y para esto su Cuydado los auio a su costa con armas y
 sillar, bairrimiento, y otras cosas, y otras muchas cosas
 y porras que necessitauan para poder salir a compania
 y de que conuian por su mucha pobreza, y decauo son
 poderse excusar desta premia accion por allarse dos Compa
 nias fuera en el seruicio de su Mage^d empleadas y
 van diuitas una de otra que la primera que paso a cargo
 del sargento m^o Juan de Ribarr^o ala Prouincia de los
 llanos y tierra y en cogonita se comento tanto quanto sabe
 creer del diario y Relacion de su brase que felizmente
 lo oyo sacando el Capitanerio del Demonio, y opresion de los
 Varueros Apaches de diuersas naciones setenta y dos años
 que siqas en su error y uian suxos de la Diabolica mana,
 y astucia, deste enemigo descubriendo la mayor y mas amena
 Prouincia que ay en este emisferio muchos y buenos aquezales

123
 y el mas famoso Rio que ay en lo Conquistado dexando
 sueltas las naciones yngas mangula, y caga obediencia
 a su Magestad logrando asi mismo duntar a su antiguo y
 primero Pueblo a los Indios mas principales y Cariques
 de todo este R^{no}, qualis son Don Lorenzo y D. Juan de
 para aqui me se atendio con singular Cuydado costandole
 el brase, y dandole todo lo prouido y reseruido como aff
 mismo a diez vezinos que comio como Melitiano budo
 con los Soldados prouidales para Cuya prouidancia y oro
 rre se agusto una Regua de mulas cargadas con bairrimen
 to y todo lo prouido siruendo esta de prouidancia no solo
 a los dho vezinos soldados y Indios seunies sino estorabien
 a los demas Indios amigos de los P^u y misioneros deste R^{no}
 y a los Infidels a quienes con particularidad Regalo el dho
 mayor Juan de Ribarr^o con muchos Cavallos, cuchillos, y
 montes, Pauaco y otras cosas y porras de su agencia en el
 parte dho s^{er}uicio y C^{ap} General Don fern^o muchos y
 de cuya orden y mandado lo excuso dho sargento mayor Juan de Ri
 barr^o quien auiedo salido deya dha dha el dia diez de
 dho dentro de Nueve a dho Pueblo de los Pecores el dia
 dia treinta y uno de dho y en dho Pueblo entro con las
 y dos personas apotadas al R^o de fray fern^o de Vinuesa su
 Ministro, y al C^{ap} Don felix Martin su alcalde mayor
 quienes daron testimonio de lo asi verdad, y abuelto con
 solemnidad y C^{ap} de todos firmaron aya dha los dho
 Pecores a quienes auiedo los apotados dho R^o y C^{ap} Gen^l
 les dio muchos Cavallos, Pauaco y Cuchillos y auiedo
 dado gracias ala santissima Virgen con quitadora de dho
 los dho suenos se bairaron los dho Indios Pecores a su
 quitos en donde ay quedan quitos y los demas Soldados
 zinos, en la dha Prouincia de Zuni, a cargo del C^{ap} de Roque
 Guerro enton diendo en la guerra de continua para el bairam de la
 de los Indios Apotadas de la Prouincia de Moque, en dho de a conseguir

Porble muy escaso, no abido entro do el Cíase el menor
digueto todo aido paz menos en los Yucas, Zapachos
Asatlanas y pengayes que a estos les amolada los
Yucas do Cancherias y dicen tienen la mira de ya
alos thros abengave de todos, y en el día de los
medixeron unos apaches que los fazaciones ablanda
do als españoles que venían de ese paso, diudela
Pa estas de paz, Dios quiera que sea mentira, sup
a Vir Camita all alcalde mayor de los Peruanos pa
ra que sea a estos apachas y mede testimonio
y mecaín sido ario a me y a la m para
coneguir mayores triunphos de los de Francia
Cauca y Agosto de 1763

[Signature]
Sou m. s. =

En la Villa de San Luis de Guayaquil
Yo el Sr. D. Juan de Guzman y Caceres
Alcalde Mayor de los Peruanos

[Signature]

[Signature]
Yo y Capp. Don Francisco Cuervo y Valdes m. s. enor.

En quatro dias del mes de Agosto deste presente año de mill
setecientos y sesenta y tres Zertifico Lo D. Juan de Valdes Somotal
Alforu N. de este Reyno y Provincia de la Muba Nuevo
como auiedo salido de la Villa de Guayaquil el día diez de Septiembre
el Sr. D. Juan de Guzman y Caceres, m. s. Procurador y Jefe de este
Reyno, de orden del Sr. Gen. Don Juan de Caceres y Valdes,
Cavallero del Orden de Santiago Gov. y Capp. Gen. actual
de este N. acaas los Indios Peruanos apachas que callauan en
las dilatadas Provincias y tierra y en cognita de los apaches
de diversas Naciones y auiedo con sigido con felicidad de
esta parte queda poblaron y Provincia aqui en el Sr.
D. Juan de Guzman y Caceres la Muba Provincia de San Luis
y gran poblaron de Sr. Domingo el qual es el condado de
camo y el día quatro de Agosto como a las diez oras
del día en que acava de tomar posesion en nombre de
Sr. D. Juan de Guzman y Caceres, m. s. Procurador y Jefe de este
Reyno y de sus vasallos y auiedo dado la obediencia a su
Majestad y a sus Reales y necesarias y auiedo dada
toda esta Naciones queda pacificada y descubierta
Provincia y de su verdad así doy la presente Zertifica por
un testimonio de verdad que aca sea firmada de mi
mano nombre y cubica a costumbre de este modo

[Signature]
Yo el Sr. D. Juan de Valdes

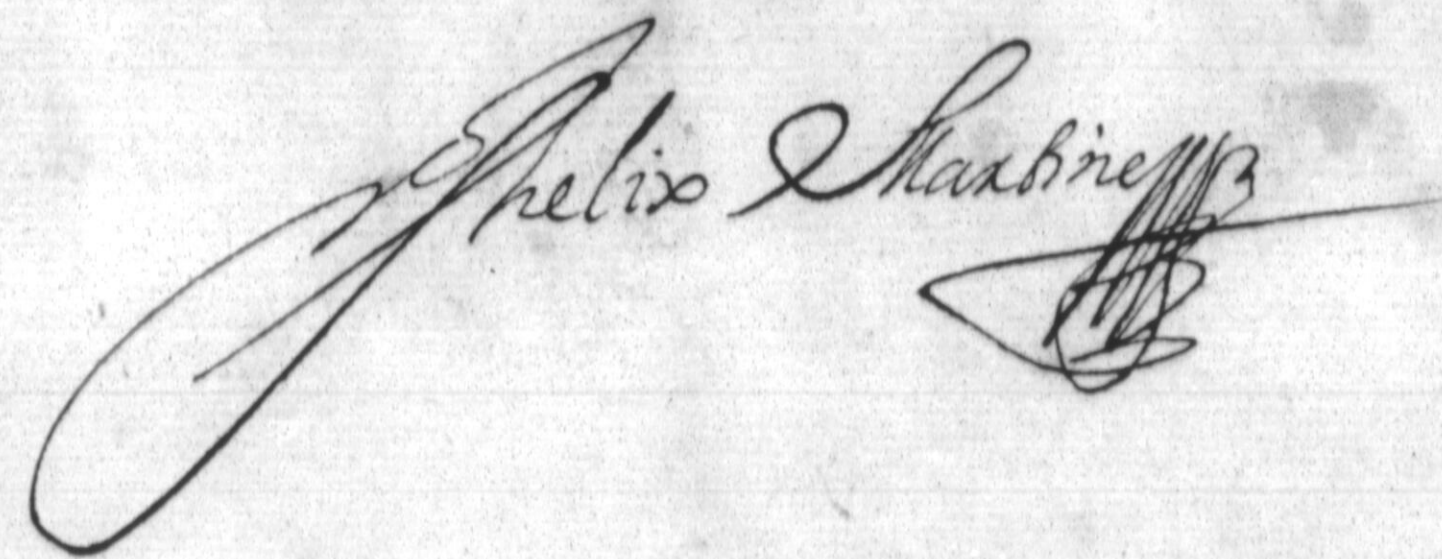
[Marginal notes in small script]

En este Pueblo y Misión de S. Torencio de las Pueras, en veintayuno del
 mes de Agosto de este presente Año de mil Setecientos y Setenta y Ocho Don
 Ximenez, Abogado presidente de este Pueblo y Misión de S. Torencio de las
 Pueras: Con orden y Comisión de N. P. P. P. Don Juan Alvarez, Jefe de
 por Abogado Apoyado, Comisario de este Pueblo y Cofre Actual de esta Santa
 Cruz de la Concepción de S. Pablo de Nueva Mex. etc. = Recibí en
 dicho Pueblo de Pueras al Gremio de la Santa Cruz de la Concepción, Abundante
 de Setenta y dos personas naturales de dicho Pueblo; que estaban Apostados
 y Redimidos en la Península de Yucatán, y por orden de este Dominio
 de este lugar de Pueras de donde les sacó y traí al Gremio de la Santa Cruz de
 el Gremio y Señalado Mayor Juan de Urribarrí, por orden de el Sr. Don
 Juan Cuervo Vallada, Conalero del orden de el Sr. Príncipe. Jefe Oficial
 de la Real Casa de la Ciudad de Guadalupe, Gov. y Cap. General
 de este Reino y pros. de la Nueva España, Castellano de su Real y Príncipe,
 y para que conste de otra Soberanía, Recepción, Abolición de Apostado
 y publico Jubilo, que se han de dar con suma solemnidad. Por lo presente
 se da en testimonio de Verdad quanto arriba se firmada de mi nombre
 de Pedimento de dicho Gremio y Señalado Mayor Juan de Urribarrí. Como otro es.

[Handwritten signature]
 Don Juan Ximenez

hs
to
nia
en
garia
es
Ue
nita
tada
Lor
ado
real
nido
on
men
con
no
reb.
es
cia
to
aie
to
de
va
ion
es
lo
ues
ena
lee
de
star
una
el
pre
m.
co
ia
ie/os
n.
o
u
wa
e
na
y
tra
yes

En este Pueblo de Mission de San Lorenzo ^{38.} de los 148 de los 19
 de este presente año de mil seiscientos y setenta y nueve
 Capitan, Don Felix Martinez, Alcalde Mayor, y
 Capitan Aguirre, de este Pueblo, el de San Domingo
 con el Rey nro Señor, y de mas Ministros de Justicia
 sea verdad, aver recebido, en este Pueblo el
 numero de sesenta, y dos, personas chicas, y grandes
 que estaban apartadas, y libertadas, en la remota
 y nuevamente pacificada, Provincia de San Luis, y
 gran Poblacion de Sancto Domingo del Guadarquivi
 de donde las saca, y trae, el General Juan de
 Nivara, Sargento Mayor de este Reyno, por orden del
 Señor General, Don Francisco Cuervo, y Valde, Cavalle
 ro del Orden, de Santiago, Gobernador, y Capitan
 General, actual de este Reyno, y Provincias de la nue
 va Mexico, y Castellano, de las fuerzas, y presidios
 por la Nra. Magestad, y para que conste, de lo que
 fue con toda solemnidad, y Publico Testimonio
 la presente Testificacion, en testimonio de verdad
 quanto haga fei, firmada de mi nombre, y de pe
 samento de Dho. S. y Sargento Mayor Juan de Nivara
 axi, Como Dho. es, & De Supra,

Felix Martinez


148 de los 19
 de este presente año
 de mil seiscientos y
 setenta y nueve
 Capitan Aguirre
 de este Pueblo
 el de San Domingo
 con el Rey nro Señor
 y de mas Ministros
 de Justicia
 sea verdad
 aver recebido
 en este Pueblo
 el numero de
 sesenta y dos
 personas chicas
 y grandes
 que estaban
 apartadas
 y libertadas
 en la remota
 y nuevamente
 pacificada
 Provincia de
 San Luis
 y gran
 Poblacion de
 Sancto Domingo
 del Guadarquivi
 de donde las
 saca y trae
 el General
 Juan de Nivara
 Sargento Mayor
 de este Reyno
 por orden del
 Señor General
 Don Francisco
 Cuervo y Valde
 Cavallero del
 Orden de
 Santiago
 Gobernador
 y Capitan
 General
 actual de este
 Reyno y
 Provincias de
 la nueva
 Mexico y
 Castellano
 de las fuerzas
 y presidios
 por la Nra.
 Magestad
 y para que
 conste de lo
 que fue con
 toda
 solemnidad
 y Publico
 Testimonio
 la presente
 Testificacion
 en testimonio
 de verdad
 quanto haga
 fei firmada
 de mi nombre
 y de
 pesamento
 de Dho. S.
 y Sargento
 Mayor Juan
 de Nivara
 axi Como
 Dho. es &
 De Supra

Mesa. to. de D. D. D. E. N. S. ^{mo} 2

Por fiscal con lo antecedente, y con lo que fuere a su cargo general. §

Como se

En el segundo. Correo, y ultimo de guano (que empuera de la guerra del mandam. de S. E.) tengo demitido a una Corte a N. E. Cumplim. de primera obligaz. y cargo para ti epe y di quenta a N. E. de la compañía y ag. para entrar a la guerra de los llanos.

El fiscal de su Magestad de esta carta, y el diario, y certificaciones de su comprobacion, y con ella remite a N. E. el mayor parte de los indios del Pueblo y mil de San Lorenzo, de los picurines, de cuyo pedimen to. movi. la armada para Boroireles. Como se lo expone a N. E. en aquella ocasion. Y con ino siderando el ayuntamiento. En quepue entonces El Catholico. zelo de N. E. Con el conocimiento antizip. aora. el dar las felices. de haueer conseguido el logro de m. d. de gal. lino de aquellas Pobres almas. que vivian a Portuguesa, en la barraca. Opresion de otros Indios apaches. Y Beliquitos, del Demonio. Pues haviendo salido de esta Villa de Santa Fe. el dia 13 de Julio, la compañía de quaxenta hombres de guerra, Compuesta de veynete Tocho Soldados Prudiales. Tdore verinos m. co. lizianos, Tzen Indios amigos. de la xpia. nos. de los Pueblos y misiones. a cargo del Sr. Juan de vlibanni. Sargento mayor de el de Agaches, el cuyo poder. buiendo. lamas de latada. Amenax feztile. sacó 69 personas a N. E. ay. en lo conquistado. hasta llegar a la gran

Naciones sin hacerles hostilidad, ni perjuicio alguno
defensivo, si no es en los casos y la necesaria defensa los
hormita y germanescan en aquella buena disposición
en que se hallan y en caso de su Magest. disponga se introduca
pa en aquellas tierras la Religión, y su obediencia, y
asimismo cuiden de el restablecimiento, y conservación de
los Pueblos reducidos por los con ellos se puede adelan-
tar en orden a atraerlos, y a defender los poros q au-
an quedado en el dho pueblo de San Lorenzo. Sobre
todo proveera V. E. lo que tuviere por mas conveniente
que sera lo mejor como siempre. Mex. y Dize em-
bre 22 de Nov. de 1611.

D. Cosimua

S. J. Gov. y Cap. Gen.

Fray Juan Albares, de la Regular observancia de nro Compañia P. San Francisco,
Comis. del s.º oficio, Cust. y Tres Cel. ordinario, por autoridad Ap. de esta Santa
Cust. de la Conveccion de San Pablo del Reyno de la Nueva Mexico, P. Digo: que
hallandome con el cargo de Prelado, aunque in digno, de esta s.ª Cust. y reconocien-
do la mucha necesidad en que las pobres Misiones de este Reyno se hallan: y vea que
aunque los Padres Custodios mis antecesores lo solicitaron, no lo pudieron conseguir
a causa de estar los Señores Governadores entendiendo gravemente, solo en sus
yleitos; Cumpliendo yo con la obligacion de mi cargo me hallo precisado a me
presentar a V. E. lo que tan justificado considero, y así digo: que abien do si-
do Dios nro Señor servido que este Reyno perdió desde el año de ochenta
se restaurase el año de noventa i dos, concedió su Magest. i dió por faturia
el Exmo Señor Conde de Salve, un sacorro de ornamentos, Calices, i Campa-
nas para la desercia de algunas de las nuevas Misiones restauradas, y
puestos los dichos Misioneros en ellas, llegó el fatal año de noventa i tres
en que nuevamente se sublevaron los Indios Apatitas de las Naciones Teguas,
Thanos, Pecuries, Taos, Queres de Cochiti, y Xemes que de todos estos fueron
quinze Pueblos, y aviendo quitado la vida a cinco Religiosos Ministros,
con mortal odio a nra s.ª fe nosolo que mason, i ultrajaron los templos, sino
que quebraron, i rompieron los ornamentos, Vasos sagrados, Aras, Imagenes
y Campanas sin poder restaurar de ellos cosa alguna, y abien dore buuelto
a reducir, i puestos nuevos Ministros en sus Misiones, sesacó lo muy precioso
de las Misiones que quedaron en ser para las otras, de cada una alguna cosa
que supliese la necesidad, porque no les faltase con el espiritual pasto, i celebracion
del s.º Sacrificio de la Misa, y aunque allandome yo de in digno Prelado
de esta s.ª Cust. representé dicha falta a el Señor Gov. y Cap. Gen. que lo era
Don Pedro Rodriguez Cubero, y segun su i nforme, en Junta General el año de
noventa i ocho concedió el Exmo. Virrey Conde de Moctezuma, seis orna-
mentos, i quatro Calices, que estan sirviendo en quatro Misiones las mas pre-
sias, y siendo muchas mas las Misiones de esta s.ª Cust. asido necesario, co-
mo dicho es, valerse tanto de dichos seis ornamentos como de algunos viejos
que quedaron, para reparar los entre las demas, y acia causa aunque dado u-
nas i otras Misiones tan de lexioradas, i faltas de lo necesario, i precioso para
la desercia del culto divino, que ai Misiones donde celebrando con un orna-
mento viejo es la Casaca de un color, la estola de otro, i el manigulo de otro,
y i n dex Campanas con que llaman la gente a doctrina, y asi en muchos es

necesario valere de una Campanilla de alba que rodeando el Pueblo les abite, imitando
chorno acuden para no oírlo. ni aver en las pobres Yglecias mas de una Cruz valiendo
los pobres Religiosos de unas Antas pintadas ael uso de los Indios, para que en algun modo
se tenga alguna devencia, tanto por la obligacion Catholica, i Religiosa como por
conocer en estos pobres Indios tanta materialidad. pues con las experiencias de la
no de los pasados tiempos, ai algunos que no den el que se diga Misa con ornamentos
tan rastos, i que los Yglecias se hallen, aunque con la devida limpiecia, sin algun adorno
Tan tardose a esto el aver oi nuevas Misiones caeniendo de un lado, como son Peño
de Acama, la Laguna, Suni, y Alameda, y otras que estan de proximo a poblacion
de Sena ya reducida. y fuera de estas, todas las que perdiéron los Ornamentos
y son ya restaurados, uniéndose a esto el estar los Religiosos padienendo intolerancia
de los trabajos por la distancia que ai de unas Misiones a otras, i aver de acua de
administrarlos con grave riesgo en los caminos de los enemigos infieles; y sea
necesario ponerse en largos caminos para tener el consuelo de poderse confesar los
Religiosos siendo algunas tan penosas que en muchos meses del Ybierno nose pue
den comunicar por serrarse los caminos, i puestos con la abundancia de las na
ves. y en algunas sea necesario pasar los calices i demas Ornamentos de una parte
a otra, para celebrara. hallandose todos los Religiosos con el desconuelo, de no poder
socorrer estas tan precisas necesidades, pues aunque, como es de obligacion, guen
os pedirlo de limosna de puerta en puerta, estan los vecinos de este Reyno en tanta
ma pobreza que antes es necesario el socorrerlos a ellos en lo poco que se puede por
mucha desnudez, y calamidades ambas como vss. lo a experimentado, y esta
experimentando. aun padienendo los Religiosos las propias necesidades, sin aver
en tierras tan distantes mas recurso que el de Dios, y el de Nuestro Catholico
Rey, y Señor.

A vss. pido, y suplico que mirando esta causa con el catholico celo que aco
bra, se sirva de representar ael Rey nro Señor, i en su real nombre ael Exmo
Señor Virrey i real Audiencia de la corte de Mex. tan precisas necesidades,
para que estas pobres Misiones sean socorridas con los Ornamentos, Albas, Calices,
Chuzmeras, Campanas, Aas, e Ymagenes que como tan Catholico Rey, i a co
mbrá. y que se sirva de conceder se a fuste el numero de treinta i quatro Religiosos
que son los precisos, y necesarios para la mejor administracion, i cumplimiento
de la real voluntad, atendiendo ala extrema necesidad de las pobres Misiones,
y en la que se hallan los pobres Religiosos con el abaso del socorro, pues aun para dos
los tres años nos falta, y sobre tanta carencia, averse quitado el socorro que se
daba de viáticos, a los Religiosos para caminos tan dilatados, pues aunque huviera
razones para quitarlo antes de la perdida de este Reyno, se puede considerar lo
ai oi mayores para bolverlo, pues el preciso valere de mucha parte de la li
mosna de los tres años, aun siendo corta, con que gastandola en tan largos, y
despoblados caminos, quedan expuestos alas necesidades que se experimenten
esta causa por que muchas aunque se dignen a trabajar en la viña del señor, no
se abiven a ponerse en camino, considerandose sin recurso humano en tan ne
cesarias. Siendo el mayor sentimiento, verse mucho tiempo sin ver ningun

para el 2º sacrificio de la misma, obligando su falta, a celebrara solos los dias de
fiesta, careciendo del alivio que pueden tener las Animas, i bien echas, como
tambien Nuestro Catholico Rey, i Señor, aqui en estos tan obligados, por ver de
esto convida a vss. como tambien falta el consuelo de tener el deposito de
el Santissimo Sacramento, aviendo tanta verindad, por la falta de aser de
de que vss. es buen testigo, por el de lo poco que traxo para su uso aplico, para el
tiempo que pudo, con catholico celo, para que no faltase por algun tiempo tan
soberano alivio, fio del catholico celo de vss. que como quien lo esta manifi
do, y reconociendo como Gov. don y Capp. Gen. informara lo veridico de este
mi pedimento; que en el solo solido las mas precisa devencia del culto diuino
mejor administracion, y extension de nra. i. fe Catholica, y pido a vss.
se sirva de mandarme dar dos tantos autorizados de esta mi representacion,
i pedimento, i de lo por vss. proveido, i en forme que se urriere de hazer, por
u. a caso los Señores ministros, y reales oficiales de nra. Mag. carecieren de
ordenes del Rey Nuestro Señor para poderlo executar, podex recurrir a nra. Mag.
y su real Consejo. Vss. como tan catholico provera lo que mas convenga
en Justicia ael servicio de ambas Magestades.

Ray. Juan Alvarez
Custodio

Encontagion

En la Villa de Santa fe Cauzena deste Reyno y
Provincias de la Nueva Mexico en siete dias del mes
de Enero de este presente año de mill setecientos
y seis ante el Sr. D. Francisco Cuervo y Valdeca
uallero del orden de Santiago Gov. y Capp. Gen. de
este dho Reyno presente esta Peticion el Muy Re
verendo Padre Predicador fray Juan Alvarez co
misionario del Santo Oficio, Custodio y Juez Eclesiastico
de el; Que Vista por su Señoria la ubo por pre
sentada y en carga, y luego ael dho Reverendo Pa
dre Custodio fray Juan Alvarez, i en fize en ma
nifestar y bolver a
nora que aca fue el numero de los Pueblos Misionales
y de las Indias que estan poblados y sujetos ael cargo
de administracion de su Pater. Rey. y demas Religiosos de
esta Santa Custodia tanto de los Indios Xpianos como
de los Espanoles que viven en este dho Reyno y Provincias

Auto =

Exp. de

como tambien a de las familias y personas que
hayan cada uno de los dho Pueblos, el Religioso Doc
trinario que les administra y ensena la doctrina de christiana
y los Pueblos que se hallan sin ministro carentes de
dicha persona en su parte y espiritual parte o alome
nos fiandolos de los Indios fiscales que siendo esto
de su misma nacion obran con la misma de su col
ta fe y poca aplicacion al ministerio y asi mismo
la distancia de leguas que ay de los dho a los dho Pue
blos y las otras circunstancias y porvisiones conse
guenzas que por la aspersion y largo de sus caminos me
ber, y otros ocasionan y de ellas sale a amasar
las dhas administraciones, certificando los Pds que he
ran de las y lo que no las tienen con mas la falta
de Campanas, ornamentos, Calizes, Misnales, y lo de
mas necesario para que con su visita y representacion
pueda informar a el Exmo. Sr. Virrey con la ordina
riedad y claridad que pide materia de tanta im
portancia y gravedad, como lo impetra el Puc
vando por Custodio Sr. Alvaraz a quien se le
den los testimonios que su Pator. pide asi mismo
saber este supro bey miento que firmo con mis
el presente Secretario de Gobernacion y que

Mrs. Cueto y Calles
Antem =
Alonso Cal de Ho
Sec. de Gov. 1703

43 153
Fray Juan Albornoz de la regular observancia de nro Convento de S. Francisco, Com. de
e. l. o. g. l. i. o. Cust. y Jues cel. ordinario por autoridad de las dhas Cust. de la Convent.
de San Pablo de este Reyno de la Nueva Mexico. En atencion del auto proveido por el
Sr. Genl. Don Francisco Cuervo y Valdes, Caballero del orden militar de Santiago, Thesoro
factor, Jues oficial de las Reales Cajas de la Ciudad de Guadalupe en la Nueva Galicia
Gov. y Capp. Genl. de este Reyno, y Castellano de sus fueros, i Precidios. Acerca del Infa
me de las necesidades de estas Cust. y sus Misiones, y el numero de los Religiosos para el
lleno de veinte y quatro que por ahora son presntes innecesarios para la mejor administracion
de los Santos Sacramentos en este Reyno.

Certifico a el Rey nro Sr. aya Real Consejo de Indias, a el Exmo. Sr. Virrey Duque de Alba
querque, Exmos. Señores Virreyes, Gobernadores, Real Junta, y Real Audiencia de la Nueva
Mexico, y de sus Tribunales donde necesario fuere. Como abiendo visitado, segun mi ob
bligacion, y cargo todas las Misiones de estas Cust. de donde demando pedia a dho.
Sr. Gov. y Capp. Genl. su Informe visitando personalmente las cosas anexas a el
culto divino, Iglesias, Conventos, ocupacion de los beñtun Religiosos que el Rey nro Sr.
tiene concedidos a estas Cust. despues de su restauracion, y el numero de los Indios
que a cada Mision (aunque en un todo no se puede señalar el legitimo numero)
a causa de estar aumentando de un dia a otro, con los que se estan bajando de las tierras
en que abitan, entre los Infieles, i Apostatas, y vltimas, i ne conosidos las Misiones, y ad
ministraciones de Espanoles, los halla tan pobres, i faltas de lo necesario, y los Religiosos
con tanto trabajo, causado de aver de administrarlos, i ser Pueblos mucha distan
cia unos de otros, que me movi a dho. representacion des cargando en ella mi consci
encia, y conociendo que como tan Catolicos los Reales Ministros del Rey nro Sr.
solicitaran descargar a suya, y mas viendo el numero de gente Indiana en algunas
Misiones con un solo Ministro, y que este en el tiempo dilatado del Vierno queda
sin recurso careciendo del consuelo espiritual en poderse confesar, a causa de estar
se los Pueblos para la comunicacion por la abundancia de las vietas, i extremo
de los velos, y que siendo tan pocos como son los Ministros i tantos las misiones,
y tanta distancia, es preciso en cargar (por no aver otro modo) a los Indios fca
les el cuidado de la doctrina, donde solo visita el Ministro, y como dho. fiscales
son de sus propias naciones, no lo atienden con la vigilancia que al ministerio ne
quiere, y para que conste del numero de las Misiones, y en que se ocupan
los dho. beñtun Religiosos y numero de Indios de estas Cust. son como se sigue.

En la Villa de Santa Fe la Berera de este Reyno, en que fuera de la mu
cha vezindad, esta el Precidio de cien Soldados, los mas con mugeres e hijos,
y donde es la asistencia de los Señores Gobernadores, esta el P. Fray
Juan Minguet, con el oneroso trabajo que se puede considerar estando solo
siendo necesario en las Quaresmas, y dias festivos valerse de otros Religiosos
que dexando el cargo de su administracion acudan alas confesiones por la
mucha gente. En esta Villa a los Campanos chicos, la una quebrada, un

V. de la Reina
V. de los Religiosos

solo Calles, y se vive con unos Ornamentos viejos, siendo muchos veces el frontal de un color, y la Casaca de otro, que aunque avia de todos, por reparar a las Misiones algo, quedo sin ellos, y para los Entierros, y misas de Animas sin aver Ornamento negro, ni Capa, pues una vieja que ai esta ya tan indigente, y asementada gueno se puede usar, y es el mayor dolor no poderlo remediar porque la limosna de los pobres Religiosos no alcanza.

2 En el Pueblo de los Pecos, que dista de la Villa de Santa Fe diez leguas, y con las nieves se sierra el camino que es aspero, y montuoso, y continuo de enemigos Apaches. Esta el P. P. fray Joseph de Aranequi. esta Mision no tiene Campana, ni tiene un Ornamento de lo que dio su Mag. el año de Noventa y ocho, con un Calce, no tiene Chalmes, sino unos vasitos de vidrio, e uno quebrado. Atiene Pueblo como mill Indios Christianos chicos y grandes, nesesta esta Mision de dos Ministros, tanto por la mucha gente, como por cerrarse el camino, y la continuacion en el de los Enemigos, se empieza a hazer la Yglecia. llamase esta Mision Nuestra Señora de Guadalupe de Pecos.

3 En la Mision de los Indios Taos, que dista de la Villa de Santa Fe quarenta leguas y de la mision mas cercana quince, cuyo camino, y Puertos (sobreser penosos, y trabajados de los Apaches) se sierran gravemente con las Nieves, y Yelos, esta el P. P. fray Francisco Jimenez. Esta mision nesesta de dos Ministros, tanto por lo referido, como por la mucha gente. No tiene Campana, tiene unas Chalmes de oja de lata, y tiene un Ornamento nuevo de lo que dio su Mag. el misal tan raoto gueno si ve, la Yglecia muy corta. ai en este Pueblo como setecientas personas Christianas, chicas y grandes. llamase esta Mision San Jeronimo de los Taos.

4 En la Mision de Pecurios, que dista de la Villa de Santa Fe de treinta y cinco leguas, no ai Ministro, ni Campana, ni Ornamento, la Yglecia es muy corta, y desde el Pueblo de San Juan que dista diez leguas, la administra el P. P. fray Pedro Mata, ai como trescientos Indios Christianos chicos, y grandes, y otros que han beniendo que se abian ido entre los Apaches. llamase esta Mision San Lorenzo.

5 En la Mision de San Juan de Indios de nacion Teguas, que dista de la Villa de Santa Fe como quince leguas, esta el P. P. fray Pedro Mata, en esta Mision no ai Campana, ai un Ornamento de lo que dio su Mag. unas Chalmes de oja de lata, se esta haziendo la Yglecia. tiene como trescientos y quarenta Indios Christianos, chicos y grandes. Desde esta Mision administra dho. P. a los dho. Pecurios, y a los Espanoles de la Villa nueva de Santa Cruz, y Cañada de Chimayo, que son muchos. llamase esta Mision San Pedro de los Caballeros.

6 En la Villa nueva de Santa Cruz, poblaron de Espanoles administra dho. P. P. fray Pedro Mata, y dista de San Juan como cinco leguas, trae de San Juan el Ornamento todo, y la Cruz, tiene una Yglecia corta, y una Campana.

7 En la Mision de San Ildefonso de Indios de nacion Teguas, que dista de la Villa de Santa Fe ocho leguas, esta el P. P. y Secrett. de esta S. Cust. fray Juan de Tagle. ai una Campana sin lengua, y quebrada, un Ornamento viejo, el Misal viejo, las Chalmes son unos vasitos de plomo, se esta haziendo la Yglecia ya bien alta. tiene esta Mision como

trescientos Indios Christianos, chicos y grandes. desde esta Mision administra dho. P. algunos Ranchos de Espanoles.

8 En la Mision de Santa Clara, de Indios de nacion Teguas, que dista de la Villa de Santa Fe como doze leguas, no ai Ministro, Campana, ni Ornamento, administra el P. P. fray Juan de Tagle desde San Ildefonso, y dista una Mision de otra quatro leguas. esta de la otra banda del Rio del Norte, y en guisa de el Rio con las eladas, que son grandes, y en las crecientes que duran algunos meses no se puede pasar, se esta haziendo la Yglecia. Atiene Pueblo, como doscientas y diez personas Christianas, chicas y grandes.

9 En la Mision de Nambé, de Indios de nacion Teguas, que dista de la Villa de Santa Fe siete leguas, ai un indio Puelado de esta S. Cust. fray Ju. Alvarez, en esta Mision ai un Ornamento viejo, blanco y colorado, y el frontal morado viejo, el misal muy maltratado, no ai Chalmes, ai un Corral para llevar el vitatico a los Ranchos de algunos Espanoles que desde aqui administra, se esta haziendo la Yglecia, ai en esta mision como trescientos Indios Christianos, chicos y grandes. llamase esta Mision N. P. San Francisco de Nambé.

10 En la Mision de Tetzugui, de Indios de Nacion Teguas, que dista de la Villa de Santa Fe quatro leguas, y de Nambé, tres, administra yo dho. fray Juan Alvarez, ai una Campana sin lengua, y neserario llevar todo Ornamento, la Yglecia es corta, y ai en esta Mision como quinientos Indios Christianos, chicos y grandes, con mas la nacion de los Indios Thano que son como ciento y cinquenta Christianos chicos y grandes. estos estan proximos a irse a poblar su Pueblo de Salisco, distante de la Villa de Santa Fe nueve leguas, llamase esta mision San Diego.

11 En la Mision de Cochiti, de Indios de Nacion Queres, que dista de la Villa de Santa Fe diez leguas, esta el P. P. fray Miguel Muniz. tiene esta Mision una Campana que brada, sin lengua, (que a todas se los quitaron los Indios para hazer, sanas y cu chillos) un Ornamento de lo que dio su Mag. las Chalmes son un vasito de plata, uno de vidrio, y otro de oja de lata, se esta haziendo la Yglecia, y tiene esta Mision como quinientos Indios Christianos, chicos y grandes. llamase esta Mision San Buena Ventura de Cochiti.

12 En la Mision de Santo Domingo, de Indios de Nacion Queres, que dista de la Villa de Santa Fe tres leguas, y de Cochiti, a la otra banda del Rio del Norte, tres leguas, no ai Ministro, Campana, ni Ornamento, se esta haziendo la Yglecia, y administra desde Cochiti, llevando todo Ornamento, el P. P. fray Miguel Muniz, con grave trabajo por la crecencia del Rio, y por cerrarse con las graves eladas, tiene esta mision como doscientas y quarenta personas Christianas, chicos y grandes.

13 En la Mision de San Phelipe, de Indios de Nacion Queres, que dista de la Villa de Santa Fe como diez y seis leguas, esta el P. P. fray Manuel Moreno, ai una Campana, y un Ornamento de lo que dio su Mag. no ai Chalmes, sino dos vasitos de vidrio, uno de oja de lata, un misal viejo, se esta haziendo la Yglecia, y nuevo Pueblo que se baxo de una Mesa alta. Atiene esta Mision como quinientos y treinta personas Christianas, chicas y grandes.

14 En la Villa de Beñalillo, poblaron de Espanoles, que dista de la Villa de Santa Fe

In Relig. -
necesita dho

In Relig. -
necesita dho

In Relig. -

Desp de la
militar

Muy mio con gran consuelo Recuerdo y estimacion e Recuerdo la cor dial carta del V.P. su fha a bonay Junio 28 celebrando mi atencion la perfeccion de la salud de V.P. que me y ninua por las noticias de ella cuya continuacion pido ael alhorno sea feliz para que la mia exemplificada en su ditta ege mueras de su causalidad executando aquellos ordenes de su seruicio que fueren aptos de suquito si enargina mi nimiedad y corto balm la capacidad de su Summacion =

Case y Entendido de la
salida de Moquis y
dize q. Embiara mas
gente y fuerzas

Nomino Complacido quido de que V.P. lo este con la llegada del Capitan Holguin y su escuadra asegurando de la perfeccion del numero de una Compania para q. amar fuerzas sean adan liberales y prontas operafes que con quida mellen el gongeto orgulloso de los Queldes Apoyatas Moquinos por esto como era fuera imposible enoncu solo pude aror aquella parbula Demision comprehendiendo medios para que quando no facilitada empresa ayuden a conseguirla, disponiendo con el capitan yongan, el Comand. de sus armas el de rompe no de su obligacion, la mia, el Lucim quele y en cumbes su Mag. sealle seruido, la Tolera Licenciada con sus hijos, y todo ala M^{ra} Reina de Dios, queno lo confidat y mi deseo que enquiero quedar Cumplim. ala orden del Rey para lo qual quido disponiendo el quala fex tiempo salgan los soldados y Indios Apoyatas ami epe a los P^{tes} ay segunda Incorporacion conessa con pania y todo el error que por minire el tiempo a los dho Queldes Moquinos en su dilatada Pro uincia en donde segun la noticia del V.P. seallen de las armas con su Cauo y Capitan Juan Roque Tubiray, para en el aserto allemo todo el Monio de nuestras Voluntades para que confundida la barbaridad de tantos Apoyatas lleguen al cono sim.

de su deprobacion y desvirtuando su abominable virtud se
aprovechen sus almas del Copioso fruto de la redem-
cion que asi lo espero de la Intercession de la serenis-
sima Reyna del Cielo y de la virra la santissima
Virgen Maria nuestra Señora de quien como a nues-
tro asilo amparo y Refugio no parosina mo-
y se an balido los Compañeros de la Memoria
adiventa en la del V.P. en donde se incluye la
Memoria de Misa que an mandado dezir por
el buen suceso del viaje de Moqui cuya y pro-
fancia y suma de 248 p. Conbervim como domo
que costare el ornamento que V.P. pide que este
era todo de Damasco en carnado a falta de
Caso blanco que ni lo ay ni lo ayudo ni en mi poder
ni en el del Sr. Juan Paz segun su merced
adho procurare vaya completo y como de el
aseo posible; y en quanto ala dha Memoria de
vierno al V.P. admito por ser para van sagrado im-
pleo y la primera declarando al V.P. no aver ca-
pacidad ni facultad en dno soldado parago
der librar pero donde esto dieren que se allan
orau mente empeñados y sus sueldos y pagamen-
tos muy atrasados segun me escriben mi agoda
y dho soldado avon lo que
eloran Capitan de quoy de mucha emponio li-
brar en Misa y Capique de Campana cuyo
roberano y Inocuento sacrificio les fuera co-
su eficacia de grande provecho ano embarasar les
la accion de mandar las dezir la uniche y
amais en que se allan, sin embargo como de
estorsare toda mi aplicacion para que se aga el
ornamento como V.P. lo pide y conel mismo
qual Cuydado ave la remision del al V.P. a quien
pito gratias por la caridad con que atendido la compa-

Los sueldos estan ana-
zados, y no pueden los
soldados librar y misa rados ya creados y dho
ni Ingreso, de lo es lo
de el gran Cay -

355
orden al Cap. Noquef.
que sea el Pueblo, como
adon tres leg. del donde
mas comunica-
venire en el de la re-
pueblos -

Quisiera la salida de
la libertad de los
Pecunia -

nia así en su demora como al tiempo de man-
ditar a su viaje y Jornada ya el dho Cauog
Capp Juan de Guzman para quien es el dho
una de la dha y Guila y el dha Segunda pa-
ya que el alcaide de Moqui y Capp agoda de este Pue-
blo Antonio de Sivero de aldo Indio Sufi-
Morador la deprehension por su porra y poca
economia en las cosas de la guerra como V.P. bona
procelos y onlo de mas quido aduertido para
dar el prompto reparo a lo que no fuere con-
duriente a esta Materia de quibodra V.P. ga
dividualizarme de qualquier noticia que esti-
mare como particular favor y muy importan-
te a mi Cuydado que exere por momento en qu-
anto se coniega la Reducion de uno Aposta-
ta Proquino cuya facion y y importancia
suplico al V.P. ponga Prome para encomendar
a Dios los buenos sucesos de la guerra an ley
que se estan implorando en un exercicio como
has que saldran desta Villa el suer ocho de el
Pue. muy de Sufi para la guerra y en cognida de la
dilatadas Provincias de los llanos en donde se
allan Cavidos los Indios de la Nacion Picuni
y empoder de los Apachy y Orfiele de sus
Canchurias que con ocasion de aver cambiado
agodi ayuda y socorro de Lorenzo Indio
principal y Canique de un Mayor pidiendo me
lo por amor de Dios el que lo atendiase como
depians que eran y teniendo presentes sus
ponderas de amor y congruen de muchos caon-
dado salga el Sr. y Sr. Mayor de el
Vribarri una Compania de cinquenta
hombres y cien Indios depians de los Pueblos
a sacar de este Capiberio a quellas pobres almas

Un punto, Si antes en esto Como entodo lo dema
procurara Nuan todo Con la buena correspondi
on sig que se dice y que esto padeu Indio de
The Pueblo no experimenten la menor crueldad
on en sus Casas milgas o personas; todo lo
qual se guardara imbio table mente. Sobre que de
lo contrario se ara el cargo a The Capp.
Juan Rogu de mar. soldado de la Dha Comp
nia a quienes para que se comite de spache este
orden que forme Con mi secretario de gover
nacion y guerra en esta Villa de Santa Fe
en tres dias del mes de Julio de mill setecien
tos y seis. D= D. Juan Cuervo y Valdes =

Copia del orden que el Sr. Juan D. Fran. Cuervo y Valdes Cau.
de Orden de Santiago Comis. al Cap. Juan Rogu de mar. Cau.
de Candells de la compania de quarenta hombres y de Escuela
de Guarnicion en la Dha. Prou. de Zum y Pueblo de Mona. y para que
Conste lo firmo de que doy fe =

Phonso Cal de Ho
Sec. de guerra
33

Despache de
Vespertino al
Indio por no
querian salir

Con conocimiento experiencia y practica que tengo de que
los Indios de los Pueblos y fronteras deste Reyno Nuan
descuydada mente en la cosa de la guerra y quisto a ins
tancia de sus alcaldes Mayores Mueben sus armas para
las Corredurias de Sierra y exploraciones de Ma y que
esta mala y permitida floxidad ante y se alla con
particularidad en los Indios del Pueblo de Mona
Prou. de Zum como se gouba de la Licitudia
y Equanimia que hizieron al tiempo y quando
salia el Capp. Juan de Guzman a esta segunda
Correduria a la Prou. de Moqui protestando de
culpas frioblas de la Luna solo a fin de no salir
a cumplir con su obligacion siendo de la mia
oponer el Excmo. a esta materia por el Prou. ordeno
al Capp. Antonio Sincero alcalde m. de Capp.
de esta Prou. y Pueblo que en virtud de este
orden agasuntar y sumer toda la gente ombres mu
chos viejos y chicos y usando de sus tates y
fuerza la obligacion que tienen de defender por
vida sus familias Casas y haciendas y que
vaya el ampararlos con las armas que su
Maj. tiene asignadas a este Reyno sin que ayga
Licitudia por suparte en lo que ude su co
modidad y dandoles de comer y buenos tates les
les aga entender como me allo servido de la
poca aplicacion con que acuden a lo que estan
de su prebecto y que en no en mandando se debi
borare el castigo prohibido a los Ministros de Justicia
del cargo que tienen y pasare a lo de mas del castigo
que combenga y quede executar lo contrario y ser muy

Las armas que se mandaron recudar de los
Arroyos de la Marques de la Nueva las existen-
tes se hallan repartidas a diferentes personas y cada una
de ellas estan maltratadas dice el Cap. Ant. de Aguilera
Dra. de Aguilera, y algunas m. de aquella villa a cuyo
cargo estaban, y se redujeron a cosas, azadas, rejas, y otras
herramientas con que a uno a diferentes viudas, y otros
pobres de la villa de Navajon = Por lo que a las mu-
jeras que con las existentes se hade dexar de. A man-
dar encargar a el gov. que se encargan en fer, y que los
Dra. a quienes estan repartidas cuiden de ellas y las
tengan bien dignadas, las alonen quando fueren ne-
cesario por lo que lo referido cede en su propia utili-
dad, y defenja = En quanto a las que se desparataron
herramientas siendo de. cuando mandara y dho gov.
requiera a dho Cap. Aguilera para que exhiba el
orden sup. en cuya virtud se desparataron dhas armas
y se hicieron y repartieron dhas herramientas, y por su
defecto se las haga pagar teniendo de. y de quenta de
los en esta razon ejecutare =

Hallar tambien en estos autos la noticia y dho gov. de
la remision y hies de gente y la liberacion de los Peoni-
es que estan en poder de los Apaches, y gov. y dho expediente
y el fiscal tiene despachado contra haverse ejecutado esta fun-
cion, y haiderse los Peonies a su pueblo de San Lorenzo

Comite responder a este punto =
El ultimo son las providencias dadas y dho gov. a la repa-
ra y le hizo y carta y le escribio el de fray ju. de Paray cochea
miembro de el pueblo de Alona, las quales se firmara de
aprovar, o mandar los humere y mas convenientes y sera
lo mejor como siempre ha sido y Henero 22 de 1502

J. Comite

Dispuesta la Campaña, Juntas las Negras, y auido de
lo prevenido asi para el mantenimiento, como para la defenja
de golosura y Valas de cui Go el General Juan de Sribani Sargento
Mayor desta R. el Campo y orden el señor General Don Juan
Cuervo, y Valde, Cavallero del Orden de Santiago, Don Juan de
General, actual desta dho Reyno y Provincias de la Nueva Me-
xico y Castellano de su fuerza y Presidio por S. Magistad
y auido de cui asi mismo el que de Lira, de los señores Sotomayor
dos y Vizinos Reconosido alle componerse del numero de quatro-
ta hombres de guerra los veinte y ocho Militares y los doze
Vizinos Militarios que esto junto con algunos Camos de
Indio amigos de distintas Naciones y de los Pueblos y Misiones
deste dho Reyno salieron cuyo numero fue, de Cuent Indio
salimos desta Villa de Santa fe y Martin veze de Salto
y estedia ligamos a el Valle y Puerto de la Canada auido
do Caminado siete Leguas y parado en las orillas del Rio
del Norte se acavo de integrar todo lo dispuesto para esta
Compania de donde el Misionero Catolico pasamos al Pueblo
de San Juan de la Nacion de los Apaches, y de alli salio a go-
corporarse con nuestro Campo el R. de Fr. Pedro de Mathas
Capellan señalado por su R. Prilado y auido llegado
este dia al Pueblo y Mision de San Lorenzo de la Nacion
de cui vinieron ami dho. Sargento m. los go. Indio
que le custavian diciendome allarse sumamente apoderados
y que ignoravan con la ayuda de Dios y de los Espanoles ser
en sus Pueblos reducidos a sus parientes quienes se allanan
en el Capiborio y opresion de la Varuata Naciones de fieros
los Apaches de los Uanos, y quareleso y que para alluvarlos
en alguna manera les alluvar algunas Mantas y Algodon
y lana, y otras cosas de su uso con los mas Cavallos que quisiere
non adquireri en cargados de Don Antonio Indio Principal
de este Pueblo y Gov. actual ganados auidos de famosos
por probes y el Indio guia a quien Indio Don Lorenzo, Indio
Carique y principal desta Nacion con el muntao y Pedimento

4. hom. 28 milit.
y 12. milicianos

los Indios

capellan

...y regalándoles con mucho tauaco, cuchillos, pinola de maiz, y vívan
y cuando les dado buena ratola los despidi, yéndose equisísimos.
...y dos caminando al Norte ocho leguas, pasamos otro Rio
grande a quien quise el Rio de la S. Cruz sumandose en este otro Rio
esto, y el mas principal el Rio de San Nicolás de Tolentino, y de el pa
samos, a otro Rio que alle muy crecido tanto que me detubo, siendome
fuera averte quise un puente de oronidos vicos de Alamos de que esta
muy poblado dho Rio, a quien le quise el Rio de San Blas, y aun qd prouen
el que sebadora, opanca por la dha puente noto conseqüi por estar todo
siempre, y atascado, y desta suerte fue el camino a si de tierra, como
de los dos de adelante, sin embargo auiedo caminado a el Quercosion.
de dho Rio, a dha, y auiso, el sarg. Bartolome Sanchez, descubrio
un bado, el Rio a dha tal que aun viene muy malo lo tubimos
por el mejor, y asi lo pasamos llamando al dho vado el nombre de dho
sarg. y al a Coyuelo de adelante a Coladero, y siempre le mande llamar
el arroyo de la concha por ser muchas las que ubo al discurrir, y au
iendo conseguido salir con felicidad deste paraxe el dia Viernes
viente y tres caminamos al Norte ocho leguas, pasando el Rio de san
ta Catarina, y fuymos a parar a el dho de Navarero, a este paraxe ba
ron dho Indios Infieles de las Naciones Dicanilla, flechas de Palo, y
Carlana, de la Sierra Blanca suspiros a diñinos Capitanes, y el mas
principal un Coxco a quien llaman Idalnicidad, y esto no mostraron
mucho carino diciendo que en nombre de todos los Indios de
su nacion, y del Cap. Vase benian a darme muchos agradecimientos
dacaen entrado a su tierra, y no auerles hecho ningun daño, que todos el
tauacan muy contentos, y que de buelta los allaria dentro en la con
cheria de la Dicanilla, y allí quedarian las paxi que siempre auian guardado
de los Espanoles mas firmes, y que no solo ellos las dauan sino tambien
en, todas las naciones, que viuan a las orillas de todos los Rios, y auia
to, y otros que me faltauan pasar y adelante togaria, que ellos eran buenos
y no hurtauan nada a nadie manteniendose de sus milpas, y granos, que
caxon, por ser muy y inclinados a la siembra de maiz, frixol, y Cal
bayas: Lo viendo desta confianza les diese unos Cavallos Carre
dos, y flacos, para que melos guardasen, y auiedolos regalado, con
uaco, cuchillos, y Vicocho se fueron muy contentos quando los buena
ratola que les di

Juado Viente y quatro salimos de dho paraxe, y caminando al Norte
diez leguas pasando el agua de san Fel, en cambramos el Puerto de
naciona pasamos las lagunas de san Pedro de vamo a la mano derecha
el Cerro de la Dicanilla, y Venimos a parar al Rio de san D. probat

362 que es un Rio muy ameno, y de buena Alameda y planta
Domingo Viente y cinco, salimos de dho paraxe, y caminando al
Norte diez leguas en cambramos un quercosion, ya poca distancia ca
mo aun Canon muy ancho, y capaz, alto y de buena memoria, a quien
le quise mi nombre llamandole el Canon de Urbana corre por todo
el Rio bastante mente crecido, y ameno de buena Alameda, mu
chas siquelas, capulies, y ubas Semanoras (y estas mismas frun
ay en los domas Rios) y auiedo caminado como dho es diez leguas
todas por el mismo Canon llegamos al Rio de Santa Ana que corre
de Norte a oriente (con todos los demas, y uno el dho de Santiago que
lleua el Dombro de San Anon) en cuyas orillas vienen muchas siem
bras de Maiz, frixol, y Calauaga, los Indios Infieles de la Nacion
que llaman Ponsoy, quienes con algun mudo baxaron a la punta de una
mesa de dho Canon a hallar conmigo dho sarg. mayor, y auiedolo a que
vade el buen trato correspondencia, y amistad, no permiti se les hizien daño
alguno en sus sementeras con que quedaron muy quistosos, y dntos a nue
tra amistad

Juado Viente y seis salimos de dho Rio de Santa Ana, y poca distan
cia encubramos la Cuesta del nombre de Dio, subiendo la con bastante ma
uaso, y penalidad, por ser muy aspera, y serrada de pinasqueria, mas con
consequiendo pasarla con felicidad proseguimos caminando por la mis
ma linea del Norte diez leguas pasando los aguaxos de dha. Losa fuimos a pa
rar a el dho de diondo por qd como no teniamos conocimiento del camino, y el
dho qd no guiaba y ba ya perdido el dho dexauamos la buena por
lo malo asta que con el conocimiento fuimos a la buelta los paraxes

Martes, Viente y siete salimos de dho paraxe, y esto de diondo y poca distan
cia descubrimos el aguaxo de las Piletas, que es muy bueno pasando el
Rio de san Pantaleon, el de Jesus Maria, y venimos al aguaxo de san Ba
lentin, auiedo caminado a la misma linea del Norte ocho leguas
Miercoles, Viente y ocho, salimos de dho paraxe de san Balentin, y adian
cia de dos leguas alcansamos un Indio Agache, que lluuaua dos mugeres
y un muchachuelo, dixo era de la misma nacion elos Ponsoy
y que y ba a juntarse con todos los demas que auitauan aquellos dho
y aguaxos, para defendose juntos, de los Zutas, y Cumanches, que
me benian a darles de emboscadas, segun el auiso de los domas de su
nacion, y auiedo le hecho buen paraxe, y dádole a todos ellos pin
le, tauaco, y Vicocho, por dieron el mudo se quedaron contentos, y fru
nos pasando nuestra Dombro al Norte, descubriendo a la mano derecha
alo lizo dos sellitos, muy iguales, y punnagudos, a quien los mande
llamar las Fetas de domonquig, y auiedo caminado diez leguas

Llegamos al Rio de San Juan Baptista
 El Sábado noche y noche, salimos de dicho Rio de San Juan Baptista y Ca-
 menando ala misma linea del Norte diez leguas, pasamos los Arroyos de
 San Diego, (en donde llamamos una India con una mucha chuela de
 seruido Capulú, y esta dize ser de la misma nacion pensave, y no
 dio la propia noticia, que el Indio del día antecedente, y auindola aque-
 rada de que no le avisamos ningundano, y dandole pinte, y viscocho se que-
 do muy contenta) y el de S. Antonio, llegamos al Rio grande aqui en todas
 las naciones dhas. llaman Napete, y Lo auindo recuerdo El nombre
 de dha. señor Sover, y Caff. Gené, por launo memorable de su digno ce-
 lo, leguse el nombre de su santo, llamandole el Rio grande de San
 Francisco, corre de Norte, a Oriente, es mas ancho quatro leguas, el Rio
 del Norte, hacia el mesor, y mas dilatado Valle, que ay en lo descu-
 bierto de Nueva España, tiene mucha alameda, por la parte de arriba con el
 mesísimo ancones, y por esta Vega de nuestra parte es playa una legua
 muy larga de tierra llana, y fértil en extremo, como lo muestra
 las muchas siquelas, capulú, y ubas simarronas, que ay en el. Lo
 morbido de lo particular obvia tardarse en pasarlo el tiempo, que se ocupa
 en buscar muy espasio tierra y rru Oredos, y auindolo pasado feliz-
 pasamos de la otra banda, de allí pasamos la noche
 Viernes, treinta, salimos de dicho Rio de San Francisco, y caminando en
 ne oriente y Norte quatro leguas, venimos a parar al Rio de San Buen-
 nabentura, por acortar la jornada, que no auia asegurado el Indio qui-
 dor, pasamos con mucho trabajo por no auer agua sino es muy poca
 en lo de adelante, y ser el camino solo por dorras
 Sábado, treinta y uno, salimos de dicho paraxe de San Buenabentura
 y caminando ael oriente, guiandose de dho Indio y este de otros
 moxotes de siquelas, que de corta distancia, ay quita en el cami-
 no, en donde asta los mismos Indios Apache se pierden, y a esto
 viene señalado, todo lo que a nosotros nonos sirvió, pues auindo
 el dho Indio, puso especial Cuydad, no llamamos perdidos
 en el todo, y la gente Indiana con su corto natural, y sobrado mo-
 do tanone como desconsolado que quasi llorauan, Lo dho San-
 gnayor aplique todas las diligencias posibles, y parosinandome de
 Nuestra señora la Virgen Maria, Conquistadora deste Reyno, y de
 glorioso Patriarca San Geracio de Noxola, por ser su hijo, y de
 tube la felicidad de que dos de los compañeros, que auia hechado
 a cruzar la tierra allaron muy a dha de donde estauamos el agua
 cuyas noticias alegraron a todo el campo, dando muchas gratias
 or, y a su santissima Madre, por cuya felicidad mandé, llamase

363. aquel aguaxe el dho de nuestra señora del buen suceso, y auindo hecho
 parecer ante mi ael Indio quador, dize auer perdido por parecerle el me-
 for Quambo el quelluana, pero quiza en lo de adelante responderia, en que
 pensare, Reconociendo lo muy estrogado que estava la Cauallada, deose
 diez y ocho Veces Mulares, y Cauallares, para buenito ala buelta
 aunq. ala contingencia, y diez de que se la lluafon
 Domingo, primero de Agosto, salimos de dho paraxe, y dho de nuestra
 Señora del buen suceso, y caminando ala misma linea del oriente vol-
 uio a parar el Quambo el dho Indio quador, y Lo con la Experiencia de
 el dia antecedente de parame toda la gente asta lo que iban en mi Com-
 pania, descubrimos un baxio, y a loyo seco con mucha alameda, y
 subiendo vno a dha, y otro baxando auaso venimos a descubrir el agua
 de adonde por el camino se fueron sumando todos, y Reconociendo el
 dho Indio quador ser aquel el paraxe de los apachy nos mantubimos
 en el, asi estadia como el suquense, que fue el punto de dho
 noche y esta noche como ala diez, auindo dada estangida la
 Cauallada de los Indios, las sentinelas que belauan el Real sumando
 el ruido, y oyendo los alaridos, clamauan diciendo ael arma, ael ar-
 ma, Lo prevenido monte acauallo, y disponiendo dho Real en buena
 forma, que ala Cauallada en donde se aueriguo noser Embaron de
 migos, fiso un accidente de auerse soltado un Cauallo en dha
 Cauallada, con que pasado este embaraso determino el dho dia la
 nes dos, de parchar ael alfores de Melicia Ambrosio Siqui, a
 Caff. Joseph Narando, el Indio Peauri quador, y dos de dho. Pueblo
 de dhas, a descubrir el aguaxe antes que experimentan perder to-
 sera ver el R, y auindo salido los dho, sudidos, au, que se perdieron
 eron, y perdidos llegaron ala primera Cancheria, que los Apache
 llaman tachichichi, adonde auindo hablado con su Caff. y los mi-
 dos apachy sebotuio el dho Alfores Ambrosio Siqui, trayendo ael
 Caff. y otros Apache, y auindose quedado en la dha Cancheria los dho
 Caff. Joseph Narando, Los Indios lo festosaron, y Regalaron muchos, a
 endolo, Lo, Conel dho. Capitan, y Apache, que se quedaron esta noche
 en el Real, y entre muchas cosas que le preguntamos, y nos pregun-
 to por dho, que auia quatro dias, que en la Cancheria grande, auian
 baylado la Cauallera de un hombre blanco que auian matado,
 a quien le auian quitado una escopeta larga, un cazo, una mon-
 toza aforrada en encarnado, la posterior que lluafon, y que
 asi mismo auian matado a una muger, que y ba con este hombre blan-
 co, a quien ellos vienen por francesy, de lo que an oydo de dho. con dho. al

Noticia de Francisco
 de...

y que esta pobre mujer estava priada, y de ella era la caullera,
y no del hombre que estava pelon, y que al llegar a la dha rancho
via me enseñaban los desferidos de pinto, y con estas y las de mas
buenas razones que se le dieron a entender de nuestra y da y el
fin a que se destinava decimos el paraxo de san Ignacio, que
asi le fue, son unas esteras muy grandes amenas, y de mucha
fertilidad, ay en ellos mucho pescado asibagre, como mojarra,
camarones, y muchas almexas, y otro genero de pesca
Marte, tres salimos de Tho paraxo de san Ignacio, que ay
asta el del dho de nuestra señora del buen suceso ocho leguas, y al
paraxo del Tho Capa Apache, caminamos, parte al oriente, y parte
al medio dia como diez leguas, y llegamos a losos de San Mi
guel, que esta ante de llegar a la dha Rancho, de Pachichichi,
de donde nos salieron a recibir, todos los Apachy de ella sacan
donde mucha carne de bota, y elote, y mas cuando grande
Lupisco, y goso de venas en su tierra, y desta forma llegamos
a la Rancho, y a poco rato vinieron algunos Apachy de la
Rancho grande, y con ellos tres Peurici, los dos de los que esta
van con don Lorenzo, y el uno de los que lo avia embiado a que
venia ante a dho D Lorenzo, de parte de quien me embiava mucha
agradecimiento, y recaudos diciendome estavan muy contentos
todos, asi los Peurici que se allavan con el, como los apachy,
y demas gente de quienes bien me podia confiar, este dia todo fue
hablar de paz, y del buen trato con que deviamos correspon
dernos con dho Apachy, y a ellos se les fue todo en ponderar la
enemiga, que tienen con las naciones barbaras de los Pananas, y de
manu, y asi mismo me dieron la misma noticia, de aver muerto
quatro dias avia al hombre blanco, que ellos llaman francu,
y a la mujer, con serando con la misma Relacion de lo que se
daba, y asegurandome no se ejecutarían de enseñarme la
escopeta larga, y demas delgado, mande llamar a esta Rancho
Nuestra señora de los Angeles de Pansumula.

Miercoles, quatro, dia de Santo Domingo, salimos de la dha Ran
cho de Pansumula, y a poca distancia llegamos a el dho de Santa
Rita, que esta en una Cañada muy amena, de cuyo baxo en
cumbamos al alto, a donde nos estavan aguardando muchos Ca
pirany de las Rancherias del quartelero; y aviendo nos incorporado

364. Con ellos con grand gusto de los vnos, y los otros, todo el ca
mino nos fueron saliendo, venian sin armas, muy alegres,
y carinosos, traxeron nos mucha carne de siboto, lotes, tamaly,
Siquelas, y otras cosas de comer, y desta forma marchamos in
corporados asta llegar al ultimo alto, en donde estava una san
tima Cruz, que avia puesto los dho Apachy, y llegando a mi
en Capa de los dho me fue adelantando a donde estava la san
tima Cruz, y aviendo nos la mostrado, nos agamos todos los Es
panoles, e Indios de Pansumula, y la besamos, adoramos, y Quere
namos, y luego la Corrió el Aferez R. Don Juan de Valdes,
y la lluamos en procesion asta la Rancho que esta muy cerca
ala baxada de dho alto, de cuyo Rancho, o casita salio Don Lo
renzo, y los demas Indios Peurici, hombre y mugere, que estavan
con el, y allinos agamos segunda vez, y le abramos dando leg
a entender a lo que eramos y da, y embiados de nuestro Govern,
Capa de los dho, y aviendo lo entendido todo Coravian de punto, pro
seguimos asi asta llegar a la Plaza que avian los dho Rancho,
y el Reverendo Padre Capellan, Fray Dominguez de S. Juan, Corrió
sus manos la santissima Cruz, y entons el fedem laudomus
y demas oraciones, cantando tres veces el alabado, y acaudadas
tas santas seremonias, sacó la espada el dho Aferez R. Don Juan
de Valdes, y lo tomando de todos la razon del dia, y ora en que
nos llegado dice en claras altas yntellectibles voces, Cavalleros, Com
paneros, y amigos Pachilastada, y Muba Provinz de S. Luis, y grande
gloria de S. Domingos del quartelero sea pacificado con las ar
mas, y Parallo, que somos de nuestro Monarca Rey y Señor
Natural Don Phelipe quinto, que viva para siempre, dixo el dho
Aferez R. ay quien contradiga? dijeron todos, no. Pues viva, viva
viva, y pasando del ayre a todas quatro partes con la espada el dho
Aferez R. dieron carga serrada con las escopetas, tirando los sombre
nos, y haciendo otras seriales de Lupisco, y finalizada esta accion, papa
mos aun ancon de medio, y allí a rente el R. y en el Revui abo
los capitanes Apachy, y de mas gente de su nacion, a quienes nos me
el mismo y qual carino, legados y buenos tratos, asegurandoles que
esta buena cosa pondrán, y segura amistad, dandoles a entender la
yntension de nuestra y da, y como aviamos sido embiados a llamar por Don
Lorenzo, y Indio principal de los Peuricy, a quienes ellos tenian esclaviza
dos, aviendo vrado mal de la seguridad que en ellos tenian, para cuyo despa

quando nos auian Embiado pedir la ayuda, y amparo, que como
 Dignos no auamos de negarles, y que nuestro Caxi tenia muchas
 erca, y así me auia Embiado ami, porsu qual, les amonestaua, no que
 con el menor Exceso en la conquista de Dho Pucaris, porquedese
 forma experimentarian el Digno de nuestras armas, aque respondie
 ron todos, que estauan muy promptos a obedecer, y executar lo que
 nuestro Caxi Mandaua, que darian todos los Pucaris, no solo lo que
 se allauan allí sino tambien los que estauan desparramados en las
 demas Rancherias, y que para q' conociesen ellos que eran sierras muy
 mas palabras, y Verdaderas las amistades, mientras se desocian Dho
 Pucaris, auamos de ir a adar a los Indios Pananas sus enemigos, que me
 auia mas q' siete dias de camino, tierra muy llana, y bastante faja
 aser, a lo qual le respondi, queno faltaria de ocasion en que ayudarles,
 pues por entonces solo lleuaba la detormenacion de sacar a los Dhos Pucaris
 y no perder la mayor parte de la Cauallada, que seme auia de perder
 que por no orroniarlos, y ergantarlos, no auia lluado el Claron, y Caxi
 de guerra, con mas el nome muy gruuio de suerone viene por el tiempo
 del Exceso, que se bonia asercando que otro año entraria por May
 o Junio, y lo guarriamos el ayudarles, contra sus enemigos, a ser por
 esta Razon, y otras que le di, y dexaronme las dexaria una escopeta de
 las mueras, que tambien las dauan a los Dhos Pananas sus enemigos
 los otros Espanoles, que viuan mas adentro, como lo veria en la que auia
 quitado a un espanol que abria como sei dias de lo auian muerto
 a el como a su mujer, que por estar preñada se auia quedado arras de
 los demas que brian juntos con los Dhos Pananas, a darle en ocafion
 que ellos sabian a aserone de si solo para legalareros, con la muer
 sia de que se bamos a su tierra, y que descubriendose los vnos, y los
 otros, ellos se batiaron a asegurar sus Ranchos, y milpas, y los Pa
 nanas, a Francisca auendolos sentido se batiaron, y que el Caxi de
 esta Rancheria auia Embiado unos mensajeros a reconocer el punto
 que lluanan Dhos franceses, y Pananas, y q' auendose esto a lexar de
 la auia quedado este Dho Con su mujer, a quien en un borquillo de
 Rio lo auian suerido, y quitado la escopeta, que Embiaron luego por
 ella, y prometian en senar los de mas de p'po, y auendo pasado la
 Dha escopeta, siendo la nobedad que hizo en nosotros subleita parti
 cular en un franci que lluanamos llamado de D' Archibages
 que este dicho conoser la escopeta, y auerido de un primo suyo
 que con esta nobedad, dexaron Dhos apachy noser Espanol el que auian
 muerto sino es un Caxi Panana a quien ellos bien conoscián por
 do la Razon quia por auer conuido el demariado Cuyado con que auian

Supone viudas a los
 Indios Pananas, y
 a los Franceses

Un franci cono
 cio la escopeta
 que era de un
 mo suyo

26. Desistiendo la Dha Escopeta viniendo a lo que parecia no se le hizo
 algun por suyo de nuestra parte, y con este temor se retiraron a
 onuareros, el Caxi, Montora y de mas de p'po, y un ser posible
 mueras agunos los mueraran en lo de adelante disculpando se
 conque se allauan en las Dhas Rancherias
 Jueves cinco, vino muy demañana a nuestro Real, el Dho. Don Alonso,
 quien mediado allare desparramados en distintas Rancherias algunos de
 los Indios Pucaris de su nacion, que faltauan los quales auia de
 dignos de Dho Sargento mayor el de los otros quei ellos solo podian
 ager por si, por no tener ningunos Cauallas, y estar sumamente a su
 do, y pobre, y por esta Razon no solo necesitaua de que le
 prestase algunos cauallas para recoger su gente sino es tambien
 en el que ordenase pagaron algunos Espanoles con los Indios
 el Embiara para que con subleita y fugido, no hubiese nun
 gun embaraco, Lo, lo Conste mucho asegurandole fomentandole
 en todo, por ser conforme a el orden que lluaba de mi Poder, y
 de Caxi. Jene, el Dho señor Don Francisco Cuervo y Velazquez, y
 dignos el que saliesen en tres tropas los vnos a la Rancheria de
 de Nanabe, a quien puse la Rancheria de san Agustin, los otros
 otros a la Rancheria de Adidadi, a quien mande a la Rancheria de
 cheria de S. Joseph, y los otros a la Rancheria de San Joseph Naranjo
 lo a la Rancheria de Samaribi, a quien puse la Rancheria de Nra
 Nra señora de Guadalupe, dista de las Primeras de santo Domingo, y
 Pansuncula, quarenta leguas y Rancheria de muchissima gente, muy
 cariñosa, y agradable, sujeta a su Caxi Mayor, llamado Tidelpain, ni
 quien con la muerza de ir los Espanoles a sus Rancherias se allaua muy
 gusto, ariel, como la Dha su gente, dexando el que lluanan de la
 Dha su Rancheria, y llegado Dho Caxi Joseph Naranjo a ella, sin
 no en extremo el sauer queno y bamos; Empero legalo mucho a Dho
 Caxi Joseph Naranjo, y sus Compañeros, ariendos muy buen
 artil, y entregandoles sin replica ni contradiccion a D. Juan de
 tu, Indio principal, y muy mozo fue este hijo de D. Luis de Aguiar
 a quien desde el año de ochenta de la sublebasion con este Dho
 hubieron todas las Naciones, asi las Apostatas como las que
 por su Rey, a Dho D. Luis de Aguiar, como lo sauen todos, y la que
 sulto el que Dho Don Juan, fuer eminado de todos, asta que sal

de Cobre, con que por la Relación quedan sepuede descubrirse muchos
sima tierra. Este dho día dióse a los Apachy como me quería La
Vener por tener juntos a los dho Indios Apachy de la Nación
Los Peuruy, y que así me auian de entregar los domos que faltaban
y estauan en su poder, y que aunque me auian dicho quomo las que
rian entregar, que primero las auian de flechar, que también con
hombres para defenderlas, quomo lo Celia por quando las auia
experimentado muy buenos, y que eran nuestros amigos, pero
si acaso el demonio los auia sedado quomo auamos de dexar de
cumplir el orden de nuestro Governador, y Capitan General, quora
aque sacaramos la dha gente, a lo qual se pondieron, quomo auian
dho semejante cosas, y que esto prouarian con entregar alas sinos
dela bande de las personas que tenian, lo qual executaron,
que dandose sinos en casa del Capitan, cuyo auiso medió luego
al dho. Don Lorenzo, mostrandome mucho sentimiento, lo lo
consolte diciendole Volueria llamar al Capp. para que me
las entregara, como lo escuise, y dho Capp. se disculpaua dizen
do, que las dhas sinos personas eran Seguas, y Panas, y no deuen
y que era las auian Congrado una Nación que llaman los ama
dous, no obstante le dióse a dho Capp. quora y ba auacar aque
llas almas apachas son escipion de Naciones, y que así fue
a entregalas, que ya embiaua por ellas, lo qual executó con
bastante sentimiento en cuya remuneracion le dió de Regaly
Cauallas de los que auian lleuado el Capp. Joseph Narand, y
los demas Indios, que fueron a descubrir los dho Peuruy los
quales estauan ya sumas de desgracia y no los podía volver y
vuelto mucho el Capp. quedando muy contento, y dho los dhas de esta
ma

Hubo dize, forme Junta de guerra, para entregar la escopeta
auia mandado, y se pidió a los dho Apachy, y auiendo se aco
dado de comun parecer combenir así por que en el todo no se
confiasen de nuestra Verdad sela entregue, y Congrande maná le
dize que la escopeta larga francesa la qual me entregaron con mucha
Voluntad vienen diez armas de fuego, y unas diez tres Carabinas que
dizen quitaron a los dho Panany onel despó, y por que algunas

an hechos, y dicen mas quelo dho Indio Panany sus inas
migo vender a los hijos, y mugeres que a ellos les agruio
nan a los dho Españoles como ellos auian los que apre
san a dho Panany, con que se enfiere estar con mucha in
mediacion los dho franceses, y dho Indios, o lo que son: Cauimos
los acos preguntado por los Maru de Norte, y oriente dixeron
no sauer de ellos, solo si tener la noticia de otras Naciones, que
no estan lejos dho Maru, y que antes de llegar a el del Norte
ay un dia de Camino de largas jornadas a delante de una
Nacion que llaman los pelones y que esto se Camina son saca
re por ser solo serros de medanos de arena muy menuda pe
go quora sauer si esta serro la distancia que ay desde esta
sus Parochias a dho Maru, y estas fueron las mas prin
cipales Indias que deuen

Vieron dize auiendo dexado muy contento gusto, y vendido
ala obediencia de su Magest, el Rey mi señor a dho Apachy
me despedi de ellos con alguna ternura de una y otra parte
sacando sinosa, y dos personas chicas y grandes de los dho
Peuruy que Apachas auian esclauas del demonio, y Cau
nas de la Variedad de dho Apachy sacando onellas los
dos Indios mas principales de todo este Reyno, y poruincias
quales son Don Lorenzo, y Don Juan Yagatu su Sobrino, a quora
asim con particular Cuydado, así onel mantenimiento, como enpre
tar las caualladuras asta que llegaron a su Pueblo. Cauiendo de gustos
cargaren algunas dhalgas de Maiz, que traian, y alas mugeres, y ni
nos, nos despedimos y salimos ala buelta de nuestro biexo dho
dia Viernes dize, auiendo le antes dado el baston de Capp. May.
de toda la apacheria a el que por tal le tenian todo que es el
Indio Moro, de buen Cuerpo, y de otro llamado en su lengua
Yndatuyhe, hermano de otro su Capitan llamado los dho
mas principales el uno Yyapuyé, y el otro Dabichidididise
a quora mande exproua mente que qui beneran como ala
santissima Cruz, no quitaran a quella que les dexaua on a que
quise, por lo primero que auamos de buscar en Voluion de a
tierra auia de ser su dhalina Yonagen, los dho juntos se conforma
ron y se alegraron, Cauandola en mitad de la Plaza del Real

Se sacaron 62 peuruy
peuruy, y entre
ellos ad. Lorenzo
y ad. Ju. Yagatu
sobrino de
principalísimo
entre ellos

Yo el Rey de España
Por mandado de su Magestad
Yo el Rey
Yo el Rey

Expediente de la
Causa de la
Causa de la
Causa de la

S. Las Comuennenzias de Cantabria
quiere, y me sea, En que of
de la Villa de Albuquerque, de
de galles, de Andin
Exemplificadas a los
dusiones de este año
Todos las que a poblar
cias de la villa de la
de la canada, de la
de Campo de la
y Capitan, que sea, Presente,
nombres, En el dho
base unido, En año
quiere por parecerse, para fundar una
de ella unirse y congregarse
de allí atender, a sus
En que of viene de
un que of de la
En dha Villa, en las
Ornatos, de los enemigos
naciones Baranas, de los
de la Provincia de
ra Principal, que es de ellas,

Acuso- En la Villa de ^{ta} San Juan de los Rios del
Cerro de Guadalupe, Cuervo del orden de S. Diego de
al P. Custodio y P. de la Cruz Mex. vez. la Carta de la foras
Duy Celestina antecedente del Cap. D. Felix Martinez, al
Caldem. q. Cap. agu. de la frontera y Pueblos de
tao. q. Acuña, Inyengia de D. Alonso Calde
de Honilcar alcalde ordin. de Sta. Rosa. q.
de Ante de Apulea V. Sañ. y del Barq.
mayor. D. Juan de Urbani C. D. Y. Guacimari
Gen. D. de P. no. y del Cap. Sebastian Martin
Cortio muchos vez. Imbitanes. y Vista man
de. se le dice quenta. Faxem que ofra Carta
Original. al Sr. D. P. q. In. Cuervo. Cult.
y que el enascio. D. de P. no. que le cocay sal
Inu. dice. y lo firme Con los Capitulares. Imbi
tany. y fexidos. q. e.

Juanis, Cuervo y Caldes

Alfonso Calde
Antonio Maguena
Sebastian Martin

me no pudieron conseguir nunca sus buenos deseos
que auendo ydo de dho Pueblo de Peurios a la Tierra
de los Apaches donde oy scellan cautivos dho Peurios
dos hombres les auian esto ablado muy bien supu-
ficandole la benignidad amor y agrado con que
senor go^{ve} y Cap^{gen} Matana gen^lmente a todos los
Indios de los demas Pueblos y Jurisdicciones tocandole
les sus suuidades y atendiendolos como a hijos lo q
asintieron gustosos y creyeron con fiada en virtud
de lo qual benian apedot a dho senor go^{ve} y Cap^{gen}
General Caminero una Compania de españoles aca-
canta dentro la Varuaridad de dho Apaches y los
destituyere al dho su Pueblo de Peurios atendi-
endo a que eran dñanos y que por amor de Dios
los sacare de aquel cautiverio protestando vivir
como tales dñanos y vasallos de su Magestad
como lo auian los demas Indios de los Pueblos desta Aus-
todia de diferentes Naciones que viven gustosos con el
buen trato y familiaridad de dho senor go^{ve} quien
despues de varios hatos preguntas y respuestas les
manifesto su afecto y cariño regalando los y
consediendoles sus susplias y luego para lo qual que-
da disponiendo la Lornada acite efectos y los
dichos dos Indios Peurios con los demas de este
Pueblo y Nacion que los vinieron a Companando
asta esta dha Villa muy gustosos contentos gale-
ores dando grandes muestras de su Regosiso sin
ser menor el que causo estas noticias a toda la Vege-
dad deste dho Reyno por la gran Importancia desta
empresa en donde se aguarda la Continua de mas

314.
de cinco y cinquenta almas dñanas y muchos
hijo que an proenado los quales se allan sin el agua
del Santo Bapnimo todo lo qual como ba dicho de
clararon los referidos Indios y Entorpretes por ser
tu los dachos que lo firmaron con mi^o de que
doy fees y la presente zornificacion entenciono del Cor-
dad en esta Villa de Santa fee en veinte y ocho
dias del mes de Junio de mil setecientos y seis
años presente el escribano de Cauidado de

[Handwritten signatures]
Phonso Cacl de dho
Sebastian Martin

Antonio Laguarda
Jrory

Ante mi quedo fees
Ornabal de dho
Vno de Cau de S

el P. Custodio muy M. P. y mi Quiso quando veni' a de
 ir a la confesion ya me avian notificado los indios Pucuzis que
 de los pecados y pararon a bex a P. del contenido de la Carta
 de la al diltam. del Cap. Don felix Masines; y tenia Quosido
 del P. el aino sea del agrado de ambas Magestades. la Redencion
 en esta materia de aquellas Sobies almas, que V. ven apantadas de
 el apaiso, y liband de las Santa Mades y g. lena
 mas consideradas las muchas, y graves dificultades
 que ofusca. La razon. arisca de los accidentes que pa
 den acaer. y la mucha Velocidad que se experimenta
 en los indios que de P. a ora, a otra tienen
 distintos Pucuzis; por Cuias Razon, y por lo que ten
 mos experimentado siempre se debe V. b. a londe sea
 fianca, y mas quando los otros Pucuzis no lo sean son
 sino Enemigos declarados, de simulados, Razon que
 me hacen enojar y temer para que mi diltamen
 se pusiera en exclusion de lo que, al di. P. y to be
 xano diverso que siempre sea el mas acusado
 en servicio de las Dos Magestades la divina ditta
 ra a P. lo mas seguro. todo digo que Dios no quie
 re que nos atengamos a mitagos sino que se pongan
 todos los medios y manos poniendo todas las fuer
 zas posibles, para que se logre el fin de lo que se de
 sea, Dios conceda la exclusion de los Pucuzis de

Que con todos los deseos la felicidad de
grasales y festejados, pidiendo aseo seros los
dos a los más perfectos salud y larga vida para
que la Compañía en Reduira almas algañudo de
nuevo Saheta fee, y la salud que el Sr. me comedia
se dicho ala obediencia de Sr. para que con
todas Penas no exerce las ordenes de Sr. que
sean imbuible Penas. interin que lo Pi
diendo a Dios y a St. en su r. y gado y ama
nante y Sanio 27 de No. 6 a

Don Juan Gen.

El Sr. D. Juan de la Cruz su más afecto Capellan que
con Penas no exerce, le ultima

Don Juan Alvarez

Don Juan de la Cruz y Palmy mi Dueno -
Don Juan Gen.

Auto -

376. En la Villa de S. J. de los Rios de Guaymas
el mes de Junio de mill e setecientos Trece años
haviendo de la Casa de la Jexa ante el
depre. del Sr. D. P. P. Luc. de la Cruz
dise. Sigonga Tacomale alo, ante el del Sr.
cui de esta materia de oficio con mi
Secretario de gou y Guaymas

Don Juan de la Cruz y Palmy

Ante mi

Don Alonso de la Cruz
D. de S. J. de los Rios

Alonso de Aragón Rob

Al Fiscal con los autos

En
mo
N. Senor.

da q. de los Pucuzes y Chocoma
Embudo q. ellos a Chocoma
y los yndios amigos aq.
ha abido q. hacer este tenor

Desde el año pasado de 1676 de la sub.
locucion. de los once Pueblos de este Pno. q.
en muchas partes de mis Obispos y Arcebispos
tado. y dando cuenta a V. M. se haslan las
parte. Ellos q. d. del Pueblo de D. Lorenzo
de Pucuzes. En la tierra de los Indios
chexas de diversas naciones Infieles. que au
tan las dilatadas Provincias de los Indios
aproximas distancias de la Pta. de
se en donde hauidose de fusados a
Jaxils de su baxidad. hallaron. ante
El Indio que querendian duplicados. traus
los que experimentan. y desques de hauidos
muertos. muchos baxanos. Cautiuada. las
mujeres y niños los hauidos y tienen como
Esclauos. obligandoles a todo veneno de
No. En que los han oprimido de la Buena
que solian saber de aquel Cautiuo
no han enviado en d. Indio de fusados
apedir. ami. anteziores. temer en
de de Soldados. Para sacarlos q. se
y los au antiguo y primer Pueblo. No
hauidos conseguidos apiten. En que
nueza mente bupedim. con la confianza de
y. los atender. Como lo hago. Segun
buen deuo. Con los demas naturales q. los
Esperanza de este Pno. y teniendo
sus Poderosas razones urgentissimas

